

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA



**Secuencia y arquitectura en el montículo suroeste de Layri Rumi, Cangallo -
Ayacucho**

Tesis para optar el título profesional de:
Licenciado en Arqueología

Presentado por:
Bach. Bruner Cucho Huayhua

Asesor:
Mag. Edison Michael Mendoza Martínez

Ayacucho - Perú

2024

*“A mis queridos padres Diógenes Cucho Aguado y Nelly
Huayhua Sulca, quienes supieron formarme como
persona y poder brindarme su apoyo incondicional para
ser un profesional”.*

PRESENTACIÓN

Señor jurados de la comisión evaluadora, con el objetivo de cumplir con el proceso académico de obtener el título profesional de licenciado en Arqueología de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, doy a presentar la tesis titulada **“SECUENCIA Y ARQUITECTURA EN EL MONTÍCULO SUROESTE DE LAYRI RUMI, CANGALLO – AYACUCHO”**. Solicito evaluación y calificación del presente trabajo de investigación, que viene a ser resultados del trabajo de campo realizado en el sitio *Layri Rumi* perteneciente al periodo Formativo; por lo tanto, nuestro objetivo fue registrar e interpretar la secuencia arquitectónica de la plataforma del montículo Suroeste teniendo como indicador principal del tiempo y espacio de los fragmentos de cerámica develadas en cada estratigrafía. Por lo que habiendo concluido con las metas programadas y esperando que el presente informe sea un aporte para el conocimiento de la arqueología de la región, se deja a su disposición para su evaluación y calificación correspondiente.

Ayacucho, 10 de junio del 2024

Bruner Cucho Huayhua

AGRADECIMIENTOS

Mi reconocimiento y gratitud infinita a la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, mediante la Facultad de Ciencias Sociales y la Escuela Profesional de Arqueología e Historia, especialidad de Arqueología por alojarme los cinco años de mi formación profesional.

La presente tesis se desarrolló dentro del “**Proyecto de investigación Arqueológica Layri Rumi, Cangallo – Ayacucho – 2021**”, dirigido por el Mag. Edison Mendoza Martínez, mostrarle mi más agradecimiento por la confianza y la cordialidad de poder darme ese espacio dentro del proyecto durante el transcurso de los trabajos de campo; asimismo, por la oportunidad de investigar y analizar los materiales recuperados.

Por otra parte, quiero expresar mi gratitud al profesor Edison Mendoza Martínez, por el asesoramiento de la presente tesis, por su apoyo, orientación, consejos, bibliografía brindada y la amistad dada, todo ello influye durante el proceso de la investigación de campo, gabinete y elaboración del presente trabajo. Conste que cualquier descuido viene a ser de mi entera responsabilidad.

Asimismo, a los docentes de la facultad de Ciencias Sociales, en especial a los docentes de la escuela profesional de Arqueología e Historia: Ismael Pérez Calderón, José Ochatoma Paravicino, Martha Cabrera Romero, Ernesto Valdez Cárdenas, Arquímedes Villavicencio Hinostroza, Claudio Rojas Porras y Jeffrey Gamarra Carrillo. Brindarles mi gratitud y aprecio por las enseñanzas brindada hacia mi persona durante los cinco años de mi formación profesional.

Igualmente, brindar un reconocimiento especial a mis amigos Ciro Félix Tello Roca, Nayda Yenifer Llallahui Bautista, Ana Melisa Paredes, Ana Pilar León Cordero y Leydi Ochoa Vega quienes me brindaron su apoyo, consejo y sugerencia durante el trabajo de campo, gabinete y

elaboración del presente trabajo. Por otra parte, agradecer a los pobladores del centro poblado Cofradilla por la cordial estadía que se nos brindó y poder trabajar dentro de la jurisdicción.

Finalmente, un especial e infinito agradecimiento a mis padres Diógenes Cucho Aguado y Nelly Huayhua Sulca quienes me brindaron su apoyo y paciencia durante mi vida universitaria y en el proceso de la elaboración de la tesis. Asimismo, a mis hermanas Leidy Cucho Huayhua y Brigith Alexia Cucho Huayhua, quienes me brindaron su apoyo emocional y consejos, para que la presente tesis viera la luz. Así mismo, un agradecimiento a mi abuela Juana Sulca Santiago por su apoyo incondicional; por otra parte, una gratitud a mi abuelo Víctor Huayhua Yupanqui y primo hermano Deybi Miller Tacas Huayhua por las palabras, los ánimos de perseverancia y superación, siempre les tendré presente en el recuerdo.

RESUMEN

La región de Ayacucho viene a ser un área que presenta múltiples asentamientos prehispánicos y que con el pasar del tiempo se han estado realizando diversos estudios; a pesar de ello hay muchas cosas que se tiene que escribir y reescribir sobre la historia de Ayacucho. La tesis “*Secuencia y arquitectura en el montículo suroeste de Layri Rumi, Cangallo – Ayacucho*”, tuvo como objetivo general definir la ocupación y la planificación arquitectónica del montículo suroeste, es así que se llevó a cabo una excavación arqueológica ubicado en el área del Pampas, teniendo como lugar exacto el centro poblado de Cofradilla, dentro de la microcuenca izquierda del río Pampas. El trabajo de investigación pretende explicar el proceso prehispánico del área de estudio, todo ello con la arquitectura develada y materiales culturales recuperadas como: las cerámicas y líticos. Donde se discutió acerca del Periodo Formativo, es así que se identificó cuatro fases de construcción de la plataforma que viene desde el Formativo Medio (1000 – 800 a. C) donde viene a ser la primera fase (Plataforma I), Formativo Tardío (800 – 600 a. C) segunda fase (sello y nivelación), Formativo Tardío (600 – 400 a. C) tercera fase (Plataforma II) y el Formativo Final (400 – 200 d. C) cuarta fase (Abandono).

Palabras calves: *Layri Rumi*, cerámicas, líticos, Periodo Formativo.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	II
PRESENTACIÓN.....	III
AGRADECIMIENTO	IV
ÍNDICE DE FIGURAS.....	VIII
ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS.....	XVI
INTRODUCCIÓN	XVIII

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

1.1. Ubicación.....	1
1.2. Accesibilidad.....	4
1.3. Entorno geográfico.....	5
1.4. La flora y fauna.....	6
1.5. Hidrología.....	8
1.6. Geología.....	9
1.7. Geomorfología.....	10
1.8. Antecedentes de investigaciones en el área de estudio.....	11

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Marco teórico	15
2.2. Marco conceptual y terminológico.....	17
2.3. Marco Referencial.....	21
2.3.1. Cronología del Formativo.....	21

2.3.2. El Formativo en Ayacucho.....	25
2.3.3. La Arquitectura en los Andes Centrales durante el Periodo Formativo.....	34

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO

3.1. Reconocimiento del sitio Arqueológico.....	41
3.2. Metodología y técnica de excavación.....	42
3.3. Excavación Arqueológica en la unidad N°6.....	47

CAPÍTULO IV

TRABAJO DE GABINETE

4.1. Análisis del material cerámico.....	75
4.1.1. Metodología y técnicas.....	76
4.2. Análisis del material lítico.....	161
4.2.1. Metodología y técnicas.....	162
4.3. Análisis de la arquitectura.....	238
4.3.1. Descripción de la arquitectura.....	239

CAPÍTULO V

INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

5.1. La secuencia constructiva del montículo suroeste de <i>Layri Rumi</i>	250
5.2. El material cultural asociado a la secuencia constructiva de la plataforma.....	264
5.3. Implicancias para explicar el Periodo Formativo en Ayacucho.....	269

CONCLUSIONES.....	277
--------------------------	------------

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	280
--	------------

ANEXOS.....	292
--------------------	------------

ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Fig. 1: Mapa de ubicación del sitio arqueológico Layri Rumi.....</i>	<i>3</i>
<i>Fig. 2: Ubicación de la unidad de excavación de Layri Rumi. Imagen satelital de Google Earth...41</i>	<i>41</i>
<i>Fig. 3: Vista panorámica de la unidad N°6 de la capa S de todos los cuadrantes (PIA - Layri Rumi 2021).....</i>	<i>49</i>
<i>Fig. 4: Vista de la capa S de los cuadrantes 1, 2 y 3, donde se puede observar la cabecera de los muros (PIA – Layri Rumi 2021).....</i>	<i>49</i>
<i>Fig. 5: Vista de la cabecera de la Huanca dentro del cuadrante N°5 (PIA - Layri Rumi 2021).....</i>	<i>50</i>
<i>Fig.6: Vista de la cabecera de muro dentro del cuadrante N°10 (PIA - Layri Rumi 2021).....</i>	<i>50</i>
<i>Fig. 7: Dibujo de planta de la capa superficial y la división de los cuadrantes.....</i>	<i>51</i>
<i>Fig. 8: Vista de la capa A₁ de todas las cuadrículas, tomado con un ángulo de casi 90°. (cortesía de Mendoza).....</i>	<i>53</i>
<i>Fig. 9: Vista a detalle de los muros y Huancas dentro del cuadrantes N°1 y 2 de la capa A-1 (PIA - Layri Rumi 2021).....</i>	<i>54</i>
<i>Fig. 10: Fotografía de los cuadrantes N°1, 2, 3 y la 4 a detalle de la capa A-1 (PIA - Layri Rumi 2021).....</i>	<i>54</i>
<i>Fig. 11: Vista de los cuadrantes 4, 7, 9 y 10 de la capa A-1; por otra parte, se puede observar el cateo dentro del cuadrante N°10 (PIA - Layri Rumi 2021).....</i>	<i>55</i>
<i>Fig.12: Vista los cuadrante N°5, 6 y 11, donde se puede observar algunas piedras sueltas dentro de ellas (PIA - Layri Rumi 2021).....</i>	<i>55</i>
<i>Fig.13: Dibujo de planta de la capa A-1 con todos los cuadrantes.....</i>	<i>56</i>
<i>Fig. 14: Vista panorámica de la capa B-1 (PIA - Layri Rumi 2021).....</i>	<i>57</i>

<i>Fig. 15: Lineación de los muros de la plataforma dentro de los cuadrantes N°1, 2 y 3 (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	58
<i>Fig.16: Vista de los muros y la esquina de la plataforma dentro de los cuadrantes N°4, 7, 9 y 10 (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	58
<i>Fig. 17: Vista panorámica del proceso de la excavación de la capa B-2, donde se puede observar los muros de la plataforma y la esquina de ello (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	59
<i>Fig. 18: Vista a detalle de los muros de la cuadrícula N°2 (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	60
<i>Fig. 19: Vista a detalle de los muros de la plataforma dentro de la unidad N°1 (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	60
<i>Fig. 20: Dibujo de planta de la capa B de todas las cuadrículas.</i>	61
<i>Fig. 21: Véase la fotografía aérea de la plataforma tomado en un ángulo de 45° (cortesía de Mendoza).</i>	63
<i>Fig. 22: Fotografía de la plataforma 1 y 2 (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	64
<i>Fig. 23: Vista de los muros de la plataforma dentro del cuadrante N°10, 9 y 7 de inicio a final; por otra parte, se puede observar el piso de los muros (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	64
<i>Fig. 24: Vista del proceso de excavación de la capa D-1 (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	65
<i>Fig. 25: Fotografía de los muros durante el inicio de la capa D-1 dentro de los cuadrantes N°10, 9, 7 y 4. Por otra parte el contexto de quema de materiales líticos y cerámicos (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	66
<i>Fig. 26: Vista del muro dentro del cuadrante N°7 que continua de la esquina de la plataforma dirigiéndose hacia la parte sur (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	66
<i>Fig. 27: Véase el proceso de la excavación de la capa E-1 dentro de la cuadrícula N°4 (PIA - Layri Rumi 2021).</i>	67

<i>Fig. 28: Vista de la finalización de la excavación llegando a la capa estéril dentro del cuadrante N°4 (PIA - Layri Rumi 2021).....</i>	<i>68</i>
<i>Fig. 29: Dibujo de planta final con todos sus respectivos cuadrantes.....</i>	<i>69</i>
<i>Fig. 30: Dibujo de perfil de norte a sur y dibujo de perfil con dirección de sureste a suroeste....</i>	<i>70</i>
<i>Fig. 31: Dibujo de perfil y dibujo de corte.....</i>	<i>71</i>
<i>Fig. 32: Dibujo de corte de norte a oeste pasando por la capa estéril.....</i>	<i>72</i>
<i>Fig. 33: Dibujo de corte de norte a sur donde se puede observar las Huancas.....</i>	<i>72</i>
<i>Fig. 34: Dibujo de corte de noroeste a noreste y la otra imagen de sureste a suroeste.....</i>	<i>73</i>
<i>Fig. 35: Dibujo de corte, donde la primera imagen tiene la dirección de sur a noreste y la segunda imagen con dirección del sur. Todas estas con la finalidad de poder ver la altura de las Huancas.....</i>	<i>74</i>
<i>Fig. 36: Platos pertenecientes al Tipo Layri Pulido.....</i>	<i>88</i>
<i>Fig. 37: Escudillas pertenecientes al Tipo Layri Pulido.....</i>	<i>89</i>
<i>Fig. 38: Ollas y cántaro pertenecientes al Tipo Layri Pulido.....</i>	<i>91</i>
<i>Fig. 39: Platos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>95</i>
<i>Fig. 40: Platos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>96</i>
<i>Fig. 41: Platos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>97</i>
<i>Fig. 42: Platos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>98</i>
<i>Fig. 43: Platos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>99</i>
<i>Fig. 44: Platos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>100</i>
<i>Fig. 45: Tazones pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>102</i>
<i>Fig. 46: Tazones pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>103</i>
<i>Fig. 47: Escudillas pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>105</i>

<i>Fig. 48: Escudillas pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>106</i>
<i>Fig. 49: Cuencos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>108</i>
<i>Fig. 50: Cuencos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>109</i>
<i>Fig. 51: Cuencos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>110</i>
<i>Fig. 52: Cuencos pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>111</i>
<i>Fig. 53: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>114</i>
<i>Fig. 54: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>115</i>
<i>Fig. 55: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>116</i>
<i>Fig. 56: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>117</i>
<i>Fig. 57: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>118</i>
<i>Fig. 58: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>119</i>
<i>Fig. 59: Cántaros pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>121</i>
<i>Fig. 60: Cántaros pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>122</i>
<i>Fig. 61: Bases pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>124</i>
<i>Fig. 62: Bases pertenecientes al Tipo Layri.....</i>	<i>125</i>
<i>Fig. 63: Asas del Tipo Layri.....</i>	<i>128</i>
<i>Fig. 64: Asas del Tipo Layri.....</i>	<i>129</i>
<i>Fig. 65: Asas del Tipo Layri.....</i>	<i>130</i>
<i>Fig. 66: Asas del Tipo Layri.....</i>	<i>131</i>
<i>Fig. 67: Asas del Tipo Layri.....</i>	<i>132</i>
<i>Fig. 68: Apliques del Tipo Layri.....</i>	<i>133</i>
<i>Fig. 69: Apliques del Tipo Layri.....</i>	<i>134</i>
<i>Fig. 70: Platos del Tipo Rumi.....</i>	<i>137</i>

<i>Fig. 71: Platos del Tipo Rumi.....</i>	<i>138</i>
<i>Fig. 72: Escudillas del Tipo Rumi.....</i>	<i>139</i>
<i>Fig. 73: Escudillas del Tipo Rumi.....</i>	<i>140</i>
<i>Fig. 74: Ollas del Tipo Rumi.....</i>	<i>141</i>
<i>Fig. 75: Ollas del Tipo Rumi.....</i>	<i>142</i>
<i>Fig. 76: Cuencos del Tipo Rumi.....</i>	<i>143</i>
<i>Fig. 77: Platos Tipo Chirilla.....</i>	<i>146</i>
<i>Fig. 78: Tazón y escudillas del Tipo Chirilla.....</i>	<i>147</i>
<i>Fig. 79: Cuencos y cántaro del Tipo Chirilla.....</i>	<i>149</i>
<i>Fig. 80: Fragmento estilo Cupisnique.....</i>	<i>150</i>
<i>Fig. 81: Fragmentos decorativos del Tipo Layri Pulido y del Tipo Chirilla con diseños de círculo puntos.....</i>	<i>151</i>
<i>Fig. 82: Cerámica del Tipo Layri con incisiones.....</i>	<i>152</i>
<i>Fig. 83: Cerámica del Tipo Layri con incisiones.....</i>	<i>153</i>
<i>Fig. 84: Fragmentos decorativos del Tipo Layri con diseños de incisiones en líneas.....</i>	<i>155</i>
<i>Fig. 85: Fragmentos decorativos del Tipo Layri con diseños de incisiones en líneas.....</i>	<i>156</i>
<i>Fig. 86: Fragmentos decorativos del Tipo Layri con diseños de incisiones en líneas.....</i>	<i>157</i>
<i>Fig. 87: Fragmentos con decoración en alto relieve e incisiones.....</i>	<i>158</i>
<i>Fig. 88: Fragmentos con decoración interna y externa.....</i>	<i>159</i>
<i>Fig. 89: Ruecas o piruro.....</i>	<i>160</i>
<i>Fig.90: Cantos rodados sin huella de uso y con huella de uso (Percutores).....</i>	<i>165</i>
<i>Fig.91: Cantos rodados sin huella de uso y con huella de uso (Machacadores).....</i>	<i>165</i>
<i>Fig. 92: Cantos rodados (percutores).....</i>	<i>166</i>

<i>Fig. 93: Cantos rodados Machacadores.....</i>	<i>167</i>
<i>Fig.94: Imagen de los núcleos mixtos en materia prima de andesita.....</i>	<i>170</i>
<i>Fig.95: Imagen del núcleo mixto.....</i>	<i>170</i>
<i>Fig. 96: Imágenes de los núcleos mixtos.....</i>	<i>171</i>
<i>Fig. 97: Imágenes de los núcleos mixtos de materia prima basalto.....</i>	<i>172</i>
<i>Fig. 98: Imágenes de los núcleos mixtos.....</i>	<i>173</i>
<i>Fig. 99: Imágenes de los núcleos mixtos de materia prima obsidiana.....</i>	<i>174</i>
<i>Fig. 100: Imágenes de los núcleos de láminas materia prima andesita.....</i>	<i>175</i>
<i>Fig.101: Núcleos de láminas en materia prima andesita.....</i>	<i>176</i>
<i>Fig.102: Núcleos de lascas en materia prima andesita.....</i>	<i>177</i>
<i>Fig. 103: Industria de Piedra tallada sin modificación (Lascas).....</i>	<i>180</i>
<i>Fig.104: Industria de Piedra tallada sin modificación (Lasca).....</i>	<i>181</i>
<i>Fig. 105: Industria de Piedra tallada raspadores sobre lasca.....</i>	<i>184</i>
<i>Fig.106: Industria de Piedra Tallada Raederas.....</i>	<i>187</i>
<i>Fig.107: Industria de Piedra Tallada Raspador y Raedera con Muesca.....</i>	<i>189</i>
<i>Fig.108: Industria de piedra Tallada instrumentos cortantes.....</i>	<i>191</i>
<i>Fig. 109: Industria de Piedra Tallada sin modificación.....</i>	<i>194</i>
<i>Fig. 110: Industria de Piedra Tallada (Raspadores).....</i>	<i>198</i>
<i>Fig. 111: Industria de Piedra Tallada (Raspadores).....</i>	<i>199</i>
<i>Fig. 112: Industria de Piedra Tallada, Raederas sobre Láminas.....</i>	<i>201</i>
<i>Fig. 113: Industria de Piedra Tallada (Raederas).....</i>	<i>202</i>
<i>Fig.114: Industria de Piedra Tallada, Perforadores sobre Lámina.....</i>	<i>204</i>
<i>Fig. 115: Industria de Piedra Tallada, Muecas en Lámina.....</i>	<i>206</i>

<i>Fig.116: Industria de Piedra Tallada Instrumentos Cortantes.....</i>	<i>211</i>
<i>Fig.117: Industria de Piedra Tallada Instrumentos Cortantes sobre Láminas.....</i>	<i>212</i>
<i>Fig.118: Industria de Piedra Tallada Instrumentos Cortantes sobre Láminas.....</i>	<i>213</i>
<i>Fig.119: Industria de Piedra Tallada Puntas de proyectiles.....</i>	<i>215</i>
<i>Fig.120: Industria de Piedra Tallada Puntas de proyectiles.....</i>	<i>216</i>
<i>Fig.121: fotografía de las esquirlas de obsidiana.....</i>	<i>217</i>
<i>Fig.122: Instrumento Piedra Tallada Picada (Azadones).....</i>	<i>219</i>
<i>Fig.123: Instrumento Piedra Tallada Picada Azadones.....</i>	<i>220</i>
<i>Fig.124: Instrumento Piedra Tallada Picada Azadones.....</i>	<i>221</i>
<i>Fig.125: Instrumento Piedra Tallada Picada Azadas.....</i>	<i>224</i>
<i>Fig.126: Instrumento Piedra Tallada Picada Azadas.....</i>	<i>225</i>
<i>Fig.127: Fotografía de los Instrumento Piedra Tallada Picada Hachas de mano.....</i>	<i>227</i>
<i>Fig. 128: Instrumentos Piedra Tallada Picada Hacha de Mano.....</i>	<i>228</i>
<i>Fig.129: Instrumento Piedra Tallada Picada Hacha de mano.....</i>	<i>229</i>
<i>Fig.130: Fotografía de los Instrumento de Piedra Tallada Picada Paletas.....</i>	<i>230</i>
<i>Fig.131: Instrumento Piedra Tallada Picada Paletas.....</i>	<i>231</i>
<i>Fig.132: Fotografía de Industria de Piedra Pulida.....</i>	<i>233</i>
<i>Fig.133: Piedra Pulida: Porra, Colgante, Mortero y Medallón.....</i>	<i>234</i>
<i>Fig.134: Animación del uso del medallón y colgante.....</i>	<i>235</i>
<i>Fig.135: Instrumentos líticos de contexto: Inst. cortante, Raspadores.....</i>	<i>237</i>
<i>Fig. 136: véase los muros a detalle de la parte superior de la plataforma.....</i>	<i>241</i>
<i>Fig. 137: Vista de los muros grandes de la plataforma.....</i>	<i>241</i>

<i>Fig. 138: Vista de los muros de la plataforma, donde se puede observar el piso de los muros medianos como también el piso del Huanca.....</i>	<i>242</i>
<i>Fig. 139: Véase el muro de la plataforma con su respectivo piso en la capa C.....</i>	<i>242</i>
<i>Fig. 140: Vista del segundo muro que se encuentra ubicado en la parte posterior del muro principal de la plataforma.....</i>	<i>243</i>
<i>Fig. 141: Vista final del segundo muro.....</i>	<i>244</i>
<i>Fig. 142: Véase el segundo muro a detalle y la Huanca.....</i>	<i>245</i>
<i>Fig. 143: Vista del inicio del tercer muro que continua de la esquina de la plataforma I.....</i>	<i>245</i>
<i>Fig. 144: Véase el tercer muro con el piso de ello que viene a ser en la capa D₁.....</i>	<i>246</i>
<i>Fig. 145: Vista final del tercer muro; así también, se puede observar la esquina de la plataforma principal.....</i>	<i>246</i>
<i>Fig. 146: Fotografía panorámica del final de la excavación de la plataforma.....</i>	<i>247</i>
<i>Fig. 147: Véase la plataforma tomada con vista hacia el este.....,,,</i>	<i>247</i>
<i>Fig. 148: Dibujo de paramento de la plataforma I de los lados norte a sur y suroeste a Sureste.....</i>	<i>248</i>
<i>Fig. 149: Dibujo de paramento de la plataforma II de lado norte a sur.....</i>	<i>249</i>
<i>Fig.150: Dibujo de estratigrafía de la capa E y F, donde se muestra la fase estrato natural.....</i>	<i>252</i>
<i>Fig. 151: Imagen de paramento de la Fase II denominada Plataforma I.....</i>	<i>157</i>
<i>Fig. 152: Dibujo de paramento de la Fase III denominada sello y nivelación.....</i>	<i>260</i>
<i>Fig.153: Dibujo de paramento de la fase IV denominada Plataforma II.....</i>	<i>263</i>
<i>Fig.154: Dibujo de paramento de la fase V denominada abandono; donde se puede observar la plataforma en general con todas las fases.....</i>	<i>263</i>
<i>Fig. 155: Plano de ubicación georreferenciado del sitio arqueológico.....</i>	<i>293</i>

Fig. 156: Plano del sitio de excavación del “Proyecto de Investigación Arqueológica Layri Rumi, Cangallo – Ayacucho 2021” (Cortesía de Mendoza).....294

Fig. 157: Plano de la unidad N°6 de Layri Rumi.....295

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Cuadro 1: Tipos de platos con sus respectivos variantes y formas.....79

Cuadro 2: Tipos de escudillas con sus respectivos variantes y formas.....80

Cuadro 3: Tipos de tazones con sus respectivos variantes y formas.....81

Cuadro 4: Tipos de ollas con sus respectivos variantes y formas.....82

Cuadro 5: Tipos de cuencos con sus respectivos variantes y formas.....83

Cuadro 6: Tipos de cántaros con sus respectivos variantes y formas.....84

Cuadro 7: Tipos de bases y asas con sus respectivos variantes y formas.....85

Cuadro 8: Fase de la arquitectura de Layri Rumi, siguiendo la propuesta de cronológica de Kaulike (2010).....250

Cuadro 9: Análisis de cerámica no diagnostica por grupos y fases.....296

Cuadro 10 y Gráfico 1: Análisis de cerámica no diagnostica por tipos.....297

Cuadro 11 y Gráfico 2: Análisis de cerámica no diagnostica por grupos y fases.....297

Cuadro 12 y Gráfico 3: Análisis de cerámica no diagnostica por tipos y capas.....298

Cuadro 13 y Gráfico 4: Análisis del porcentaje de la cerámica no diagnóstico.....299

Cuadro 14 y Gráfico 5: Cantidad de cerámica no diagnostico por tipos y fases.....299

Cuadro 15: análisis de cerámica diagnostica por tipo de vasija (abiertas y cerradas) y fragmentos con decoración.....300

Cuadro 16: análisis de cerámica diagnostica por tipo grupos y tipos.....301

Cuadro 17: Cerámica diagnóstica por grupos, formas y fases.....302

<i>Cuadro 18 y Gráfico 6, 7 y 8: Cantidad total de formas, porcentaje total de formas y cantidad de tipos.....</i>	<i>303</i>
<i>Cuadro 19 y Gráfico 9, 10 y 11: Cantidad de paltos, escudillas y tazones por tipos.....</i>	<i>304</i>
<i>Cuadro 20 y Gráfico 12, 13 y 14: Cantidad de ollas, cuencos y cántaros por tipos.....</i>	<i>305</i>
<i>Cuadro 21 y Gráfico 15, 16 y 17: Cantidad de asas, bases y apliqués por tipos.....</i>	<i>306</i>
<i>Cuadro 22 y Gráfico 18 y 19: Cantidad de fragmento decorados y ruelas por tipos.....</i>	<i>307</i>
<i>Cuadro 23 y Gráfico 20 y 21: Cantidad de vasijas abiertas y cerradas por fases.....</i>	<i>308</i>
<i>Cuadro 24 y Gráfico 22 y 23: Porcentajes de vasijas abiertas y cerradas.....</i>	<i>309</i>
<i>Cuadro 25 y Gráfico 24 y 25: Cantidad total de fragmentos decorados y porcentaje.....</i>	<i>310</i>
<i>Cuadro 26 y Gráfico 26 y 27: Cantidad y porcentaje de asas, bases, apliqués y ruelas.....</i>	<i>311</i>
<i>Cuadro 27: Cuadro de industria lítica por materia prima, fases y capas. (Modelo tomado de Cabrera, 1991).....</i>	<i>312</i>
<i>Cuadro 28 y Gráfico 28, 29 y 30: Cantidad de cantos rodados, núcleos y derivado de núcleos.....</i>	<i>313</i>
<i>Cuadro 29 y Gráfico 31 y 32: Cantidad de industria de piedra tallada picada e industria piedra pulida.....</i>	<i>314</i>
<i>Cuadro 30 y Gráfico 33 y 34: Porcentaje total de instrumento lítico.....</i>	<i>315</i>
<i>Cuadro 31 y Gráfico 35, 36 y 37: Cantos rodados por materia prima, fases y capas.....</i>	<i>316</i>
<i>Cuadro 32 y Gráfico 38 y 39: Industria de piedra talla por materia prima y fases.....</i>	<i>317</i>
<i>Cuadro 33 y Gráfico 40 y 41: Industria de piedra talla picada por materia prima y fases.....</i>	<i>318</i>
<i>Cuadro 34 y Gráfico 42 y 43: Industria de piedra pulida por materia prima y fases.....</i>	<i>319</i>

INTRODUCCIÓN

La región de Ayacucho viene a ser un área que presenta múltiples asentamientos prehispánicos y que con el pasar del tiempo se han estado realizando diversos estudios; a pesar de ello hay muchas cosas que se tiene que escribir y reescribir sobre la historia ayacuchana. Es así que la problemática de nuestra investigación surge a partir del estudio de una de las áreas ubicadas en la parte sur de la región, en el margen izquierdo del río Pampas, dentro de los centros poblados de Chirilla y Cofradia teniendo como nombre *Layri Rumi*. Son muy pocos las investigaciones que se asume acerca del Periodo Formativo más aún en la parte sur, ya que los trabajos que se realizaron en la zona son escasas. Como se tiene las referencias, al Periodo Formativo en Ayacucho se le conocía como una sociedad aldeana con una base rural, que a comparación de Chavín u otras pertenecientes a la parte norte del país que vienen a ser una sociedad urbana como nos da a conocer Lumbreras (1974), Ochatoma (1998) y González (2007). Estas ideas van cambiando con los estudios posteriores donde van develando sitios de suma importancia como la de Chavín de Huántar, estos sitios vienen a ser *Campanayuc Rumi* estudiada por Matsumoto y Caverio (2012), *Pallaucha* por Mendoza (2017) y *Tukri Apu-Urqu* por los autores Mendoza y Vivanco (2020). Estos sitios hicieron cambiar el pensamiento de la población académica acerca del concepto que se tenía del Formativo en Ayacucho; así como estos sitios, el sitio de *Layri Rumi* viene a ser uno de ellos, en el cual se llevó a cabo la primera temporada de excavación, teniendo varias unidades de excavación; para el presente informe se tomó en cuenta la unidad N.º 6 que se realizó con la técnica de cuadriculación en una área de 8 x 8 que estas a su vez se dividió en cuadrantes de 2 x 2 para su mejor trabajo, por las características que presenta nos da a entender que viene a ser un sitio muy complejo. El presente trabajo de investigación titulado **“Secuencia y arquitectura en el montículo suroeste de *Layri Rumi*, Cangallo – Ayacucho”**, viene a ser el resultado de la

excavación arqueológica llevado en el área del Pampas, teniendo como lugar exacto el centro poblado de Cofradia, dentro de la microcuenca izquierda del río Pampas. El trabajo de investigación pretende explicar el proceso prehispánico del área de estudio, todo ello con la arquitectura develada y materiales culturales recuperados como: las cerámicas y líticos. Por otra parte, Mendoza (2019) nos da a conocer que el área de estudio fue reportada Vivanco en el 2016 como parte del proyecto de excavación de *Tuki Chirilla*, Pomabamba (Cangallo) – Ayacucho.

La presente investigación se realizó dentro del marco del “Proyecto de investigación Arqueológica *Layri Rumi*, Cangallo, Ayacucho”, autorizado bajo resolución directoral N° **000252-2021-DCIA/MC**, con fecha 24 de agosto; con la dirección del Arqueólogo Edison Michael Mendoza Martínez. Para el año 2021 se participó durante los trabajos de excavación sobre la lomada de *Layri Rumi* donde se intervino la parte suroeste, los trabajos de excavación duraron 3 meses de campo. Donde se fue develando la esquina de una plataforma, el cual forma la figura de una “L”. El sitio de *Layri Rumi* presenta características como las de *Tiqallpa* y *Chupas* última fase (Mendoza, 2019); por otra parte, se puede observar que el sitio muestra características con los sitios cercanos como *Campanayuq Rumi* y *Tukri Apu Urqu*. Las excavaciones develaron una ocupación desde el Formativo Medio (1000 a. C – 800 a.C) hasta el Formativo Final (400 a. C – 200 d. C), donde se tomó en cuenta la cronología de Kaulicke (2010).

En la presente tesis se discutió acerca del Periodo Formativo en base al estudio de la cerámica, líticos y arquitectura; asimismo, se pudo identificar cuatro fases de construcción de la plataforma que viene desde el Formativo Medio (1000 a. C – 800 a. C) donde viene a ser la primera fase (Plataforma I), Formativo Tardío (800 a. C – 600 a. C) segunda fase (sello y nivelación), Formativo Tardío (600 a. C – 400 a. C) tercera fase (Plataforma II) y el Formativo Final (400 a. C – 200 d. C) cuarta fase (Abandono). La arquitectura de la plataforma de *Layri Rumi* presenta una

característica peculiar en la construcción, donde se puede observar que están construidas con piedras grandes y medianas, y a una distancia de un metro se puede observar piedras alargadas o ensanchadas de 1 m de altura que están colocadas a manera de una Huanca y continua ese patrón en toda la construcción de la plataforma. Se puede observar la construcción de la plataforma dentro del Formativo Medio y posteriormente fue renovada o modificada una nueva plataforma en el Formativo Tardío. Por otra parte, cabe mencionar que por la medida de nuestra excavación no se puede abarcar toda la problemática del sitio de *Layri Rumi*, es así que el trabajo presenta los resultados preliminares que provienen de una sola unidad de excavación.

Para poder entender mejor nuestra problemática se tomó en cuenta la siguiente cita: “El problema de investigación, cualquiera que sea la forma en el cual se presente, es un vicio de conocimiento que el investigador descubre en cierta área temática” (Briones, 2002, p.20). Por consiguiente, se plantean varias interrogantes en el estudio de la unidad N°6, siendo la interrogante principal ¿Cómo fue la arquitectura de la plataforma y que función cumplió dicho espacio durante la época prehispánica?, por lo cual, a partir del problema principal surgen otras incógnitas secundarias como: ¿Cómo fue el proceso de construcción de la esquina suroeste de la plataforma?, ¿Cuáles son las fases constructivas de la plataforma? y ¿A qué tipo de actividad humana estuvo asociada la esquina suroeste de la plataforma? todas estas interrogantes se irán aclarando o respondiendo con la ejecución del presente proyecto. Para responder las interrogantes planteamos nuestros objetivos.

Objetivos generales

- Realizar excavaciones arqueológicas en el montículo suroeste de *Layri Rumi* para entender la secuencia arquitectónica y estratigráfica.

➤ Definir la planificación arquitectónica y las áreas de actividad del lado suroeste del montículo.

Objetivos específicos

- Estudiar la arquitectura, los tipos y sus diferencias.
- Analizar los materiales culturales como: la cerámica y los líticos procedentes de las excavaciones.
- Estudiar los contextos recuperados.
- Realizar dibujos de planta, perfil, corte y paramento.

Posteriormente se realizó a formular nuestra hipótesis: “*Layri Rumi* es un sitio constituido por un complejo de varias plataformas, que también está asociada a cerámica incisa perteneciente al Periodo Formativo; este tipo de tradición es muy similar a otros sitios de este Periodo donde se observa arquitectura de varias fases; lo que podría sugerir una secuencia similar para los montículos de *Layri Rumi*, que también estuvo acompañada con actividades rituales”. Con la investigación realizada se pretende confirmar la hipótesis planteada.

El desarrollo de la tesis se encuentra plasmado en V capítulos:

Capítulo I: Se indica sobre el área de estudio como: Área de Investigación (ubicación), accesibilidad, entorno geográfico, flora y fauna, la hidrología y los antecedentes de la investigación.

Capítulo II: En el presente capítulo se aborda sobre el marco teórico, donde se discute sobre las diferentes propuestas teóricas por diversos autores, dentro del marco conceptual y terminológico se define las palabras utilizadas en la investigación; por otra parte, en el marco histórico referencial se define sobre la cronología del Formativo, el Periodo Formativo en Ayacucho, y por último la arquitectura en los andes centrales durante el periodo Formativo.

Capítulo III: En esta sesión se desarrolla los trabajos que se realizaron en el campo. Como el reconocimiento del sitio, la metodología y técnica de excavación que se utilizó y la intervención de la excavación que incluye la descripción de las capas o estratos.

Capítulo IV: En el presente capítulo se detalla el trabajo de gabinete realizado donde se exterioriza el análisis de los materiales recuperados como la cerámica y el lítico, asimismo, se analizará sobre la arquitectura.

Capítulo V: En el presente capítulo se muestra la interpretación de los datos y discusión de los datos históricos obtenidos en el trabajo de campo y gabinete, donde se debate las diferentes fases de construcción de la plataforma, el material cultural de la unidad N.º 6 y por último la implicancia del Periodo Formativo en Ayacucho. Todo esto se discute con la finalidad de poder explicar el proceso histórico de la unidad de excavación N.º 6 de *Layri Rumi*.

Finalmente, se menciona las conclusiones, bibliografía y los anexos: Plano, tablas y gráficos.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

1.1. Ubicación

El área de estudio, se encuentra situado políticamente en el centro poblado de Cofradia, en el distrito de María Parado de Bellido (Pomabamba), Provincia de Cangallo y la Región de Ayacucho (Fig. 1). El centro poblado de Cofradia se encuentra a unos 200 metros al oeste del centro poblado de Chirilla, es así que Maldonado (2002) menciona sobre el distrito que, fue reconocida como comunidad el 17 de enero 1976. Durante la Colonia el pueblo de Pomabamba estaba ubicada en el sitio denominada Qeqacha como forma de organizar las tierras, se dio las reducciones por parte del Virrey Toledo (1569-1581), los indígenas fueron reducidos y concentradas dando la formación de pueblos indígenas con tierras propias, posteriormente María Parado de Bellido (Pomabamba) fue reconocida como comunidad, con todo los pueblos que lo integraban como anexos en 1651, con la reducción de dos Ayllus: Cañaris (Qanan barrio) y Quispillacta (Uray barrio), cada barrio mantenían la determinación de sistemas de Vara como símbolo de poder o líder. Por otra parte, la fecha de creación del distrito fue el 18 de junio de 1962 bajo D.L N° 14140, el nombre que posee proviene hacia el homenaje a María Parado de Bellido, una de las mujeres heroína y mártir durante el proceso de la independencia del Perú. De acuerdo al Instituto Nacional de estadística e informática (2018), el distrito cuenta con una población total de 2574 habitantes

Actualmente el área de estudio se encuentra ubicado en el centro poblado de Cofradia sobre las lomadas, al suroeste de la ciudad de Huamanga a unos 41 km en línea recta aproximadamente y al noreste del capital del distrito, a unos 16 km aproximadamente en línea recta. Y está se ubica dentro de la carta Nacional del Instituto Geográfico Militar, hoja N.º 28 – Ñ, Huancapi. Asimismo,

en la cartografía geográfica, la zona cardinal del sitio arqueológico se ubica en las coordenadas UTM: 580025.000E, 8500094.00 N, a una altitud de 3555.80 m.s.n.m. al lado izquierdo de la microcuenca del río Pampas.

El área de estudio tiene por límites con diferentes centros poblados. Por el norte con el centro poblado de Quscaymarca, por el sur con el distrito de María Parado de Bellido (Pomabama), por el suroeste con la comunidad de San José de Tucre por el oeste por el centro poblado de Santa Cruz de Ñuñunhuaycco y por el este con el centro poblado de Chirilla.

Layri Rumi forma parte de las lomadas del centro poblado de Cofradia; por otra parte, se puede observar que Cofradia cuenta con una población pequeña que no pasa de 20 familias. De manera que, el sustento de ellos viene a ser la agricultura y la ganadería.

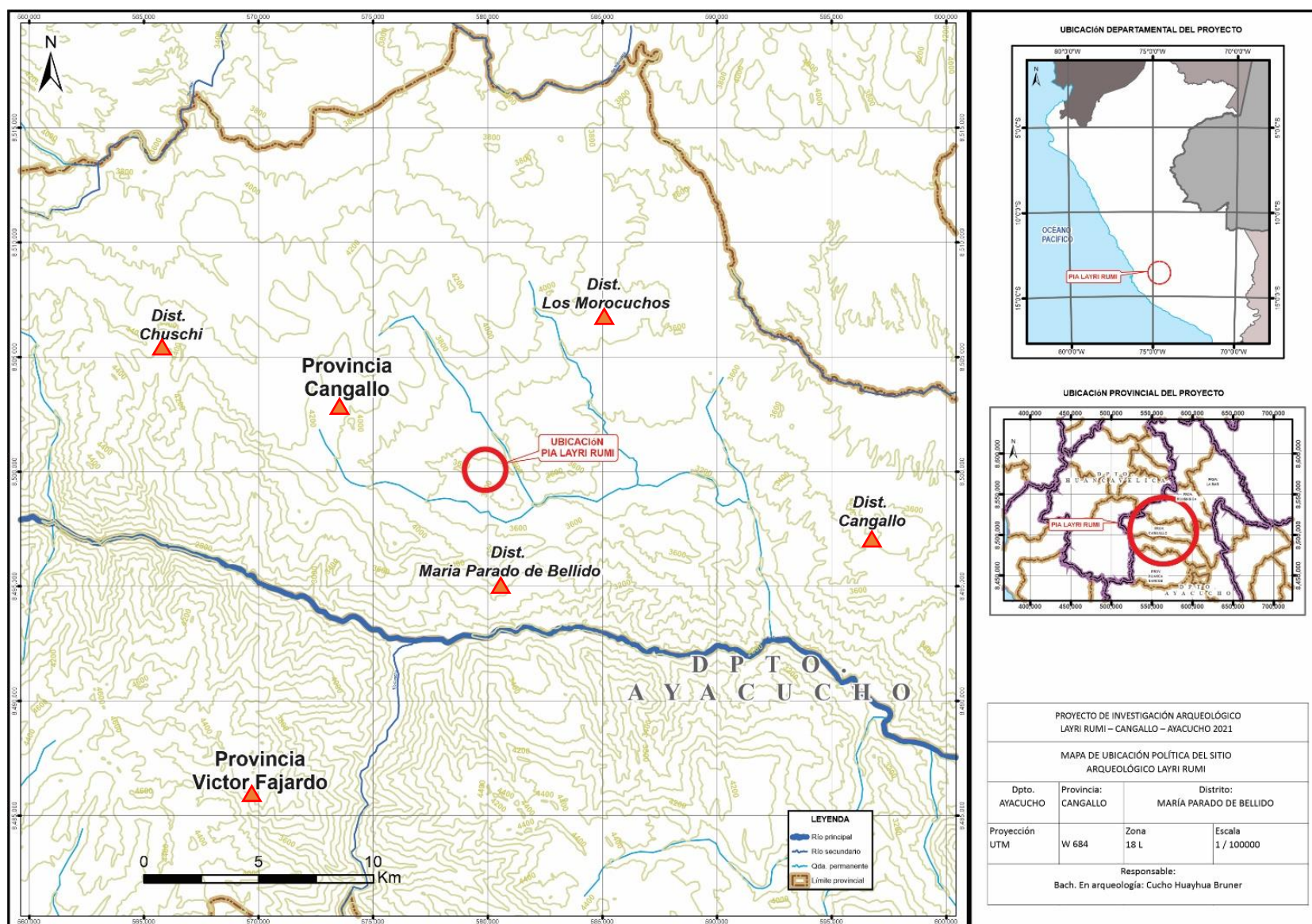


Fig. 1: Mapa de ubicación del sitio arqueológico Layri Rumi.

1.2.Accesibilidad

Para poder llegar al centro poblado de Cofradia donde se encuentra ubicado el sitio arqueológico de Layri Rumi, se utiliza la carretera principal que recorre la parte sur de Ayacucho, dicho camino viene a ser una de las principales ya que va de Ayacucho hacia Cusco dando la unión entre estos departamentos. Se tiene que tomar la movilidad del terminal Sur con dirección del camino principal ya mencionada, por el recorrido pasa por el punto más elevado denominado Tuqtu Qasa que esta sobre una altitud de 4200 m.s.n.m, a partir de esta zona se toma otro ramal con dirección a la provincia de Vilcas Huamán; Asimismo, se tendrá que tomar otro desvío en el centro poblado de Condorqocha o Pariahuanca con dirección a la provincia de Cangallo, siguiendo el camino se llega al distrito de los Morochucos de Pampa Cangallo, es ahí que se toma otro camino de trocha donde se pasa por los centros poblados de Juscaymarca, Chirilla y posteriormente Santa Cruz de Ñuñunhuyacco, es decir que se encuentra entre ambas comunidades; asimismo, desde el camino de trocha hasta llegar al centro poblado de Cofradia viene a ser un recorrido de 30 minutos aproximadamente. El centro poblado de Cofradia presenta una población muy pequeña. La accesibilidad con la movilidad hacia el centro poblado es poco frecuente, ya que las poblaciones no suelen movilizarse hacia Pampa Cangallo, solo un día de la semana se puede encontrar movilidad que se desplaza de diferentes centros poblados hacia Pampa Cangallo, porque ese día de la semana se realiza una feria muy grande en Pampa Cangallo a consecuencia de ello toda la población de los diferentes centros poblados aledaños de Cofradia salen para realizar sus compras de la semana.

1.3. Entorno geográfico

El espacio geográfico de Ayacucho se manifiesta por dos tipos de panorama como la que menciona Rivera (1971), geográficamente el departamento de Ayacucho limitados por las fronteras artificiales que separan las circunscripciones políticas, ofrece dos tipos de paisajes: uno serrano, y otro Ceja de Selva. Dentro de estos aparecen como singularidades geográficas los paisajes de las cuencas naturales del Mantaro, Pampas y Apurímac. Es por ello que el entorno geográfico del área de estudio se encuentra en la parte Sur de Ayacucho, pertenece al tipo de paisaje quechua o serrano. Asimismo, Pérez.et. al (2010) indica que, Ayacucho es el resultado de las características fisiográficas y geomorfológicos, que estas se expresan por la presencia de la cordillera de los Andes que se extienden de Sur a Norte. Por otra parte, ya centrándonos en el sitio arqueológico, en las aproximaciones o lugares aledaños se tiene la presencia de recursos minerales, que estas fueron indicados por Maldonado (2002), quien menciona que hay la existencia de cantera de alabastro blanco, el cual está situada a la entrada de Pomabamba; Asimismo, se tiene la ubicación de la piedra parda blanca más conocida como piedra de Huamanga; por otra parte, en el cerro Hatun Urqu se encuentra la roca Pómez y esta se extiende hasta Chacolla, esta roca sirve para la elaboración del yeso.

El espacio geográfico que abarca el área de estudio generalmente comprende campos de cultivos, las cuales están bordeadas a distancia por cerros semi accidentados, en sí el sitio arqueológico está ubicado en planicies con lomadas poco elevadas. Para poder determinar la altitud de sitio se va a tomar en cuenta la propuesta de Pulgar (1981), quien menciona las siguientes divisiones cómo: la región Quechua (2300 - 3500 m.s.n.m), Suni (3500 – 4000 m.s.n.m) y la región Puna (4000 – 4 800 m.s.n.m). Por otra parte, Tosi (1960) lo denomina: “Estepa Espinosa Montano Bajo” (2000 - 3000 m.s.n.m) que presenta un clima templado y agradable; “Estepa Montano”

(3000 - 4000 m.s.n.m) y “Páramo Húmedo Subalpino” (4 000 - 4 500 m.s.n.m). Por siguiente, Rivera (1971) menciona: Terrenos con precipitación marginal alrededor de los 250 mm, Valle a baja altura (2000 y 2500), Valle a mediana altura (2000 a 3000), Valle a gran altura (3200 y 4000). Ya viendo aquellos detalles de la clasificación para el caso de nuestra área de estudio, comprende la denominada región Suni, Estepa Montano y Valle de gran altura, más que valles son pendientes suaves y bruscas.

Por otra parte, según Maldonado (2002) en cuanto al clima de la comunidad mencionada, presenta las siguientes características: Tiene dos estaciones bien marcadas, la estación húmeda con fuertes precipitaciones que van desde el mes de diciembre y culminan a fines de marzo y la estación seca del invierno que va desde el mes de abril a diciembre, mencionamos además que las lluvias esporádicas empiezan en octubre y noviembre intensificándose en los meses siguientes.

1.4. La flora y fauna

Como ya se mencionó, el área de estudio comprende ecológicamente las zonas de Suni o Estepa Montano o Valles a gran altura, donde la flora y fauna son propias de estas regiones. Cada uno se mencionarán con sus respectivos nombres científicos que se tomó en cuenta los textos de Benavides (1984) y las terminologías científicas en los textos de del Ministerio de Ambiente (2018) y Estudios FAO Producción y Protección vegetal (2006).

Flora: Se tiene diversas variedades donde fueron clasificadas de la siguiente manera: Silvestres, plantas medicinales, las plantas frutales y la importadas.

Las plantas silvestres donde se clasifican de acuerdo a su origen: Las andinas está constituida por, paqpa o cabuya (*Agave*); lambras (*Alnus jorulense*); chamana (*Dodonea viscosa*). Las plantas herbáceas: Ichu (*Stipa ichu*), Sallqa Muña (*Minthostachys mollis*), Tanka kichka (*Duranta dombeyana*). Las Plantas medicinales: Considerados dentro de la vegetación tanto

arbustiva y herbáceas, a la vez se clasifican de acuerdo a su origen en nativas. Las plantas andinas están constituidas por: sillkau (*Bidens pilosa*) que cura la inflamación; pusuquy kichka (*Opuntia tunicata*); el matico (*Piper angustifolium*) cura el golpe; “muju – muju”; amor seco (*Xanthium espinosus*), sirve para desinflar el golpe o inflamación; remilla (*Senecio rudbeckiaefolius*), cura el dolor del oído; llantén (*Plantago lanceolata*); chicoria es bueno para curarse el riñón e hígado; cola de caballo, es también bueno para el riñón; colín o “huallhua” es bueno contra el dolor de estómago, también cura del frío; Malva (*Malvastrum sp.*) para hacer la limpieza del estómago; marku (*Ambrosia peruviana* Wild) se utiliza contra el cólico; ajeno cura el cólico; cabuya (*Agave americana*) sirve para hacer la chicha lo cual es bueno para el hígado y para artritis. Las plantas agrícolas: La calabaza (*Cucurbita moschata*); el maíz (*Zea mays*); el trigo (*Triticum*); la cebada (*Hordeum Vulgare*); la papa (*Solanum tuberosum*); la oca (*Oxalis tuberosa*), el olluco (*Ollucus tuberosum*), la arveja (*Pisium sativum*). Las plantas frutales: como el durazno (*Prunus persica*). Plantas importadas como el eucalipto (*Eucalyptus globulus*).

Fauna: Se tiene diversas especies donde fueron clasificadas de la siguiente manera: silvestres y domésticos.

Animales silvestres como: Zorro “Atuq” (*Dicicym culpaeus*), Añas o zorrillo (*Canepatu*), Vizcacha (*Lagidium peruanum*), Venado (*Odocoileus sp*), Grillo (*Grylloidea*), Qampatu o sapo (*Anura*), y una diversidad de aves como: Picaflor (Trochilidae), Cuculí (*Zenaidu meloda*), Gorrión-Cernícalo (*Falco sparverium*), Perdiz o “yutu” (*Nothoprocta pentladi*), Leqles (*Ptilodcelys custaletil*). Por otra parte, se puede observar animales domésticos como: Perro (*Canis lupus familiaris*), Gato (*Felis catus*), Vacunos (*Bos taurus*), Ovinos (*Ovis orientalis aries*), Gallina (*Gallus gallus domesticus*), Porcino (*Sus scrofa domesticus*) y Equinos (*Equus caballus*).

1.5. Hidrología

La fuente hidrográfica viene a ser fundamental para la subsistencia de la humanidad, es por ello que las personas desde las épocas prehispánicas se asentaron cerca de las fuentes de aguas. Rivera (1971) menciona que: “La red hidrográfica del departamento de Ayacucho fluye a dos vertientes: la del pacífico y la del atlántico” (p.22). Asimismo, el mismo autor nos da a conocer que la Cuenca del Pampas llamada también Calcamayo o Vilcas, nace en la laguna de Choclococha y Orococha en Huancavelica, el cual cruza el departamento de Ayacucho de Oeste a Este y que sirven de límite con la provincia de Cangallo y Víctor Fajardo. Además, Maldonado (2002) nos da a conocer, que el río Pampas nace en Huancavelica. Pero estas aguas no son aprovechadas en el área de estudio, ya que la comunidad se encuentra en la parte alta y las aguas del Pampas en la parte baja. Por otra parte, Vivanco (2001) indica que, el curso del río Pampas y Huancapi o Wenqamayo, corta la topografía accidentada, configurando una quebrada estrecha donde la actividad agrícola es limitada.

Por otra parte, Pérez. et al (2010) menciona que, la cuenca del Pampas viene siendo abastecido por las aguas que discurren de los nevados de Ccarhuarazo y Sarasara - Parinacochas. Los autores coinciden en el lugar de la formación de la cuenca del río Pampas. Para el área de estudio, como ya se mencionó, la microcuenca del Pampas pasa por la parte baja, es así que se tiene un pequeño río de suma importancia que va a ser utilizado por la población, donde Maldonado (2002) refiere que, el río tiene el nombre de Walla Kallanga, que esta nace a las alturas de la comunidad campesina Santa Cruz de Ñuñunwayqu con el nombre de Tutuyuq Wayqu, sobre los 4100 y 4000 m.s.n.m. Cambia el nombre por el río Walla Kallanga en el lugar denominado Kachivado, este río toma una dirección Nor-Este, sirviendo de lindero de la Comunidad de Pomabamba, con la Comunidad de Ñuñunwayqu, Comunidad de Chirilla. En la confluencia del

río Wachwa Pukio, toma el nombre de Pillpikancha, siguiendo la misma dirección hasta confluir con el río Macro en Cangallo. El Walla Kallanga recibe las aguas de la quebrada Calvario Wayqu y Choque Qucha Wayqu. El uso de estas aguas también es limitado, porque en su trayecto forma pequeños escarpes, lo que impide su utilización normal. La comunidad aprovecha las aguas de este río mediante un canal principal que fue construido desde épocas inmemoriales.

1.6. Geología

Siguiendo los estudios Jaime Rivera (1971) menciona que, Ayacucho fue un fondo marino cuyo origen se confunde con el de los andes. De acuerdo a la isostasia se comprime el geosinclinal, plegando y levantando los andes, de modo tal que surgieron los primitivos cerros y cuencas, este espacio se agitaba un mar poco profundo, Que poco, se iba rellenando con el material acarreado del este y del oeste. Durante la era terciaria se dio el plegamiento incaico, donde las sierras 20 alcanzaron alturas de 2,000 y 3,000 msnm tomando posteriormente la forma de estucos abovedados. La actividad volcánica en Ayacucho durante la era terciaria debió provenir del volcán desmantelado de Vinchos y durante el cuaternario periodo neógeno (plioceno inferior) se llevó el plegamiento Quichuano, en esta se produce una gran precipitación aluviónica que produce grandes erosiones, lo que dio origen al actual paisaje.

Por otro lado, Maldonado (2002), señala que el grupo barroso inferior y depósitos aluviales, constituido por derrame piroclásticos, hay predominio de los derrames sobre los piroclásticos, estos materiales se pueden encontrar en las alturas de Pomabamba en el lugar denominado Qasanqay Pampa, a lo largo del río Wayllakallanga y Pilpikancha. Se ubica en el plioceno superior a Plesitoceno; y por último depósitos aluviales, transportados por la corriente de los ríos, flujo de agua corrientes laminares productos de las precipitaciones pluviales, constituido por arena, limo, arcilla.

1.7. Geomorfología

Para la geomorfología se tiene el estudio de Maldonado (2002), quien elabora un mapa de pendiente de la comunidad en la que dividió en tres sectores. Sectores bajo 2,600 a 3,100 m.s.n.m, predominan las laderas escarpadas y en menor proporción laderas con pocas pendiente, quebradas profundas; en los sectores medios 3,100 a 3,500 m.s.n.m, donde está asentada el pueblo de María Parado de Bellido predomina los relieves moderados y llanas, con presencia de relieve de pendientes muy fuertes, los suelos están compuestos de materiales coluviales, también en algunos sectores hay abundancia de materiales conglomerados compactadas y que están siendo fuertemente erosionadas por la acción pluvial; en los sectores altos 3,500 a 3,800, predominan los relieves llanas y laderas de suave pendiente con presencia de pequeñas colinas, también de laderas de fuerte pendiente y relieves escarpados. Es así, que en este último sector que se encuentra la comunidad de Chirilla y Cofradia, donde se encuentra nuestra zona de estudio, el relieve es bastante llano con pequeña variación de irregularidad del terreno.

Por otra parte, Maldonado (2002), compara los estudios de suelo del proyecto de irrigación Canchacancha, dado que la comunidad Chacolla – Canchacancha, tienen las mismas características geográficas. En general los suelos son pardos, arena arcillosa, arena limosa, la profundidad varía según el relieve del terreno y promedio moderadamente profundo, drenaje muy rápido y el drenado natural bien drenado. Los mejores suelos lo ubicamos en la zona media, son más húmedas, que las zonas bajas y altas debido a la existencia de números puquiales y los canales de agua. Estos se filtran humedeciendo aún más los suelos.

1.8. Antecedentes de investigaciones en el área de estudio

La primera referencia sobre el sitio de *Layri Rumi* corresponde a Vivanco en el año 2016, citado por Mendoza (2019). Asimismo, el referido lo registra como un montículo rodeado por líticos grandes que están dispuestos en forma vertical a manera de ortostatos, que delimita un área plana al parecer una plataforma rectangular. Además, por el lado este y sur se observa plataformas escalonadas. Su arquitectura es similar a *Tiqallpa* y a la última fase de Chupas. En la superficie se puede observar abundante material cerámico del Periodo Formativo. En la cima de la plataforma alta se halla un monolito con un cuerpo de forma cilíndrica arqueada de 1.20m de largo y de diámetro de 50 cm aproximadamente, en uno de los extremos se observa la representación de una cabeza, al parecer un felino puede notar los ojos, la frente, nariz, boca, dientes como si estuviera gruñendo y colmillos. Los ojos están representados por una típica “S” a similar de los que aparece en las cabezas clavos de Chavín de Huántar, otro de talle de comparación es el punto al centro de los ojos; y los colmillos, aunque en este último son pequeños. Su clavo es arqueado “como una serpiente” no sabemos, estuvo clavada en alguna pared, deberá ser estudiado más a detalle en futuro. Los pobladores de la zona también lo conocen como “burrito”, por la forma arqueada del clavo, los niños o utilizan para sentarse. Es la única referencia que se tiene acerca del sitio arqueológico de *Layri Rumi*.

Fuera del área de estudio, en la periferia de Huamanga, Cruzatt (1966, 1977) reporta el centro ceremonial de *Chupas* conformado por los sectores: *solar Moqo*, *Kicka Pata* y *Osno Pampa*. Con arquitectura y cerámica del Periodo Formativo.

En el valle de Huamanga, Lumbreras (1974) describe sobre el fenómeno de *Wichqana* que fue un sitio importante compuestos de diferentes construcciones que fueron elaboradas en diferentes momentos de ocupación. La más temprana es una estructura en forma de “U” o patio

hundido en forma cuadrangular hecha a base de lajas de piedras, y una ocupación posterior con estructuras hechas a base de cantos rodados.

Por otra parte, se tiene sitios de carácter aldeano como es el caso de *Jargan Pata* estudiado por Ochatoma (1985), el sitio está ubicado cerca del parque central de la ciudad de Huamanga, en el sitio se evidenciaron asentamientos aldeanos o rural, con función domestica agraria. Por otra parte, se registraron vasijas integras asociados a entierros humanos, las vasijas expuestas guardan una similitud con las del estilo Cupisnique de la costa norte.

Asimismo, el sitio de *Waychaupampa* estudiado por Cabrera (1991), con las investigaciones define al sitio como un poblado aldeano del periodo Formativo Superior con estructuras simples, con ocupaciones de menor importancia durante el Formativo Medio. Las principales actividades económicas fueron la agricultura y la ganadería; *Waychaupampa* tuvo una interacción con la región de Huancavelica durante el Periodo Formativo Superior en función a la cerámica Caja Huamanga que viene a ser similar a la cerámica Caja Huancavelica.

Ñawinpuquio, es otro sitio que tuvo ocupación durante el Periodo Formativo, registrado por Machaca (1991) señala que, el desarrollo del urbanismo se dio desde la época del Formativo con la presencia recurrente de las estructuras en forma de “U” que evolucionaron hacia las estructuras en forma de “D”, un patrón arquitectónico Huarpa que luego fue asumido durante el Imperio Huari.

Otro sitio cercano a la ciudad de Huamanga viene a ser *Ira Qata*, reportado por Mancilla (2008) quien menciona que, el sitio viene a ser un asentamiento aldeano con pasadizos y espacios abiertos, donde guardan un patrón similar al sitio de *Jargan Pata*.

Próximo a *Layri Rumi* se registraron asentamientos monumentales con los cuales seguramente tuvieron una interacción y un patrón arquitectónico semejante, estos asentamientos

ubicados en el sur de Ayacucho en el margen izquierdo del río Pampas, como es el caso de *Campanayuq Rumi* que fue estudiado por los autores Matsumoto y Caveró (2012), donde fue un centro ceremonial hecho a base de plataformas que rodean una plaza hundida que tiene la forma de “U”, asociado a escalinatas y galerías. Es así, que tiene un patrón arquitectónico similar al de Chavín de Huántar. Asimismo, el sitio establece una relación comercial y religiosa de carácter interregional, y que habría sido construido para controlar el intercambio de la obsidiana de la cantera de Quispisisa.

Por otra parte, en la periferia de *Campanayuq Rumi*, se encuentra el sitio de *Pallaucha*, el sitio guarda un patrón arquitectónico semejante a la de *Campanayuq Rumi*; así mismo, se registró una galería. Por otra parte, en base a la arquitectura y cerámica asociada, establece una secuencia que va desde los 800 a. C. hasta los 150 d. C. que comprende el Formativo Tardío, Final y Epiformal (Mendoza, 2018).

Asimismo, el sitio más cercano al área de estudio viene a ser *Tukri – Apu Urqu* que fue investigado por Mendoza y Vivanco en el 2016 hasta el 2019, viene a ser un sitio monumental que presenta un patrón arquitectónico en forma de “U” compuestas por plataformas con sus diferentes brazos y escalinatas, como también las galerías (Vivanco y Mendoza, 2020). Por otra parte, se sustentaron diversos trabajos de tesis de Licenciatura como el de Huamaní (2020), quien discute sobre la ritualidad de renovación de la plataforma derecho, Tipe (2021) realiza trabajos sobre la secuencia contractiva de la plataforma principal, y por último Aguilar (2023) discute sobre la plaza hundida del montículo oeste. Todos estos casos el detonante principal para establecer la secuencia es la cerámica que está asociado a la arquitectura.

Por otra parte, se realizaron varios estudios de diferentes sitios del Periodo del Formativo en la parte norte de la ciudad de Huamanga que fue registrado por primera vez por Benavides

(1976); así mismo, Conocc (2009), realiza una investigación en el margen izquierdo del río Pongora registrando sitios como: *Chaupi Orqo*, *Cruz Moqo*, *Kichkapata*, *Tablarumi*, entre otros. Además, hay diversos autores que mencionan los sitios, uno de ellos viene a ser Pérez (2013, 2016, 2021) sitios como: *La Vega*, *Cangari*, *Hayahuarcuna*, *Chiwa*, *San Cristobal*, *La Compañía*, *Lagunilla*, *Churucana*, *Tanta Orqo*, *Chaupi Orqo*, *Churo*, *Ccollca*, *Huarancayoc*, entre otros. Asimismo, Cucho (2021) da nuevos enfoques a los sitios de: *Patallaqta*, *Tablarumi*, *Chamanapata*, *Cruzmoqo*, *Chaupi Orqo*, *Kichkapata*, *Chuispicuho*, aumentando el sitio de *Loropata*. Todos estos sitios mencionados forman parte de una sociedad aldeana del Periodo Formativo con una arquitectura simple y que todas estas se encuentran a la periferia de la ciudadela de Wari.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Marco teórico

Para poder entender mejor el marco teórico, es necesario poder conocer el rol que cumple sobre un trabajo de investigación, que según Cerda (1993) "... El fin último de cualquier investigación es descubrir nuevos hechos o datos, pero cualquiera sea el resultado que se alcance, su propósito final es teórico, o es construir un sistema de saber generalizado y sistemático de la realidad que se investiga" (p.169). Como nos da entender esta cita, el marco teórico viene a ser fundamental para un trabajo de investigación donde la función principal es generalizar los datos para poder sistematizarlo.

Por ello, para fortalecer el marco teórico se tomó en cuenta la propuesta de Cerda (1993) quien nos presenta, que para el buen manejo del marco teórico es necesario dominar tres niveles de información: el manejo de la teoría o elementos teóricos, el análisis de la información empírica secundaria o indirecta, y por último el manejo de información empírica o directa. Es así que, para poder tener un buen sustento se tomó en cuenta una teoría arqueológica aplicada hacia la investigación; donde se tomó en cuenta la corriente Procesal o Procesualismo y, para dar mayor consistencia teórica se revisó los trabajos de Schiffer (1990, 1991), donde nos da a entender la procedencia cultural de los materiales recolectados y que estuvieron dispuestos sobre restos de pisos, rellenos al interior y exterior de los recintos, dedicando especial atención al material asociado, estudio que se enriquece con la propuesta de la arqueología contextual. Asimismo, menciona que los procesos responsables de la formación del registro arqueológico es una rama subdesarrollada de la teoría arqueológica, donde propone sobre el contexto sistémico para cualquier elemento material. Este modelo explica la producción de una parte importante del

registro arqueológico. Los procesos básicos de este modelo son: obtención, manufactura, uso, mantenimiento y desecho. El desecho o basura se refiere al estado de un elemento en contexto arqueológico. Las implicaciones espaciales del modelo sugieren una fuente casi sin explotar de información conductual. Los patrones de disposición diferencial de desechos se examinan dado que afectan la ubicación y asociación de artefactos. Se analiza el significado de las frecuencias relativas de elementos en los desechos.

Asimismo, Fernández (1998) da a conocer, sobre el proceso de formación de los yacimientos donde se puede distinguir tres tipos de procesos de formación: físico, biológico y culturales. Los primeros se dan siempre, aunque no exista actividad humana ni animal, y son la erosión, traslado y deposición de sedimentos (polvo eólico, lodo y arena fluvial, arrastre en pendientes, etc.). los biológicos corresponden a la actividad de animales: excrementos, huesos y tierra adherida al cuerpo y extremidades de animales domésticos y salvajes que visitan el sitio en ausencia del hombre. La actividad humana introduce elementos antropogénicos como aportes minerales (piedras para construir, sentarse, como materia prima, etc.) y biológicos (alimentos, cobijo, etc.), los modifica de varias maneras, y altera los procesos de sedimentación natural, produciendo en general su aceleración.

La arqueología contextual es fundamental en todo este proceso, donde Hodder (1988) menciona: "La arqueología se define por la importancia que otorga el contexto (...). Los arqueólogos utilizan el término "contexto" de diversas formas, pero todos ellos tienen en común el hecho de conectar o entrelazar las cosas en una situación concreta o conjunto de situaciones" (p.135). Asimismo, según Renfrew y Bahn (2008) menciona que, en un análisis contextual, el investigador ha de preguntarse acerca del contexto de un artefacto (por ejemplo, su localización dentro del yacimiento y su relación con otros artefactos), con el objetivo de inferir la naturaleza

del comportamiento o la acción humana que llevó al artefacto a dicha localización. La arqueología contextual, por tanto, no se ocupa exclusivamente de los artefactos, sino de las asociaciones existentes entre ellos. Los investigadores también se interesan por aspectos como la posible asociación frecuente de varios artefactos entre sí o con otros atributos (como si se encuentran conjuntos de hogares o lugares de almacenaje), y por su frecuencia total en un yacimiento o una región.

Para el mejor sustento de la investigación se tomó en cuenta sobre los procesos de formación de los Yacimientos Arqueológicos y la Arqueología contextual dentro del sitio de *Layri Rumi*, teniendo como indicadores principales todos los materiales culturales recuperados durante la excavación, asimismo los entierros y eventos de quema que se registraron, gracias a ello se pudo entender las diferentes fases constructivas de la plataforma y la prácticas de renovación que se realizaron durante la construcción de la plataforma. Esta teoría viene a ser pilares muy importantes para poder comprender el proceso histórico de los pobladores de *Layri Rumi*.

2.2. Marco conceptual y terminológico

En el desarrollo de la investigación arqueológica es importante conocer los siguientes términos relacionados con el tema:

Sitio arqueológico: viene a ser un área donde existen restos de actividad social, no importa qué clase de actividad sea y que magnitud. Todas las acciones humanas que dejan vestigios materiales son significativas arqueológicamente, dado que constituye restos de la vida social de un momento dado (Lumbreras, 1981).

Por otra parte, Ravines (1989) nos da a conocer que, un sitio arqueológico es un área en la que se encuentra evidencias de habitación, ocupación o cualquier otra actividad humana. En

conclusión, un sitio arqueológico es un espacio que ha salvaguardado evidencias con actividades humanas, donde nos muestran información sobre la historia de nuestros antepasados.

Así mismo, Echeverría (2011), menciona que viene a ser un lugar o área donde existen restos de actividad social. Donde todas las acciones humanas que dejan vestigios materiales son significativas arqueológicamente, dado que constituye restos de la vida social en un momento dado.

Centro ceremonial: localidad donde, en fechas determinadas repetidas de manera cíclica, los integrantes, de una o varias comunidades, se reúnen para participar en ritos y ceremonias, generalmente de carácter religioso. Estos centros ceremoniales suelen contener una o más construcciones de uso ritual (Echeverría, 2011). Es así que el termino centro ceremonial está relacionado a la arquitectura monumental y al arte asociado durante el periodo Formativo.

Es así que, Rick (2008) nos da a conocer que, el centro ceremonial indudablemente en el Periodo Formativo fue de gran importancia y debía de ser capaz de crear ambientes con las siguientes características: tener que ser visible desde una distancia y dominar el paisaje local, lo que enfatizaba quienes se entraban dentro del monumento; los que indicas, su función habría sido la de impresionar o lograr cambios de comportamientos con experiencias en quienes no tenían el privilegio de ingresar al complejo; a su vez que excluyesen al mundo real mediante la creación de un mundo alternativo y envolviendo al participante de los rituales en un contexto que podía estar diseñado para lograr comportamientos y actividades en quienes lograban entrar al recinto.

Templo: estructura religiosa que variaba desde edificios menores de planta rectangular hasta grandes canchas de diseño complejo y exquisita ornamentación (Echeverría, 2011). Por otra parte, Canziani (2009) menciona que, los templos y centros ceremoniales del Formativo demuestra una arquitectura de carácter monumental en diferentes espacios geográficos que conforman extensos

complejos ceremoniales de gran dimensión y alto nivel de planeamiento. Es así que este término se utilizó para Layri Rumi por presentar diversas plataformas típicas de los centros ceremoniales del periodo Formativo.

Arquitectura monumental: se entiende a grandes estructuras de piedra o tierra hechas por el hombre que utilizan como edificios públicos o espacios comunes, es así que cualquier arquitectura monumental viene a ser el significado de templo o santuario, por lo que el adjetivo ceremonial viene a ser el sinónimo de huaca (Kaulicke, 2009).

Plataforma: viene a ser una construcción monumental en forma de tablero horizontal descubierto elevado sobre el suelo. Constituye frecuentemente en centro de un complejo público. En el Perú las plataformas con alas laterales y con planta en U corresponden a disposiciones y combinaciones de la forma arquitectónica básica (Ravines, 1989). por otra parte, Williams (1994) menciona que, la plataforma o el montículo es la forma básica de la edificación andina, se une desde muy temprano con andenes, patios rectangulares hundidos y con pozos o plazas circulares hundidas. Es así, que el sitio de Layri Rumi presenta una construcción monumental con plataformas, donde viene a ser característica propia del Periodo Formativo.

Muro: es así que Ravines (1989), define de la siguiente manera:

El muro es la estructura elemental, de albañilería o cantería, en la construcción de un edificio, formado a base de material o elementos resistentes supuestas organizadamente, pudiendo estar unidos o no por algún tipo de argamasa o mortero, en los que su alto y ancho superan su espesor. Por regla general, los elementos que constituyen los muros se disponen en capas horizontales o hiladas que transmiten las compresiones hasta llegar a los cimientos. Funcionan generalmente como elementos de cierre de espacios, a veces con carácter defensivo y otras como sostén de otra estructura. (p.43)

Hilada: para este término Echeverría (2011) menciona: “Serie o fila de adobes, piedras u otro material que formaba parte de un muro. Vestigio de cimiento de muro y/o de las divisiones de piso” (p.147).

Contexto arqueológico: sistema de materiales que se encuentran relacionados en espacio y tiempo, como resultado de una actividad social realizada en condiciones concretas. Así mismo, viene a ser conjunto de materiales (artefactos y elementos) relacionados en el tiempo y en el espacio, resultado de las actividades humanas realizadas en condiciones concretas, pero que no se encuentran en uso por los agentes sociales, es decir, según Shiffer, en un contexto no sistémico. Como arqueólogo, el principal proceso que permite considerar a un contexto es el de abandono. El abandono, entendido como la suspensión en el uso y el mantenimiento de objetos, instalaciones, áreas de actividad y asentamientos, se presenta en dos diferentes formas: repentino y diferencial (Echeverría, 2011).

Enterramiento o renovación: se define en relación entre construcción, uso, entierro y construcción renovada. Este fenómeno de “enterramiento” conocido como “renovación de arquitectura” encubre una analogía con la vida humana, en el sentido de que un edificio nace, muere y renace en una especie de corporalidad espacial (Kaulicke, 2008).

Este término ha sido utilizado por los japoneses en el Perú por el hallazgo de arquitectura preformativa en Kotosh. Uno de sus aspectos más notables fue llamado “entombmente” “entierro” y “renovación” por Onuki (1993), con lo cual ambos se refieren a un modo específico de frecuentes superposiciones de las instalaciones y construcciones. La interrelación conceptual estrecha entre hombre y casa o, en forma más general, el espacio social construido y frecuentado hasta tal punto que la casa es percibida como una especie de organismo que como el hombre pasa por estados vitales como el nacimiento, la niñez, la adultez y la muerte. En el proceso de la construcción, del

uso, del entierro y de la realización de otra construcción cubriendo al anterior, se reconocen muchos pasos de transferencia y de transformación. Las modificaciones y entierros parciales se llegan a un enterramiento total en el cual la arquitectura anterior está incorporada en la “nueva” lo que podría entenderse como un ciclo. Estos enterramientos, como se ha visto, son en sí procesos complejos y los propios rellenos adquieren aspectos ritualizados. Esta ritualización convierte el enterramiento en un proceso de transformación como regeneración o renovación (Kaulicke, 2010). Es así que este término se pondrá en uso sobre la plataforma suroeste de Layri Rumi, ya que esta presenta varias fases constructivas y al cumplir su periodo es sellado para poder dar inicio hacia una nueva construcción.

2.3. Marco Referencial

Esta secuencia abarca tres aspectos fundamentales como a continuación se mostrará que viene a ser de lo particular a lo general.

2.3.1. Cronología del Formativo

La cronología viene a ser importante para poder ubicar e identificar a través del tiempo, el cual también sirve para poder dar una periodificación como es el caso del Formativo, como menciona Ramón (2005) “A grandes rasgos, podría decirse que en nuestro medio ha primado dos formas de periodificar o clasificar temporalmente el material arqueológico: la evolutiva y la cronológica” (p.8). Por otra parte, el término “Formativo” viene siendo mencionado mayormente por los arqueólogos peruanos, pero esta es evitada por extranjeros como los estadounidenses desde la perspectiva cronológica en periodo Formativo en Periodo Inicial y Horizonte Temprano de Rowe. Es así que Rowe nos da a conocer que el Horizonte Temprano se dio inicio cuando la influencia estilística de Chavín se mostraba en el valle de Ica (Ramón, 2005). Además, como sostiene Tantalean (2019) quien menciona que, Rowe buscó superar el evolucionismo social aún

presente en la arqueología peruana mediante su esquema histórico. Sin embargo, en su devenir, su propuesta crono-especial sirvió como un “puente epistemológico” entre las tendencias teóricas arqueológicas de fines del siglo XIX y del comienzo del XX (evolucionismo clásico) y la posterior emergencia del neoevolucionismo de la década de 1960. El esquema de Rowe seguía básicamente el desarrollo de los horizontes estilísticos, añadiéndole los periodos intermedios (Temprano y Tardío).

Por otra parte, Kaulicke (2010) dice que, “Una unidad social reflejada de un estilo compartido dentro de una fase tardía de un horizonte que, cierta medida, se encuentra de los horizontes establecidos por Rowe. Esta combinación está precedida por antecedentes más o menos “prometedores” que no logran los alcances de Chavín” (P.373). Del mismo modo Kaulicke (2010) sostiene que, en el curso de este trabajo se ha discutido términos como «Horizonte» y «Formativo». En efecto, existe una cierta discrepancia en los significados que se le da a cada uno de ellos. El término «Formativo» es de larga data y el más usado en la mayoría de los países de América Central y del Sur. El término «Horizonte» también tiene una trayectoria prolongada, pero fue usado en forma sistemática por John H. Rowe (1918- 2004) a partir de la década de los sesenta. Si bien, Rowe fue consiente de la clasificación poca precisa de lo que se entiende por Chavín; sin embargo, pudo establecer una cronología y una periodificación tentativo para aquel tiempo. De esta manera Kaulicke (2010) responde que, un Horizonte según Rowe, implica contemporaneidad. ¿qué se entiende por esto? Si una fase o periodo se vincula con la presencia de un estilo, ¿su presencia define la contemporaneidad? Si un Horizonte Temprano, se compone de diez fases, este lapso de tiempo de casi un milenio – cada fase estima en una duración de aproximadamente un siglo – ya no garantiza contemporaneidad, salvo que esta misma se esté “recreando” durante cada fase. Estas fases en sí son construcciones basadas en la presencia y la usencia de elementos o rasgos

observados en cerámicos seriados. La concentración exclusiva en la cerámica solo permite la inclusión de elementos de otro tipo de material (Lítico, óseo, concha, madera, tejidos, etcétera), si se asume que la transferencia de otro soporte al de la cerámica – o viceversa – ocurre por medio de mecanismos desconocidos en el mismo lapso de tiempo en que ocurre los cambios de la cerámica.

Por otra parte, se tiene una periodificación mayormente utilizada por los arqueólogos peruanos que esta viene a ser del arqueólogo Ayacuchano Luis Guillermo Lumbreras, quien da una propuesta acerca de la periodificación. Para el año de 1969 Lumbreras realizó una síntesis general, tomando en cuenta los tres primeros criterios de plantea Wille y Phillips de 1958, con todos estos criterios nos da a conocer una división regional de los andes en el cual definió los determinados periodos para el área central. Los cuales vienen a ser: Lítico, Arcaico (Temprano, Medio, Tardío), Formativo (Inferior, Medio, Superior), Desarrollos Regionales, expansión Wari y Estados Regionales e Imperio del Tawantinsuyo (Ramón, 2005, p.19). Por otro lado, la periodificación recibe una cierta critica en el cual fue mencionada de esta manera que el carácter mixto de la terminología Lumbreras hace su aplicación imprecisa y ambigua (Burger, 1988). Por otra parte, Mesía (2017) menciona que, el uso de este esquema cronológico se complicó hace unos 30 años, con la adicción del término “Horizonte Chavín” propuesto por Burger, quien señaló que “El estilo del Horizonte Chavín se inició probablemente durante las épocas finales del Periodo Inicial y continuó durante las primeras cinco o seis épocas del Horizonte Temprano si seguimos la secuencia de Ocuaje”. Utilizar simultáneamente los términos Horizonte Temprano y Horizonte Chavín es algo problemática; por eso, el término Formativo es ampliamente aceptado y utilizado en la arqueología Andina.

Como se puede apreciar en la cita el término del Formativo en la periodificación viene a ser más aceptada en la comunidad Arqueológica. Asimismo, años más tarde se realizó una cronología y corología para el sitio de Chavín de Huántar, es así que en su primer intento lo realiza Rowe (1969) el cual organizó cronológicamente las esculturas y gravados en piedra de Chavín, es así que Rowe dividió el sitio en dos periodos constructivos mayores (Antiguo y Nuevo), posteriormente estableció una secuencia de cuatro fases (D, C, AB, EF) estas fases se determinaron a base de las esculturas. Por otra parte, se tiene los trabajos de Burger (1975 – 76) quien determinó tres periodos: *Urabarriu*, *Chakinani* y *Janabarriu*, a partir del análisis de la cerámica. Asimismo, Lumbreras con la propuesta de Burguer establece una cronología más definida, donde implemento dos fases teniendo en total cuatro fases: *Urabarriu* (ca 1200 – 800 a.c), Ofrendas (ca 800 – 60 a.c), *Chakinani* (ca 600 – 400 a.c) y Rocas o *Janabarriu* (ca. 400 – 200 a.c) (Lumbreras, 1989: 91- 92- 186).

Por otro lado, Peter Kaulicke realiza una cronología para el periodo Formativo omitiendo la connotación evolucionista. Es así, que lo subdivide: Formativo Temprano (1700 a 1200 a.c), Formativo Medio (1200 a 800 a.c), Formativo Tardío (800 a 600/500 a.c) y el Epiformativo (200 a.c) (Kaulicke, 2010). Por otra parte, Mesía (2017) realiza una nueva sistematización de la cronología del Formativo como sostiene:

El periodo formativo en los Andes Centrales comprende aproximadamente 1600 años, pero dada la variabilidad existente en el registro arqueológico y los cambios ocurridos en este lapso de tiempo, es necesario dividirlo en etapas. Por ello, propongo una división cronológica basada en los trabajos de Kaulicke y Lumbreras (Kaulicke 1994, 2010; Lumbreras 1989) (p.126).

Es así, que Mesía (2010), nos muestra una cronología la cual se mostrará a continuación: Formativo Temprano (1800 – 1200 ANE), Formativo Medio (1200 – 800 ANE), Formativo Tardío (800- 500 ANE) y el Formativo Final (500 – 50 ANE). Como bien se mostró en las últimas citas acerca de la cronología del Formativo, tanto las de Kaulicke y Mesía presentan una pequeña variación temporal; sin embargo, ambos planteamientos son de mucha ayuda para poder aplicar en el presente proyecto y entender la problemática.

2.3.2. El Formativo en Ayacucho

El Formativo en la región de Ayacucho viene a ser interés de estudio de pocos autores donde van develando nuevos hallazgos y va dejando asombrado a la sociedad, cabe mencionar que para años pasados entender al Formativo en la región fue muy complejo ya que son muy poco los estudios que se realizaron, ya sea por diversos motivos o el desinterés que se tenía.

En primer momento para poder hablar del Formativo en la región tenemos a Lumbreras (1974) manifiesta que, Ayacucho en el Formativo fue una zona subdesarrollada, mientras hacia el norte, se estaba transitando hacia la sociedad urbana, aquí aún se mantenía un patrón de vivienda aldeana de base casi exclusivamente campesina. Esto nos impulsa a suponer que los centros ceremoniales no contaban necesariamente con una población permanente y estable o, en todo caso, quienes vivían permanente allí eran jefes-sacerdotes tribales ligados directamente a la estructura campesina, lo que obviamente no sucedía en Chavín, donde se advierte una creciente separación entre los pobladores de los centros ceremoniales “urbanos” y los campesinos aldeanos.

Por otra parte, La influencia de Chavín fue fuerte en la extensión del territorio peruano, es así que en Ayacucho los asentamientos fueron aldeanos que estos fueron influenciados por la deidad que impusieron desde Chavín, es así que González (2007) describe que, Ayacucho, cuando vivían en este periodo, en distintos lugares donde establecieron sus aldeas y desarrollaron sus

actividades, como ya hemos visto, llega plenamente la influencia de la Cultura Chavín cuyo centro principal se encuentra en la sierra norte del Perú, en la zona de Huaraz. Desde ese lugar, Chavín influyó en una gran extensión del territorio del antiguo Perú y logró imponer su religión y el culto a su principal divinidad representada por un personaje antropomorfo con características felínicas y apariencia feroz, que es conocido como el “dios felínico de Chavín”. La imposición no fue una conquista militar, sino una difusión de una concepción religiosa, que los pobladores de diferentes regiones fueron aceptando, ya que en un principio no era contraria a sus intereses y más bien expresaba conformidad con su deseo de explicarse el mundo y la realidad.

Es así que González y Lumbreras nos menciona que la región de Ayacucho se establecieron grupos aldeanos y que esta fue una zona subdesarrollada a comparación de la zona costera y la sierra norte. Por otra parte, Lumbreras (1974) menciona que: “Ayacucho no es una zona privilegiada para la agricultura (...). La tierra con riego natural no es abundante, es escasa y está encerrada entre cerros en pequeños valles; hay unas pocas zonas que reciben agua procedente de manantiales y la mayor parte de las tierras cultivables se alimentan de las aguas de lluvia que humedecen durante tres meses cada año” (49). Asimismo, González (2007) menciona: “Pero debemos pensar que la región ayacuchana es una zona serrana donde la agricultura en su mayoría es de secano, o sea dependiente de las temporadas de lluvia que anualmente se presenta” (p.46).

Los dos autores nos muestran sobre la dificultad de la agricultura que presentaba Ayacucho desde tiempos remotos, que los grupos aldeanos lograron sobresalir a pesar de ello y surgieron grandes civilizaciones. Como se mencionó anteriormente en la región, el Formativo se mostraba como grupos aldeanos sin ciudades urbes, a diferencia de la sierra norte del mismo Chavín o de la costa; sin embargo, se entiende todo ello por las pocas investigaciones que se tiene, pero con las últimas investigaciones fue cambiando esta perspectiva, ya que en la región de Ayacucho fue

sorprendiendo con los nuevos hallazgos, es así que se puede hablar de un Formativo Ayacuchano que no se debe desvalorar o menospreciar con el Formativo Ancashino.

A partir de ahora abordaremos diferentes sitios pertenecientes al Periodo Formativo en Ayacucho que guardan relación con el sitio de *Layri Rumi*, ya sean centros ceremoniales o aldeanos con sus características propias.

Uno de los primeros sitios arqueológicos viene a ser *Chupas* ubicado en la parte Sur de la ciudad, donde fue estudiada por Cruzatt (1966), que en el año de 1965 ejecuta la intervención del sitio realizando una excavación en el templo de *Solar Moqo*, donde determinó la estratigrafía; asimismo, se definió la orientación del muro y la comprobación de una segunda ocupación; es así que para la segunda ocupación se tiene el relleno de piedras, además se observa en la parte superior del muro piedras que tienen en la superficie una serie de canalillos. Por otra parte, se realizó una excavación de los muros de *Osno Era Pampa*, donde se pudo encontrar una serie de fragmentos de cerámicas diferentes a los demás, los materiales registrados vienen a ser importante ya que darán luces para establecer las relaciones que mantuvieron con la costa Sur del Perú.

Para años después, se tiene los trabajos más sistematizados del mismo autor, donde nos menciona varios complejos como: *Solar Moqo*, *Osno Pampa*, *Andas Pata*, *Andas Kucho*, *Wiñake*, *Muyu Orqo*, *Chaki Qocha*, *Warqu Pampa*. Es así, que nos muestra las excavaciones en pozos y trincheras, donde se llevó a cabo en el templo de *Solar Moqo*, lo sobresaliente viene a ser una escalinata, la cual se encuentra ubicada en la cara norte del templo, el cual se levanta para poder dar acceso a la plataforma superior, a los costados de la escalinata se encuentra dos muros construidos con piedras planas y alargadas. Las escalinatas presentan cuatro gradas semi – conservadas. Para sus consideraciones finales el autor nos da a conocer que el templo de *Solar Moqo* fue reocupado en varias oportunidades y posteriormente la población se ubica en la zona de *Kichkapata* en una

fase posterior (Cruzatt, 1977). El sitio arqueológico de *Chupas* viene a ser de suma importancia para la época del Formativo por la magnitud que presenta, por la presencia de templos y plataforma, todas estas bien elaboradas; por otra parte, la presencia de fragmentos de cerámicas que se hallaron da a conocer la relación que se dio con otras regiones.

Así como *Chupas*, el sitio de *Wichqana* viene a ser un sitio ceremonial, donde se puede observar varias ocupaciones que todas estas forman parte del Periodo Formativo.

El sitio de *Wichqana* tiene un recinto en forma de “U” o un patio hundido, su templo temprano está construido con lajas de piedra; el paramento está construido con las caras planas de piedras colocadas unas al lado de otras, unidas con tierra por los cantos. El templo tardío fue construido en varias épocas, de las cuales las dos primeras siguen básicamente el plan del viejo templo, mientras que la última adopta una tendencia curvilínea (Lumbreras, 1974, p. 60). Por otra parte, los materiales culturales permiten asociar a cinco fases culturales del más temprano al más tardío: *Andamarka*, *Wichqana*, *Chupas*, *Rancha* y *Huarpa – Rancha* (Lumbreras, 1981, p.175 y 177). La fase *Chupas* estuvo asociado al edificio E-F, los tipos de cerámica hallados al interior corresponde a *Wichqana*, *Kichkapata* y *Chupas*. Se dispone de un fechado 14 C entre 795 a 605 A.C. (S-598) años radiocarbónicos. Encima de esta capa aparece otro piso en la zona E. Los pocos restos culturales hallados fueron del tipo *Chupas*, con fechados de 900 a 500 A.C. en años (Lumbreras, 1981, p.174). Los mismos guardan estrecha relación con la cronología de Kaulicke (2010, p. 400) de 800 – 600/500 a.C para el Formativo Tardío. Posteriormente Lumbreras (1974), sobre este mismo sitio menciona: “... La capa H está debajo de la estructura del más viejo edificio y en consecuencia, probablemente asociada a un edificio que no conocemos, obviamente de mayor antigüedad aunque de previsible similitud... Por la asociación con la cerámica, correspondería al

periodo llamado *Kichkapata*, de neto carácter Chavinoide, mientras que los edificios superiores parecen estar asociados a los periodos *Chupas* y *Rancha...*” (p.59).

Por otro lado, Ayacucho aparte de estos sitios con arquitectura pública, en los alrededores existen sitios de carácter aldeano como es el caso de *Jargan Pata*, ubicado en la misma ciudad de Huamanga. Donde se dio a conocer la presencia de tumbas y un conjunto de estructuras circulares domésticas, en el transcurso de la excavación la capa “C” se muestra mayor evidencia cultural dando a conocer un recinto rectangular, se encontraron cerámicas fragmentadas y la evidencia de un entierro de una cabeza humana; por otra parte, se descubrió otro recinto en forma circular hechas con piedras de campo y unidas con argamasa de barro, en el interior de muro se encontró instrumentos líticos como: cuchillos, raedera, puntas de proyectil. Se tiene evidencia de un muro de contención que está bordeando ambas estructuras como una especie de pasadizo. Por otra parte, se identificó los diferentes grupos de cerámicas como: Negro, Gris, Marrón, Rojo y Ante y la ya identificada cerámica Chupas. Por la evidencia que muestra el sitio arqueológico de *Jargam Pata* viene a ser un asentamiento aldeano de base rural con una economía agropecuaria complementado por actividades secundarias como la caza y la recolección (Ochatoma, 1985).

Asimismo, se realizó estudios en el sitio arqueológico de *Ñawinpuquio* ubicado en la margen derecha de la quebrada de *Ñawinpuquio*. En el año de 1986 se dio inicio a los trabajos a raíz de la apertura de un canal de agua donde puso en evidencia una vasija casi integra del Periodo Formativo. Por la presencia de la cerámica ceremonial de estilo Chavín sugiere la existencia de un templo ceremonial ubicado en el mismo valle de *Ñawinpuquio*; por otra parte, las evidencias mostradas en *Ñawinpuquio* tiene mayor ocupación Warpa y Wari (Machaca, 1991).

De mismo modo, *Ira Qata* que fue investigado por Mancilla (2008), el sitio está ubicado en la quebrada de Pilacucho. Durante las excavaciones se logró identificar la estratigrafía de las

diferentes capas culturales; aparte de ello se develó nueve espacios arquitectónicos que fueron denominadas como “recintos”, estas tuvieron dos momentos de ocupación, donde el primer momento se caracteriza por presentar una arquitectura en forma de “U” con patios hundidos, brazos asimétricos y los lados abiertos, y el segundo momento se caracteriza por estar conformado por dos recintos centrales con plantas semicirculares; por otra parte, se tuvo hallazgos como entierros de niños; para el caso de la cerámica se identificó los tipos: *Wichqana*, *Kichkapata*, *Rancha*, *Chupas* y el local que viene a ser *Ira Qata*. En las consideraciones finales el autor menciona que el sitio arqueológico de Ira Qata viene a ser un asentamiento aldeano definidas a partir de la arquitectura.

Por otra parte, se identificaron diversos sitios próximos a *Layri Rumi* pertenecientes al área del Pampas, los cuales presentan una arquitectura monumental similar a la de Chavín de Huántar.

El primer sitio viene a ser *Campanayuq Rumi*, donde Matsumoto y Caveró (2012) menciona que, el centro ceremonial de *Campanayuq Rumi* está ubicado en Vilcashumán. La arquitectura se asemeja con la arquitectura que presenta Chavín de Huántar, donde el centro ceremonial se extiende por casi 4 hectáreas las cuales están conformadas por tres plataformas de forma rectangulares dispuestas en forma de “U” y orientadas hacia el lado noreste y cada una de ellas presentan sus determinadas escalinatas. A través de una excavación en trinchera que se encuentra al costado del muro se logró hallar una galería que se dirige hacia parte interna la plataforma sur. Respecto a la cerámica se logra atribuir dos fases, la primera *Campanayuq 1* donde presenta tres estilos de cerámicas; mientras que en la fase *Campanayuq 2* desaparecen todo el estilo de la fase 1 y predominan los estilos foráneos principalmente relacionadas a la sierra central de Chavín de Huántar y la costa sur de Paracas.

De mismo modo, en la periferia de Vilcashuamán se ubica el sitio arqueológico de *Pallaucha* identificado por Mendoza (2017), menciona que, el sitio está compuesto por cuatro montículos denominados (I, II, III, IV) mientras que los pobladores lo conocen como: Monticulito I, como *Kichkapata*, Montículo II, *Laulli Pata*, Montículo III, *Urqupa Punkun*, Montículo IV, *Pincha Pata*. Es así que, nos muestra la excavación realizada del Montículo II, donde nos da a conocer los espacios arquitectónicos 1, la arquitectura descrita del montículo II, rodeado por muros con bloques grandes de líticos organizados en planta escalonada y con escalinatas, sugiere un cierto grado de planificación en la construcción del sitio, con presencia de especialistas o planificadores.

Unos años después Mendoza (2018), nos da a conocer con más detalle y precisión sobre el sitio arqueológico de *Pallaucha*, es así que menciona que presenta una arquitectura compleja la cual se caracteriza por la presencia de una plataforma rectangular, aparte de ello nos da a conocer sobre la existencia de una galería que presenta una planta en forma de “L”, que esta hecha con piedra canteadas de tamaño mediano y pequeña, al interior presenta dos cámaras denominadas (A y B). Lo más resaltante vendría a ser sobre arquitectura en el cual para la región de Ayacucho se aproximaron para seis tradiciones: La primera patios hundidos, la segunda cuatro montículos rodeando una plaza, la tercera un patrón lineal, la cuarta montículos dispuestos en eje, la quinta arquitectura dispersa y por último las terrazas. Las cuatro primeras corresponden a una arquitectura pública y las dos últimas a una arquitectura asociada. Para el caso de *Pallaucha* por las características que presenta la arquitectura se asocia a la tradición dos. Por otra parte, otro tema importante vendría a ser la cronología dispuesta para el sitio que corresponde al Periodo Formativo Tardío (800 – 600/500 a.C) hasta el Formativo Final (600/500 a.C – 200 a.C) y el Epiformativo (200 a.C – 150 d.C). Por último, es preciso mencionar sobre la esfera de interacción que estas están asociadas con los estilos cerámicos procedente principalmente de la costa sur y se observa una

reducida cantidad del estilo *Janabarriu* y Paracas, la cual se llega a mencionar que no vendría a ser relevante una asimilación exitosa a la religión Chavín, más están relacionado a materiales de intercambio.

Por otra parte, se tiene un sitio arqueológico colindante a *Layri Rumi*, este viene a ser *Tukri Apu Urqu* estudiado por Mendoza y Vivanco (2020), donde se realizaron excavaciones desde el año 2016 hasta el 2019. El sitio presenta las características que se asimilan a las de *Campanayuc Rumi* y *Pallaucha*. El sitio está conformado por cuatro montículos en forma de “U” estas viene a ser: La plataforma principal (montículo 1), el brazo derecho (montículo 2), el brazo izquierdo (montículo 3) y la plataforma cierre (montículo 4); en el trabajo de campo se logró develar la arquitectura el cual comprende: La escalinata, la arquitectura de planta, la plataforma asociada a la plataforma principal y la plaza. Para el caso de la cerámica resaltan vasijas de manufactura local con las decoraciones simples con líneas incisas y puntuaciones, por otra parte, se tiene fragmentos con engobe rojo y pasta compacta con restos de feldespato molido y se la denominó “Tukri”; sin embargo, no se encontraron fragmentos más finos como las de Campanayuc Rumi. La secuencia del sitio viene desde el periodo Formativo hasta la época Inka, la ocupación más importante del sitio viene a ser el Formativo, la cerámica y la arquitectura muestra una secuencia desde finales del Formativo Medio hasta el Formativo Final.

Por último, se tiene información por los jóvenes que formaron parte del Proyecto de Investigación Arqueológica *Tukri – Apu Urqu*, los cuales excavaron en diferentes unidades. El primero viene a ser Huamaní (2020), quien realiza una excavación dentro de la unidad N°6 definiendo la arquitectura de la plataforma. El autor concluye que, a partir de la arquitectura develada de la plataforma derecha, se expone dos momentos de construcción de los muros (1 y 2), que define dos fases (I y II). Esto sugiere el desarrollo de la plataforma derecha, un diseño

aparentemente pequeño que forma parte del gran conjunto arquitectónico, que exhibe un volumen considerable en su escala (horizontal), lo que indica un cierto grado de planificación y organización en la construcción y renovación de las estructuras. De acuerdo a la secuencia arquitectónica asociada con la cerámica nos da entender la ocupación perteneciente desde finales del Formativo Medio hasta el Formativo Final. Por otra parte, Tipe (2020), quien excavó en la unidad N°2 develando la arquitectura al lado norte del montículo principal del templo, está constituida por dos muros-plataforma, la Plataforma Temprana construida con piedras y barro, posteriormente sellada con un relleno intencional, encima de este nivel se construyó la plataforma Tardía -muro no bien elaborada. Por otra parte, La tecnología de construcción de la Plataforma Temprana, Tardía y el muro soporte se diferencian, lo que indica ciertos cambios y modificaciones a lo largo de la ocupación. Las técnicas de construcción arquitectónico no fueron continuas, lo que explica el paramento de los muros se diferencia en el acabado, utilización de piedras y otros, actividades asociadas al enterramiento o renovación del templo que expone alteraciones en las edificaciones de cada evento social.

Por las descripciones e interpretaciones que nos dieron a conocer los distintos investigadores del sitio Arqueológico de *Tukri – Apu Urqu*, nos da a entender que viene a ser un sitio ceremonial que presenta un patrón arquitectónico muy complejo y cerámica de manufactura local e interregional, está ya sea por el intercambio comercial; es así, que los sitios de *Campanayuq Rumi* y *Pallaucha*, *Tukri – Apu Urqu* y *Layri Rumi* vienen siendo como indicadores para poder sostener sobre la monumentalidad y esplendor del Formativo en la parte Sur de Ayacucho o en el área del Pampas.

Se mencionó acerca del Formativo en Ayacucho que viene a ser de a poco un tema de estudio, ya que los investigadores se centran en el estudio del Horizonte Medio (Wari), por el

mismo hecho que la capital está en la región, es por ello el tema de interés viene a ser la ciudad metropolitana de Wari y su periferia. El Formativo en Ayacucho se va entendiendo de a poco, ya que anteriormente más solo se creía que eran pequeños grupos aldeanos que estas están dispersas en algunas áreas geográficas de la región, todo ello se sabe ya que hay trabajos de prospecciones arqueológicas donde se identificaron diversos espacios con estructuras, fragmentos de cerámicas, entre otros; por otra parte, con los trabajos de excavación que viene a ser más precisas fueron develando la importancia de dicho Periodo para la región; sin embargo, últimas investigaciones que se llevaron a cabo en los sitios de *Campanayuq Rumi*, *Pallaucha*, *Tukri – Apu Urqu* y el sitio de *Layri Rumi*, nos da entender que el Formativo en Ayacucho viene a ser importante presentando sitios ceremoniales y monumentales con una planeamiento arquitectónico en forma de “U”, y con una interacción local e interregional.

2.3.3. La Arquitectura en los Andes Centrales durante el Periodo Formativo

En primer momento se tendrá presente hasta donde abarca los Andes Centrales, así como sostiene (Cardich, 1988): “Los Andes Centrales. Dijimos que incluye a las llamadas Costa y Sierra Peruana más un sector menor de Bolivia, en el altiplano contiguo al lago Titicaca.” (p.23). Por otra parte, Bonavia (1991) menciona que, básicamente podemos considerar como área ocupada por la Cultura Andina lo que hoy definimos como Andes Centrales y que incluye la costa y las tierras altas del Perú y las serranías bolivianas. Esta es un área que puede ser delimitada geográficamente y culturalmente y que se ha convertido en un concepto básico desde que Bennett lo redefiniera.

Ya teniendo más claro los Andes Centrales se procederá a definir la arquitectura del Periodo Formativo en dicha área geográfica. Es así que para poder entender la arquitectura Cardich (1988) menciona que, en los Andes Centrales los acontecimientos prehistóricos alcanzan una

particularidad, y esto está condicionado principalmente porque en estas sociedades se llegan a superar los niveles socio-políticos de la jefaturas y señoríos, para ingresar a la formación de Estados verdaderos. Este paso es un hito justo, además claro y discernible arqueológicamente, para ubicar el inicio de la civilización Andina. Sólo la formación del Estado hizo posible las construcciones de obras gigantescos y complejas, con manejo de especialistas y gran masa de mano de obra y posibilitó ante todo las grandes expansiones, inclusive la formación de imperios, como el más reciente constituido por los Incas, el imperio más grande de América Precolombina.

Por otra parte, Williams (1994) menciona que, sobre el fundamento de tres columnas de filiación arquitectónica, Lima-Huaura, Supe y Casma puede reconstruirse una imagen de la transferencia de ideas arquitectónicas en los Andes Centrales. Donde resalta los siguientes puntos:

- 1) La extraordinaria dimensión de las construcciones tempranas en la costa central.
- 2) La existencia de dos núcleos de creación arquitectónica forma, Lima-Huaura y Casma.
- 3) La existencia de varios “horizontes arquitectónicos” donde un conjunto de rasgos arquitectónicas se presenta simultáneamente sobre extensos territorios como: montículos plataformas, pozos ceremoniales, edificios con plantas en “U”, tradición de pozos o plazas circulares, tradición con base en Chavín de Huántar gran pirámide de planta cuadrada y tradición de una plaza rectangular hundida.

Asimismo, Cieza (1553/1995) menciona, lo que hay que ver de estos son los cimientos de los edificios, y las paredes y cerca de los adoratorios, y las piedras dichas, y el templo con sus gradas, aunque desbaratado y lleno de herbazales, y todo el más depósito derribado, en fin, fue lo que no es y lo que es juzgamos lo que fue. Por otra parte, Canziani (2009) nos menciona que, el estudio de la arquitectura, y especial del urbanismo, desempeña un papel clave. Existe un consenso por parte de los estudiosos del tema en asumir la emergencia del urbanismo como un elemento diagnóstico de primer nivel del proceso civilizatorio. Si postulamos que la arquitectura y la forma

de asentamiento humano en el territorio constituye una expansión privilegiada en lo que se plasma físicamente un conjunto significativo de actividades humanas manifestando así la forma de organización social y de los modos de vida. La construcción de la civilización, la edificación social, cultural, mítica, se plasma en la arquitectura y en la propia forma de asentamiento, en el manejo y transformación del territorio.

Es así que para la formación de la arquitectura fue necesario el surgimiento del estado y gracias a ello se realizaron grandes construcciones en los Andes Centrales. Durante el Periodo Formativo se constituye el surgimiento y la difusión de una arquitectura de carácter propiamente monumental en la parte Norte, Centro y Sur. Es así, que Canziani (2009) nos da a conocer diversos sitios con característica monumental de los Andes Centrales, donde se dio inicio por la parte de la costa y sierra norte, dando inicio a los valles de Lambayeque los sitios que constituyen una arquitectura monumental en el valle de Jequetepeque estos vienen a ser: Huaca Lucía en cual presenta centros ceremoniales; Purulén, estos sitios presentan plataformas escalonadas que estas fueron elaborados con adobes cónicos; Montegrande, un sitio con una arquitectura monumental. Por otra parte, en el Valle de Virú presenta el periodo Guañape, el sitio principal viene a ser las Aldas donde presenta un patrón disperso, presenta un promedio de veinticinco a treinta viviendas que tiene de uno a seis cuartos cada uno. Asimismo, se registró un templo denominado las llamas que presenta una planta rectangular. Por otra parte, en el valle de Moche, lo que sobresale es el periodo Cupisnique, el sitio importante viene a ser Caballo Muerto y Huaca de los Reyes, estos sitios presentan una planta en forma de “U” con plazas y patios. Es así que ahora pasaremos a la sierra Norte, donde se tocará la región de Cajamarca, el primer sitio viene a ser Huacaloma con una arquitectura monumental de una pirámide con plataformas escalonadas; otro sitio viene a ser Layzón un sitio monumental y ceremonial; el sitio más representativo viene a ser Kuntur Wasi,

donde presenta una plataforma inferior y superior; otro sitio importante viene a ser Pacopampa, presenta estructuras tipo piramidal conformada con plataformas escalonadas.

Por otro lado, Onuki (2015), nos menciona acerca de Centros ceremoniales del periodo Formativo en las regiones de la costa norte y central; en el cual nos menciona acerca de los centros tempranos del valle de Casma, el sitio de Moxeque presenta una arquitectura monumental; asimismo da mención a los sitios de los centros ceremoniales del valle de Nepeña, el cual sobresale la cultura Manchay lo que sobresale es los templos y plataformas en forma de “U”.

Por otra parte, Rick (2015) refiere sobre la arquitectura y espacio ritual en Chavín de Huántar, donde nos describe primeramente sobre las plataformas que viene a ser una construcción solida de lados inclinados un centro usualmente rectangular y de altura relativamente baja, las plataformas probadamente estuvieran dispuestas a los lados de las plazas circulares o de cuadradas en forma de U, la última etapa de construcción la conocida planta en U. Asimismo, Lumbreras (1989), describe sobre los templos y arquitectura de Chavín, donde menciona sobre los templos que tuvieron su propia disposición y sus cambios indican diferencia en el conjunto de la cultura, en el hecho de que viene a ser un centro ceremonial, durante la época del templo viejo era más extenso hacia el norte. El templo viejo fue construido en forma de “U”, con el frente abierto hacia el oriente, las otras estructuras estaban al Norte, durante este periodo debió de construirse una plataforma en el atrio central con una plaza circular.; asimismo, el Templo Nuevo se construyó encima del Templo Viejo, creció el volumen y se incorporó nuevos recursos artísticos ya arquitectónicos. Por otra parte, la arquitectura fue a base de grandes rellenos de piedra y tierra que eran depositadas entre muros que estas cumplían una función de medianera, estos muros eran de mampostería irregular. De esta manera, se tiene presente las galerías se convirtieron en un

elemento muy importante de los edificios, logrando mantener varias funciones, desde canales de drenaje, hasta recintos secretos, ductos acuáticos, ventiladores, almacenes y depósitos de ofrendas.

Para el caso de Ayacucho la arquitectura monumental años atrás no se tomaba en cuenta ya que más se conocía como grupos de aldeas dispersas con una arquitectura básica y rudimentaria. Como lo sostiene Lumbreras (1974) que, “Ayacucho tenía más bien el carácter de una sociedad aldeana, de base rural, mientras que Chavín y sus similares eran sociedades que estaban procesando una configuración urbana y pujante” (p. 73). Asimismo, fue apoyado por Gonzales (1992), Ochatoma (1998) y Burger (1993). Este pensamiento fue cambiando con las nuevas evidencias que se fueron develando en el transcurso del tiempo; es así que se conoció sitios de carácter monumental como: el sitio Arqueológico de *Campanayuc Rumi* estudiado por Matsumoto y Caverro (2008, 2009, 2010, 2012) y Caverro, Matsumoto y Nesbitt (2020), que durante las temporadas de excavación que realizaron fueron demostrando que el sitio presenta una arquitectura monumental que se asemeja a la de Chavín de Huántar, dando a conocer el patrón arquitectónico en forma de “U” el cual está conformada por cuatro plataformas que rodea una plaza hundida de forma cuadrangular; aparte de ello se tiene la presencia de las galerías. Así como sostiene Matsumoto y Caverro (2012) que, la parte monumental del centro ceremonial se extiende por casi 4 hectáreas y está conformado por tres plataformas de formas rectangulares dispuestas en forma de “U” y orientadas con la parte abierta hacia el lado noroeste. Una plaza hundida de forma cuadrangular, ubicada en la parte media, alrededor de la cual se dispone las plataformas antes mencionadas y una cuarta plataforma ubicada hacia el lado oeste, lo cual cierra todo el conjunto arquitectónico. A través de una trinchera que se ubica al costado del muro de contención del lado sur de la plataforma sur, se halló una galería que se dirige hacia la parte interna de la mencionada plataforma.

Asimismo, los trabajos realizados por Mendoza (2018, 2019) en el sitio arqueológico de *Pallaucha*, nos muestra un planeamiento arquitectónico similar al sitio de *Campanayuc Rumi*, con la presencia de arquitectura y plataformas con la tradición en forma de “U” y la presencia de la galería enlucidas con barro y pintadas de color blanco. Igualmente, los trabajos realizados por Mendoza y Vivanco (2020) en el sitio arqueológico de *Tukri – Apu Urqu*, quienes nos mencionan: “El sitio está conformado por montículos dispuestos en forma de “U”, con las siguientes características: La plataforma principal montículo 1, el brazo derecho montículo 2, el brazo izquierdo montículo 3, la plataforma cierre montículo 4” (p.56, 57).

Es así que todas las características arquitectónicas mencionadas provienen de la costa norte como refiere Kaulicke (2019) “La arquitectura monumental en estos sitios comparten una serie de rasgos. se trata de plataformas escalonadas y ordenadas alrededor de espacios abiertos, a menudo con patios circulares hundidos antepuestos.” (p.31). Es así que los sitios ya mencionados presentan un patrón arquitectónico en forma de “U” con sus determinadas plataformas que provienen de diferentes sitios de la costa y del mismo Chavín, aparte de ello se tiene la presencia de la galería. Los sitios de *Campanayu*, *Pallucha*, *Tukri* y *Layri Rumi* presentan dicho patrón arquitectónico y todos estos sitios están ubicadas en la margen izquierda de la microcuenca del río Pampas.

El patrón arquitectónico en forma de “U” es procedente de la costa central; asimismo, se lleva a cabo en la región de Ayacucho con los sitios ya mencionados y que estas presentan una orientación hacia el noreste. Donde Cancho (2017) menciona que: “Los complejos “U”, son la mayor manifestación de arquitectura monumental en la costa central durante el Periodo Formativo y, como se ha visto, muchas explicaciones por lo general han quedado inmersas dentro del paradigma “escala igual complejidad” (p.170). Por otra parte, los autores Lumbreras (1969) y Burger (1993), nos mencionan que, la medida de la orientación está básicamente por cuestiones

astronómicos nacientes o la unión de ríos. Asimismo, Mendoza (2018) sostiene que: “Chupas e Ira Qata se halla en visualización al Apu Rasuwillca según Arroyo, Rasuwillka es el Wamani más importante del norte de Ayacucho. *Campanayuq Rumi* se halla al centro de dos Apus principales de Vilcashumán Anawarque y Antiocha; de la misma forma de *Pallaucha* se puede observar los Apus de Awkillama y Anawarqui.” (p.160). Del mismo modo, el sitio arqueológico de Tuki presenta la misma característica como se menciona: “El sitio *Tukri – Apu Urqu* colinda por el este con la cresta de Rayusqa Rumi; por oeste, con el riachuelo y bofedales de Liwliqucha.” (Mendoza y Vivanco, 2020, p.55). Para poder reforzar lo indicado Mendoza (2018) menciona que, los sitios del Periodo Formativo en Ayacucho presentan ciertas recurrencias, la mayoría de ellos se hallan asociadas con los principales cerros o apus de la zona, es decir desde estos sitios resaltan las visuales de estos cerros. Así también casi todos los sitios están emplazados en el Tinkuy de dos riachuelos, algunos están orientados y asociados a lagunas lo que podría sugerir la importancia del agua.

Por otro lado, Sulca (2013) realiza estudio sobre la arquitectura durante el periodo Formativo llegando a la conclusión: “El estudio de la arquitectura para el periodo Formativo en Ayacucho podemos mencionar hasta 3 tradiciones culturales en la región de Ayacucho: los templos en “U” (Wichqana y *Camapanayuq Rumi*), los montículos (Chupas), y los montículos en ejes longitudinales (*Pallaucha*).” (p.88). Es así, que el sitio arqueológico de *Layri Rumi* presenta las características ya mencionas, tanto en la arquitectura, orientación y ubicación de los sitios netamente Formativo; y está presentan una recurrencia con la asociación de cerros (wamanis) o Apu principal llamado “Chirilla”, como también a los bofedales o fuentes de agua.

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO

3.1. Reconocimiento del sitio arqueológico

El sitio arqueológico *Layri Rumi* se ubica en las llanuras de la comunidad de Chirilla y Cofradia, donde se puede observar varios montículos, todas estas cubiertas por arbustos y gramíneas de la zona, el sitio arqueológico presenta una dimensión total de 9 hectáreas.

La unidad de excavación se ubica en la juridificación del centro poblado de Cofradia, en el que se puede observar terrenos agrícolas donde se realizan plantaciones de productos alto andino mayormente la papa; por otra parte, también se viene utilizando como terrenos de pastoreo (Fig. 2).



Fig. 2: Ubicación de la unidad de excavación de Layri Rumi. (Imagen Satelital de Google Earth).

Topónimo del sitio

Hoy en día los pobladores de la zona lo llaman “*Layri Rumi*”, es así que se tomó en cuenta el topónimo *Layri Rumi*:

1. *LAYRI*: Viene a ser un gusano de forma alargado color rojizo que se encuentra bajo las tierras de cultivo (comentario personal del Sr. Higinio Quicaño Prado).
2. *RUMI*: Proviene de la palabra quechua [min.] Piedra (Calvo, 2022).

3.2. Metodología y técnicas de excavación

La arqueología como una ciencia social presenta sus métodos y técnicas; sin embargo, es esencial recurrir a la ayuda de otras ciencias, todo esto para poder entender mejor el objeto de estudio que viene a ser los vestigios materiales dejados como muestra y herencia por nuestros antepasados para poder entender nuestros orígenes.

Es así que, Renfrew, et al (2008) mencionada que, todas las teorías del pasado se apoyan implícitamente en un determinado concepto de la naturaleza humana, relativo de a cómo nos comportamos los seres humanos y cómo se relaciona nuestro comportamiento con nuestro medio social y físico. De acuerdo con el punto de vista histórico-cultural la reproducción de las tradiciones culturales propias; desde la óptica funcionalista, los seres humanos responden con su comportamiento a las condiciones medioambientales para maximizar sus posibilidades de supervivencia. Aunque a menudo no se ha mencionado explícitamente, este concepto resulta fundamental para la comprensión del pasado, ya que nos permite la interpretación de las relaciones sociales, del cambio de las tradiciones culturales, de la transformación medioambiental.

Por otra parte, Bunge (1994), nos da a entender por métodos, al conjunto de procedimientos que se basan en las diversas ciencias, a través de ello se ubica el problema y se pone a prueba las hipótesis formuladas. Es así que, nuestra investigación viene a ser básica, presentando un nivel de investigación descriptivo, analítico y comparativo. Por otra parte, Boschín (1991) sostiene que:

“En este sentido cuando hablamos de del método arqueológico en realidad nos estamos refiriendo a la metodología o conjunto de técnicas y procedimientos que emplea el arqueólogo para procesar sus datos” (p.89). Del mismo modo Ravines (1989) nos da a conocer que, el método de campo, donde es denominada a los procedimientos utilizados para recoger y presentar los datos obtenidos en los sitios arqueológicos dicha fase de investigación viene a ser primordial ya que de acuerdo a ello se puede dar conclusiones posteriores. Es por ello se realiza la correcta descripción detallada, levantamiento topográfico y las representaciones grafica. Es así, que el método viene a ser el conjunto de pasos para empezar a realizar una investigación correctamente, siguiendo las pautas indicadas como la descripción detallada, la representación fotográfica, entre otros.

Para poder tener una mejor articulación sistemática de la deducción e inducción se tomó en cuenta el texto de métodos y técnicas en la arqueología de Lumbreras (1987). Es así que, para realizar el presente trabajo de investigación se tomó en cuenta el uso del método deductivo, donde se entiende que el conocimiento se obtiene o empieza desde lo general a lo particular. Para nuestra investigación las referencias generales vendrían a ser los datos bibliográficos donde nos ayuda a tener una mayor visión general del periodo que se estudia, como también de la zona de estudio y nos facilita en comprender el proceso cultural del sitio arqueológico. Por otra parte, se aplicó el método inductivo cuando se obtiene los datos de lo particular a lo general, es así que para el presente trabajo se aplicó, teniendo como elementos particulares a los distintos materiales culturales como: la cerámica, el lítico, la arquitectura, entre otro. Todos estos elementos arqueológicos nos ayudarán a interpretar el proceso cultural de *Layri Rumi*.

Es muy fundamental utilizar cada uno de los métodos, ya sea inductivo, deductivo, descriptivo o etnográfico. Para la presente investigación se realizó la búsqueda de información escrita, el trabajo de campo con sus respectivos métodos en la arqueología; asimismo, está dirigido

a sistematizar todo el dato arqueológico que corresponde a la unidad de excavación, teniendo como soporte los conceptos teóricos del proceso de excavación arqueológica de los autores: Boschín (1991), Renfrew, et al., (2008), Lumbreras (1981, 1987), Ravines (1989), Manzanilla y Barba (2003).

Para la excavación arqueológica los autores Renfrew y Bahn (2008), nos da a conocer que las estrategias de excavación se van modificando al pasar el tiempo en función de que los arqueólogos imaginan el pasado y visualizan lo que encuentran bajo tierra. Donde los historiadores culturales visualizan los yacimientos como un acontecimiento histórico fosilizado. Un ejemplo claro viene a ser de Mortimer Wheeler quien excavó en trinchera en la colina de Maiden Castle correspondiente a la edad de hierro británica, donde interpretó su construcción, reparación y reconstrucción a través del tiempo mediante la secuencia de estratos. Por otra parte, los arqueólogos procesualistas como Lewis Binford y Kent Flanery, visualizan los yacimientos como parte de sistemas enterrados y tratan de entender a las sociedades muertas mediante el análisis de su comportamiento. Por otra parte, se tomó en cuenta los tres principios, los tres criterios y los tres factores que menciona Lumbreras (1981, 1987). Por lo cual la excavación arqueológica se basa teniendo en cuenta los criterios de superposición, estratigrafía, asociación y la recurrencia de los elementos arqueológicos, el depósito sistemático cultural y natural. Para la descripción de la estratigrafía se tomó en cuenta el tipo de suelo, la coloración de la tierra, la textura, la composición de la tierra.

Las técnicas que se utilizaron en la presente investigación se mostrarán de la siguiente manera:

Primero: Se realizó la búsqueda bibliográfica de los datos literarios, así como también el dato empírico sobre los estudios previos que se realizaron en el sitio arqueológicos, como también

de diferentes áreas ya sea cercan o lejanas al lugar; así, como también, de las zonas de la costa norte y costa central, y la sierra centro sur. Es decir, que se recopiló los diversos trabajos de investigación arqueológica, antropología, geografía, entre otros. Todas estas con el fin principal de tener un mayor sustento en el presente trabajo como también de un conocimiento amplio acerca del Periodo Formativo. Es así, que se realizó la descripción general del sitio arqueológico *Layri Rumi*, donde se excavó dentro de la unidad N°6, donde se tomó en cuenta los siguientes pasos:

Segundo: Se realizó los trabajos de reconocimiento superficial para su posterior levantamiento topográfico por el “Proyecto de investigación arqueológica Layri Rumi, Cangallo – Ayacucho” donde se realizó en el año 2021, bajo la dirección del Mag. Edison Mendoza Martínez, la unidad de excavación se encuentra ubicada sobre una lomada. Para poder empezar la excavación en la unidad se tomó en cuenta los indicadores o testigos como viene a ser las cabeceras de los muros y con estas la orientación de ellas; sin embargo, fue geo-referenciado con el norte magnético con el fin de tener un mejor manejo.

Tercero: Para la unidad de excavación se tomó en cuenta la técnica de cuadriculación, donde la dimensión inicial viene a ser un área de 8 x 8 metros teniendo un total de 64 metros cuadrados, por motivos de las plantas de eucalipto gigantesco se redujo 8 metros donde al final se obtuvo 48 metros cuadrados, luego de ello se dividió en cuadrantes de 2 x 2 metros, y estas fueron enumerados con números arábigos (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12) teniendo así un total de doce cuadrantes. La enumeración tuvo consigo un orden horario por lo que se inició desde el norte sucesivamente formando una L por el tema de los eucaliptos; por otra parte, los cuadrantes 11 y 12 fueron posteriormente aumentadas.

Cuarto: La excavación arqueológica de la unidad N°6 se realizó mediante el registro estratigráfico, utilizando las herramientas adecuadas como: el badilejo, la picota, la pala, el pico,

la brocha, el recogedor, el cucharón, clavos, nivel óptico, entre otros. La técnica que se empleó viene a ser la estratigráfica que esta nos representa los cambios naturales de la capa de la tierra, donde cada capa representa una actividad social diferente, es así que, se realizó una excavación estratigráfica que estos presentan estratos con un grosor de 30 cm aproximadamente y es por ello que se fue conveniente utilizar los niveles arbitraria de cada 10 cm como: (A₁, A₂) con la finalidad de obtener un mejor registro.

Quinto: Todos los materiales hallados fueron retiradas de su contexto con un previo registro escrito y fotográfico; por otra parte, se utilizó la zaranda de tres tipos: de un medio, un cuarto y un octavo, todo ello para poder recuperar los materiales pequeños que se extraviaron médiate la remoción de la tierra. Ya teniendo todo el material registrado fueron embolsadas y separados de acuerdo a las capas, cuadrantes; estas bolsas contienen una etiqueta con los datos precisos de la obtención de los materiales. Para el caso de los materiales orgánicos como viene a ser el carbón, estas fueron retiradas en una bolsa de aluminio con su respectiva etiqueta. El trabajo de excavación se culminó en el momento que se logró identificar la roca madre o la capa estéril, donde ya no se puede hallar material cultural. Todos los elementos culturales y naturales antes y después de su intervención en el campo fueron debidamente registrados en un cuaderno de campo, en diferentes fichas; y se realizaron los dibujos en un papel milimétrico en escala de 1:20 con su respectiva leyenda, así también se realizó el registro fotográfico de las diferentes capas de excavación, y los materiales fueron debidamente almacenados en bolsas y cajas con sus respectivas etiquetas.

La excavación arqueológica puede ser comparada con una cirugía: a través de ella se pretende la detección, identificación, recuperación y documentación de contextos. Aquí, por contexto se entiende el conjunto de vestigios con relaciones intrínsecas entre ellos, depositados en

una matriz de suelo, que representan un acto finito y discreto. El hecho de que ciertos factores estén asociados entre sí permite que el arqueólogo, en tanto que detective, identifique actividades y funciones. La excavación también es destrucción. Como Mortimer Wheeler señalaba, cuando un arqueólogo excava es como si primero estuviese leyendo un manuscrito raro y único, y después de leerlo lo destruyese sistemáticamente, hoja por hoja. Así pues, la gran responsabilidad del arqueólogo es la precisión con la cual registra y "copia" las partes fundamentales de dicho "manuscrito" (Manzanilla y Barba, 2003)

En síntesis, la excavación arqueológica es un procedimiento mediante el cual se puede recuperar información donde se encuentran ubicados en cada capa de la estratigrafía de los diferentes elementos culturales; como se dio a conocer en dicha cita la excavación viene a ser una cirugía como también una destrucción de los sitios que se pretende realizar una excavación arqueológica, es por ello que se tomó en cuenta los diferentes métodos y técnicas de excavación para poder tener un registro sistemático y con ello poder entender y reconstruir el pasado prehispánico del sitio de *Layri Rumi*.

3.3. Excavación arqueológica en la unidad N°6

La unidad de excavación se ubica al suroeste del sitio arqueológico, dentro de las coordenadas UTM: 580025.000 E – 8500094.000 N. Se definió realizar una cuadrícula de 8 x 8 metros teniendo un área total de 64 metros cuadrados; sin embargo, por tema de los eucaliptos se redujo 16 metros cuadrados, es así que al final se excavó 48 metros cuadrados, donde la cuadrícula se dividió en 12 cuadrantes de 2 x 2.

Por otra parte, se tiene otras unidades de excavación dentro del sitio arqueológico *Layri Rumi*, en la parte norte a cargo del Bach. David Ochoa Cayllahua asumiendo la unidad N.º 1, en la parte este y oeste las excavaciones estuvieron a cargo del director del proyecto Mg. Edison

Mendoza Martínez teniendo las cuadrículas N.º 2, 3, 5 y 10. En todas las excavaciones se develaron arquitectura doméstica, monumental, como también mayor cantidad de fragmentos líticos, cerámicos y óseos. Para poder ver la distribución y dimensión de las cuadrículas excavadas ver la (Fig.156).

Estratigrafía

Capa superficial

La capa superficial también denominada capa “S”, viene a ser la capa inicial de toda excavación y esta se caracteriza por ser uno de los primeros depósitos de tierra, por lo general está cubierto por pasto, algunos arbustos pequeños, piedras sueltas y algunos fragmentos de cerámicas y líticos. En la unidad de la excavación toda la capa S estuvo cubierto por material orgánico en mayor cantidad las hojas del escualipito ya que en la parte superior se encuentra ubicado cuatro plantas grandes de eucalipto, aparte de ello en algunos espacio se observar algunos pastos como la gramínea, como también se puede observar unas piedras pequeñas y otras de regular tamaño que están fijas ubicadas en la cuadrícula 1 y 2 que estas están compartidas con la cuadrícula 5 y 6; asimismo, se puede observar que la cuadrícula 3 y 4 ya fueron removidas por el arado, ya que la unidad está ubicado al extremo de una campo de cultivo. Prosiguiendo con la limpieza y dando inicio a la excavación se determinó bajar la capa de 10 a 15 cm aproximadamente en cada una de las cuadrículas donde se pudo identificar la coloración de la tierra que viene a ser beige; por otra parte, se pudo observar con precisión las piedras grandes que estaban fija en las cuadrículas 1, 2, 5 y 6 las cuales vienen a ser cabecera del muro; asimismo, se pudo recuperar material cerámica más que nada bordes, también se logró recuperar materia lítico que son azadas, azadones, hacha de mano, todas estas dispersas en los diferentes cuadrantes (Fig. 3, 4, 5 , 6 y 7).

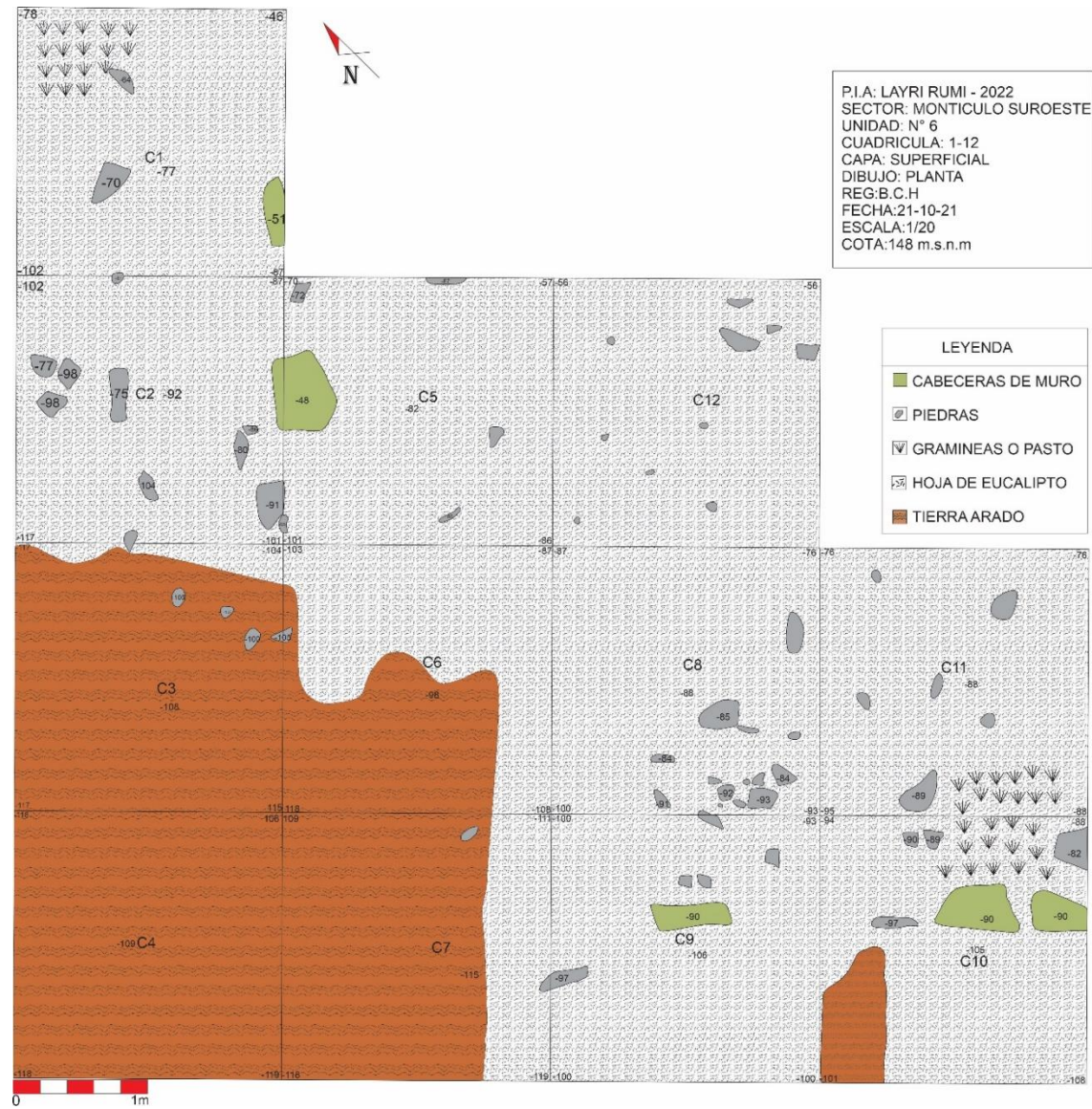




Fig. 5: Vista de la cabecera de la Huanca dentro del cuadrante N°5 (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig.6: Vista de la cabecera de muro dentro del cuadrante N°10 (PIA - Layri Rumi 2021).



Capa A-1

A partir de esta capa ya viene a ser un estrato cultural donde se puede observar que presenta una textura homogénea con una consistencia semicompacta con una coloración beige, donde se determinó el grosor de la capa que viene a ser de 20 a 30 cm, este varía en algunas cuadrículas. En el transcurso de la remoción de la tierra se registró poco material cultural ya sea cerámicos y líticos, en la cuadrícula 4 se registró mayor cantidad de fragmentos de cerámicas; por otra parte, se puede observar grandes y pequeñas raíces proveniente de la planta del eucalipto; asimismo, se identificó con claridad tres piedras de gran tamaño en la cuadrículas 1,2 y 5, aparte de ello se logra observar piedras sueltas de diferentes tamaños que siguen la formación de las piedras grandes, lo cuales se identificaron como la cabecera de la plataforma que nos muestra una formación de tipo “L”. Por otra parte, las cuadrículas 5 ,6, 8, 11 y 12 presentan abundantes piedras pequeñas como relleno en toda el área, aparte de ello las raíces de los eucaliptos se pueden observar (Fig. 8, 9, 10, 11, 12 y 13).



Fig. 8: Vista de la capa A1 de todas las cuadrículas, tomado con un ángulo de casi 90° (cortesía de Mendoza).



Fig. 9: Vista a detalle de los muros y Huancas dentro del cuadrantes N°1 y 2 de la capa A-1 (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig. 10: Fotografía de los cuadrantes N°1, 2, 3 y la 4 a detalle de la capa A-1 (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig. 11: Vista de los cuadrantes 4, 7, 9 y 10 de la capa A-1; por otra parte, se puede observar el cateo dentro del cuadrante N°10 (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig.12: Vista los cuadrante N°5, 6 y 11, donde se puede observar algunas piedras sueltas dentro de ellas (PIA - Layri Rumi 2021).

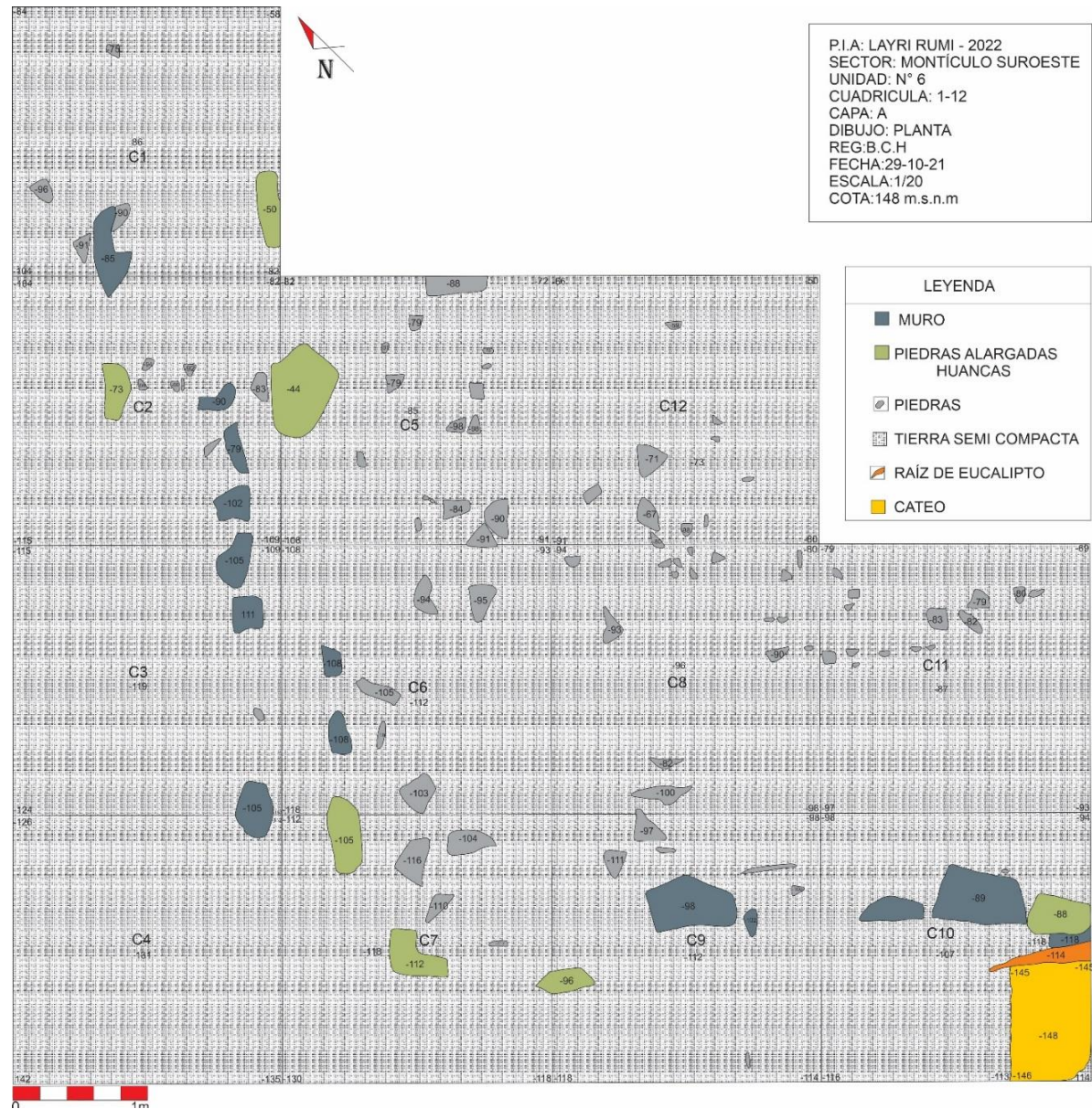


Fig.13: Dibujo de planta de la capa A-1 con todos los cuadrantes.

Capa B-1

Estrato cultural, ya retirada la capa anterior (A-1), se llegó a determinar que presenta una textura homogénea con una consistencia suelta y una coloración beige claro, donde se puede observar el grosor de la capa que viene a ser de 30 cm. En esta capa se tiene la presencia de abundante material cultural de cerámica y lítico, los más importante viene a ser que en la cuadrícula siete se logró identificar fragmentos de cerámicas provenientes a un estilo foráneo. Por otra parte, se puede observar la cabecera de la plataforma constituidas con piedras grandes y pequeñas, donde se definió la plataforma en forma de “L”. Asimismo, se fue develando a precisión un muro de doble hilera con piedras medianas que se encuentra ubicado al costado del brazo oeste de la plataforma y se encuentra en la cuadrícula N°1, 2 y 3, donde se tuvo que dejar el muro hasta esta capa. Por otra parte, la excavación en las unidades 5 ,6, 8, 11 y 12 se dejó en esa capa ya que presenta rellenos de piedras, lo cual nos da la manifestación de que esta viene a ser rellenos culturales del interior de la plataforma (Fig. 14, 15 y 16).



Fig. 14: Vista panorámica de la capa B-1 (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig. 15: Lineación de los muros de la plataforma dentro de los cuadrantes N°1, 2 y 3 (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig.16: Vista de los muros y la esquina de la plataforma dentro de los cuadrantes N°4, 7, 9 y 10 (PIA - Layri Rumi 2021).

Capa B-2

Estrato cultural, se llegó a determinar que presenta una textura homogénea, con una consistencia suelta, con una coloración beige claro y por algunos partes presenta una coloración oscura, donde se puede observar el grosor de la capa que viene a ser de 20 cm. En esta capa se logró recuperar poco material cultural, cerámico y lítico; por otra parte, lo que sí se pudo identificar viene a ser la base y piso de uno de los muros que está ubicado en la cuadrícula N.º 1, este viene a ser uno de los muros secundarios, mas no de la plataforma principal. Se puede apreciar con más claridad la plataforma en la excavación que presenta la forma de “L”, está compuesta por piedras grandes y a los costados pequeños y siguen ese patrón hasta completar la plataforma. Por otra parte, se logró develar la cabecera de un muro que se encuentra ubicado en la cuadrícula N.º 7 que se dirige a la parte sur y se pierde en el campo de cultivo (Fig. 17, 18, 19 y 20).



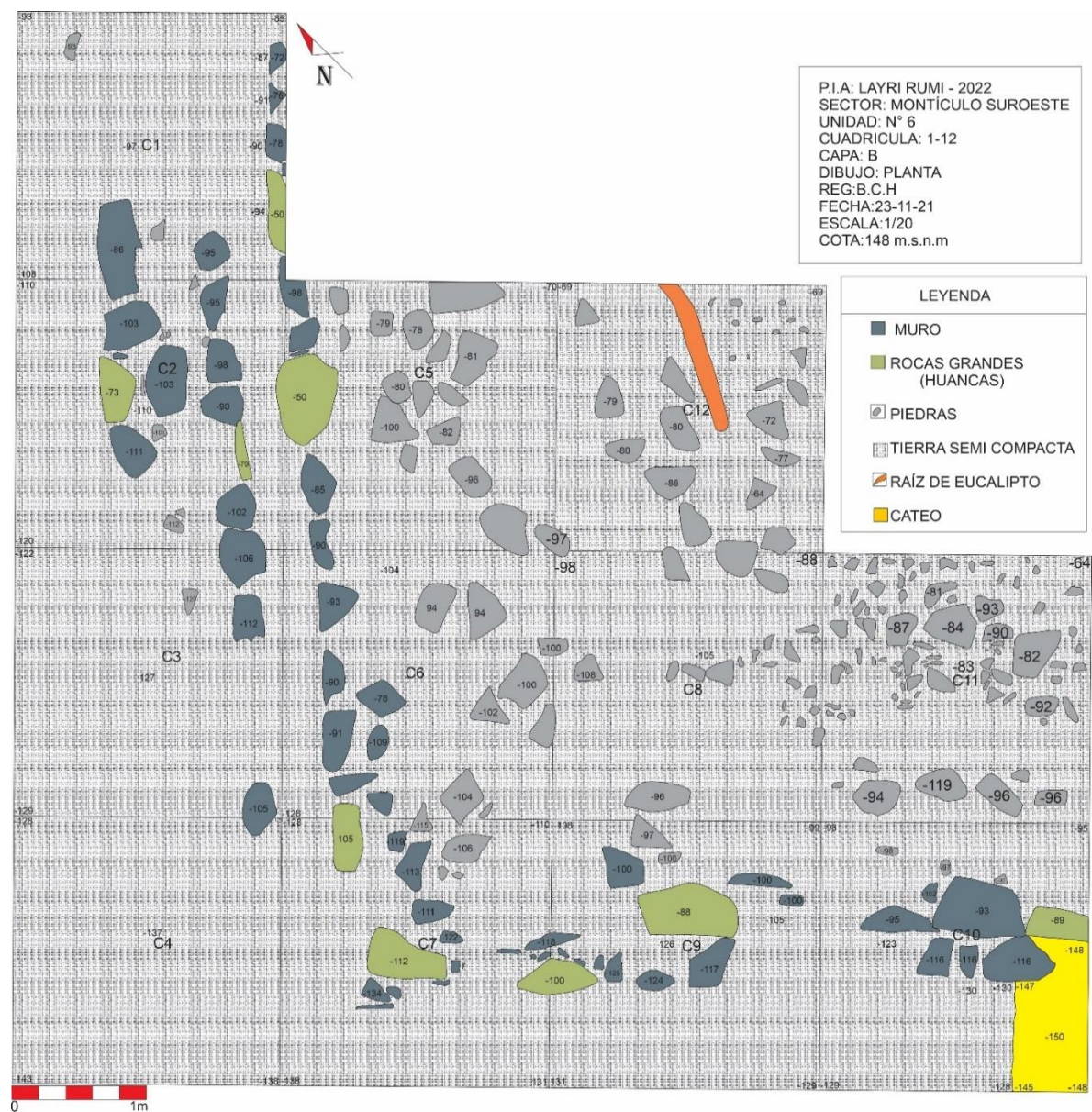
Fig. 17: Vista panorámica del proceso de la excavación de la capa B-2, donde se puede observar los muros de la plataforma y la esquina de ello (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig. 18: Vista a detalle de los muros de la cuadrícula N.º2 (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig. 19: Vista a detalle de los muros de la plataforma dentro de la unidad N.º1 (PIA - Layri Rumi 2021).



Capa C-1

La capa C-1 presenta una textura homogénea con una consistencia suelta, con una coloración de tierra de color oscuro por la presencia de quema, donde se puede observar en los perfiles lentes de ceniza; por otra parte, se puede observar el grosor de la capa que viene a ser de 20 cm. En esta capa se recuperó mayor cantidad de fragmentos de cerámica importantes y muy poco los fragmentos líticos. Por otra parte, ya se logró ver con mayor precisión la plataforma en el cual se identificó el piso de los muros secundarios, que estas están compuestas con piedras medianas y es por ello que se dejó testigos para poder registrarlo mejor. Por otra parte, el muro de la plataforma que se excavó en forma de “L” se definió mucho mejor la parte posterior de la plataforma, donde se puede observar que hasta el momento se tiene dos hileras y la composición arquitectónica se manifiesta de muros grandes que se separan de 1 a 2 metros y luego siguen piedras pequeñas. Por otra parte, el muro secundario que se dirige para la parte sur y se logró definir mejor donde está compuesto de dos hileras con las caras interior y exterior y que su base o piso se encuentra en la capa C1. Asimismo, toda esta capa estaba presentaba una coloración oscura con manchas de Carbón, ya que se identificó en el piso muestras de quema (Fig. 21, 22 y 23).



Fig. 21: Véase la fotografía aérea de la plataforma I y II, tomado en un ángulo de 45° (cortesía de Mendoza).



Fig. 22: Fotografía de la plataforma 1 y 2 (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig. 23: Vista de los muros de la plataforma dentro del cuadrante N.º10, 9 y 7 de inicio a final; por otra parte, se puede observar el piso de los muros (PIA - Layri Rumi 2021).

Capa D-1

Ya retirada la capa anterior C-1, se prosiguió con la excavación de la capa D-1 donde las características son las siguientes, primeramente, presenta una textura homogénea, con una consistencia suelta, con una coloración de tierra marrón, donde se puede observar el grosor de la capa que viene a ser de 20 cm. Para esta capa se logró recuperar mayor cantidad de material cultural de cerámica y lítico. Asimismo, para esta estratigrafía se fue removiendo las cuadrículas N.º 3, 4, 7, 9 y 10, estas en algunas partes, ya que anteriormente se logró identificar el piso de plataforma de los muros de piedras pequeños, para esta parte se va a tener que remover la tierra en algunas áreas para poder identificar el piso de las piedras grandes (Huancas) que estas tienen una altura de 1 metro y otras menos. Para este caso se dejó los testigos en la cuadrícula N.º 7 y 9 las cuales presenta el piso de la capa “C” y es así que se dio la excavación en la capa ya mencionada para poder identificar el piso de las piedras grandes. Ya terminado de remover la tierra se puede apreciar mucho mejor la parte posterior de plataforma en forma de “L” logrando identificar la esquina y que esta está compuesta por piedras de metro de altura, que esta está separada de un metro a más para luego unirse con las piedras medianas que estas presentan tres hileras las cuales unidas con argamasa (Fig. 24, 25 y 26).



Fig. 24: Vista del proceso de excavación de la capa D-1 (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig. 25: Fotografía de los muros durante el inicio de la capa D-1 dentro de los cuadrantes N°10, 9, 7 y 4. Por otra parte el contexto de quema de materiales líticos y cerámicos (PIA - Layri Rumi 2021).



Fig. 26: Vista del muro dentro del cuadrante N°7 que continua de la esquina de la plataforma dirigiéndose hacia la parte sur (PIA - Layri Rumi 2021).

Capa E-1

Prosiguiendo con la excavación se ingresó a la remoción de la capa E-1 el cual presenta una textura homogénea con una consistencia compacta, con una coloración de tierra marrón, donde se puede observar el grosor de la capa que viene a ser de 20 cm. Ya definido la plataforma y los muros secundarios se dio con la necesidad de llegar a la roca madre, es por ello que se prosiguió con la excavación, donde se realizó más solo en la cuadrícula N.º 4, ya que es la única el cual se prestó para continuar con la excavación, puesto que los demás estaban compuestas por los pisos y testigos que se dejaron. En esta capa no se logró recuperar material cultural, ya sea cerámico o lítico, más solo cambia a la compactación de la tierra dura tipo arcillosos de color marrón (Fig. 27).



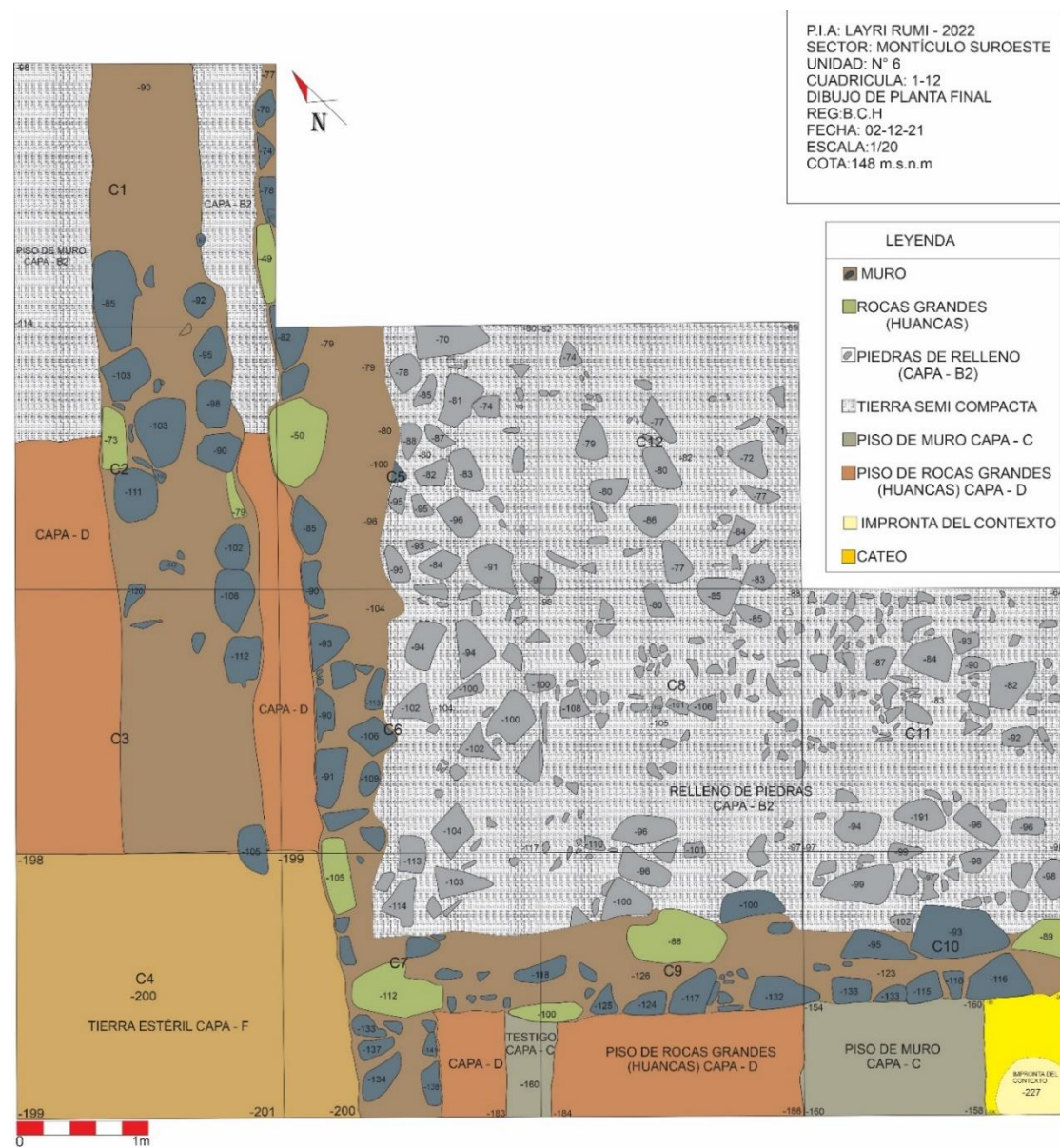
Fig. 27: Véase el proceso de la excavación de la capa E-1 dentro de la cuadrícula N.º4 (PIA - Layri Rumi 2021).

Capa F-1

Esta capa viene a ser la capa estéril o también denominada roca madre, el cual presenta una textura homogénea, con una consistencia compacta y dura, con una coloración de tierra beige, donde se puede observar el grosor de la capa que viene a ser de 20 cm. Para poder llegar a hasta esta capa se tuvo que seguir con la excavación en la cuadrícula N.º 4 y durante la remoción de la tierra no se logró recuperar ningún material cultural, la tierra para esta capa viene a ser dura y es por ello que se determinó que se llegó a la parte final de la excavación (Fig. 28 y 29).



Fig. 28: Vista de la finalización de la excavación llegando a la capa estéril dentro del cuadrante N.º 4 (PIA - Layri Rumi 2021).



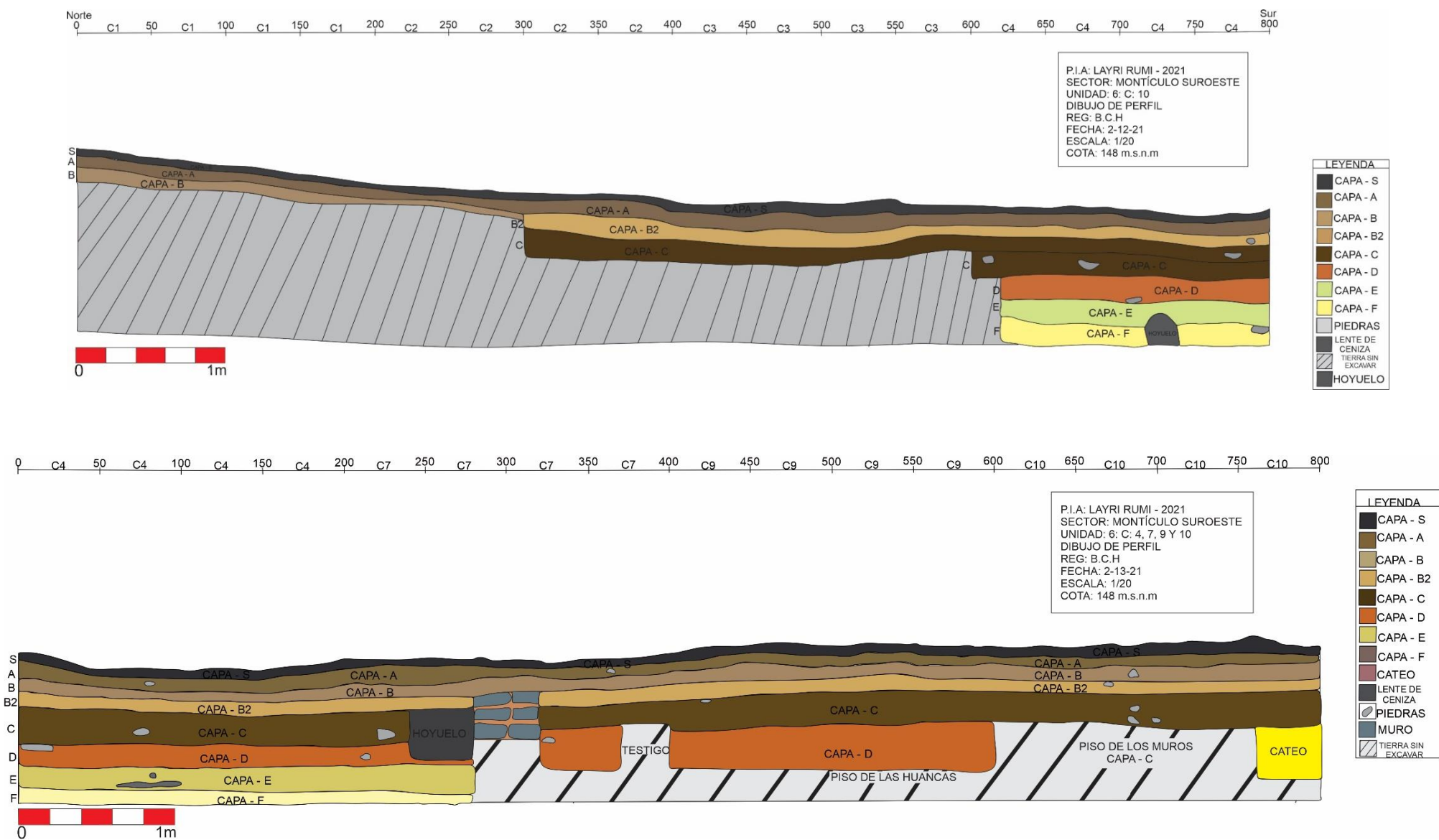


Fig. 30: Dibujo de perfil de norte a sur y dibujo de perfil con dirección de sureste a suroeste.

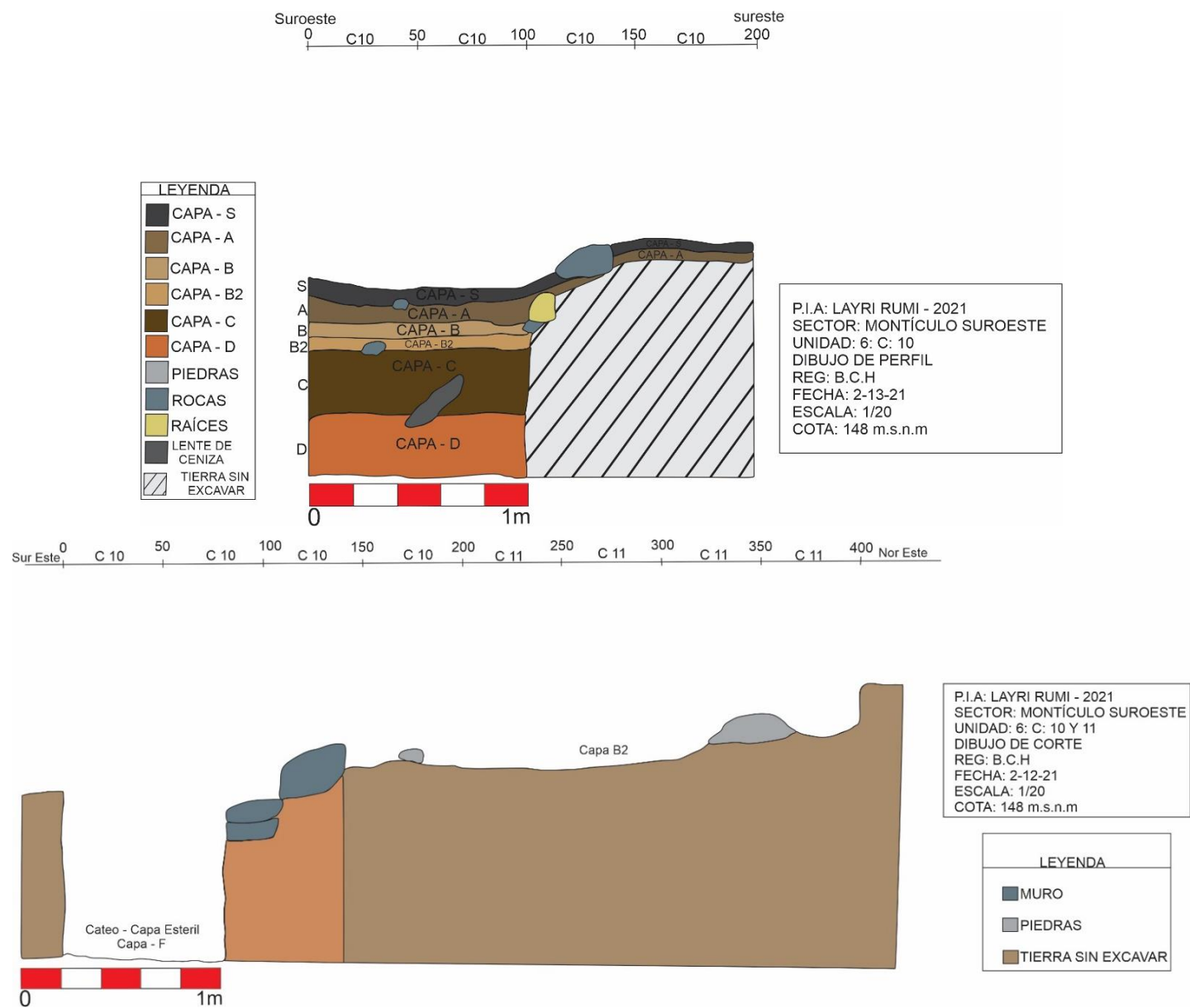


Fig. 31: Dibujo de perfil y dibujo de corte

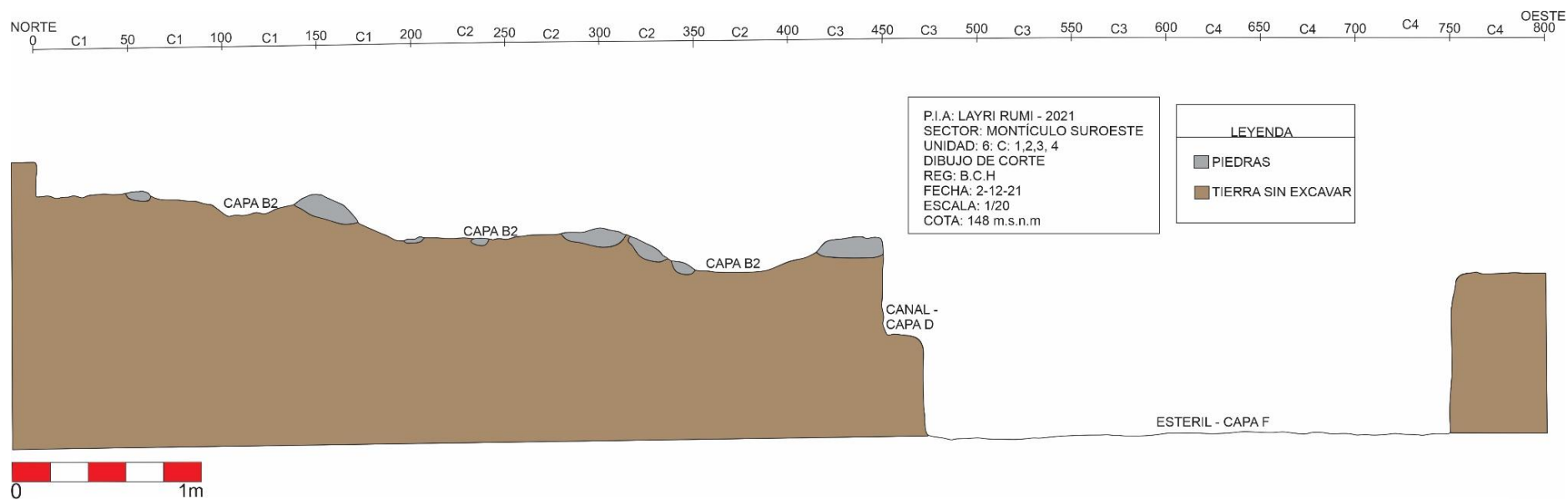


Fig. 32: Dibujo de corte de norte a oeste pasando por la capa estéril.

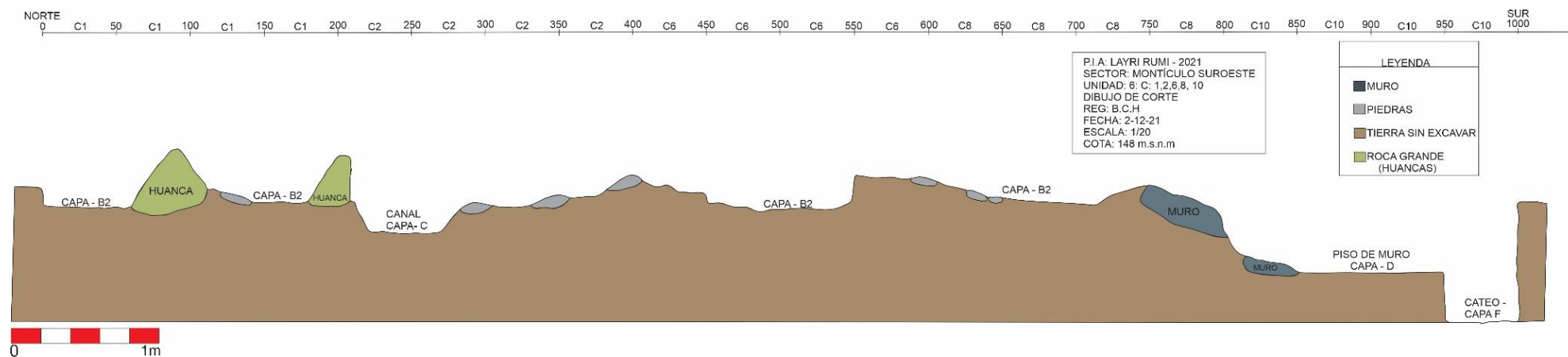


Fig. 33: Dibujo de corte de norte a sur donde se puede observar las Huancas.

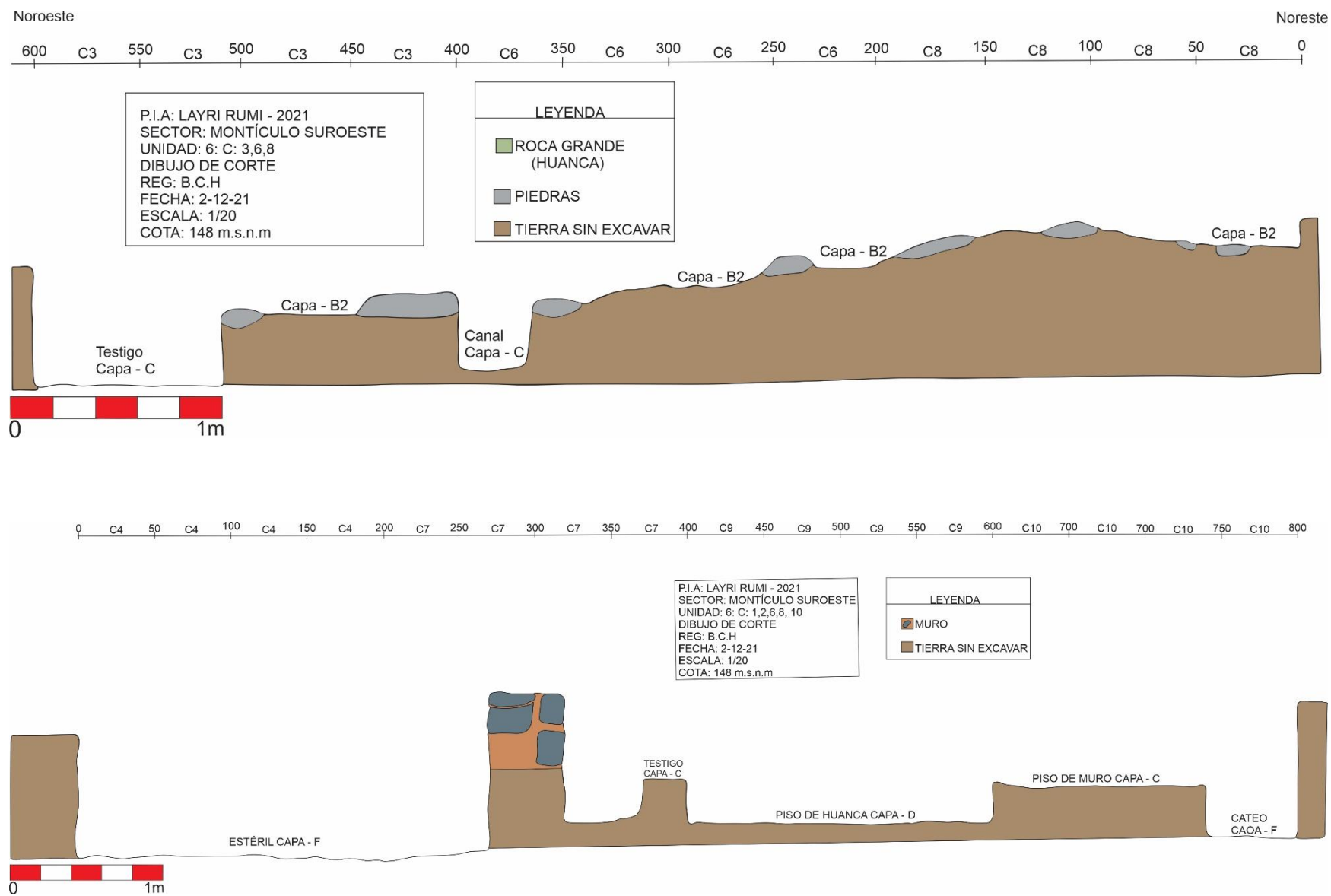


Fig. 34: Dibujo de corte de noroeste a noreste y la otra imagen de sureste a suroeste.

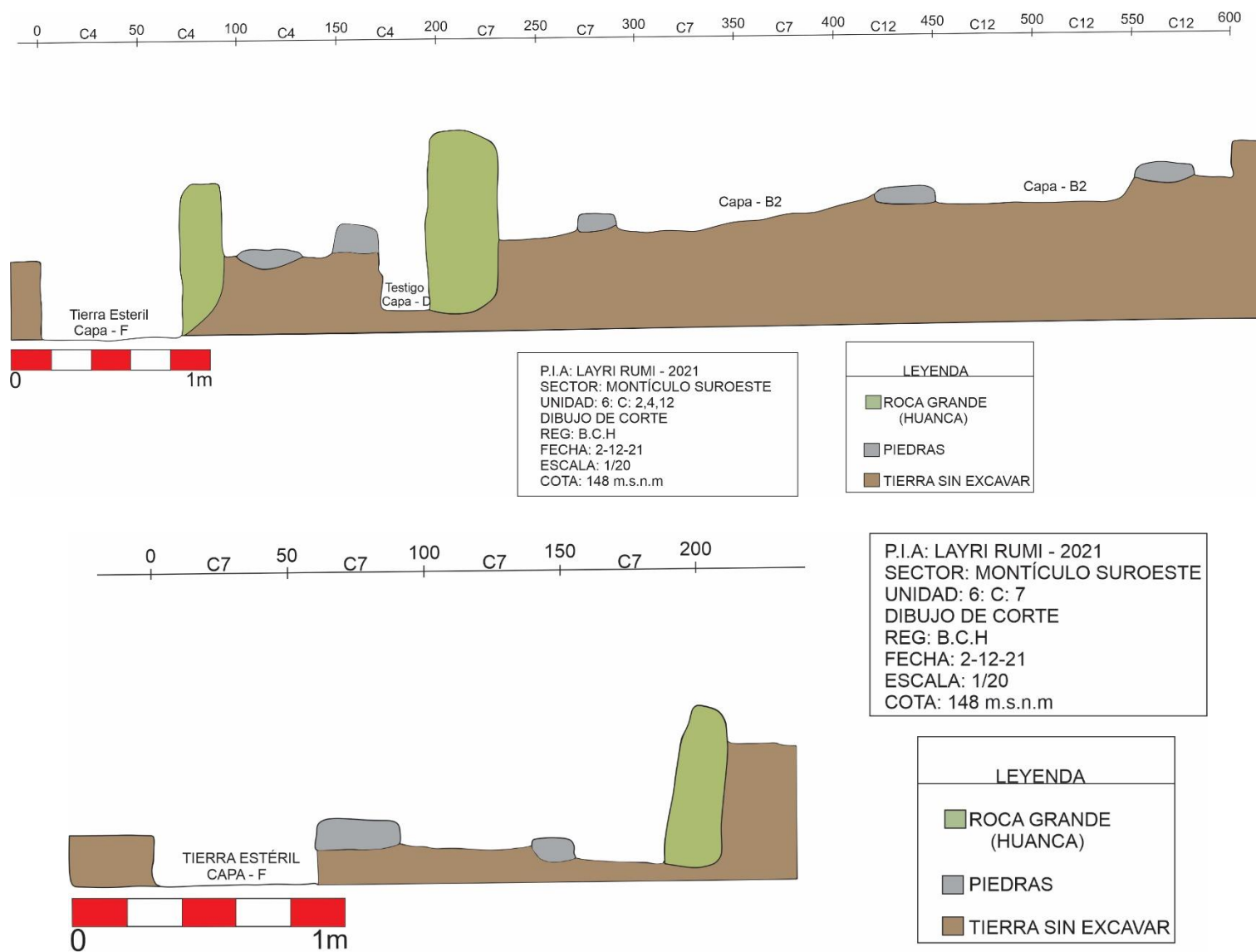


Fig. 35: Dibujo de corte, donde la primera imagen tiene la dirección de sur a noreste y la segunda imagen con dirección al sur. Todas estas con la finalidad de poder ver la altura de las Huancas.

CAPÍTULO IV

TRABAJO DE GABINETE

4.1. Análisis del material cerámico

El estudio de la cerámica viene a ser fundamental ya que viene a ser uno de los indicadores principales para poder entender las actividades sociales que realizaban en los distintos pueblos de ese entonces, es así que Ravines (1989) menciona que, el modelado de la arcilla y la manufactura de cerámica puede considerarse entre las más antiguas técnicas de producción de la humanidad. Desde las épocas más remotas hasta la actualidad, la cerámica ha llenado finalidades prácticas y artísticas, variando su perfección, diseño o textura según la persona que la elaboró o la región en la que se produjo. A la cerámica se le ha considerado como el más importante indicador de cambios culturales de determinadas sociedades. Sin embargo, el que en ciertos grupos haya alcanzado alto grado de desarrollo, no es índice de que toda la cultura exhiba un desarrollo equivalente.

Como menciona el autor, la cerámica viene a ser un indicador cultural en la sociedad; asimismo, Lumbreras (2005) nos indica que, es una característica de la arqueología el uso de la cerámica como instrumento de análisis por excelencia en la determinación de los cambios operadores en el tiempo y en el espacio en las sociedades prehispánicas. Evidentemente, debido a versatilidad de material, su abundancia y basta descripción, la cerámica constituye uno de los indicadores más sensibles a los cambios entre las generaciones de alfareros y grupos étnicos que la producen, de tal modo que permite establecer diferencias cronológicas y corológicas en términos muy cortos de tiempo y espacio.

Asimismo, Ochatoma y Cabrera (2020) mencionan que, tradicionalmente la cerámica se ha venido considerando como uno de los elementos claves para definir las culturas neolíticas esto en la realidad no es así, porque hay muchas evidencias que demuestran que hay comunidades

neolíticas que no conocieron la cerámica, hasta cierto punto ello es lógico, pues la cerámica constituyente una mejor solución a un problema planteado con el nuevo tipo de la vida mal resuelto con otros materiales hasta las adaptaciones y generalización de un utillaje cerámica se dispuso de otros tipos de otros tipos de recipiente igualmente prácticos entre ellos el uso de los mates y legendarias, la manera, algunos vegetales previamente variados con corteza resistente y los tallados en piedra.

Estos autores nos dan a entender que el estudio de la cerámica viene a ser primordial para la identificación del tiempo y espacio de un determinado sitio, es así que viene a ser un elemento fundamental en la sociedad para poder determinar el proceso histórico, es por ello que hasta el día de hoy se viene desarrollando o realizando la elaboración de la cerámica en diferentes regiones del Perú.

4.1.1. Metodología y técnicas

El análisis y clasificación del material cerámico recuperados de la unidad N.º 6, se realizó de la siguiente manera.

Al finalizar el trabajo de campo se continuó con el trabajo de gabinete que comprende el respectivo análisis de los materiales cerámicos pertenecientes a la unidad N.º 6, en su primer momento se realizó la respectiva limpieza, lavado y secado de cada fragmento para su posterior rotulado empezando con las letras LR que viene a ser el nombre del sitio de *Layri Rumi*, posteriormente la enumeración 6 que viene a ser el número de la unidad, luego se puso las determinadas enumeraciones de las cuadrículas y por último se puso las letras de las capas que se registraron durante la excavación, siendo así la rotulación con el código LR- 6- 1- S.

Luego se procedió a separar los fragmentos diagnósticos y no diagnósticos, se tiene como fragmentos diagnósticos: los bordes, asas, bases, decoraciones, apliques; este fragmento nos

permite aproximarnos a la morfología de las vasijas; por otro lado, se tiene a los fragmentos no diagnósticos que comprenden fragmentos del cuerpo que no presentan ninguna decoración, es así que se tomó en cuenta para el análisis solo los fragmentos diagnósticos.

Posteriormente se pasó a realizar la agrupación de los materiales de acuerdo a la morfología de las vasijas cerradas y abiertas. Para de esta manera determinar el análisis del acabado externo, separando en grupos cada vez más pequeños, donde se tomó en cuenta la pasta; asimismo, se realizó el estudio de los elementos decorativos, seguido de la elaboración de dibujos de los fragmentos diagnósticos utilizando los instrumentos como: Calibrador, el diámetrografo, reglas, lápiz, otros. Y finalmente, digitalizamos los dibujos mediante el programa de Corel Draw; por otra parte, se realizó en sacar el fondo de la fotografía de cada fragmento mediante el programa de Photoshop, ya teniendo este procedimiento se procedió a incorporar en el dibujo de Corel Draw los cuerpos sin fondo de cada fragmento todo estos a escala real.

Para el análisis del material cerámico, se tomó en cuenta la propuesta de Lumbreras (2005), quien identifica cuatro criterios primordiales: el estudio de la pasta, el estudio de la manufactura, la morfología y el último la decoración.

En base de todo lo mencionado se realizó el análisis de los materiales recuperado de la excavación de la *Layri Rumi* de la unidad N.º6. El análisis del material cerámico tiene como fin primordial de poder determinar los cambios ocurridos durante la secuencia estratigráfica y arquitectónica del sitio. Donde su fin principal consiste en dar a conocer y ayudar a determinar el espacio y tiempo del área de estudio; asimismo, determinar los cambios culturales y los diferentes hechos sociales que se realizaron.

Análisis de la producción alfarera

Para el análisis de la producción de la cerámica en primer lugar se determinó los tipos de pastas identificados, para su posterior descripción del análisis tecnológico y por último se dará a conocer el estudio morfológico y decorativo.

Análisis de la pasta

Para poder determinar los grupos de pasta se utilizó como herramienta principal la lupa de aumento en los cortes de los fragmentos de cerámica. Para poder establecer la clasificación de los tipos se determinó mediante la composición de los materiales antiplásticos como es el caso del (cuarzo, mica, arena fina, feldespatos, entre otros.); asimismo, se determinó la textura, la porosidad y la cocción. Es así, que se logró determinar cuatro tipos como: Tipo 1 (Layri Pulido), Tipo 2 (Layri), Tipo 3 (Rumi) y Tipo 4 (Chirilla).

Análisis de la manufactura

El análisis de producción ayuda a identificar el procedimiento de los objetos cerámicos, la técnica utilizada y el acabado superficial.

Análisis morfológico

Para poder determinar la morfología se tomó en cuenta los bordes de los fragmentos de la vasija, donde se identificó las vasijas abiertas y cerradas. Se determinó seis formas de vasijas como: platos, escudillas, tazones, ollas, cuencos y cantaros (Cuadro:3, 4, 5, 6, 7 y 8); por otra parte, se tiene los bases y asas (Cuadro 9). Y cada uno con sus diferentes variantes donde se irán mencionado:

Platos:

Variante 1: Presenta un labio redondeado, arqueado al exterior, un borde directo y un cuerpo divergente.

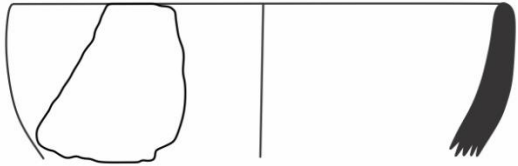
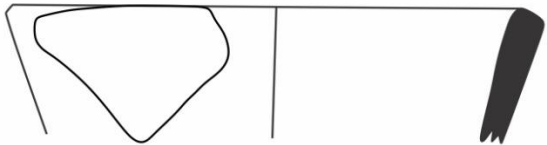
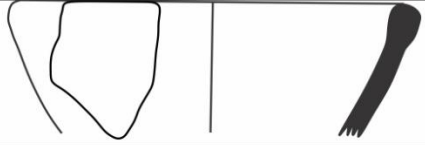
Variante 2: Presenta un labio redondeado arqueado al exterior, un borde directo y un cuerpo divergente y convexo.

Variante 3: Presenta un labio biselado al exterior, un borde directo y un cuerpo divergente y convexo.

Variante 4: Presenta un labio biselado al interior, un borde convexo y un cuerpo convexo.

Variante 5: Presenta un labio forma de goma, un borde convexo y un cuerpo convexo.

Variante 6: Presenta un labio recto, un borde convexo y un cuerpo divergente y convexo.

VARIANTES		FORMAS
Variante 1	Presenta un labio redondeado o arqueado hacia el exterior, presenta un borde directo y un cuerpo divergente.	
Variante 2	Presenta un labio redondeado o arqueado al exterior, presenta un borde convexo y un cuerpo convexo.	
Variante 3	Presenta un labio biselado al exterior, presenta un borde directo y un cuerpo divergente y convexo.	
Variante 4	Presenta un labio biselado al interior, presenta un borde convexo y un cuerpo convexo.	
Variante 5	Presenta un labio en forma de goma y un cuerpo convexo.	
Variante 6	Presenta un labio recto, presenta un borde convexo un cuerpo divergente y convexo.	

Cuadro 1: Morfología de los platos con sus respectivos variantes y formas.

Escudillas

Variante 1: Presenta un labio redondeado, un borde convexo y un cuerpo convexo.

Variante 2: Presenta un labio recto, un borde redondeado y un cuerpo convexo.

Variante 3: Presenta un labio biselado al exterior, un borde redondeado y un cuerpo convexo.

Variante 4: Presenta un labio redondeado, un borde convexo y un cuerpo divergente.

Variante 5: Presenta un labio forma de goma, borde convexo y un cuerpo convexo.

VARIANTES		FORMAS
Variante 1	Presenta un labio redondeado o arqueado, un borde convexo y un cuerpo convexo.	
Variante 2	Presenta un labio recto, presenta un borde redondeado y un cuerpo convexo.	
Variante 3	Presenta un labio biselado al exterior, presenta un borde redondeado y un cuerpo convexo.	
Variante 4	Presenta un labio redondeado, presenta un borde convexo y un cuerpo divergente.	
Variante 5	Presenta un labio en forma de goma, presenta un borde convexo y un cuerpo convexo.	

Cuadro 2: Morfología de las escudillas con sus respectivos variantes y formas.

Tazones

Variante 1: Presenta un labio recto, un borde convexo y un cuerpo recto.

Variante 2: Presenta un labio redondeado o arqueado la exterior y un cuerpo ligeramente convexo.

Variante 3: Presenta un labio biselado al exterior, un borde redondeado o arqueado y un cuerpo cóncavo.

Variante 4: Presenta un labio recto, un borde redondeado y un cuerpo ligeramente convexo.

Variante 5: Presenta un labio redondeado, un borde convexo y un cuerpo convexo y cóncavo.

VARIANTES		FORMAS
Variante 1	Presenta un labio recto, un borde convexo y un cuerpo recto.	
Variante 2	Presenta un labio redondeado, presenta un borde convexo y un cuerpo ligeramente convexo.	
Variante 3	Presenta un labio biselado al exterior, presenta un borde redondeado y un cuerpo cóncavo.	
Variante 4	Presenta un labio recto, presenta un borde redondeado y un cuerpo ligeramente convexo.	
Variante 5	Presenta un labio redondeado, presenta un borde convexo y un cuerpo convexo y cóncavo.	

Cuadro 3: Morfología de los tazones con sus respectivos variantes y formas.

Ollas

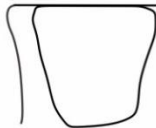
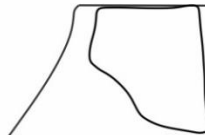
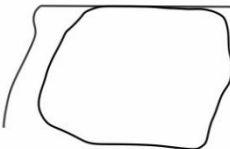
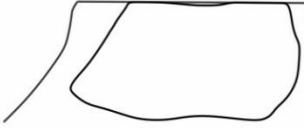
Variante 1: Presenta un labio arqueado al exterior o redondeado, un borde directo y un cuerpo cóncavo.

Variante 2: Presenta un labio recto, un borde redondeado o convexo y un cuerpo cóncavo.

Variante 3: Presenta un labio redondeado o arqueado al exterior, un borde convexo y un cuerpo convexo.

Variante 4: Presenta un labio biselado al interior, un borde redondeado y un cuerpo cóncavo.

Variante 5: Presenta un labio biselado al exterior, un borde redondeado y un cuerpo cóncavo.

VARIANTES		FORMAS	
Variante 1	Presenta un labio arqueado al exterior o redondeado, presenta un borde directo y un cuerpo cóncavo.		
Variante 2	Presenta un labio recto, presenta un borde redondeado o convexo y un cuerpo cóncavo.		
Variante 3	Presenta un labio redondeado o arqueado al exterior, presenta un borde convexo y un cuerpo convexo.		
Variante 4	Presenta un labio biselado al interior, presenta un borde redondeado y un cuerpo cóncavo.		
Variante 5	Presenta un labio biselado al exterior, presenta un borde redondeado y un cuerpo cóncavo.		

Cuadro 4: Morfología de las ollas con sus respectivos variantes y formas.

Cuencos

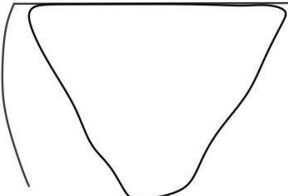
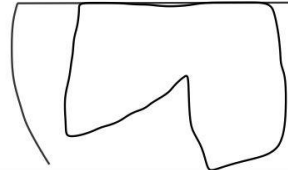
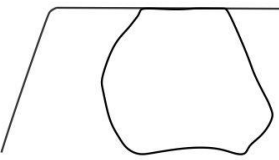
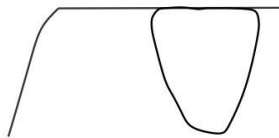
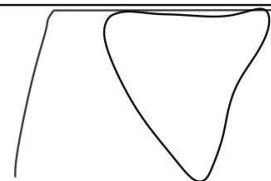
Variante 1: Presenta un labio redondeado o arqueado al exterior, un borde convexo y un cuerpo convexo.

Variante 2: Presenta un labio recto, un borde convexo y un cuerpo convexo

Variante 3: Presenta un labio redondeado o arqueado al exterior, un borde convexo y un cuerpo convergente

Variante 4: Presenta un labio biselado al exterior, un borde redondeado y un cuerpo convexo.

Variante 5: Presenta un labio forma de goma, un borde redondeado y un cuerpo convexo.

TIPOS	VARIANTES	FORMAS	
Tipo 1	Presenta un labio redondeado o arqueado al exterior, un borde convexo y un cuerpo convexo.		
Tipo 2	Presenta un labio recto, presenta un borde convexo y un cuerpo convexo.		
Tipo 3	Presenta un labio redondeado o arqueado al exterior, presenta un borde convexo y un cuerpo convergente.		
Tipo 4	Presenta un labio biselado al exterior, presenta un borde redondeado y un cuerpo cóncavo.		
Tipo 5	Presenta un labio en forma de goma, presenta un borde redondeado y un cuerpo convexo.		

Cuadro 5: Morfología de los cuencos con sus respectivos variantes y formas

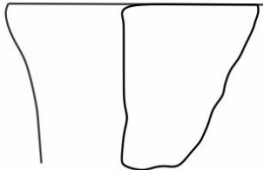
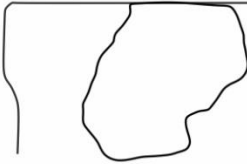
Cantaros

Variante 1: Presenta un labio redondeado o arqueado, un borde convexo y un cuello cóncavo.

Variante 2: Presenta un labio redondeado o arqueado, un borde convexo y un cuello divergente.

Variante 3: Presenta un labio biselado al exterior, un borde redondeado y un cuello cóncavo.

Variante 4: Presenta un labio recto, un borde redondeado y un cuello recto cóncavo.

VARIANTES		FORMAS	
Variante 1	Presenta un labio redondeado o arqueado, un borde convexo y un cuello cóncavo.		
Variante 2	Presenta un labio redondeado o arqueado, presenta un borde convexo y un cuello divergente.		
Variante 3	Presenta un labio biselado al exterior, presenta un borde redondeado y un cuello cóncavo.		
Variante 4	Presenta un labio recto, presenta un borde redondeado y un cuello recto cóncavo.		

Cuadro 6: Morfología de los cántaros con sus respectivos variantes y formas.

Bases

Variante 1: presenta un base plano con cuerpo convexo y recto.

Variante 2: Presenta una base redondeado o arqueado al exterior y presenta un cuerpo circular.

Asas

Variante 1: El asa presenta una sola cinta ya sea de manera horizontal o vertical.

Variante 2: El asa presenta doble cinta de manera horizontal o vertical.

BASES		
VARIANTES		FORMA
Variante 1	Presenta una base plano con cuerpo convexo y recto.	
Variante 2	Presenta una base redondeada o arqueado al exterior y presenta un cuerpo circular.	
ASAS		
VARIANTES		FORMA
Variante 1	Presenta una sola cinta de manera horizontal y vertical.	
Variante 2	Presenta doble cinta de manera horizontal o vertical.	

Cuadro 7: Morfología de los bases y asas con sus respectivos variantes y forma.

Análisis decorativo

Comprende aplicar arcilla líquida sobre la vasija (plato, tazón, escudilla, olla, cántaro, etc.) motivos de decoración tanto externa como interna que pueden ser geométricos, antropomorfos, etc. De esta forma, para la clasificación de tipo, que es una unidad de objetos que cumplen la misma función, significa que sirven para satisfacer una necesidad o cuerpo de necesidades, están elaboradas con la misma técnica y además tienen los mismos atributos en la forma y acabado, teniendo en cuenta las características antes mencionadas identificamos los fragmentos de cerámica en grupos o estilos correspondientes a vasijas cerradas o abiertas, para luego realizar la descripción por grupo.

Características específicas de la muestra

A continuación, se procede a la descripción de los fragmentos de cerámica correspondiente al sitio arqueológico *Layri Rumi*, donde identificamos diversos tipos que se definió a partir de la pasta. La cerámica viene a ser el principal indicador que han permitido entender sobre la secuencia constructiva de la plataforma. Las formas de las vasijas según nuestro análisis se concluyen en la existencia de 4 Tipos: *Layri Pulido*, *Layri*, *Rumi* y *Chirilla*.

➤ Tipo Layri Pulido

La cantidad de la muestra analizada para este grupo viene a ser de 10 fragmentos de cerámicas pertenecientes a los bordes, asimismo se cuenta con 2 fragmentos de base ver (cuadro 17, 18 y 19).

Análisis Pasta: La cantidad de la muestra analizada viene a ser de 10 fragmentos de borde procedente de diversas cuadrículas y capas de la unidad N.º 6. La pasta está compuesta por arcilla y arena fina, estas dos en mayor porcentaje, y casi no se muestra el feldespato. Los fragmentos analizados fueron sometidos a los hornos oxidantes y reductoras, por lo tanto, se tiene muestras de

fragmentos tanto oscuros y claros. Los fragmentos que se muestran tres de ellos viene a ser de pasta de color oscuro y uno de ellos de color anaranjado, es así que el acabado tiene un bruñido de los mismos colores como se muestra en la (fig.36 B); por otra parte, se tiene fragmentos de pasta oscura dos de ellas con mayor cantidad de mica, arena y uno de ellos presenta un poco de feldespatos; asimismo, presentan un acabado pulido y bruñido el primer fragmento, los restantes un acabado de pulido y presentan engobe de color rojo indio, negro y marrón (fig. 36 A, C y D); asimismo, se muestra fragmentos con mayor oxidación es decir pasta clara y uno de ellos pasta oscura, las de pasta clara presentan un acabado de pulido con engobe anaranjado que se muestra por parte quemada y estas presentan un diseño de incisión y círculo.

Análisis de la manufactura: El tratamiento final de la superficie externa e interna de los fragmentos mostrados presentan un engobado de color rojizo, anaranjado y negro. Por otra parte, presentan un acabado muy elaborado con la técnica del pulido. La técnica de manufactura utilizada para los fragmentos viene a ser el modelado y las impresiones con los diseños.

Análisis de la decoración: En cuanto a la decoración se puede observar línea incisa en forma de media luna, otra decoración se puede observar un círculo inciso y por último se puede observar la famosa decoración de círculos puntos. Todas estas incisiones fueron elaboradas posiblemente con algún material de caña puntiaguda.

Análisis morfológico: En cuanto a la morfología se identificó cuatro formas de vasijas abiertas y cerradas como los: platos, escudillas, ollas y cantaros.

Platos

Variante 2: Se tiene dos tiestos, el primero procedente de la capa B, cuadrícula 10 y el segundo de la capa B2, cuadrícula 4. Estos fragmentos presentan un engobe oscuro y la otra de color anaranjado (fig.36 A y B).

Variante 3: Se tiene dos tiestos donde ambos fragmentos pertenecen a la cuadrícula 9 y capa C. ambos fragmentos presentan un engobe oscuro, ya la superficie se puede observar un desgastado (Fig.36 C y D).

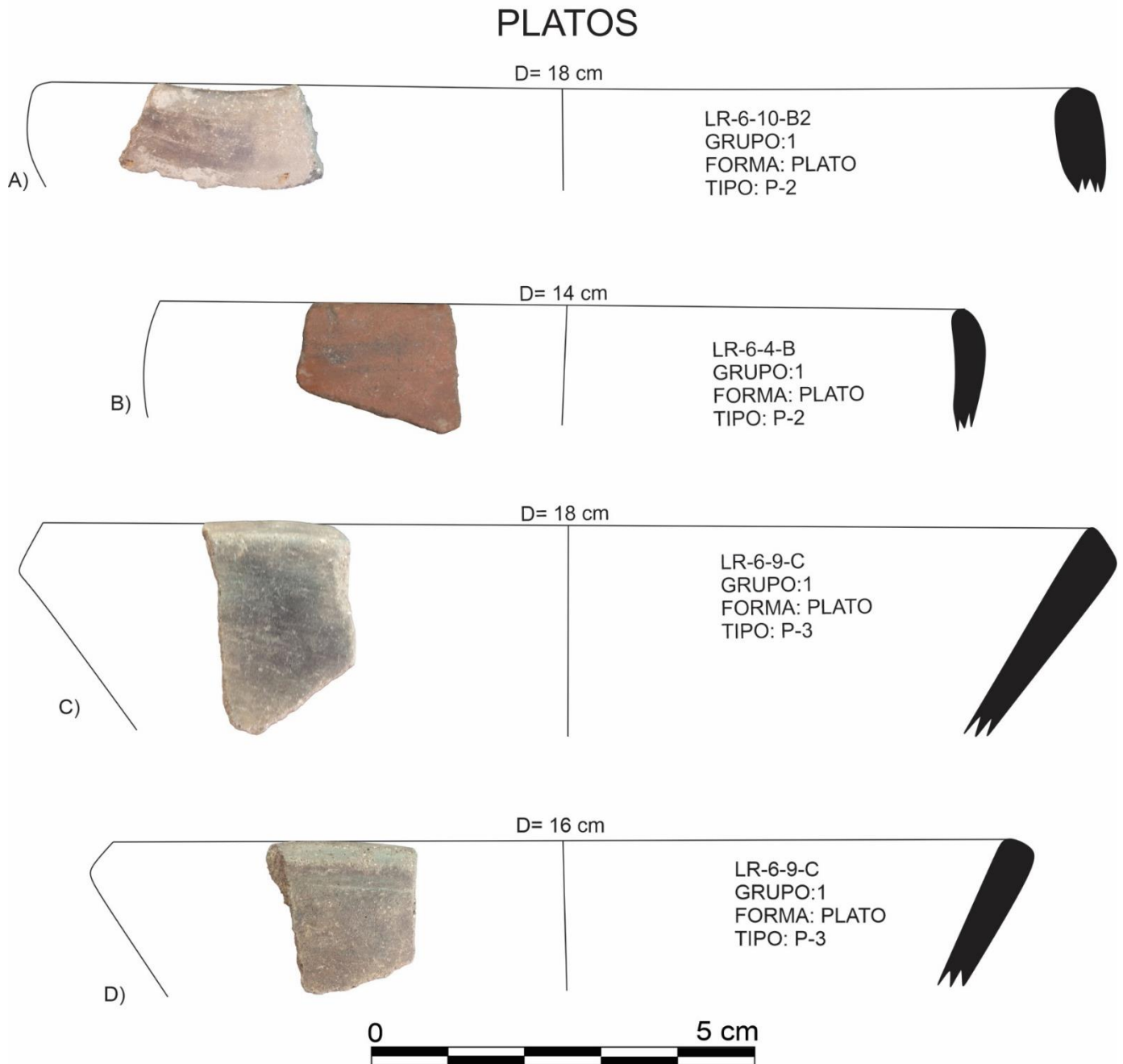


Fig. 36: Platos pertenecientes al Tipo Layri Pulido.

Escudillas

Variante 1: Se tiene un fragmento de tiesto perteneciente a la cuadrícula 10 y la capa B, este fragmento presenta un acabado pulido, con una decoración de engobe de color rojo indio; aparte de ello, se puede apreciar tanto la parte exterior e interior del fragmento bien acabado (fig.37 A).

Variante 2: Se tiene dos fragmentos de tiestos, la primera perteneciente a la cuadrícula 10 y la capa B; el segundo tiesto pertenece a la cuadrícula 9 y la capa C. ambos fragmentos presentan un acabado pulido con engobe de color oscuro y la otra clara (Fig.37 B y D).

ESCUDILLAS

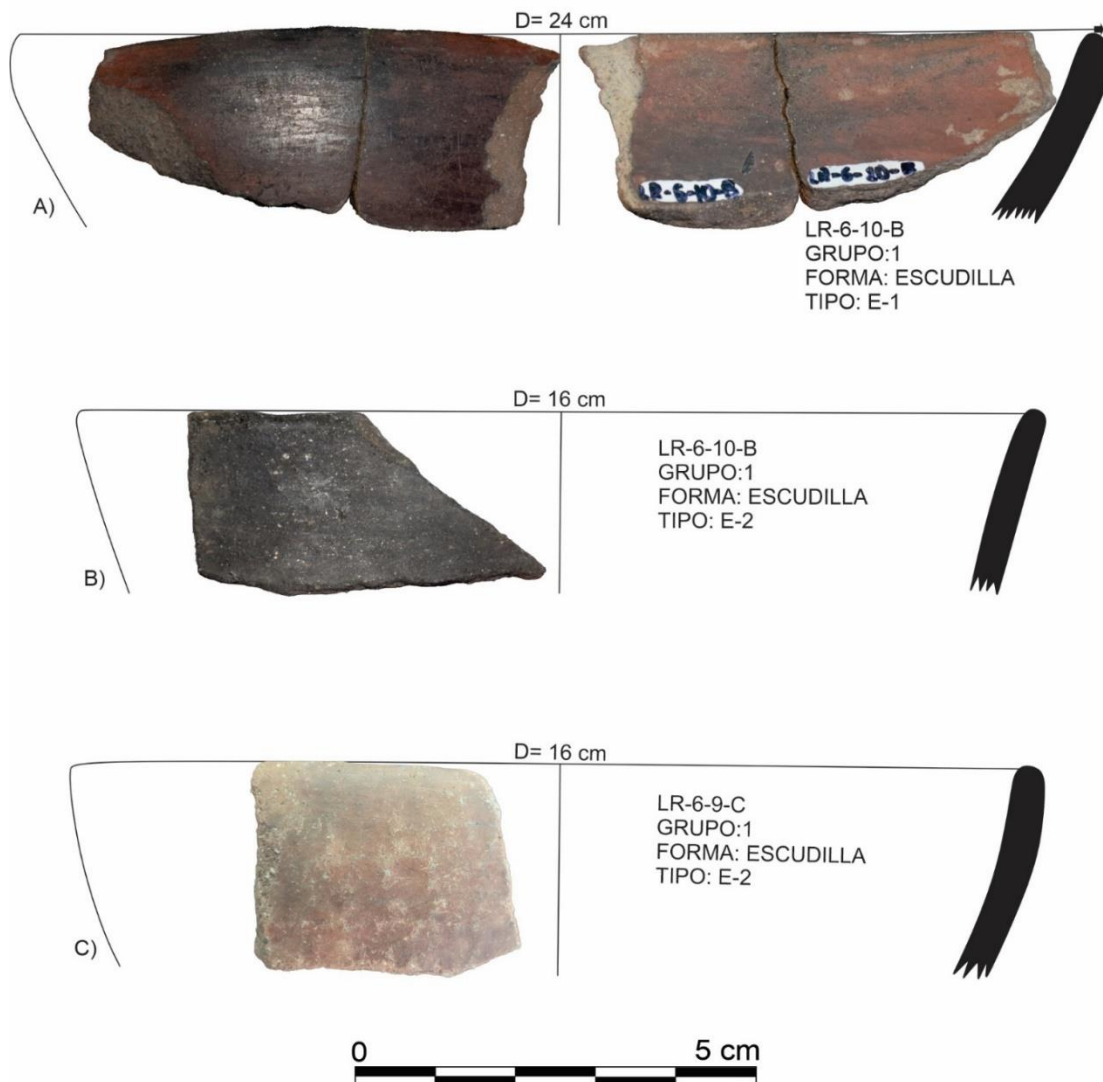


Fig. 37: Escudillas pertenecientes al Tipo Layri Pulido.

Ollas

Variante 1: Se tiene la presencia de dos fragmentos de tiesto, la primera perteneciente a la cuadrícula 4 y la capa D, presenta una pasta de color naranja y un acabado en pulido bañado con engobe de color marrón, aparte de ello presenta un diseño de incisión de línea en forma de media luna la cual viene desde el borde; por otra parte, el segundo fragmento pertenece a la cuadrícula 10 y la capa proveniente del cateo, presenta una pasta oscura y un acabado de bruñido, presente un engobe de color negro (Fig.38 A y B).

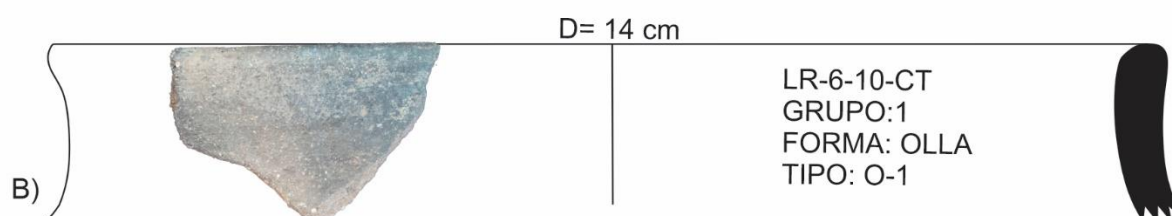
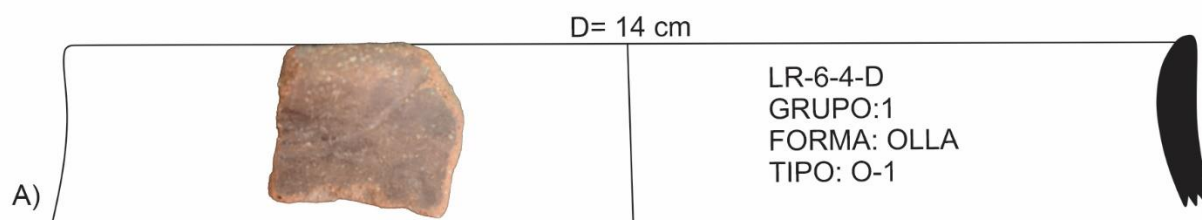
Cántaro

Variante 4: Se tiene la presencia de un fragmento de tiesto perteneciente a la cuadrícula 4 y la capa D, este fragmento pertenece una pasta de color naranjado, presenta un acabado de bruñido y presenta un engobe de color marrón ya desgastado, por parte se puede observar huella de hollín; aparte de ello, presenta un diseño de un círculo pequeño no tan perfecto en la parte del cuello (fig.38 C).

Bases

Variante 2: Contamos con dos muestras de fragmentos de tiestos; donde el primero pertenece a la cuadrícula 9 de la capa D, el cual presenta una pasta de color plomo con un engobe de color anaranjado; el segundo fragmento pertenece a la cuadrícula 10 de la capa B, presenta una pasta de color anaranjado y un engobe de color rojo (Fig.62 J y K).

OLLAS



CÁNTARO

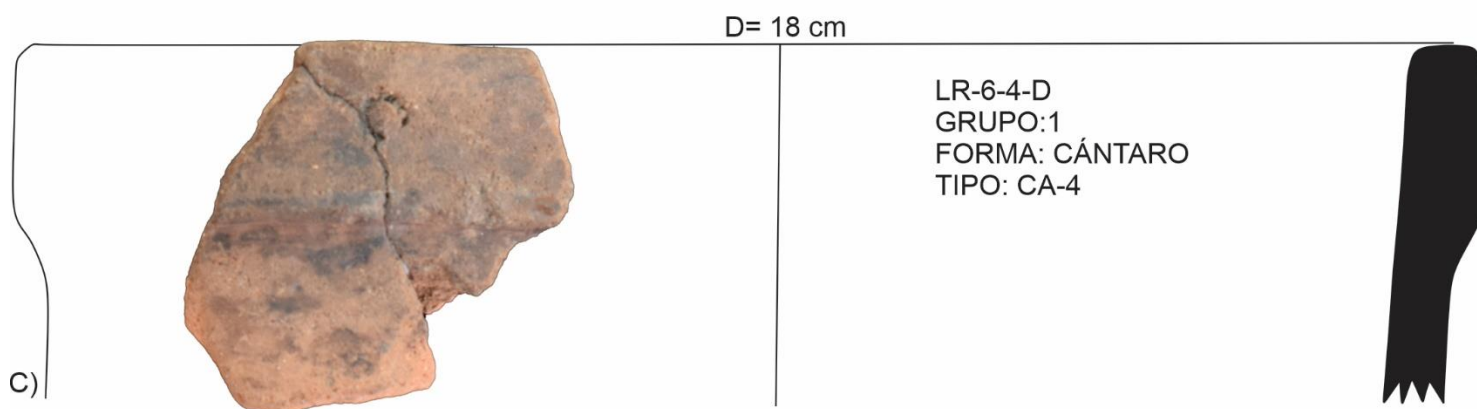


Fig. 38: Ollas y cántaro pertenecientes al Tipo Layri Pulido.

➤ **Tipo Layri**

La cantidad de la muestra analizada para el presente grupo viene a ser de 118 fragmentos de cerámicas perteneciente a los bordes, 23 fragmentos pertenecientes a asas, 18 fragmentos pertenecientes a bases y apliqué 20 fragmentos ver (cuadro 17, 18 y 19).

Pasta: La pasta está compuesta con arcilla plástica y para poder dar una mejor homogeneidad a la mezcla se utilizó los anti plásticos que estas vienen a ser en mayor cantidad la mica, aparte de ello se utilizó en menor cantidad el feldespatos y la arena. La cocción de los tiestos viene a ser completas e incompletas, las cuales se realizaron la quema en hornos tanto reductores y oxidantes; por lo tanto, los tiestos van a presentar pastas de colores oscuros y claros por el mismo hecho de la quema. La superficie de los tiestos se puede observar con alisamiento, engobe, ya erosionado; asimismo, el color de la superficie viene a ser en mayor parte de la misma pasta. Presentan una textura medianamente suave, la dureza semi – compacta y algunos de los tiestos presentan una decoración ya sea en incisión u otras, para la elaboración de los tiestos se realizaron con la técnica de la manufactura de modelado.

Análisis de la manufactura: En el acabado del tratamiento final de las superficies externas e internas se identificaron diferentes tipos de acabado como: alisado, bruñido y engobe. Por otra parte, el proceso de la manufactura viene a ser el modelado y la utilización de los moldes.

Análisis decorativo: Para este grupo se cuenta con diferentes elementos decorativos en diferentes fragmentos como es el caso de baño con engobes de colores rojo indio y negro que estas se intercalan, como también diseños con engobes de color negro y rojo dispuesta a manera de franjas ya sean verticales u horizontales; otro elemento decorativo viene a ser líneas incisas de manera verticales, horizontales, diagonales, circulares, etc; como también se identificó varios círculos

incisos en la parte del cuello de la vasija; y por último se puede observar diferentes apéndices en las vasijas.

Análisis morfológico: En cuanto a la morfología se identificó seis tipos de vasijas las cuales viene a ser abiertas y cerradas como: platos, escudilla, tazones, ollas, cuencos y cantaros.

Platos

Variante 1: Contamos con cuatro fragmentos, dos de ellos pertenecientes a la cuadrícula 4 y la capa B2, los restantes de la cuadrícula 4 y 9, de la capa D. Se puede observar la quema de los tiestos en hornos reductores y oxidantes, muestra de ello se tiene tiestos de color anaranjado y marrón oscuro, aparte de ello, se puede apreciar una quema irregular muestra de ello se logra considerar al tercer fragmento. Los dos primeros fragmentos presentan en algunas partes engobe de color rojo (Fig.39 A, B, C y D).

Variante 2: Para el tipo 2 se cuenta con la presencia de 15 tiestos, las cuales provienen de diferentes cuadrículas y capas. La mayor cantidad de tiestos provienen de la cuadrícula 4 y la capa D donde se registró la presencia de 8 fragmentos, otros fragmentos provenientes de la cuadrícula 4 y capa C se tiene registrado dos fragmentos, asimismo la cuadrícula 2 de la capa B se tiene un fragmento, en la cuadrícula 7 de la capa D se registró dos fragmentos, en la cuadrícula 9 de la capa C se identificó un fragmento. Todos los fragmentos se mostrarán en la (Fig.40 A-F), (Fig.41 A-F) y (Fig.42 A).

Por otra parte, la quema de los tiestos viene a ser en hornos reductores y oxidantes, por lo tanto, se tiene pasta de colores oscuros como: negro y plomo; y los colores claros como: Beige y anaranjado. Asimismo, algunos fragmentos presentan una quemadura incompleta y muestra de ello se tiene la presencia de manchas en algunas partes. Los fragmentos presentan un acabado de alisado y algunos de los fragmentos se muestra el baño de engobe de color rojo y naranjado, los

demás presentan el mismo color de la pasta; por otra parte, se identificó dos fragmentos con diseños, la primera viene a ser el tercer fragmento de la (Fig.40 C), se logró encontrar tres fragmentos las cuales se restauró y nos muestra el diseño de punto en alto relieve que seguramente está dando vuelta todo el palto; el segundo viene a ser el quinto fragmento de la (Fig.41E).

Variante 3: Contamos con seis fragmentos de borde los cuales pertenecen a diferentes cuadrículas y capas, la mayor cantidad de tiestos se registró en la cuadrícula 4 de la capa D se registró dos fragmentos, en la cuadrícula 3 de la capa B2 se registró un fragmento, en la cuadrícula 9 de la capa D se registró dos fragmentos y por último en la cuadrícula 4 de la capa B2 se registró un fragmento. Se tiene la presencia de tiestos quemados en hornos oxidantes, la mayor parte de los tiestos con colores claros como: beige y anaranjado; y las reductoras se tiene dos de ellas con colores plomo, negro y marrón. Asimismo, el acabado de los fragmentos viene a ser alisado, y se puede ver en uno de los fragmentos la presencia de engobe rojo, los demás presentan la misma de la pasta. Los fragmentos se muestran en la figura. (Fig.42 C, D y E) y (Fig.43 A, B y C)

Variante 4: Contamos con un fragmento de procedente de la unidad 4 de la capa B2, se puede observar que presenta la pasta de color anaranjado oscuro cerca a marrón, presenta un acabado de alisado (Fig.43D).

Variante 5: Contamos con dos fragmentos, la primera proveniente de la cuadrícula 10 de la capa B2, esta presenta una pasta de color marrón, un acabado de alisado con un engobe de color negro y nos muestra un diseño de incisión en pequeñas líneas verticales los cuales son de manera consecutiva que de seguro esta estuvo cubriendo la mayor parte del cuerpo de la vasija, se muestra en el último de los fragmentos de la (Fig.43 E). Por otra parte, el segundo fragmento pertenece a la cuadrícula 4 de la capa C, esta presenta una pasta de color beige y el cuerpo completo, presenta un acabado de alisado (Fig.44 A).

Variante 6: Contamos con tres fragmentos, el primer fragmento pertenece a la cuadrícula 10 pertenecientes al cateo, el segundo se ubicó en la cuadrícula 9 de la capa D y por último se registró en la cuadrícula 4 de la capa D. Todos los fragmentos fueron quemados en horno oxidante, ya que se tiene la coloración anaranjada y beige, los fragmentos presentan un acabado de alisado (Fig.44 B, C y D).

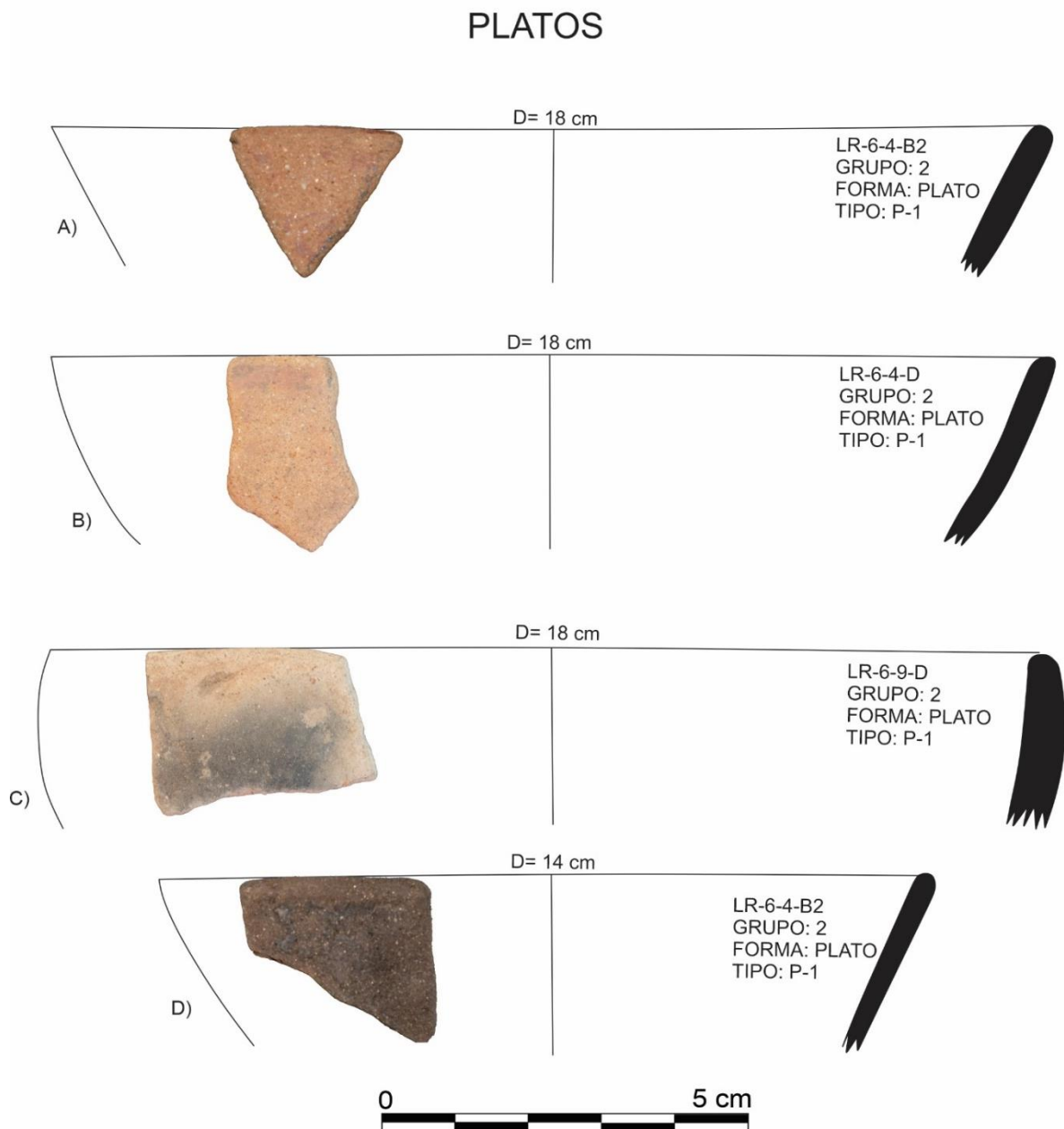


Fig. 39: Platos pertenecientes al Tipo Layri.

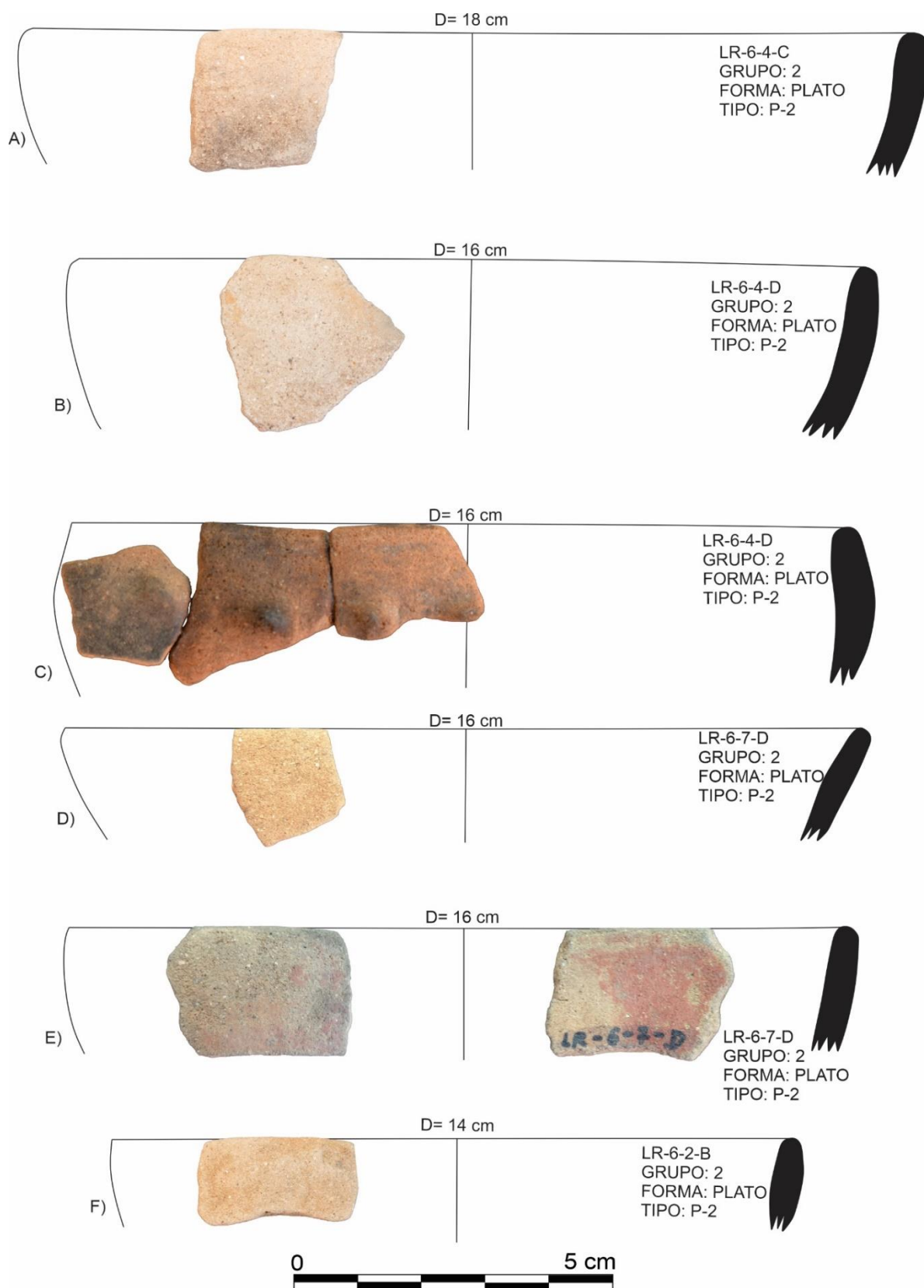


Fig. 40: Platos pertenecientes al Tipo Layri.

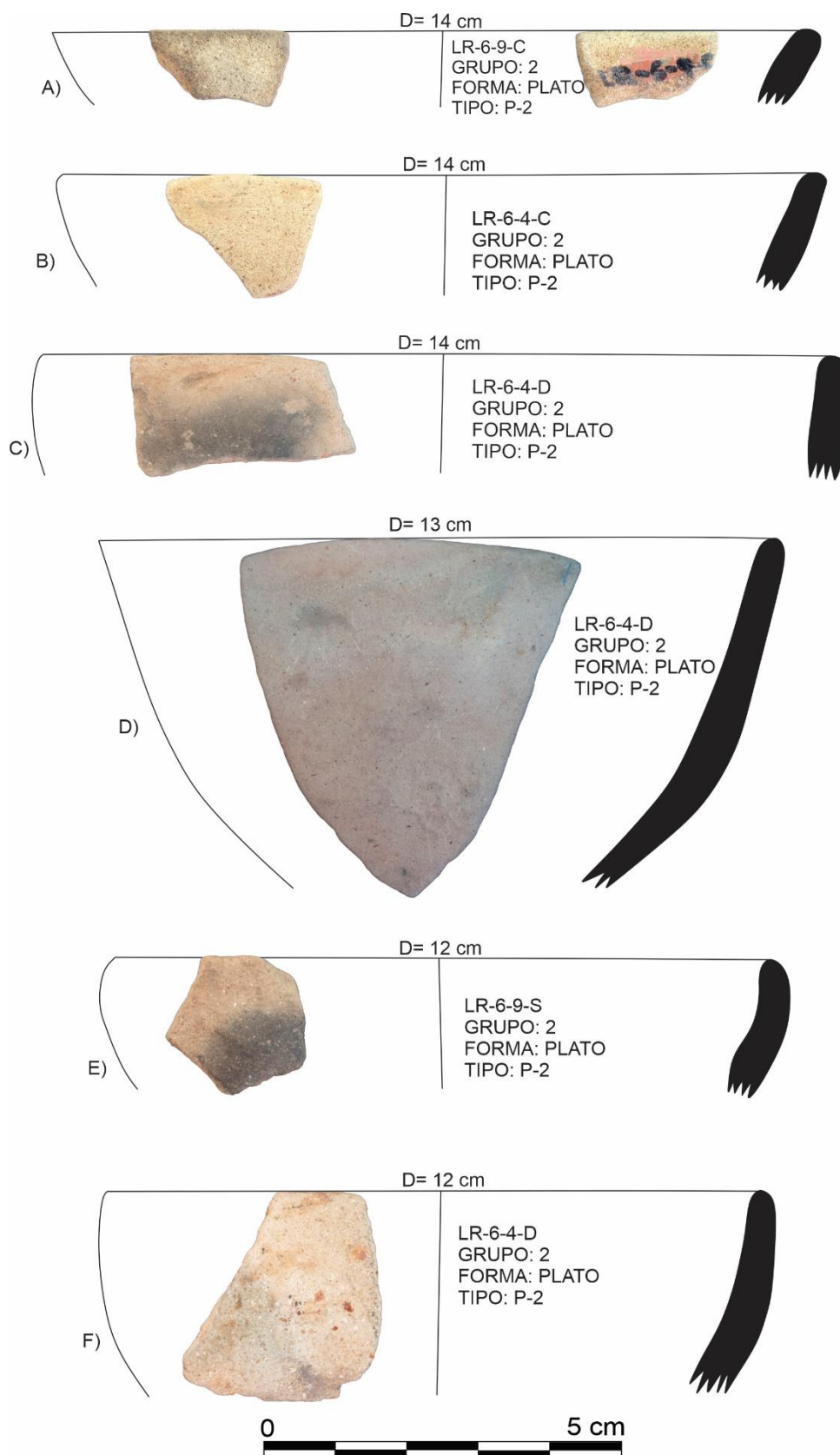


Fig. 41: Platos pertenecientes al Tipo Layri.

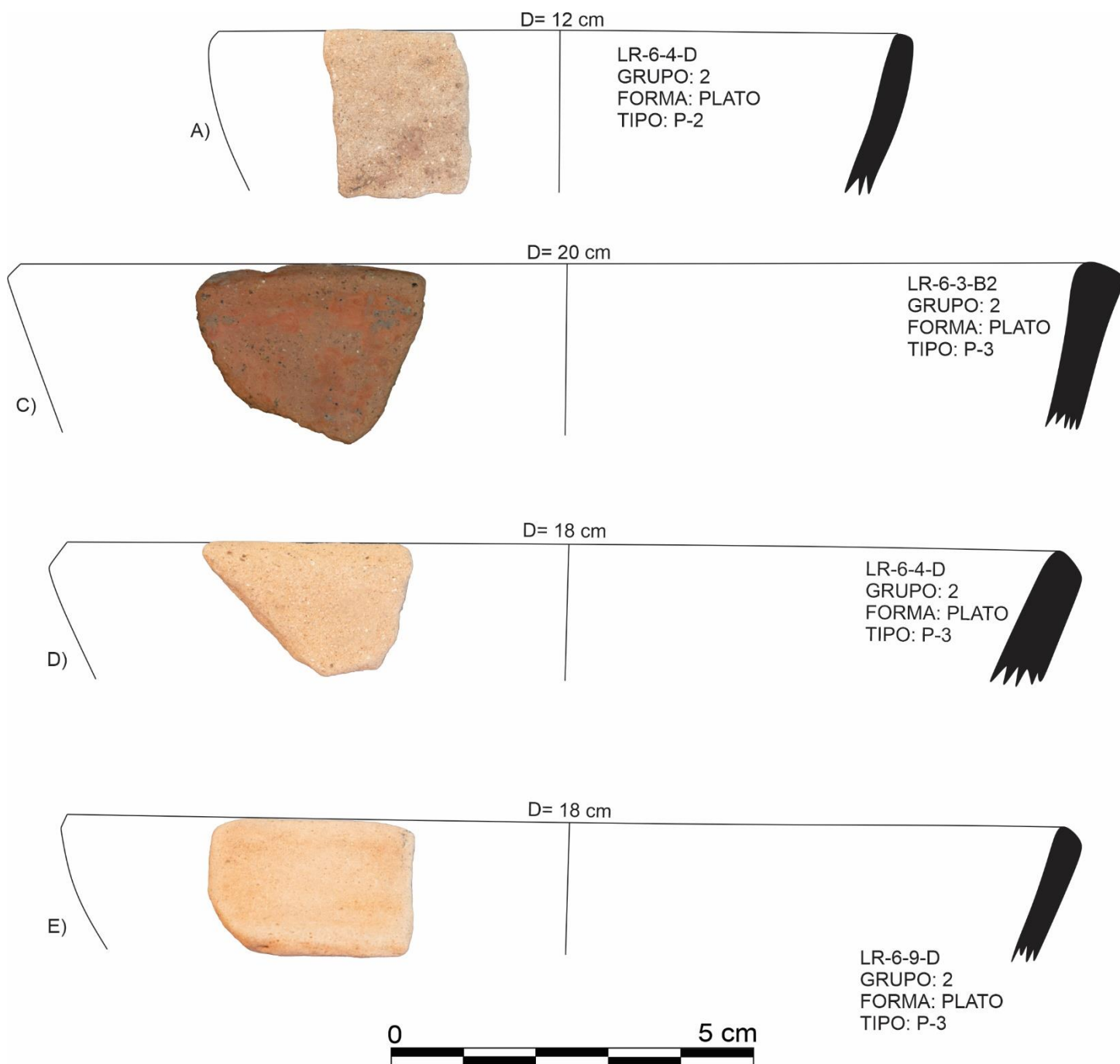


Fig. 42: Platos pertenecientes al Tipo Layri.

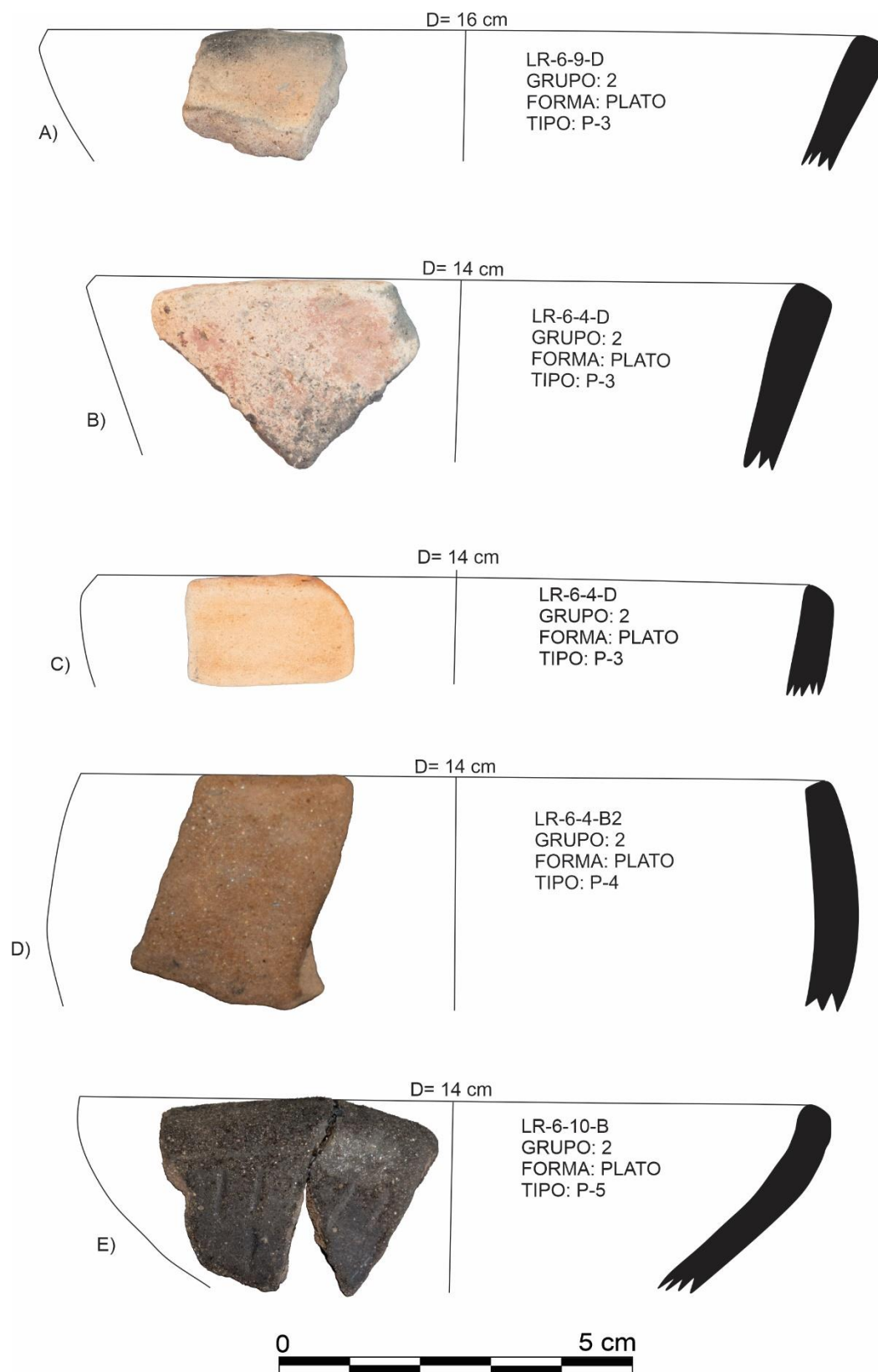


Fig. 43: Platos pertenecientes al Tipo Layri.

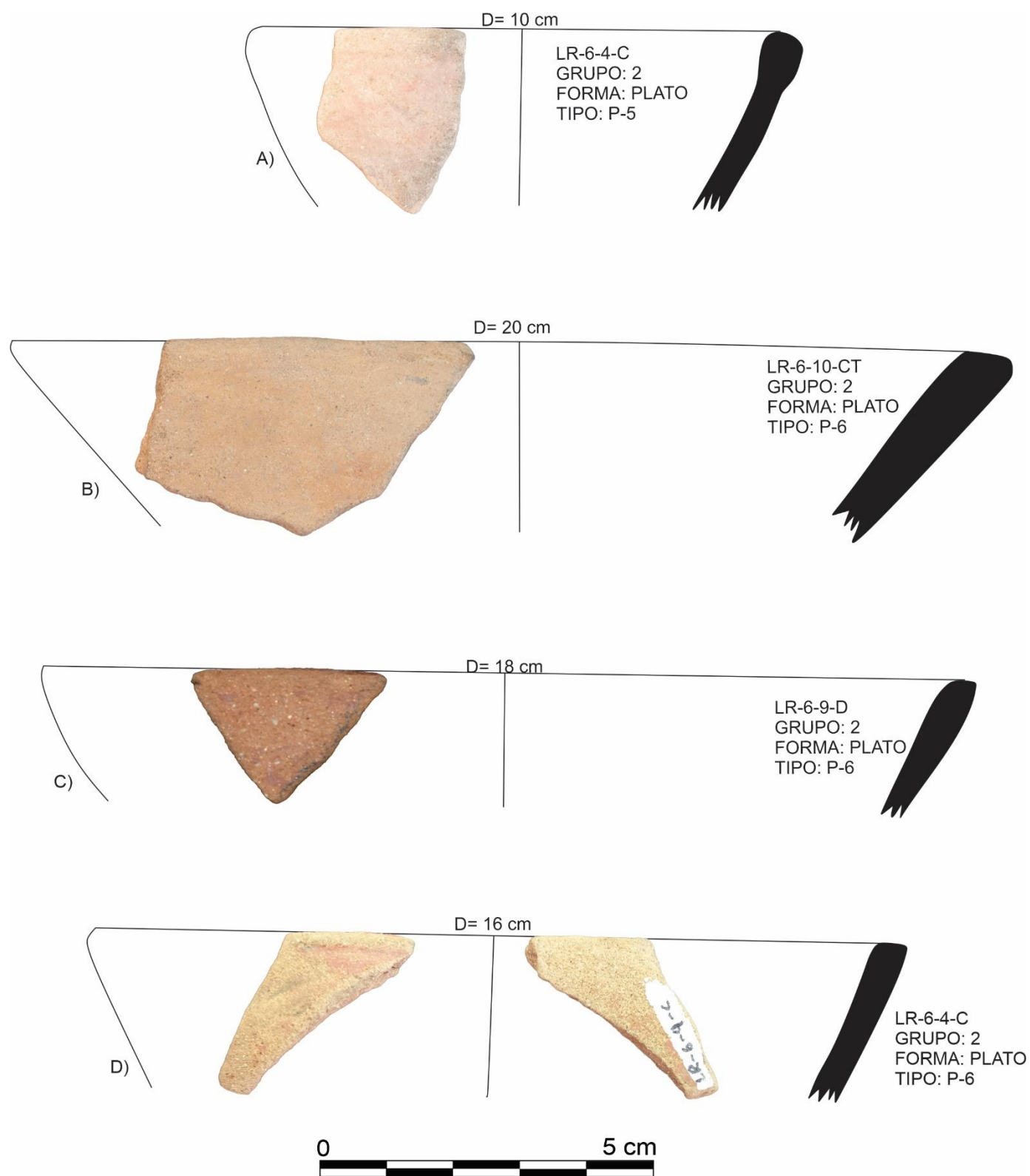


Fig. 44: Platos pertenecientes al Tipo Layri.

Tazones

Variante 1: Contamos con tres fragmentos de borde los cuales pertenecen a diferentes cuadrículas y capas. El primer fragmento se registró en la cuadrícula 4 de la capa D, el segundo se identificó en la cuadrícula 9 de la capa D y el último se halló en la cuadrícula 4 de la capa C. el primer y tercero presenta una pasta clara de anaranjado y beige, el segundo una pasta oscura negra. El tipo de acabado viene a ser alisado y las de pasta claro presentan un engobe de color rojo (Fig.45 A, B, C).

Variante 2: Contamos con dos fragmentos de borde, en primer fragmento pertenece a la cuadrícula 4 de la capa D y el último se registró un fragmento en la cuadrícula 9 de la capa D. Presenta un claro y oscuro con un acabado de alisado (Fig.45 D y F).

Variante 3: Se tiene la presencia de cuatro fragmentos, la primera perteneciente a la cuadrícula 3 de la capa B2, la segunda de la cuadrícula 3 de la capa C, el tercero y cuarto ubicados en la cuadrícula 4 de la capa C. Todos los fragmentos presentan una pasta clara de color anaranjado, y el cuarto fragmento presenta un acabado de alisado, presenta un engobe de color anaranjado (Fig.46 A, B, C, y D).

Variante 4: Se registró un fragmento de borde perteneciente a la cuadrícula 10 de la capa D, presenta una pasta oscura, un acabado de alisado y bañado en engobe de color negro (Fig.46 E).

Variante 5: Contamos con un fragmento de borde que se registró en la cuadrícula 3 de la capa C, presenta una pasta anaranjada con un acabado de alisado y lo que sobresale es que presenta un apéndice en la parte inferior del borde (Fig.46 F).

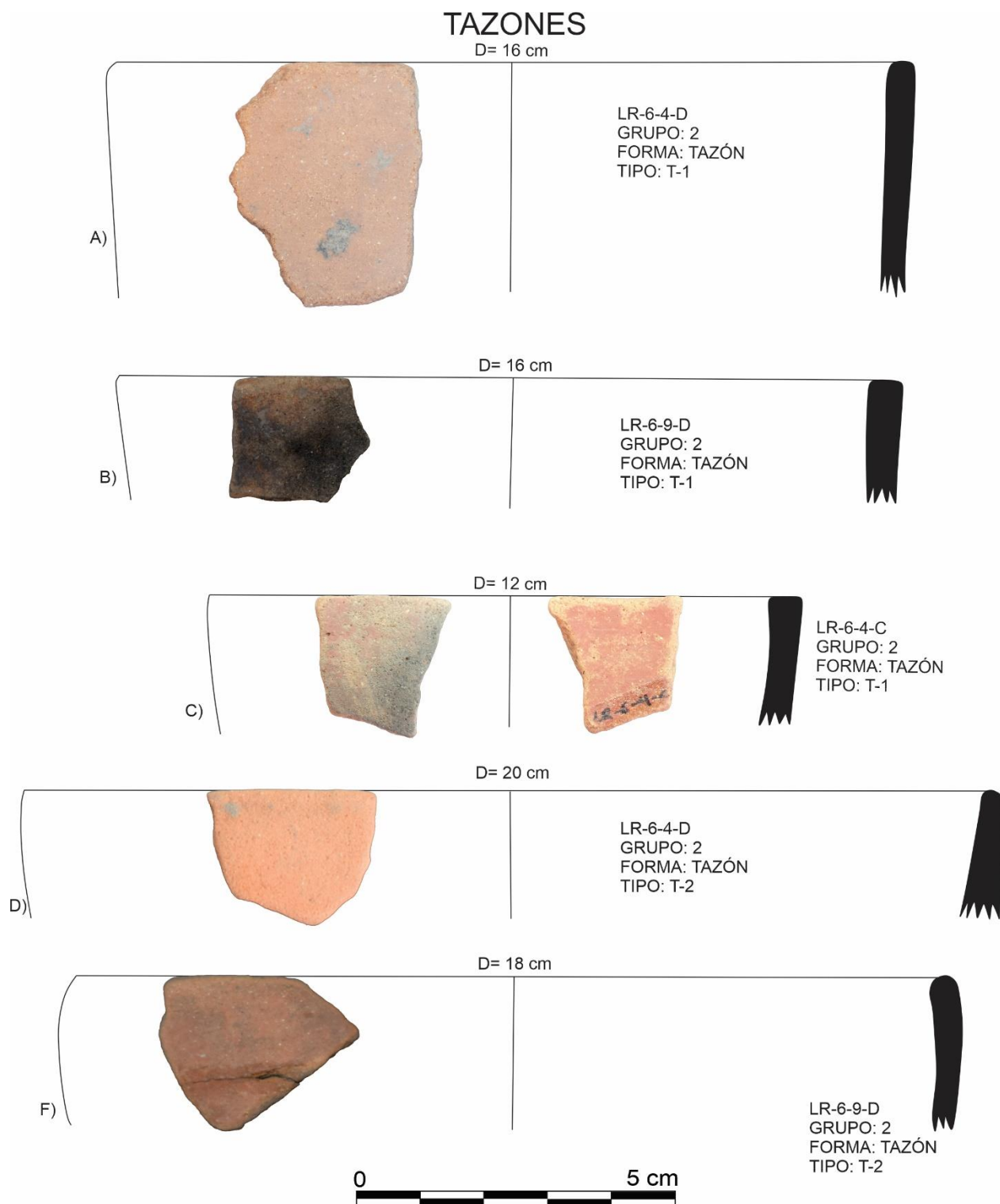


Fig. 45: Tazones pertenecientes al Tipo Layri.

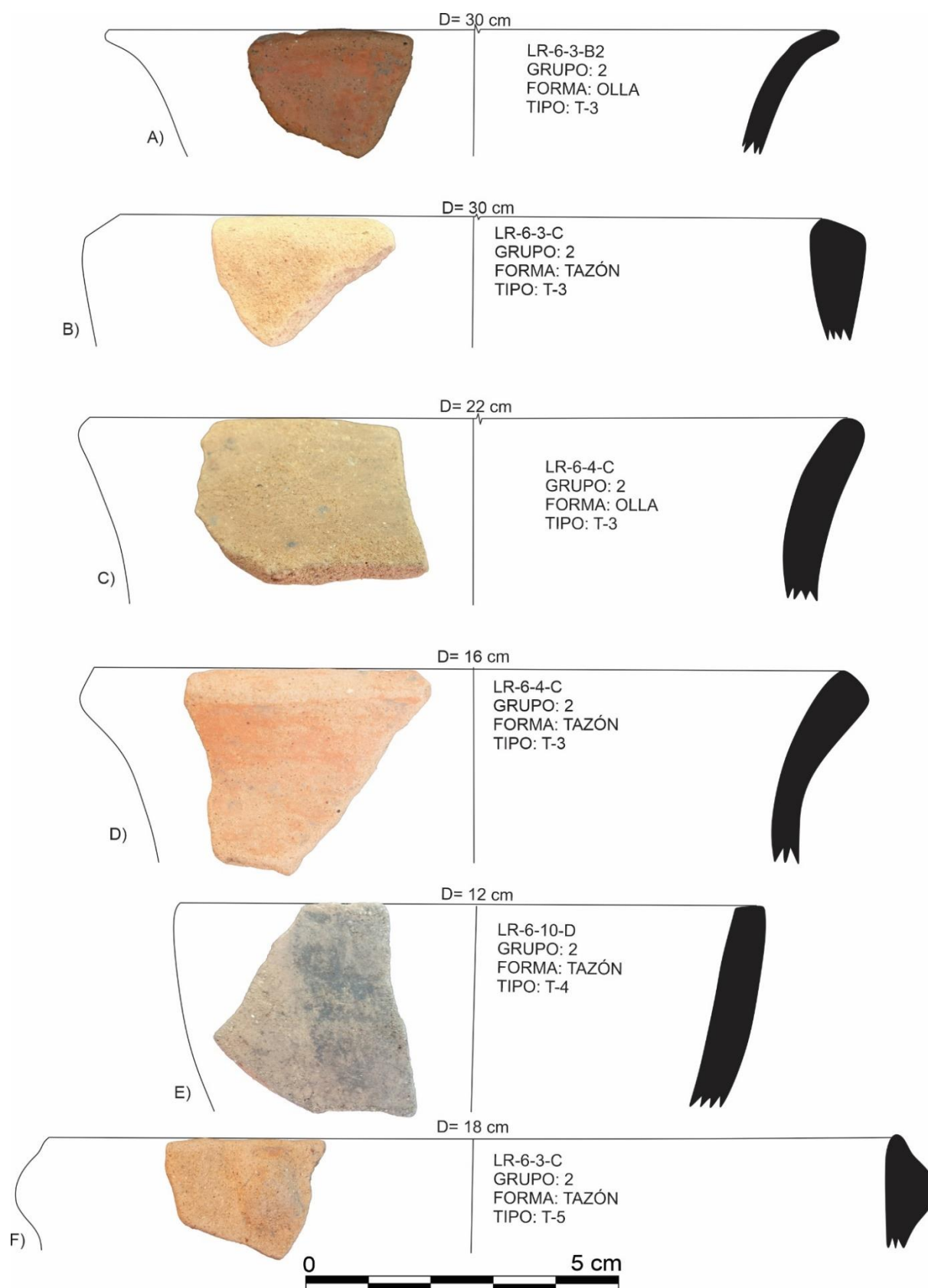


Fig. 46: Tazones pertenecientes al Tipo Layri.

Escudillas

Variante 1: Contamos con cuatro fragmentos de borde, el primer fragmento perteneciente a la cuadrícula 4 de la capa D, el segundo se registró en la cuadrícula 4 de la capa B y los dos últimos pertenecen a la cuadrícula 7 de la capa D. los dos primeros presentan una pasta anaranjada y uno de ellos bañado en engobe de color rojo tanto interior y exterior; y los dos últimos presentan una pasta gris y uno de ellos presenta diseño bañado en engobes de color negro y rojo de forma intercalado (Fig.47 A, B, C y D).

Variante 2: Se identificó dos fragmentos de borde, donde el primero pertenece a la cuadrícula 4 de la capa D y el segundo se registró en la cuadrícula 7 de la capa C. Ambos fragmentos presentan una pasta anaranjada y beige, presentan un acabado de alisado (Fig.48 A y B).

Variante 4: Contamos con un fragmento de borde perteneciente a la cuadrícula 4 de la capa D, presenta una pasta anaranjada y un acabado de alisado, este fragmento está bañado con engobe de color rojo (Fig.48 C).

Variante 5: Se registró un fragmento de borde el cual pertenece a la cuadrícula 4 de la capa C, presenta una pasta de color beige y un acabado de alisado bañado con un engobe de color rojo (Fig.48 D).

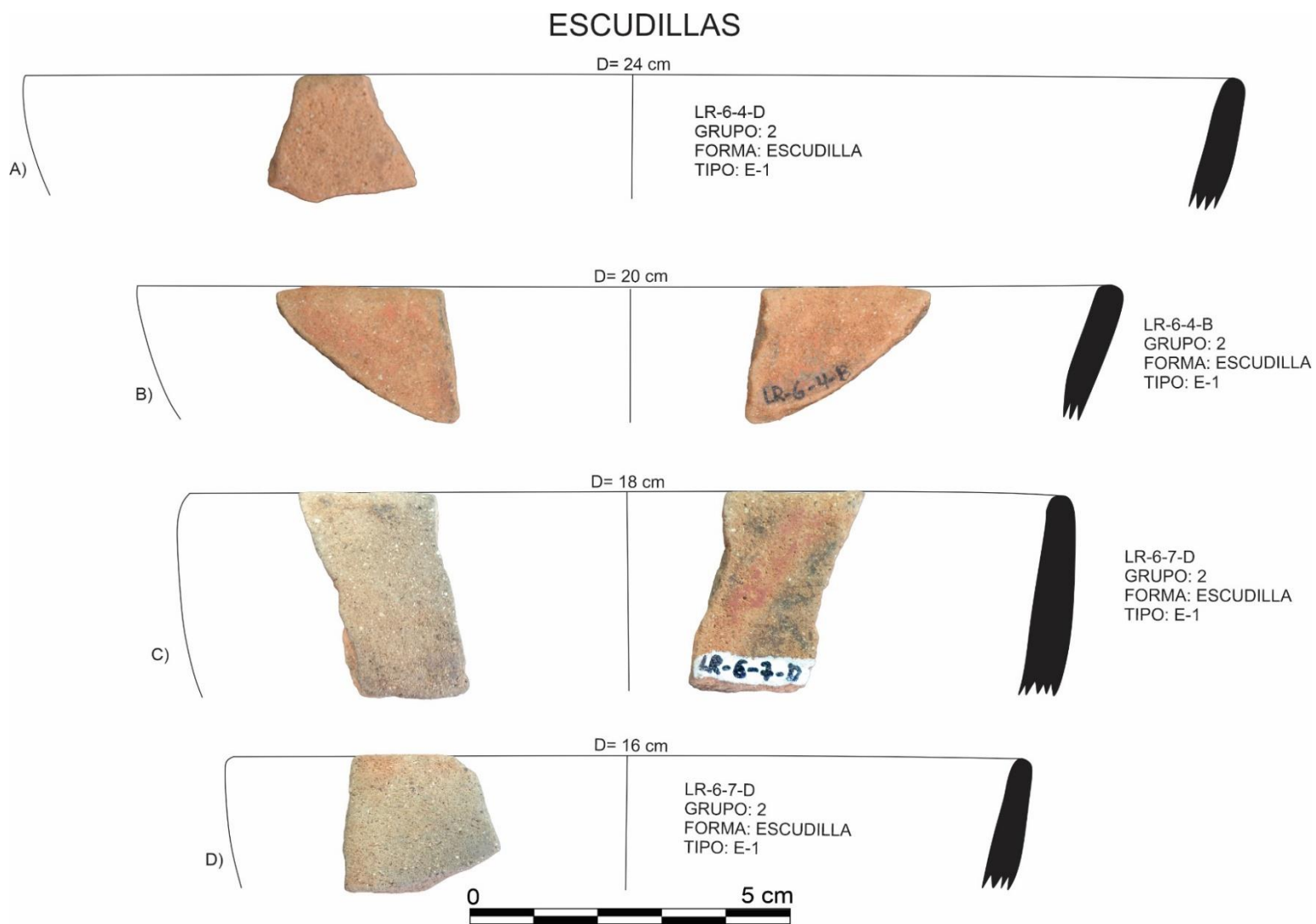


Fig. 47: Escudillas pertenecientes al Tipo Layri.



Fig. 48: Escudillas pertenecientes al Tipo Layri.

Cuenco

Variante 1: Contamos con siete fragmentos de borde, el primero perteneciente a la cuadrícula 7 de la capa B, el quinto fragmento pertenece a la cuadrícula 9 de la capa D, el sexto identificó en la cuadrícula 10 del cateo y por último se identificó tres fragmentos en la cuadrícula 4 de la capa D. Todos los fragmentos se presentan una pasta de anaranjado y beige, presentan un acabado en alisado, uno de los fragmentos presenta un engobe de color negro y otra de rojo, las demás de

anaranjado y beige. Lo que sobresale de estos fragmentos son el tercero y cuarto, ya que se puede observar un acabado con motivo de incisión en forma circular cerca al borde del fragmento, donde se observará entre cuatro y dos incisiones (Fig.49 A - G).

Variante 2: Se registró tres fragmentos de borde, donde dos de ellos pertenece a la cuadrícula 4 de la capa D y por último se tiene a un fragmento en la cuadrícula 4 de la capa D. Los fragmentos presentan una pasta de color anaranjado y un acabado en alisado, aparte de ello se puede observar que el último fragmento presenta un diseño en engobe de color negro y rojo que estas se presentan de manera intercalada, por otra parte, el demás fermento presenta una coloración de la misma pasta (Fig.50 A - C).

Variante 3: Contamos con tres fragmentos de borde, los cuales dos de ellos pertenecen a la cuadrícula 4 de la capa D y el último pertenece a la cuadrícula 2 de la capa C. Los fragmentes presentan una pasta de color anaranjado y beige, estas con un acabo en alisado, asimismo uno de ellos presenta un baño de engobe de color negro, color anaranjado y el otro de la misma pasta color beige (Fig.51 A - C).

Variante 4: Se identificó un fragmento perteneciente a la cuadrícula 4 de la capa B2. Este fragmento presenta una pasta de color anaranjado con un acabado en alisado (Fig.52 A).

Variante 5: Contamos con dos fragmentos del borde, el primero perteneciente a la cuadrícula 9 de la capa D y el último se registró en la cuadrícula 4 de la capa C. Ambos fragmentos presentan un quemado en un horno oxidante, muestra de ello se tiene los colores anaranjado y beige, los dos fragmentos presentan un acabado en alisado (Fig.52 B y C).

CUENCOS

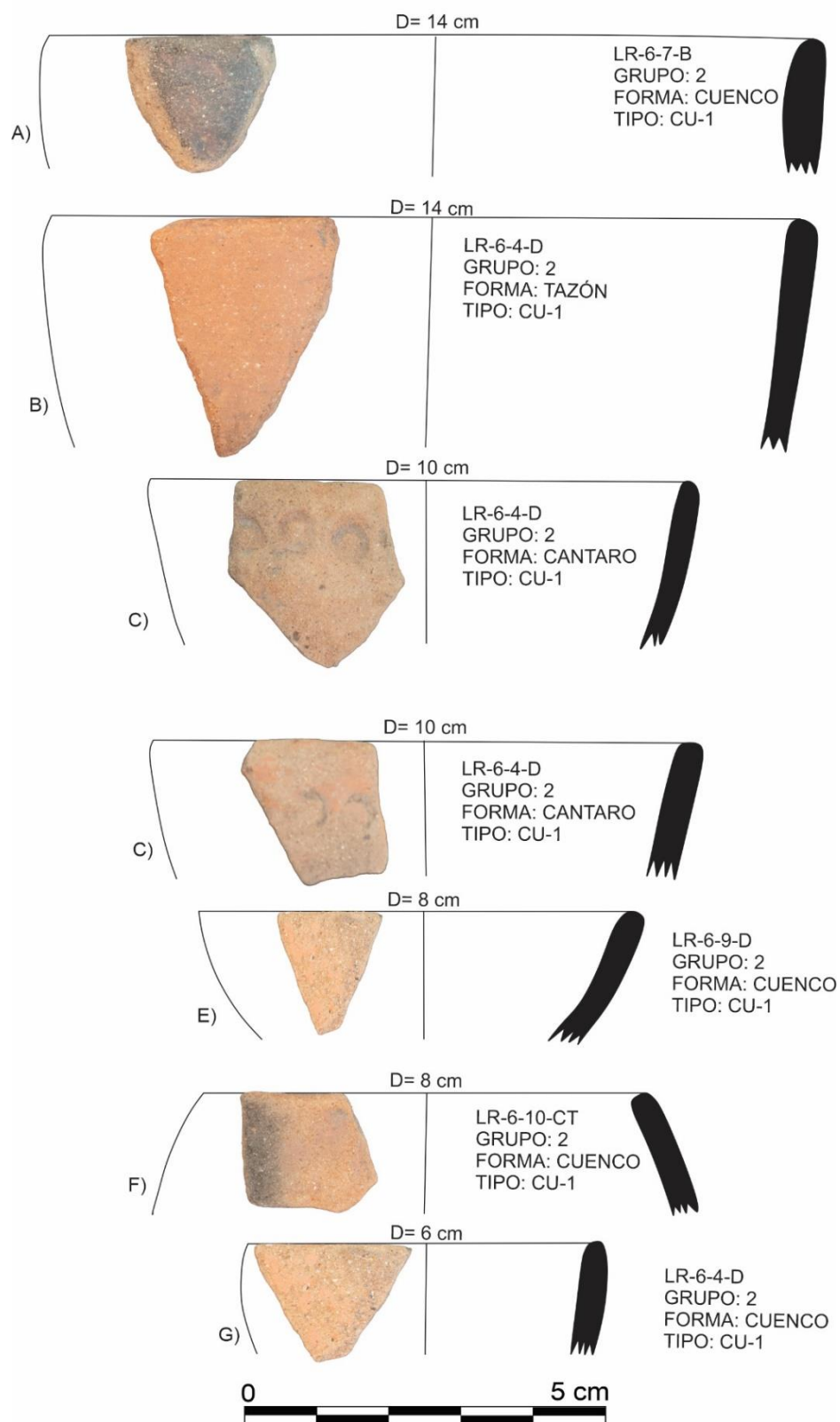


Fig. 49: Cuencos pertenecientes al Tipo Layri.



Fig. 50: Cuencos pertenecientes al Tipo Layri.

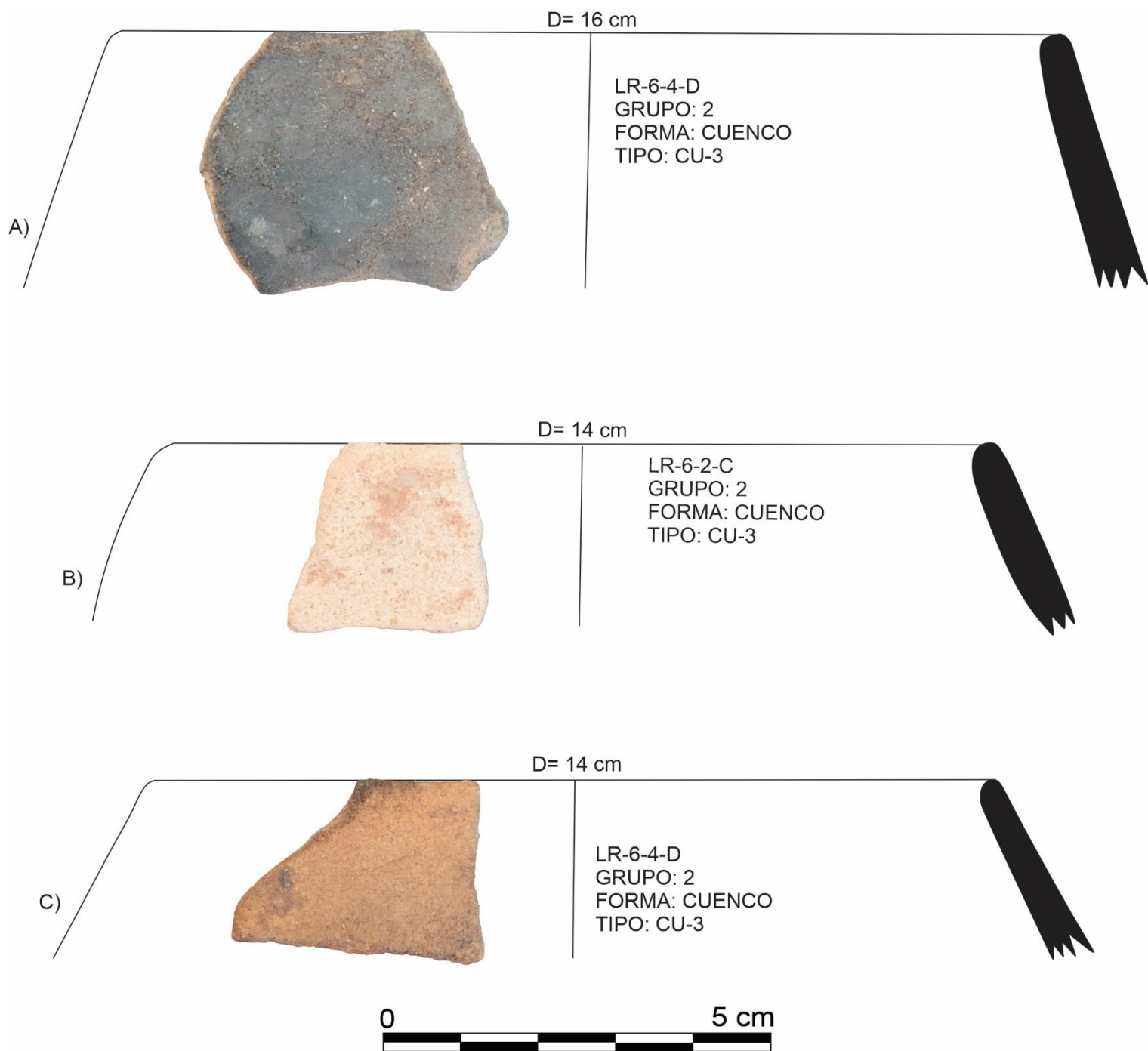


Fig. 51: Cuencos pertenecientes al Tipo Layri.

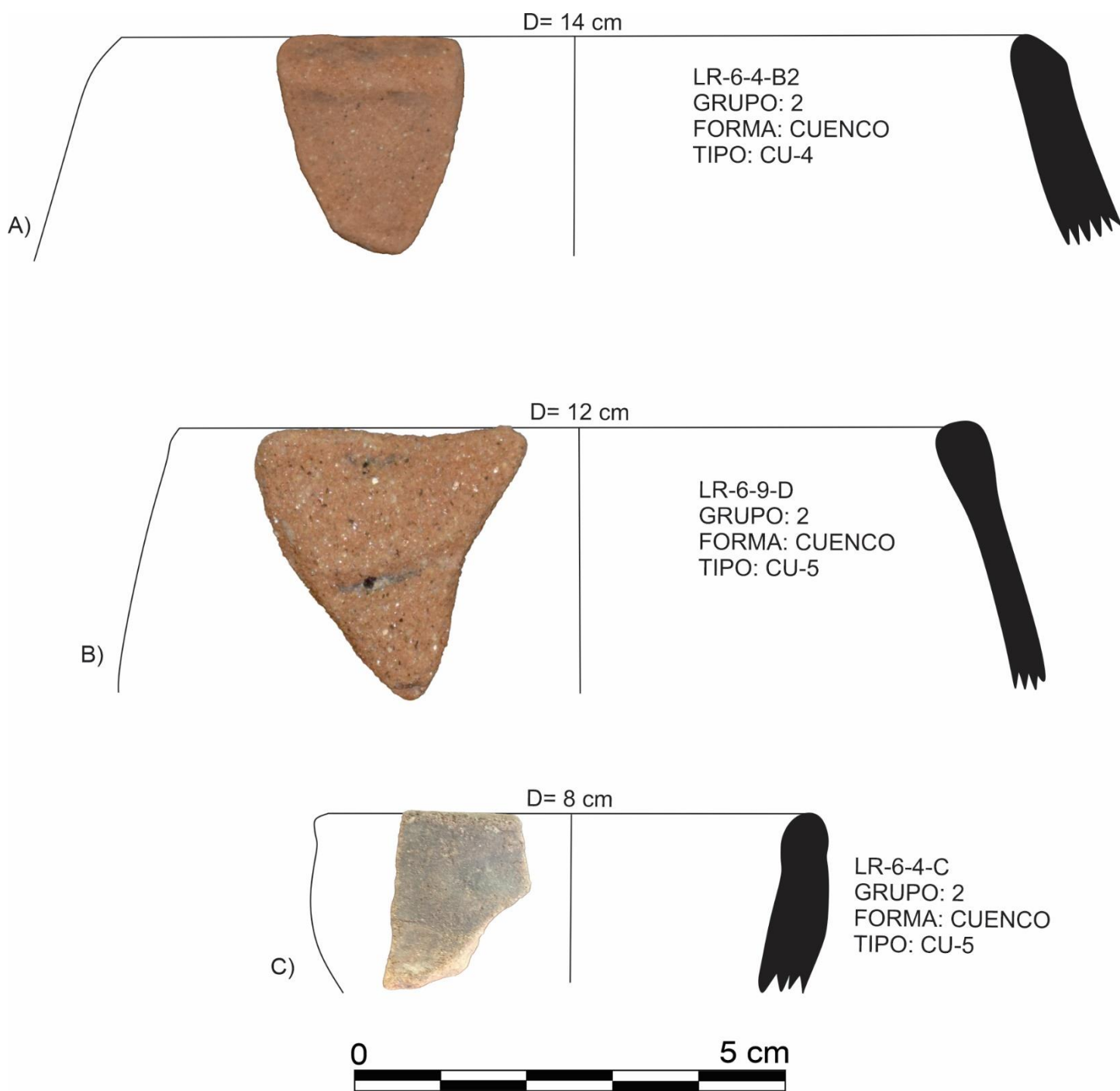


Fig. 52: Cuencos pertenecientes al Tipo Layri.

Ollas

Variante 1: Se registró 15 fragmentos de borde, la mayor cantidad pertenecen a la unidad 4 de la capa D donde se cuenta cuatro fragmentos; los demás pertenecen a diferentes cuadrantes y capas, como es el caso de un fragmento perteneciente a la cuadrícula 3 de la capa B2, otra perteneciente a la cuadrícula 4 de la capa C, asimismo uno identificado en la cuadrícula 7 de la capa D, otro fragmento perteneciente a la cuadrícula 7 de la capa B, un fragmento registrado en la cuadrícula 1 de la capa B, el otro fragmento identificado en la cuadrícula 4 de la capa B2, el otro fragmento perteneciente a la cuadrícula 9 de la capa D, el otro pertenece al cuadrante 10 de la capa B, por otra parte, un fragmento pertenece a la cuadrícula 7 de la capa B2 y por último se tiene registrado un fragmento en la cuadrícula 10 de la capa D. Los diferentes fragmentos presentan una pasta de color oscuro como el negro y plomo, así también pasta de color claro como el Beige y anaranjado; y todas estas presentan un acabado en alisado; asimismo, presenta uno de los fragmentos un baño de engobe de color rojo (Fig.53, 54, 55).

Variante 2: Contamos con cinco fragmentos de borde, el primero se registró en la cuadrícula 10 de la capa A, en la cuadrícula 4 de la capa B se registró un fragmento, por otra parte, se registró un fragmento en la cuadrícula 3 de la capa C, asimismo, se registró otro fragmento en la cuadrícula 4 de la capa C y por último se tiene un fragmento de la cuadrícula 9 de la capa C. Todo el fragmento presenta una quema en un horno oxidante ya que muestra el color de la pasta claro ya sea de color beige o anaranjado; asimismo, presentan el tipo de acabado en alisado; por otra parte, se puede observar el baño en engobe de color negro, rojo y otra el mismo color de la pasta. Los fragmentos se observan en la (Fig.56 A - E).

Variante 3: Se identificó tres fragmentos de borde, el primero pertenece a la cuadrícula 4 de la capa C, el segundo se registró en la cuadrícula 4 de la capa D y el último se identificó en la

cuadrícula 7 de la capa B2. El primer fragmento presenta una pasta de color plomo, los dos últimos presenta una pasta de color anaranjado; asimismo, los tres fragmentes presentan un acabado en alisado; por otra parte, el segundo fragmento presenta un baño de engobe de color negro y el último un engobe de color rojo y el primero color de la pasta que viene a ser plomo (Fig.57 A, B y C).

Variante 4: Contamos con tres fragmentos de borde, donde dos de ellos pertenecen a la cuadrícula 4 de la capa Dy el último pertenece a la cuadrícula 8 de la capa A. Dos de los fragmentos presentan una pasata de color naranjado y uno de color negro; por otra parte, todos los fragmentos presentan un acabado en alisado (Fig.58 A, B y C).

Variante 5: Se identificó un fragmento en cual pertenece a la cuadrícula 3 de la capa C. El fragmento presenta una pasata de color beige (Fig.58 D).

OLLAS

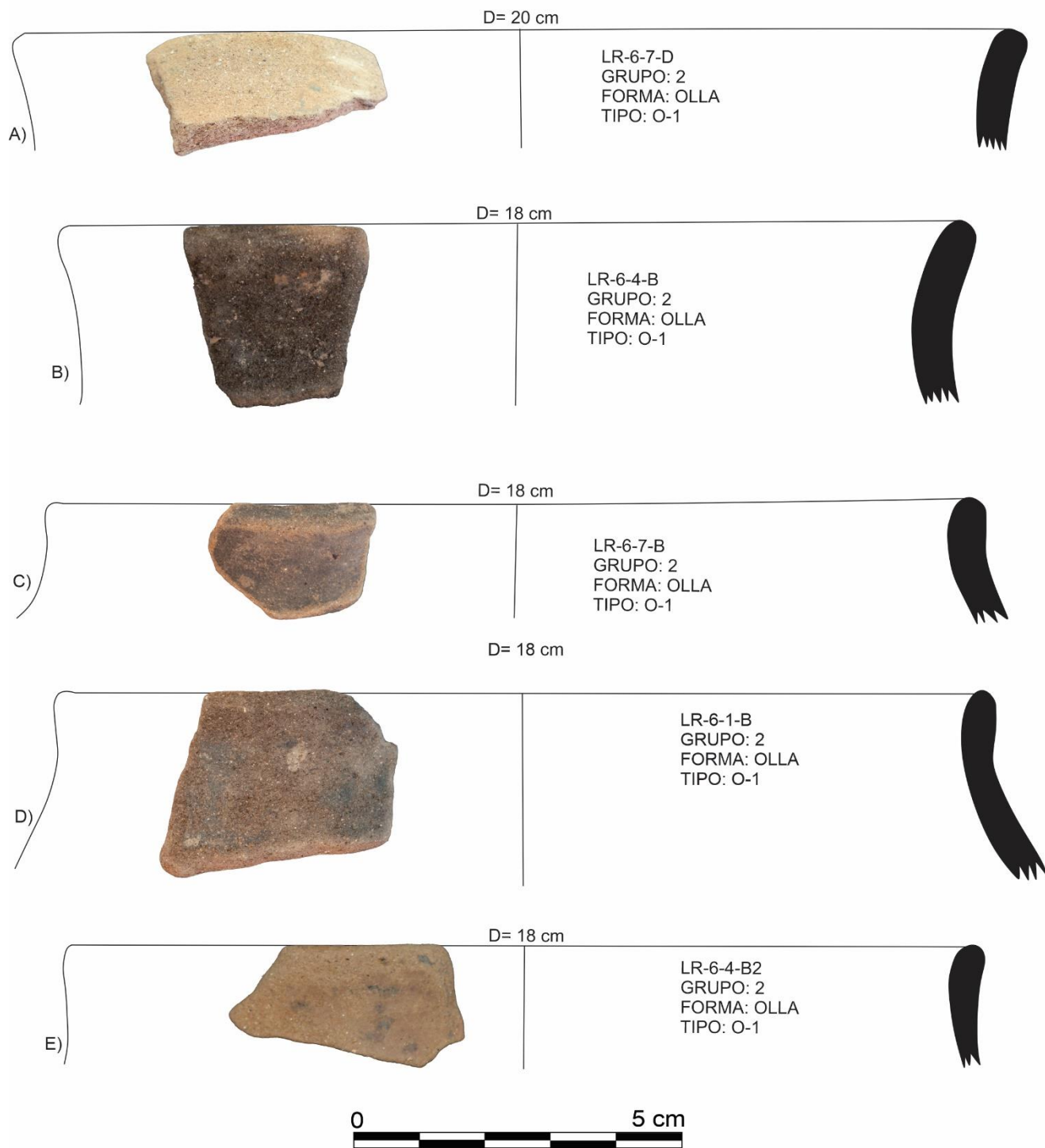


Fig. 53: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.

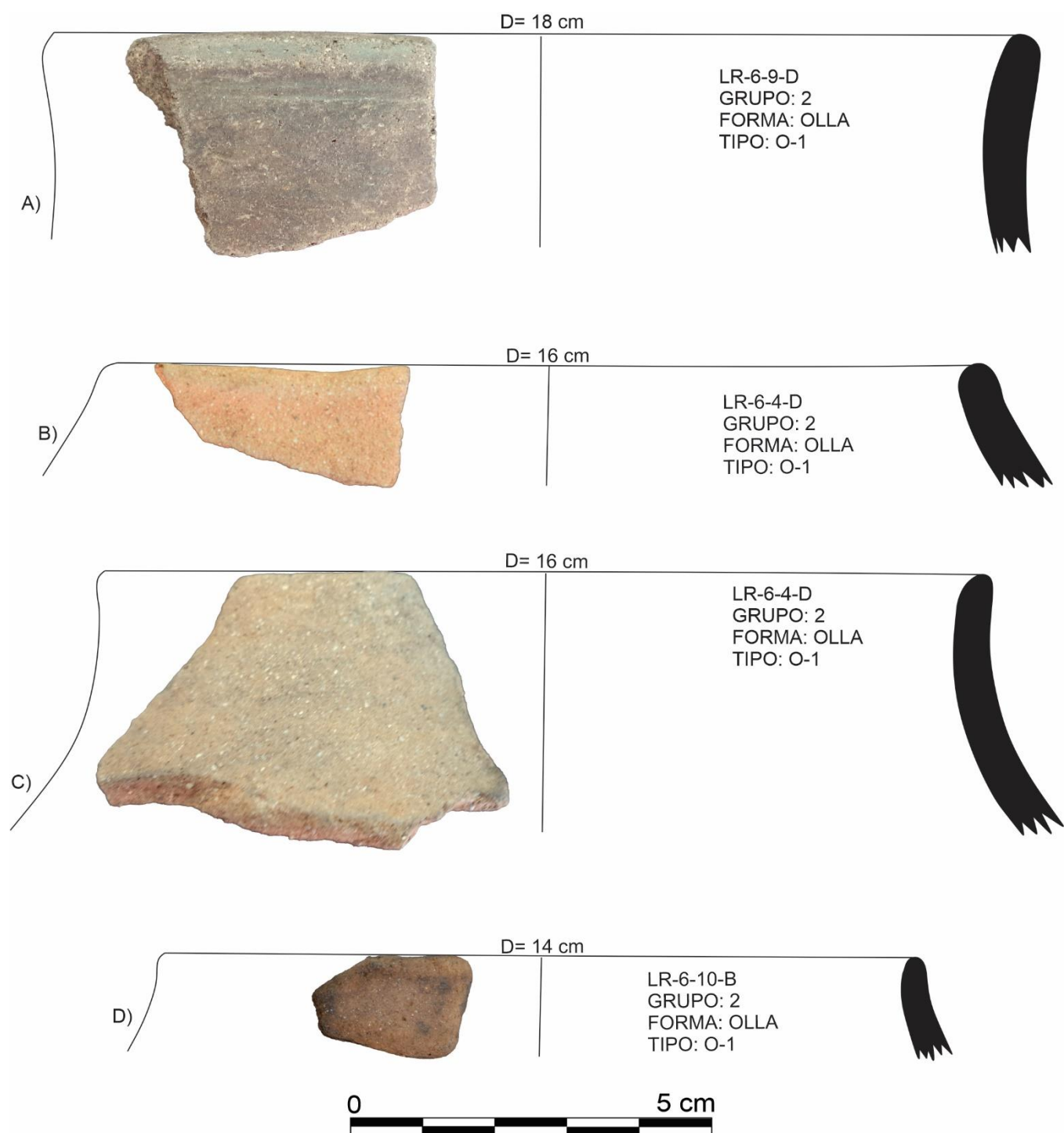


Fig. 54: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.

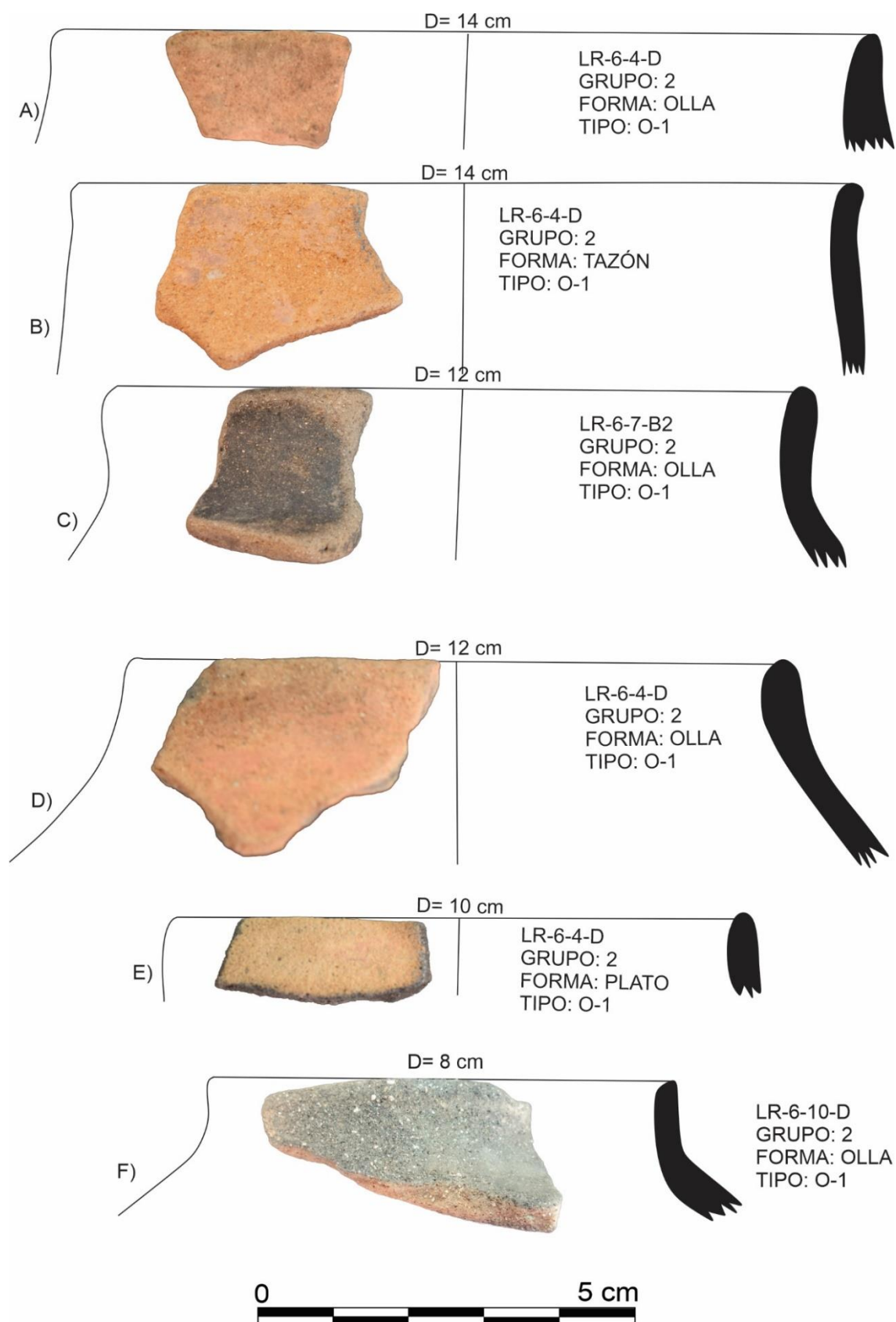


Fig. 55: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.

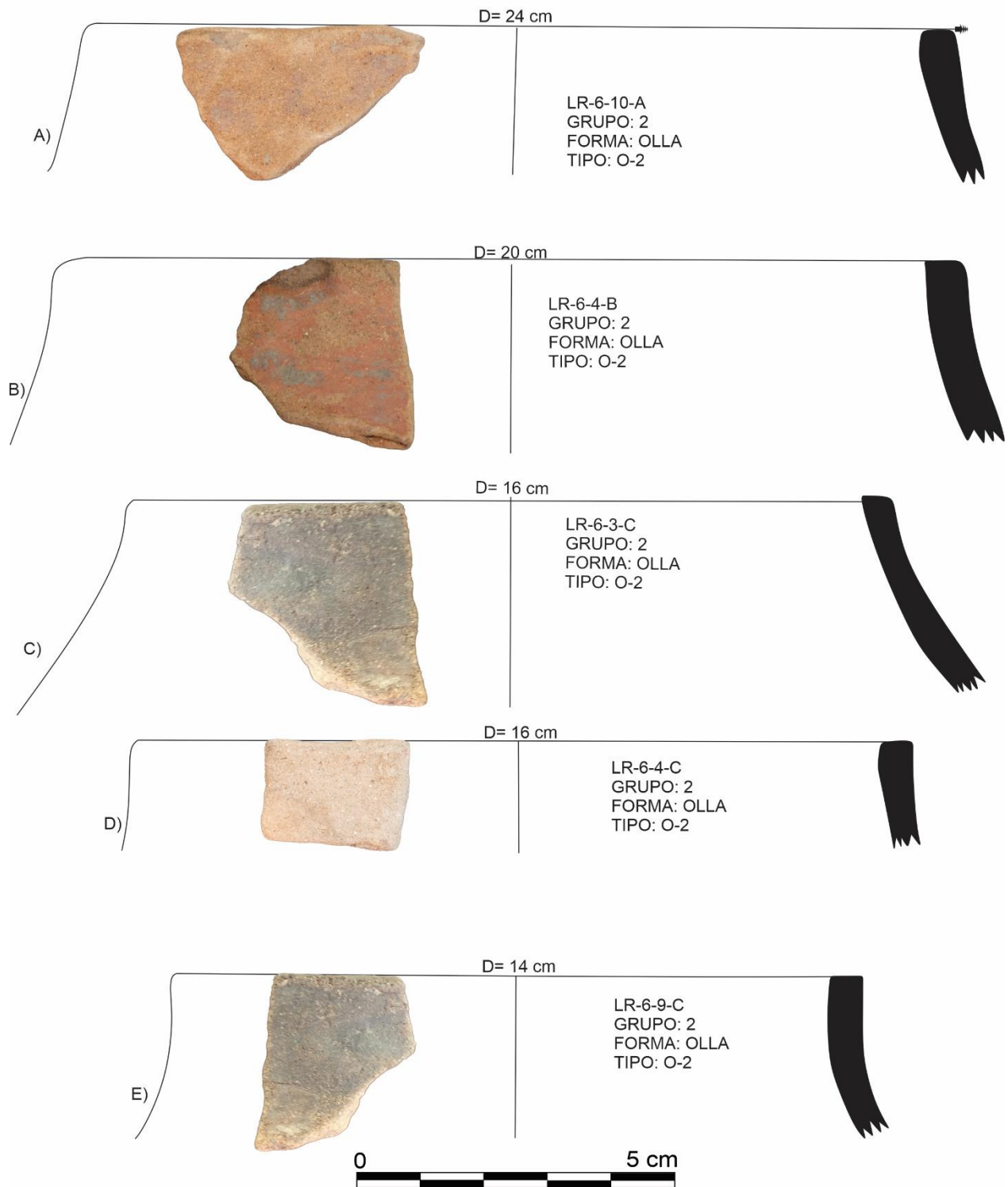


Fig. 56: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.

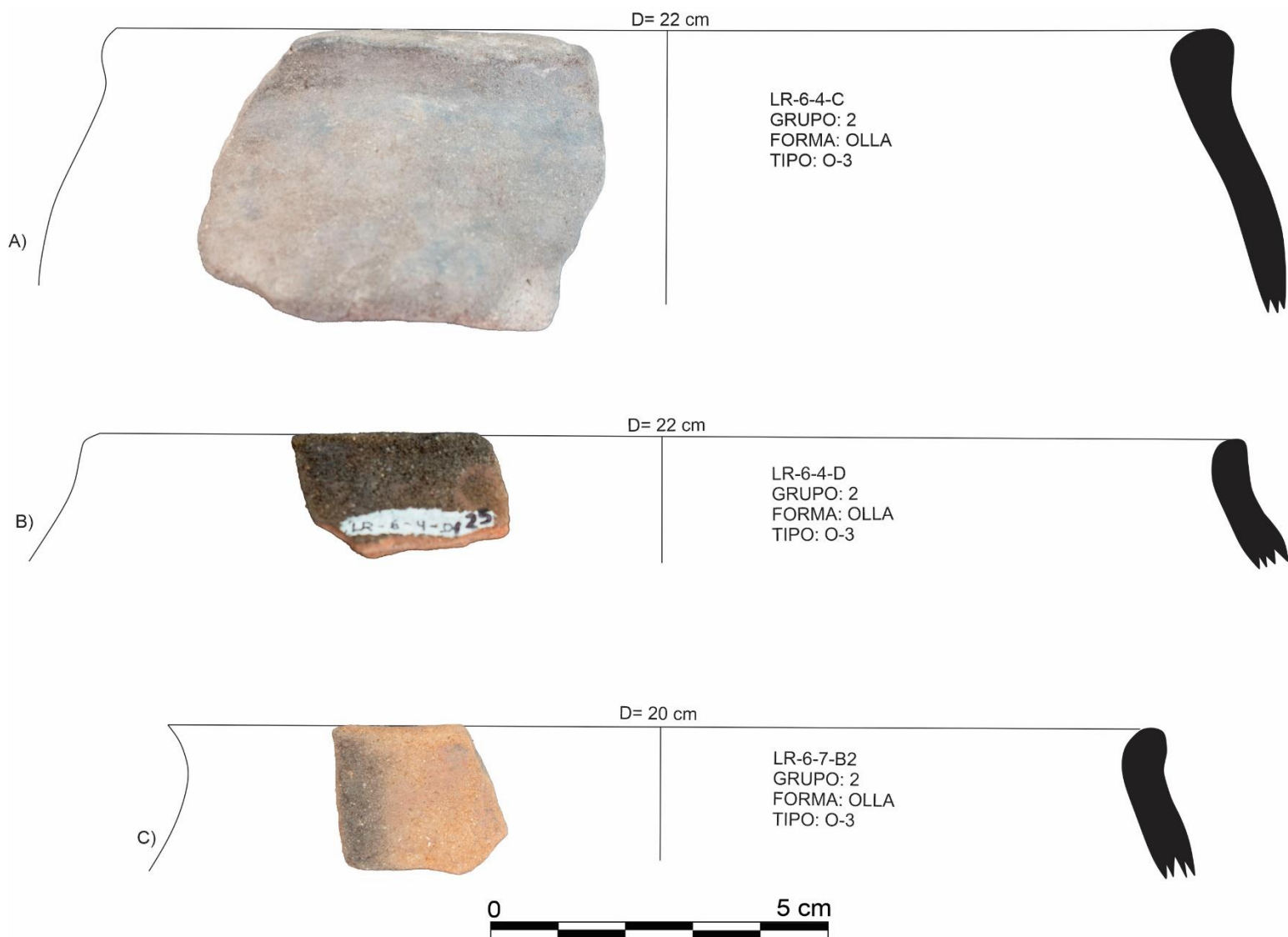


Fig. 57: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.

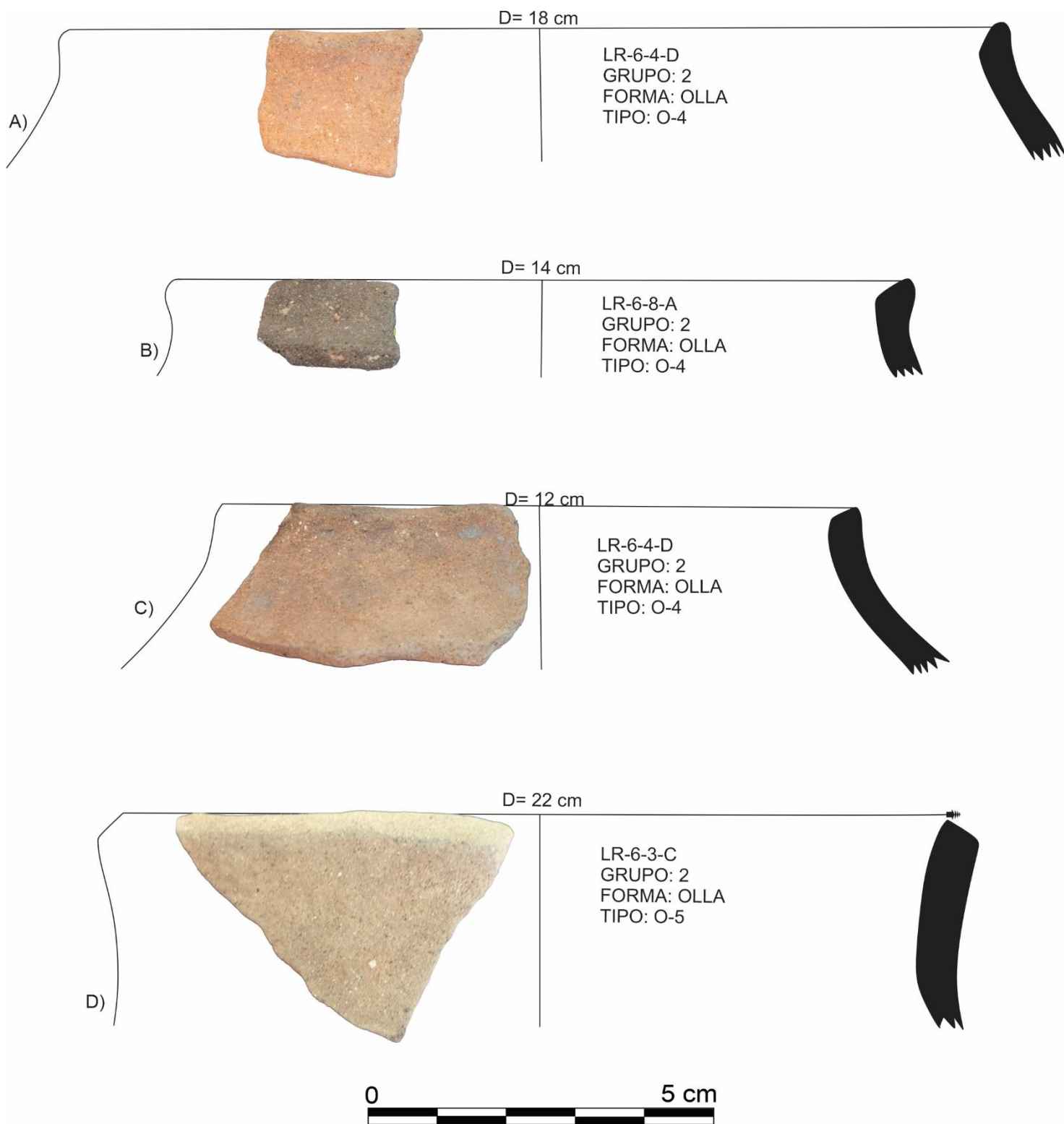


Fig. 58: Ollas pertenecientes al Tipo Layri.

Cantaros

Variante 1: Contamos con cinco fragmentos de borde, donde dos de ellos pertenecen a la cuadrícula 4 de la capa D, otras dos pertenece al cuadrante 4 de la capa B y por último se tiene un fragmento en la cuadrícula 4 de la capa C. Donde dos de los fragmentos presenta una pasta de color anaranjado, uno de color negro y otra de color beige; asimismo, los fragmentos presentan un acabado en alisado; por otra parte, dos de los fragmentos presenta un engobe de color negro y lo restante el color de la pasta. Uno del fragmento presenta un apéndice sobresaliente cerca al cuello (Fig.59 A - E).

Variante 2: Se identificó dos fragmentos de borde, el primer fragmento pertenece a la cuadrícula 4 de la capa B2, el segundo pertenece al cuadrante 4 de la capa C. El primer fragmento presenta una pasta oscura y un engobe negro, el segundo fragmento presenta una pasta naranjada y un engobe de color rojo, todos los fragmentos presentan un acabado en alisado (Fig.60 A y B).

Variante 3: Contamos con dos fragmentos de borde, ambos pertenecen a la cuadrícula 4 de la capa D. El primer fragmento presenta una pasta de color beige y la otra de color oscura; por otra parte, el cuerpo de los fragmentos presenta la misma coloración de la pasta, en el segundo fragmento se puede observar en el cuerpo por parte un color oscuro eso muestra una oxidación incompleta y por último los fragmentos presentan un acabado en alisado (Fig.60 C y D).

CANTAROS

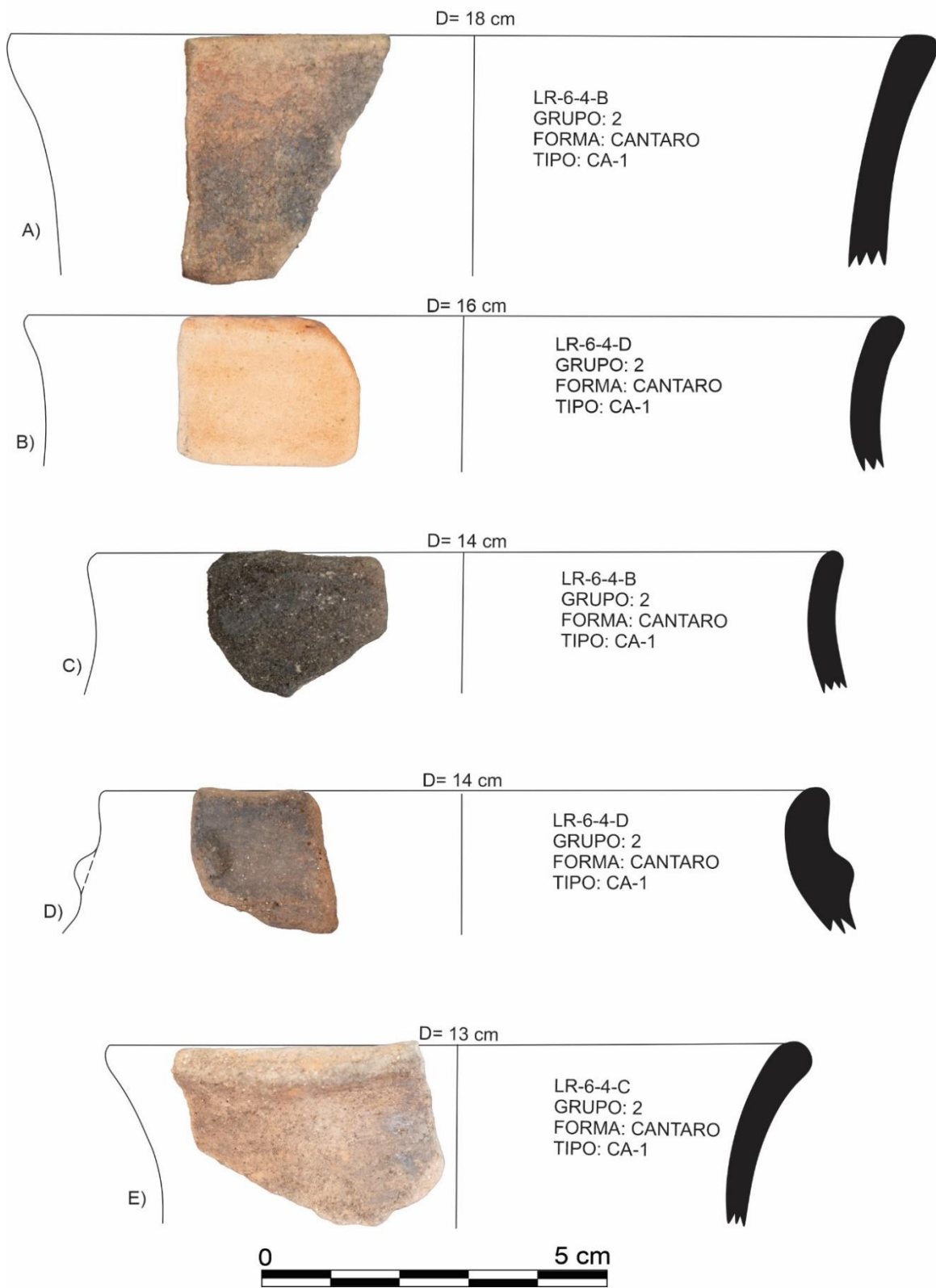


Fig. 59: Cántaros pertenecientes al Tipo Layri.

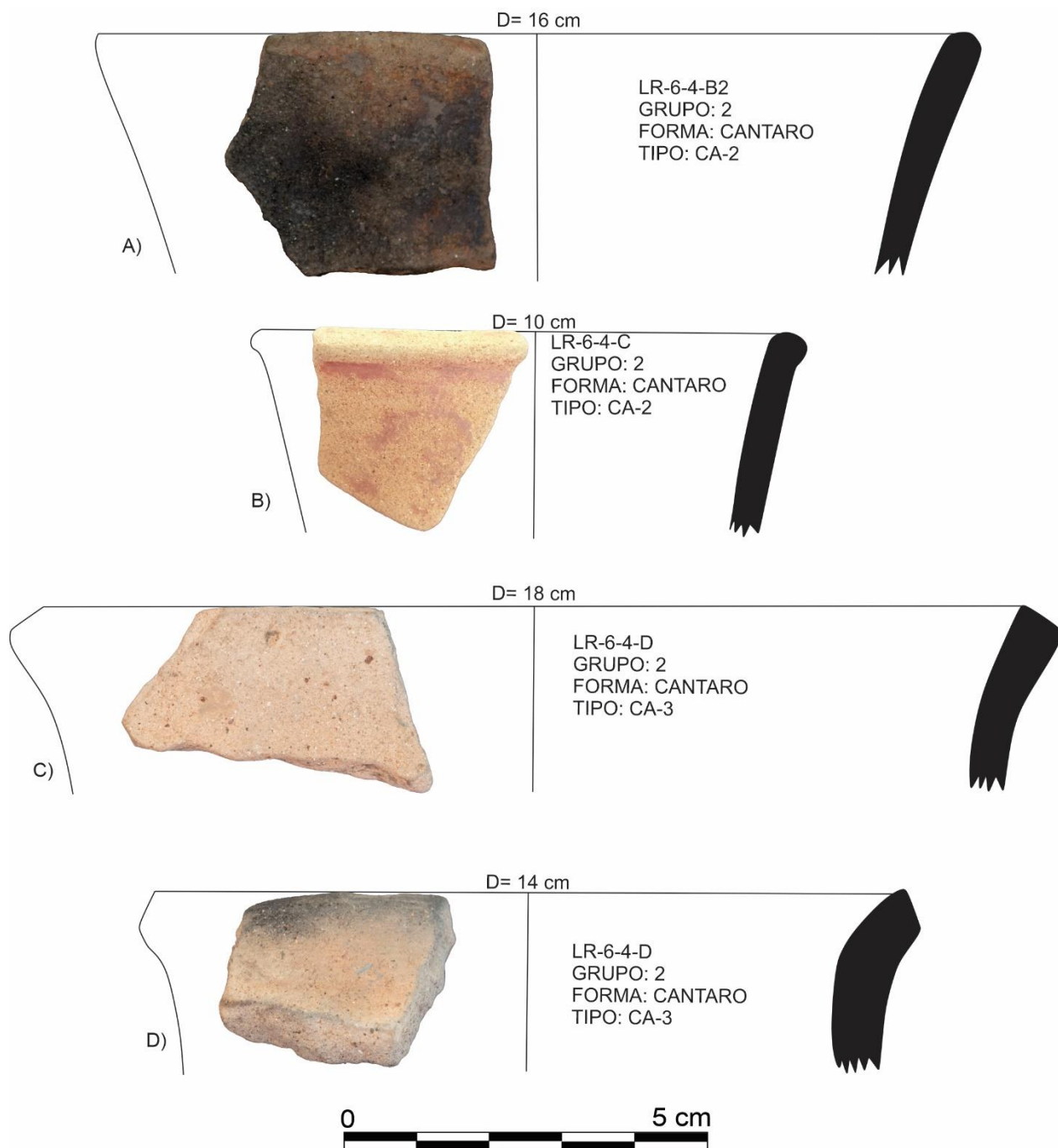


Fig. 60: Cántaros pertenecientes al Tipo Layri.

Bases

Variante 1: Contamos con 8 fragmentos de base de diferentes tiestos, el primero pertenece a la cuadrícula 1 de la capa B presenta una pasta de color anaranjado con un engobe de color negro; el segundo pertenece al cuadrante 9 de la capa D presenta una pasta de color blanco que al igual que

el cuerpo; el tercer fragmento se identificó en la cuadrícula 4 de la capa D presenta una pasta de color marrón y un engobe de color anaranjado; el cuarto fragmento se registró en la cuadrícula 4 de la capa B esta presenta una pasta de color marrón y un engobe de color negro; el quinto fragmento pertenece a la cuadrícula 4 de la capa C quien presenta una pasta de color beige y un engobe rojo que se puede observar en poca cantidad por la misma erosión que sufrió; el sexto fragmento se registró en la capa 10 del cateo esta presenta una pasta de color plomo con un engobe de color marrón; el séptimo fragmento pertenece al cuadrante 9 de la capa D, donde la pasta es de color marrón que al igual que el cuerpo; el décimo y último fragmento perteneciente a la cuadrícula 4 de la capa A presenta una pasta de color beige y con un engobe de color negro. Se puede observar que todos los fragmentos ya están erosionados por el pasar del tiempo; y la técnica elaboración viene a ser el alisado (Fig.61 A - H).

Variante 2: Contamos con 8 fragmentos que pertenecen a la parte de la base de las vasijas; el primer fragmento perteneciente a la cuadrícula 9 de la capa C presenta una pasata de color beige y un engobe de color rojo; el segundo y tercer fragmento pertenecen a la cuadrícula 4 de la capa D, ambos fragmentos presentan una pasta de color marrón, ya para en el engobe uno de ellos viene a ser de color anaranjado y el otro de color beige; el cuarto y quinto fragmento pertenecen a la cuadrícula 9 de la capa D, ambos fragmentos presentan una pasta de color anaranjado y un engobe del mismo color; el sexto y séptimo fragmento se nidificaron en la cuadrícula 4 de la capa B2, presentan una pasta de color anaranjado y un engobe de color negro; y el octavo fragmento se registró en la cuadrícula 4 de la capa B, esta presenta una pasata de color marrón que al igual del cuerpo completo (Fig.62 A-I).

BASES

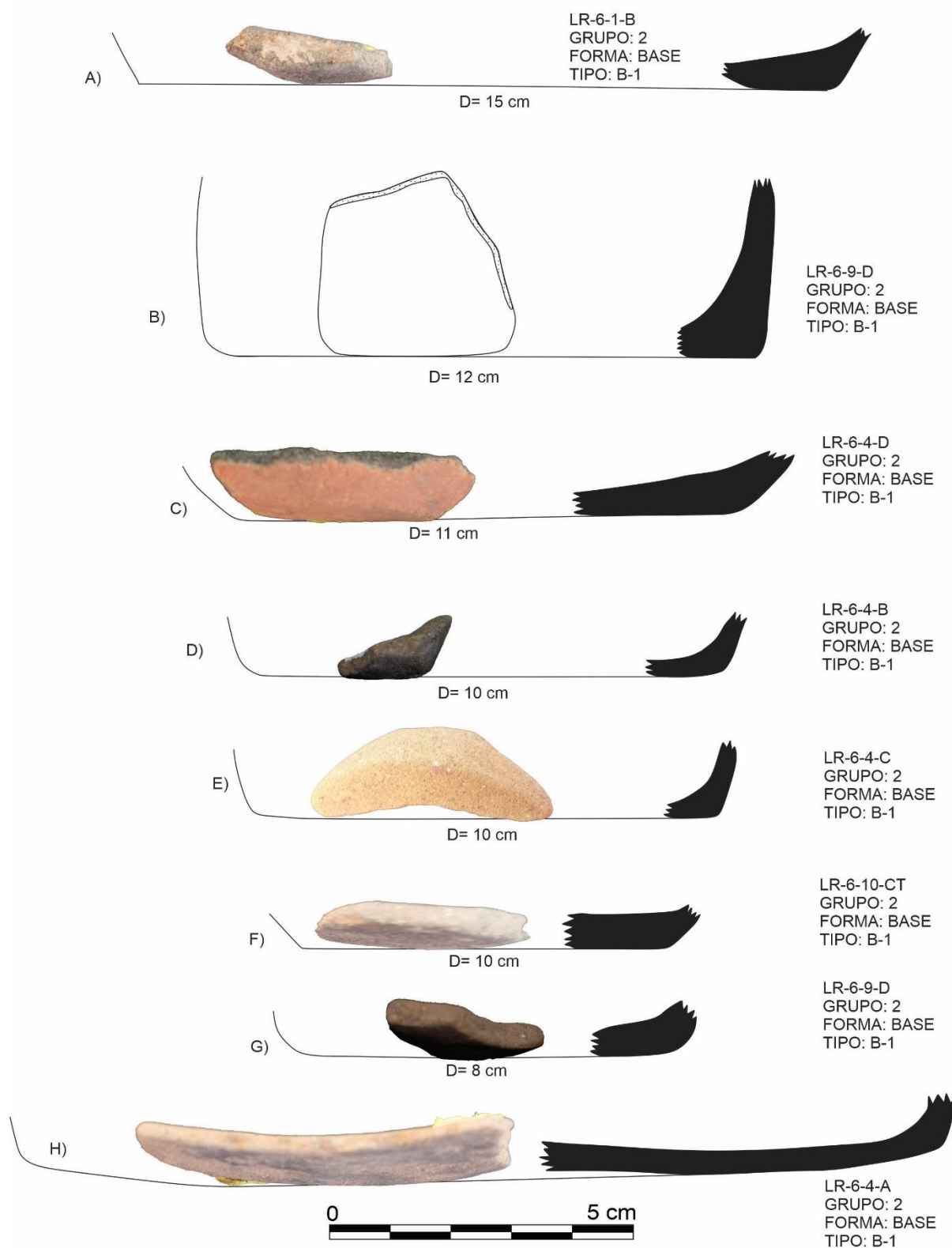


Fig. 61: Bases pertenecientes al Tipo Layri.

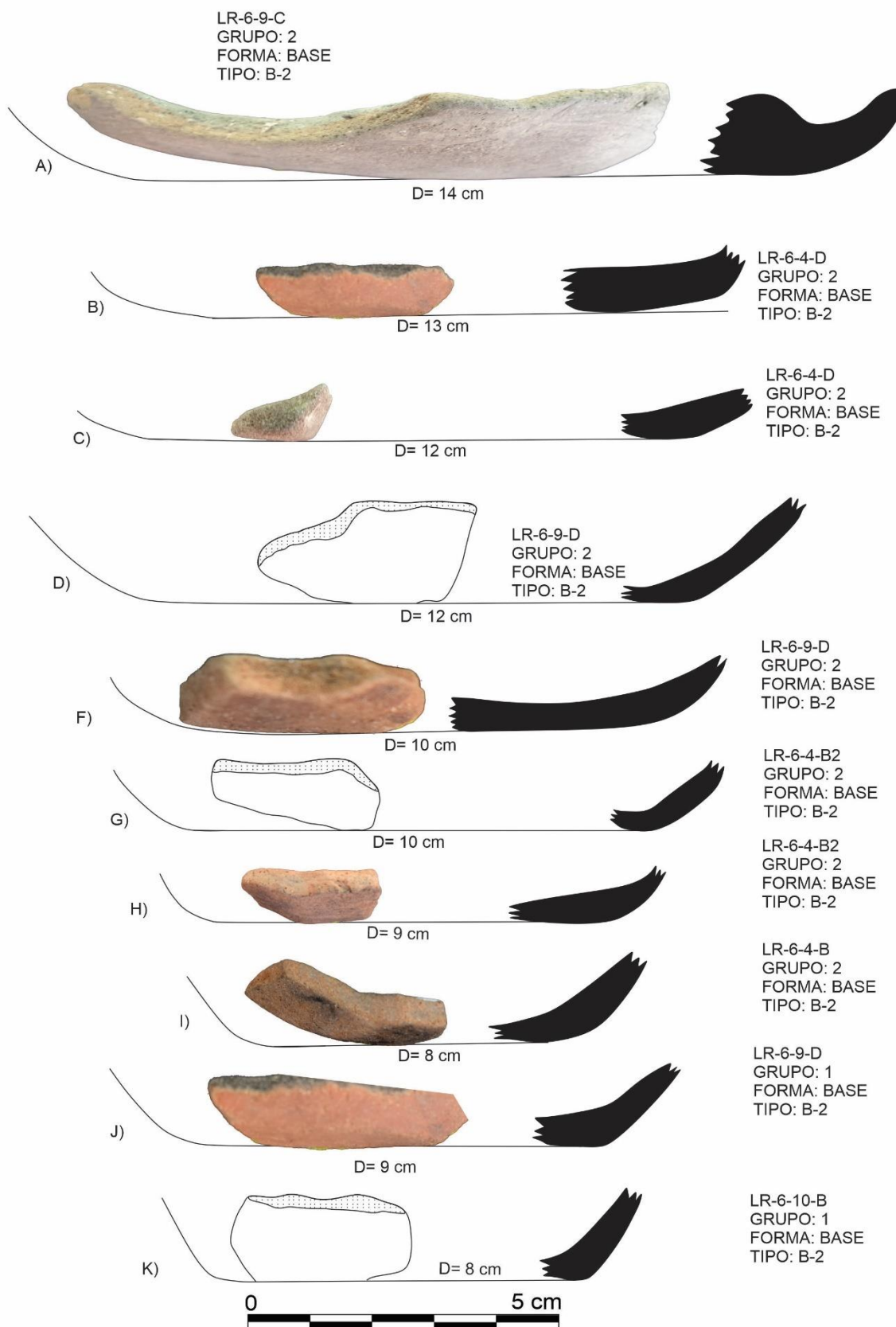


Fig. 62: Bases pertenecientes al Tipo Layri.

Asas

Variante 1: Contamos con 21 fragmentos de asas; el primero, segundo y tercer fragmento pertenecen a la cuadrícula 4 de la capa B2 que presentan una pasta de color anaranjado, el primer fragmento presenta un engobe de color marrón y el segundo y tercero presentan un color naranjado; el cuarto fragmento pertenece a la cuadrícula 4 de la capa C, presenta una pasta de color beige que al igual que el cuerpo y se puede observar una pequeña mancha de color negro debido al hollín; el quinto, sexto, séptimo y octavo fragmento se identificó en el cuadrante 4 de la capa B, todos los fragmentos presenta una pasta de color anaranjado, el quinto y octavo fragmento presentan un engobe de color negro y los demás de color anaranjado; el noveno pertenece a la cuadrícula 7 de la capa B2 presenta una pasta de color beige y un engobe de color anaranjado; el décimo fragmento se identificó en el cuadrante 9 de la capa D, presenta una pasta de color marrón y un engobe de color anaranjado; el onceavo fragmento se identificó en la cuadrícula 3 de la capa A, esta presenta una pasta beige y un engobe de color naranjado; el doceavo fragmento se registró en la cuadrícula 4 de la capa B, presenta una pasta de color anaranjado que al igual todo el cuerpo; el treceavo y catorceavo fragmento pertenecen a la cuadrícula 9 de la capa D, presentan una pasta de color anaranjado que al igual que el cuerpo; el quinceavo fragmento se identificó en la cuadrícula 1 de la capa A, presenta una pasta de color beige que al igual que el cuerpo; el dieciseisavo y diecisieteavo se registró en la cuadrícula 4 de la capa B2, presenta una pasta de color marrón y un engobe de color negro el fragmento; el dieciochoavo se registró en la cuadrícula 3 de la capa B2, presenta una pasta de color beige que al igual que el cuerpo; el diecinueveavo fragmento se identificó en la cuadrícula en la cuadrícula 4 de la capa B, presenta una capa de color anaranjado y un engobe de color negro; el veinteavo y el veintiunavo registró en la cuadrícula 9 de la capa D, presentan una pasta de color anaranjado que al igual que el engobe. La mayor parte de los

fragmentos están erosionadas, aparte, de ello presentan una sola cinta, ya sea de manera vertical u horizontal (Fig.63 - 67).

Variante 2: Contamos con dos fragmentos de vasijas, el primero pertenece la cuadrícula 9 de la capa A, presenta una pasta de color beige que al igual que el cuerpo, aparte de ello se puede observar una parte de mancha negra que esta viene a ser el hollín; el segundo fragmento pertenece al cuadrante 10 del contexto, presenta una pasta de color anaranjado que al igual que el cuerpo. Los fragmentos presentan una doble cinta ya sea de manera vertical u horizontal (Fig.67 A y B).

Aplicué: Contamos con 20 fragmentos de apéndices los cuales se registraron en los diferentes cuadrantes y capas de la unidad de excavación, las quemaduras de la pasta se realizaron en hornos oxidantes y reductoras, que gracias ello se puede observar colores claros y oscuros como: marrón, negro, plomo, anaranjado, beige; por otra parte, se puede observar que presentan engobe de color rojo y negro; sin embargo, se puede observar quemaduras incompletas, muestra de ello se tiene manchas en algunas partes de algunos fragmentos. Los apéndices se pueden observar diseños como tetillas, círculos en alto relieve, otros en forma de oreja, entre otros (Fig.68 y 69).

ASAS

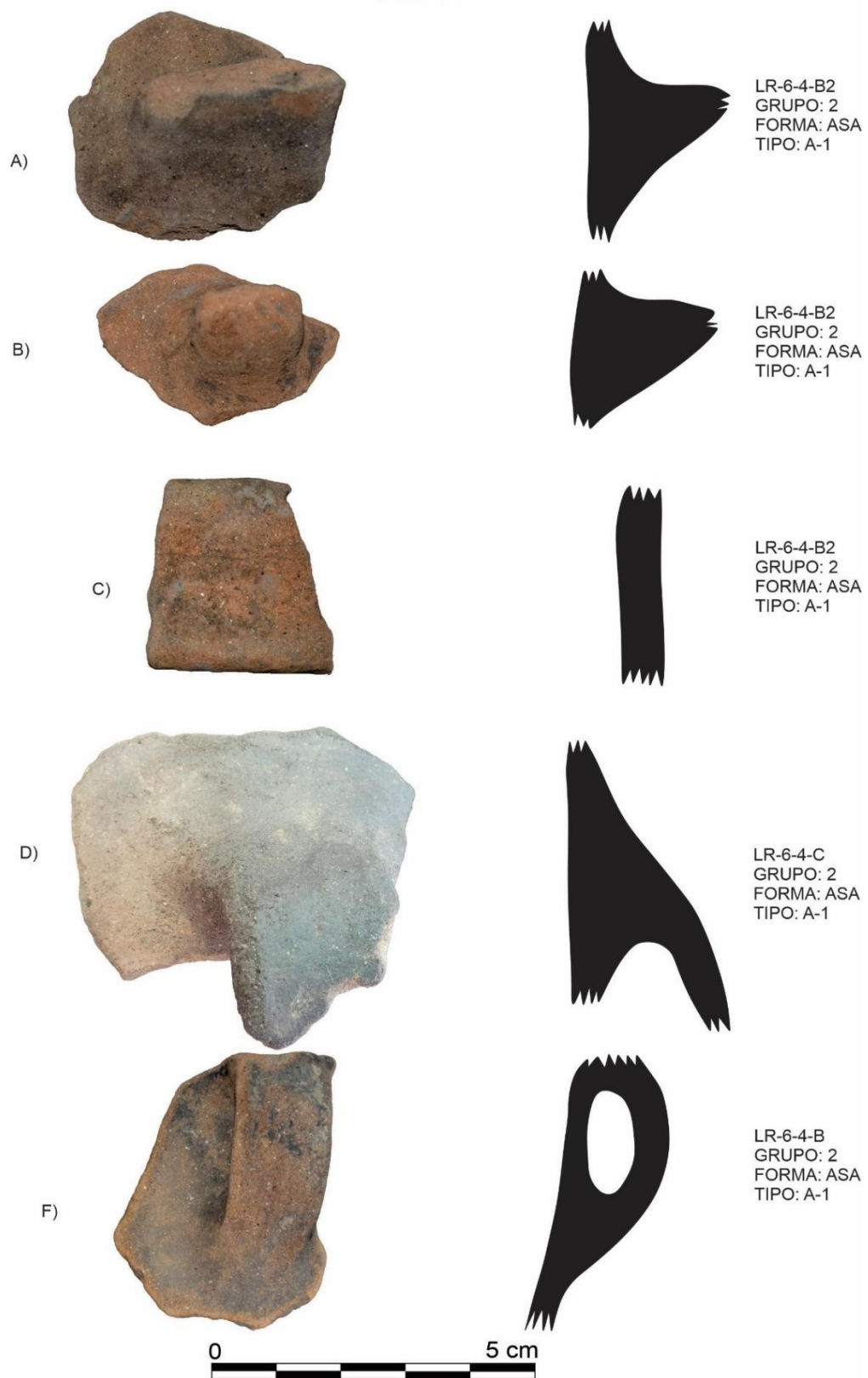


Fig. 63: Asas del Tipo Layri.

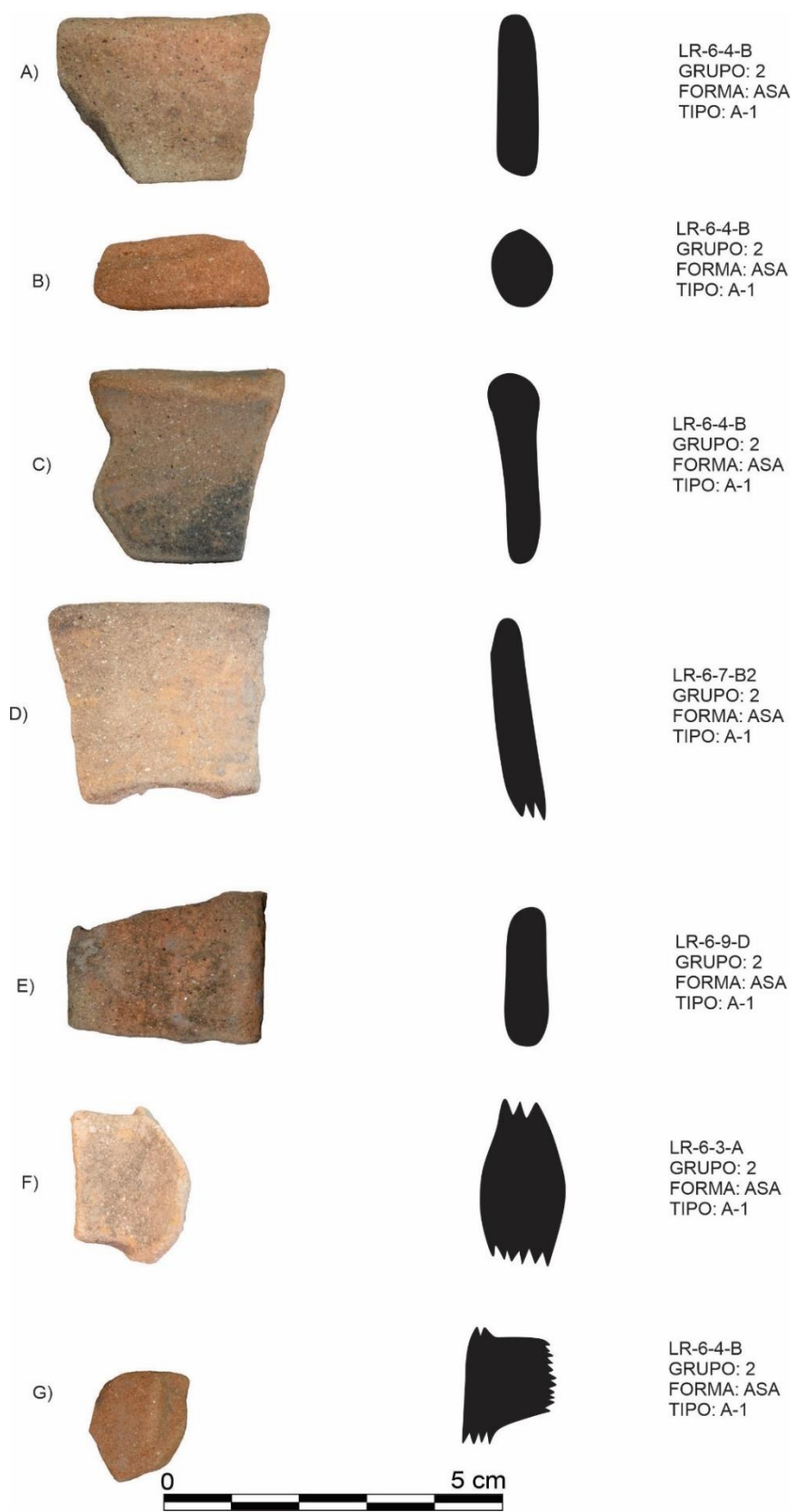


Fig. 64: Asas del Tipo Layri.

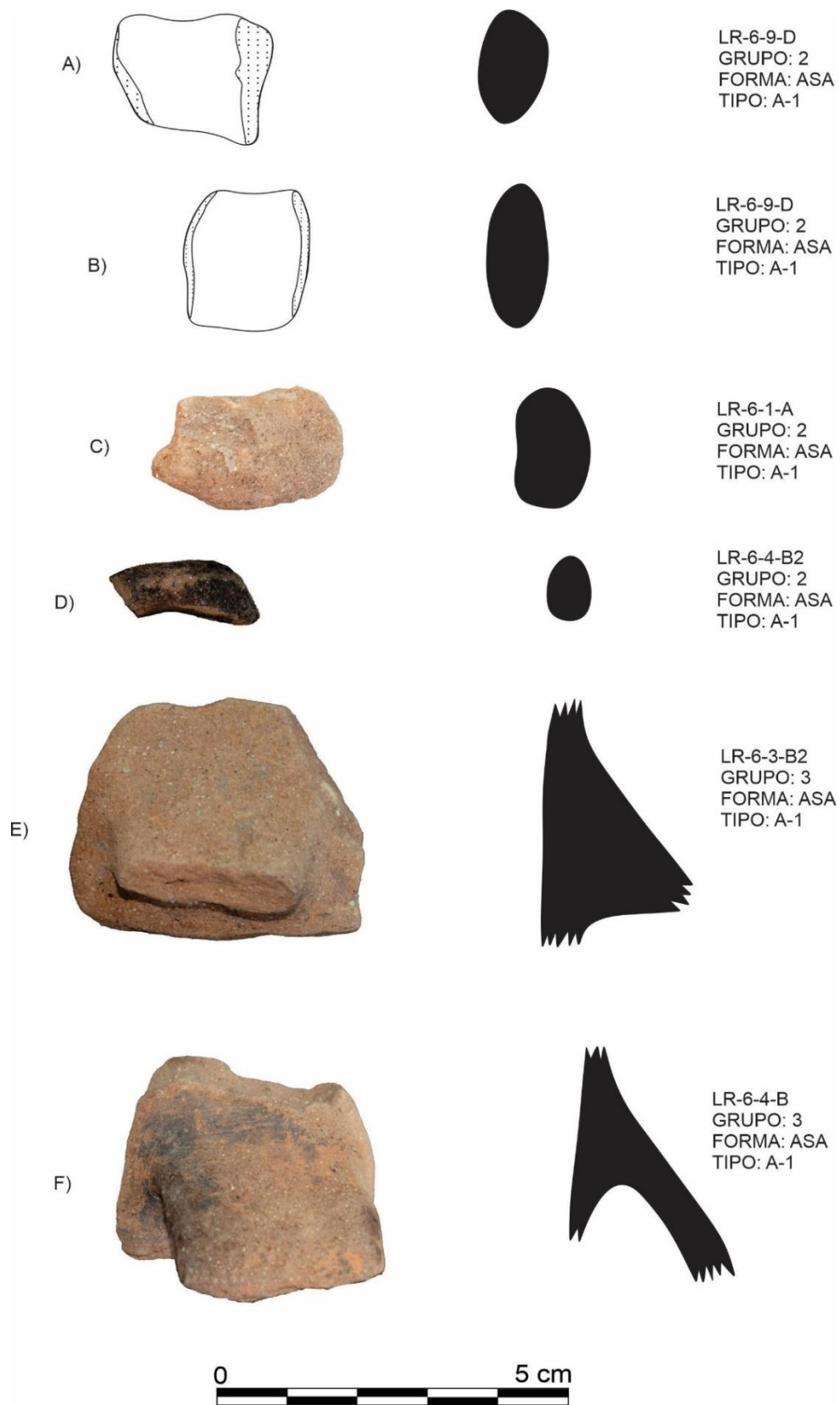


Fig. 65: Asas del Tipo Layri.

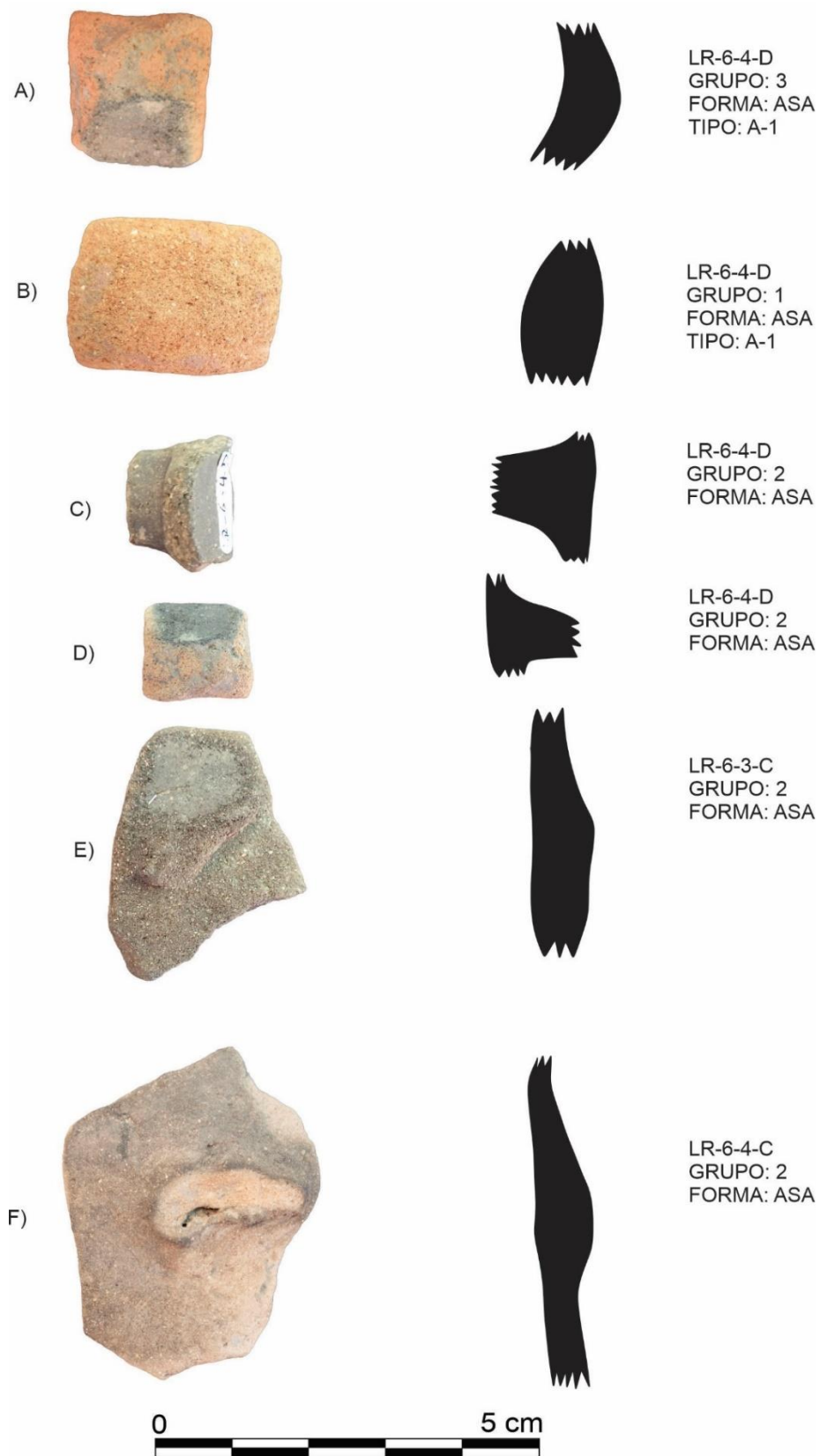


Fig. 66: Asas del Tipo Layri.

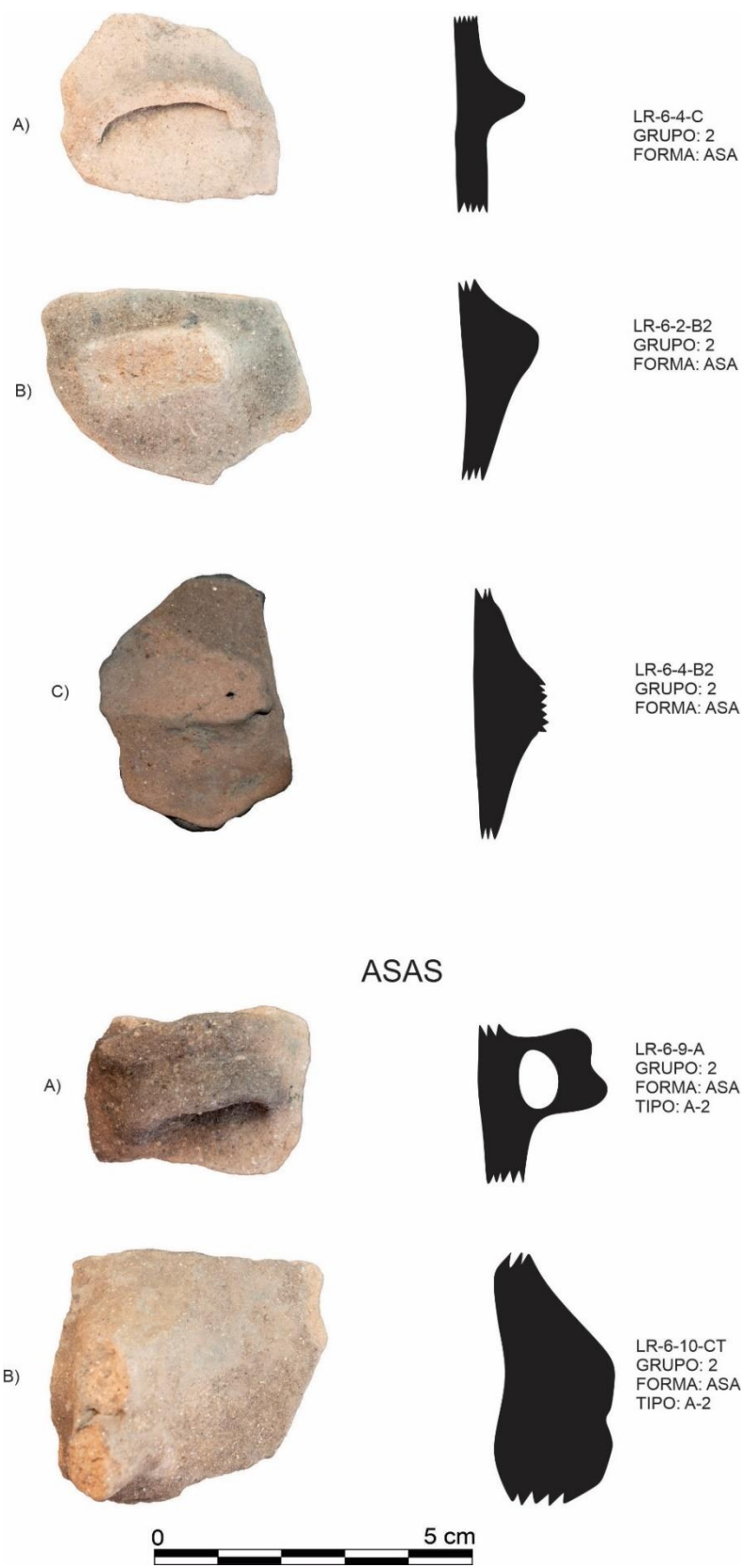


Fig. 67: Asas del Tipo Layri.

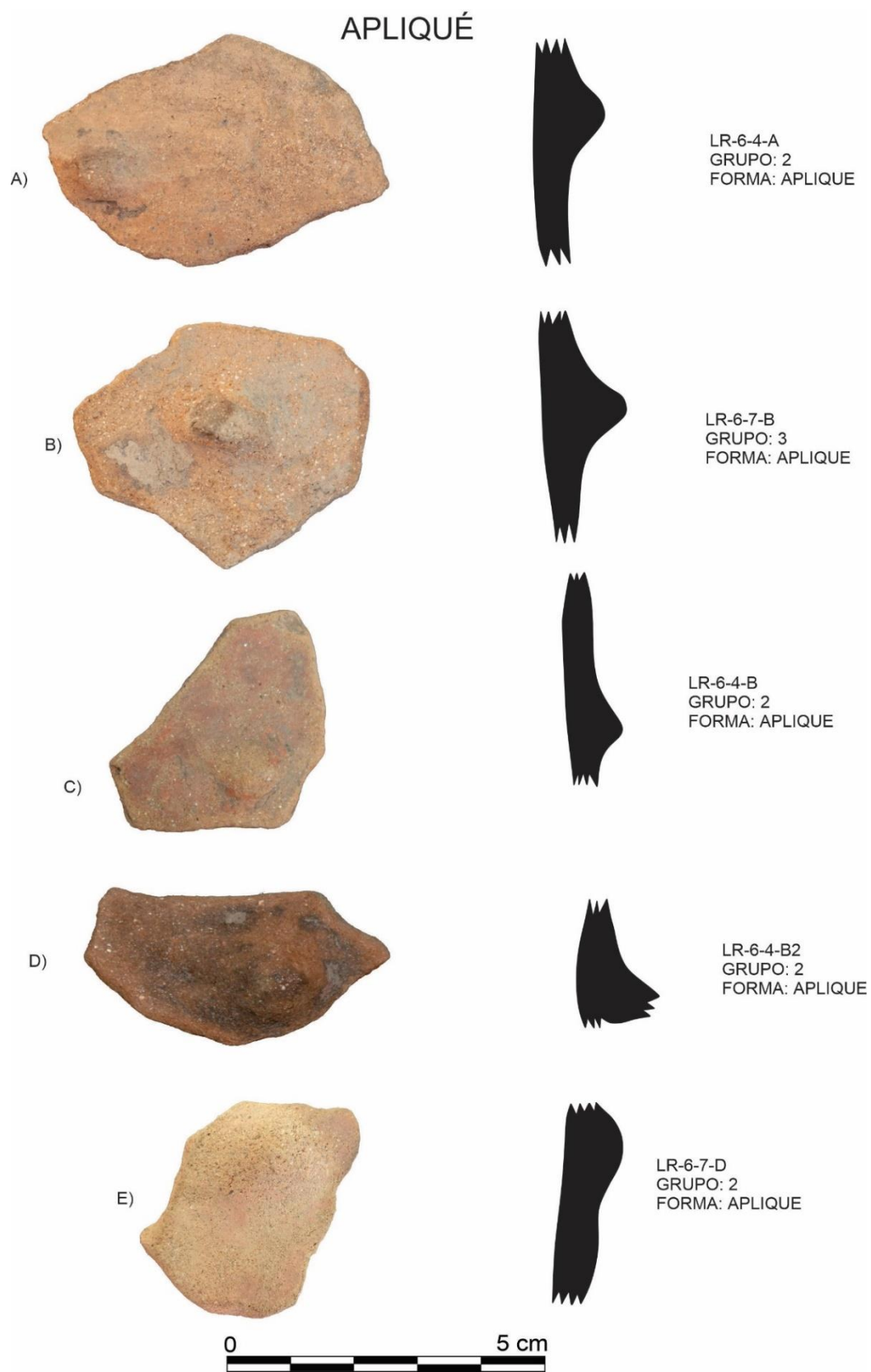


Fig. 68: Apliques del Tipo Layri.



LR-6-4-B2
GRUPO: 2
FORMA: APLIQUE



LR-6-9-A
GRUPO: 2
FORMA: APLIQUE



LR-6-4-D
GRUPO: 2
FORMA: APLIQUE



LR-6-7-C
GRUPO: 2
FORMA: APLIQUE



LR-6-7-D
GRUPO: 2
FORMA: APLIQUE



LR-6-4-D
GRUPO: 2
FORMA: APLIQUE



Fig. 69: Apliques del Tipo Layri.

➤ **Tipo Rumi**

La cantidad de muestra analizada para este grupo se tiene 21 fragmentos de bordes diagnósticos ver (cuadro 17, 18 y 19).

Pasta: los tiestos están compuestos con la arcilla plástica y para darle homogeneidad a la pasta se recurrió a las sustancias anti plásticas como viene a ser: la mica, el cuarzo, el feldespatos, la arena, entre otros. Para el caso del presente grupo se determinó la composición de la pasta mediante la cocción y las sustancias anti plásticas que presentaran; por lo tanto, los anti plásticos que presentan en mayor cantidad viene a ser el feldespatos y la mica; por otro lado, las cocciones de las vasijas se realizaron en hornos reductores y oxidantes, muestra de ello se tiene la presencia de vasijas con pasta de colores oscuros y claros; aparte de ello, se tiene pastas con cocción completa e incompleta. La técnica de acabado de los fragmentos viene a ser mediante el alisado y en algunos se puede observar que están erosionadas; por otra parte, las pastas presentan una contextura medianamente suave, la dureza semi – compacta y uno de los tiestos presentan una decoración de círculos en incisión, para la elaboración de los tiestos se realizaron con la técnica de la manufactura de modelado.

Análisis de la manufactura: En el acabado el tratamiento final de las superficies externas e internas de las vasijas, se determinó el alisado y engobe. Por otra parte, la manufactura fue realizado por el modelado.

Análisis morfológico: En cuanto a la morfología se identificó cuatro tipos de vasijas abiertas y cerradas como: platos, escudilla, ollas y cuencos.

Análisis decorativo: Para este grupo solo se observar un elemento decorativo que viene a ser varios círculos concéntricos en la parte inferior del borde de la vasija.

Platos

Variante 1: Contamos con 2 fragmentos, el primero perteneciente a la cuadrícula 2 de la capa C y el segundo pertenece al cuadrante 4 de la capa C. La pasta de ambos fragmentos estuvo sometida en horno oxidante, ya que presenta colores claros como el anaranjado y beige, presentan un acabado alisado y el color del fragmento viene a ser las mismas que de la pasta; aparte de ello, se puede observar en el primer fragmento en un parte el hollín. Y el segundo fragmento presenta un apéndice lo cual sobresale y está ubicado al lado izquierdo del fragmento (Fig.70 A y B).

Variante 2: Se registró dos fragmentos de tiesto, donde el primero pertenece al cuadrante 9 de la capa C y el segundo perteneciente a la cuadrícula 4 de la capa C. El primer fragmento presenta una pasta de color plomo y el cuerpo el mismo que de la pasta, y el segundo fragmento presenta una pasta de color anaranjado y un engobe rojo que están dispersas por lagunas parte por la erosión. Los fragmentos presentan un acabado en alisado (Fig.70 C y D).

Variante 3: Se identificó un fragmento perteneciente a la cuadrícula 4 de la capa D, este fragmento presenta una pasta de color naranjado y el cuerpo presenta el mismo color, se puede observar que el acabado es de alisado (Fig.71 A).

Variante 5: Contamos con un fragmento de tiesto el cual pertenece al cuadrante 4 de la capa D. Este fragmento presenta una pasta de naranjado y un engobe de color marrón donde se puede observar que por partes esta erosionado; por otra parte, el fragmento presenta un diseño de círculos impresos en incisiones, presenta 10 círculos que se ubican en la parte baja del borde (Fig.71 B).

PLATOS

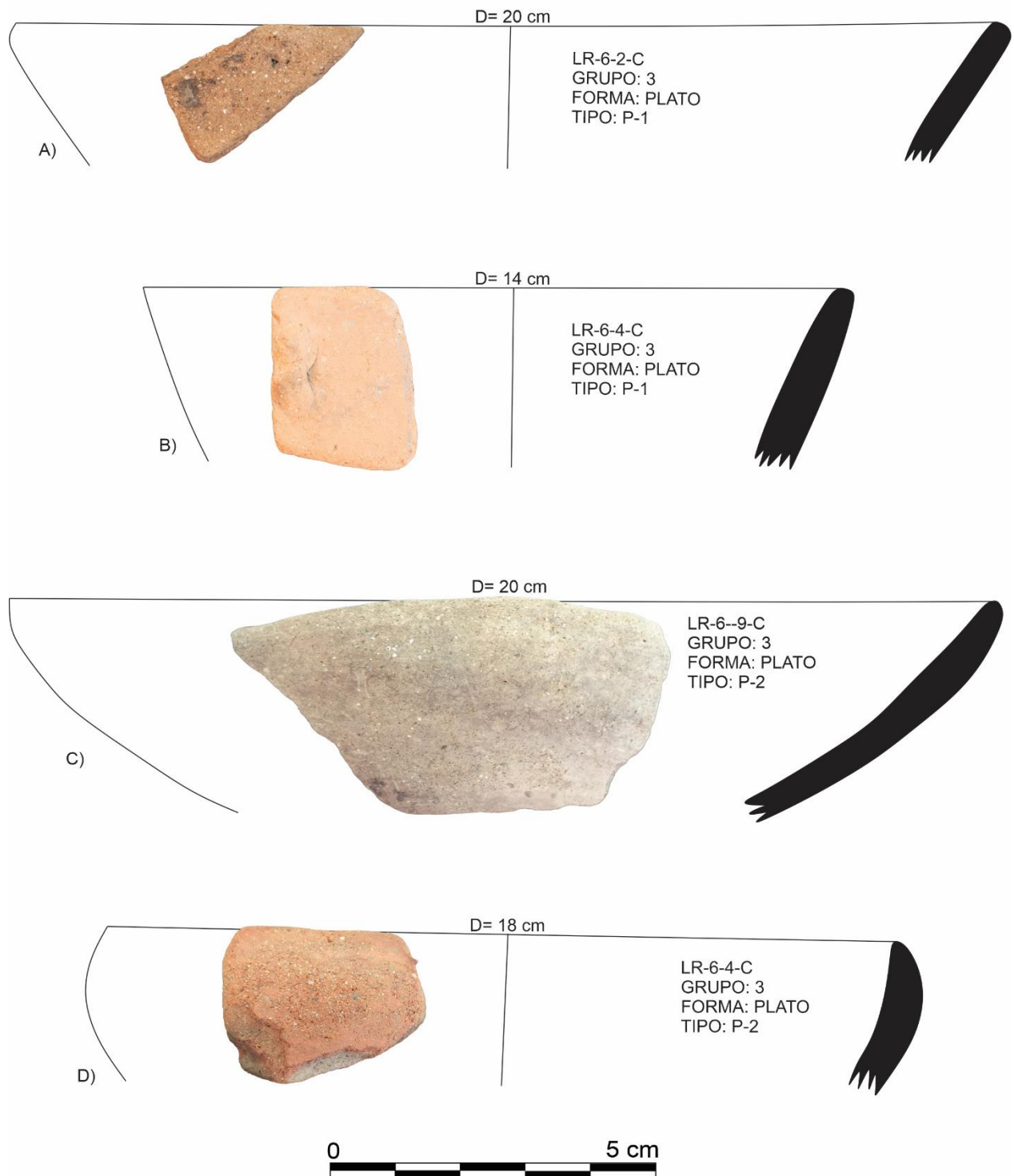


Fig. 70: Platos del Tipo Rumi.

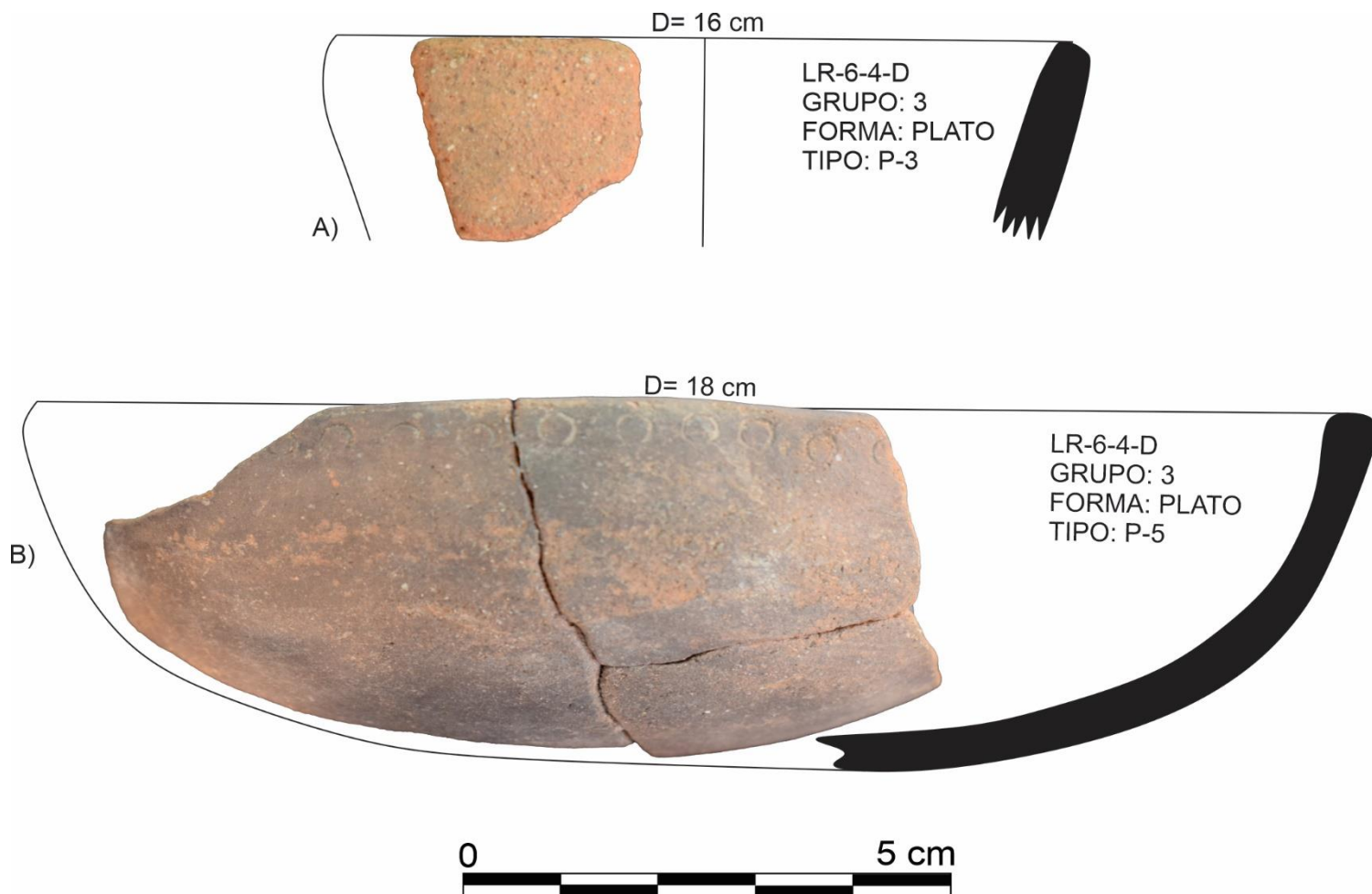


Fig. 71: Platos del Tipo Rumi.

Escudilla

Variante 1: Contamos con un fragmento que pertenece a la cuadrícula 4 de la capa D, presenta un pasata de color beige y el cuerpo de color naranjado, por partes se observar pequeñas manchas de color negro y esta se debe al hollín. El tiesto se realizó con un acabado de alisado (Fig.72 A).

Variante 2: Se identificó dos fragmentos de borde de tiesto, el primero perteneciente a la cuadrícula 3 de la capa C y el segundo pertenece a la cuadrícula 10 de la capa C. El primer fragmento presenta una pasata de color beige y el cuerpo de color anaranjado claro, mientras que el segundo presenta una pasata de color naranjado y el cuerpo presenta un color anaranjado casi

rojizo y por partes se puede apreciar manchas de color negro por la presencia del hollín (Fig.72 B y C).

Variante 3: Se registró tres fragmentos de borde de tiesto, donde el primero pertenece a la cuadrícula 4 de la capa C, el segundo se registró en la cuadrícula 4 de la capa D y el último pertenece al cuadrante 10 de la capa B2. Los dos primeros fragmentos presentan una pasta de color anaranjado y el último una pasta de color Beige; asimismo, el color de cuerpo de los fragmentos viene a ser el mismo que de la pasta; por otro lado, en el segundo fragmento se puede observar una mancha grande de color negro lo cual viene a ser el hollín. Todos los fragmentos presentan un acabado en alisado (Fig.73 A - C).

ESCUDELLAS

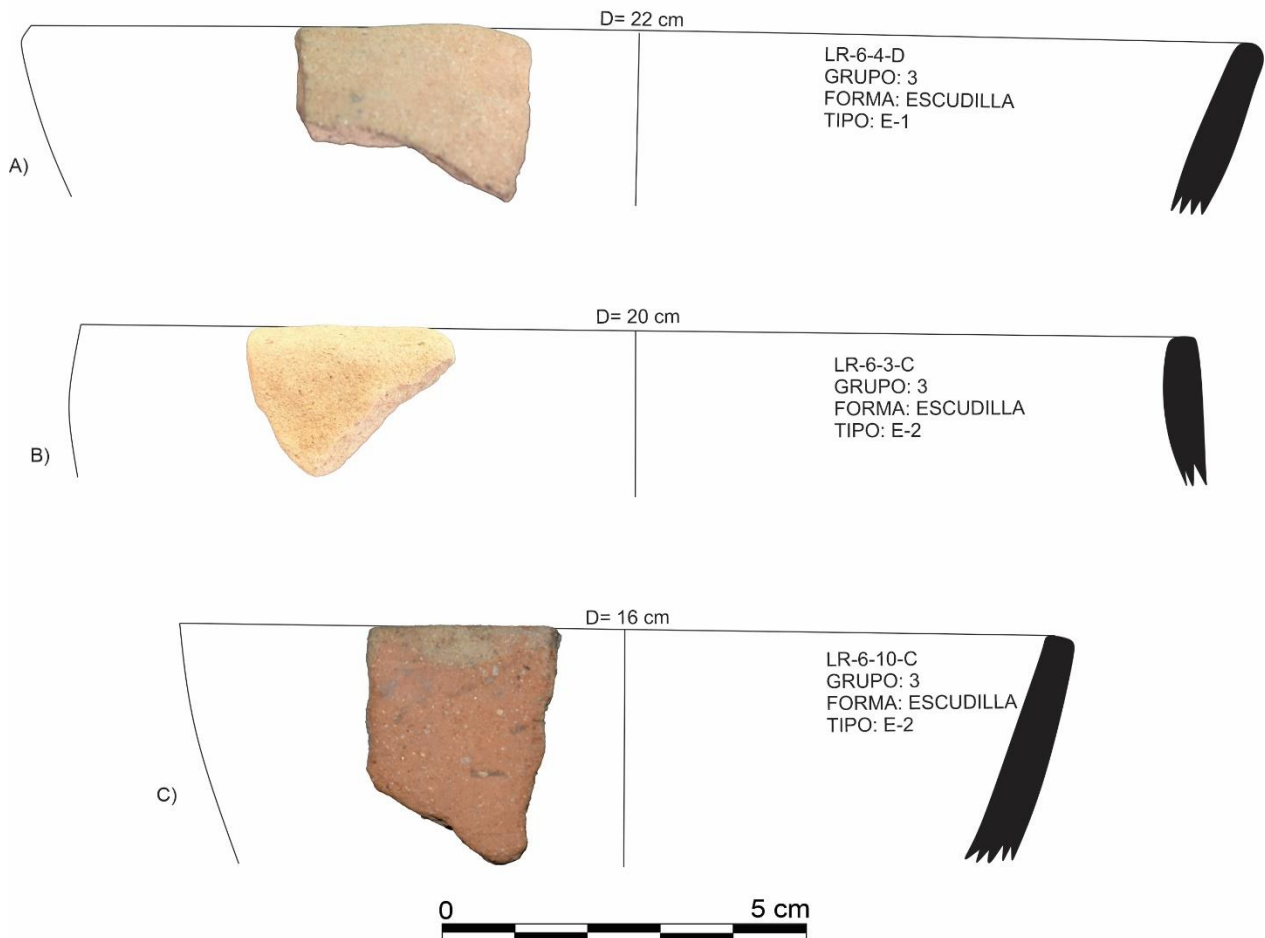


Fig. 72: Escudillas del Tipo Rumi.

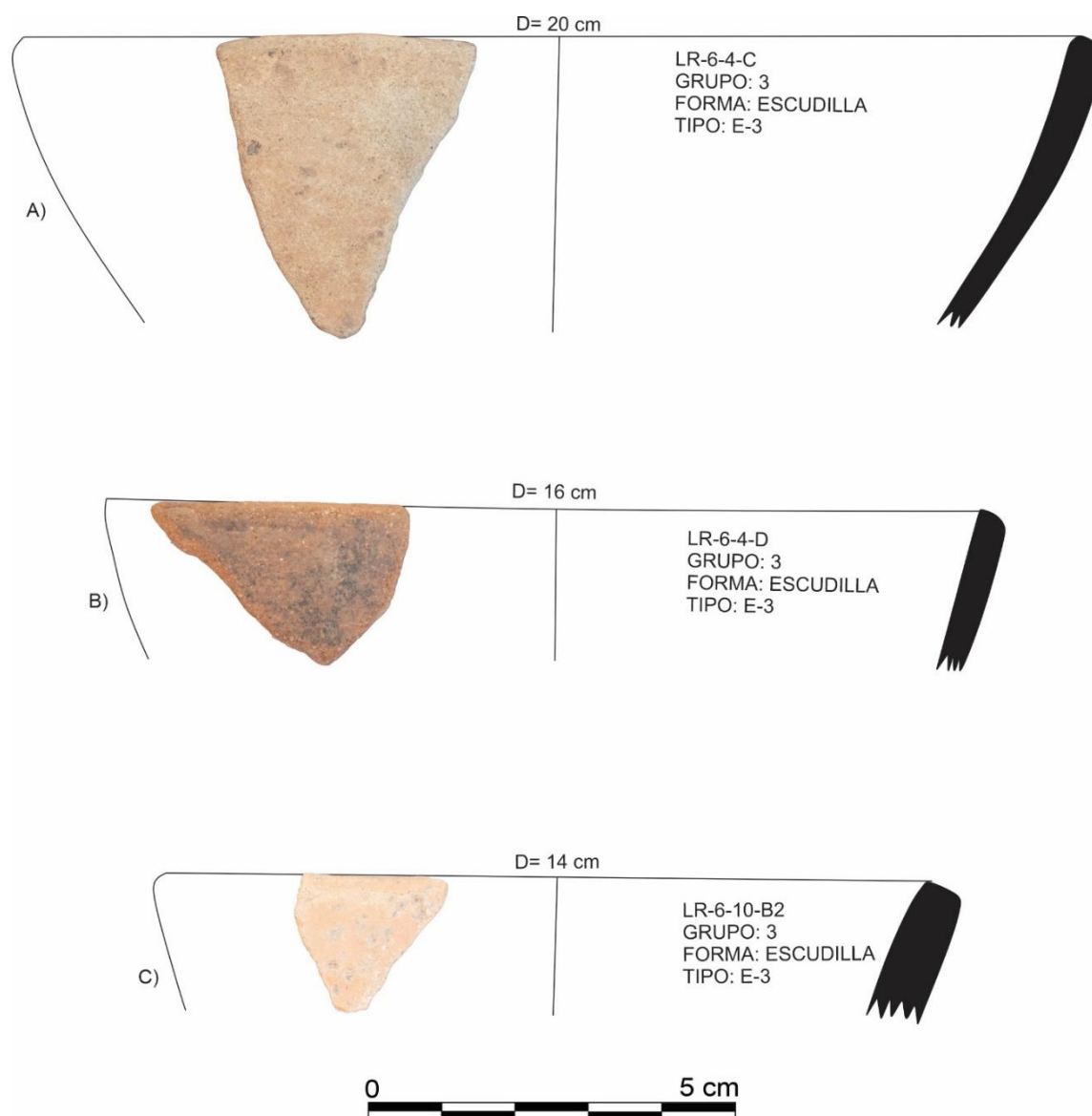


Fig. 73: Escudillas del Tipo Rumi.

Ollas

Variante 1: Contamos con cuatro fragmentos de tiestos, el primero perteneciente a la cuadrícula 10 del cateo, el segundo pertenece a la cuadrícula 2 de la capa C, el tercero se registró en la cuadrícula 9 de la capa D y el último pertenece al cuadrante 4 de la capa C. Todos los fragmentos presentan una pasta de color anaranjado y los dos primeros presentan el color naranjado el cuerpo y los dos últimos presentan un color marrón y el otro medio plumizo; por otra parte, se puede observar que el segundo fragmento presenta en algunas partes del cuerpo manchas negras y eso se

debe al hollín. Todos los fragmentos presentan un acabado en alisado (Fig.74 A y B), (Fig. 75 B y C).

Variante 2: Se registró un fragmento de tiesto el cual pertenece a la cuadrícula 3 de la capa C, presenta una pasta de color beige que al igual que el cuerpo, se puede observar que presenta una mancha de color negro y esto se debe al hollín. Presenta un acabado en alisado (Fig.74 C).

Variante 5: contamos con un fragmento de tiesto el cual pertenece a la cuadrícula 4 de la capa D, presenta una pasta de color naranjado al igual que el cuerpo, se puede apreciar una mancha negra que cubre la mayor parte del cuerpo se debe al hollín. Presenta un acabado en alisado (Fig.75 A).

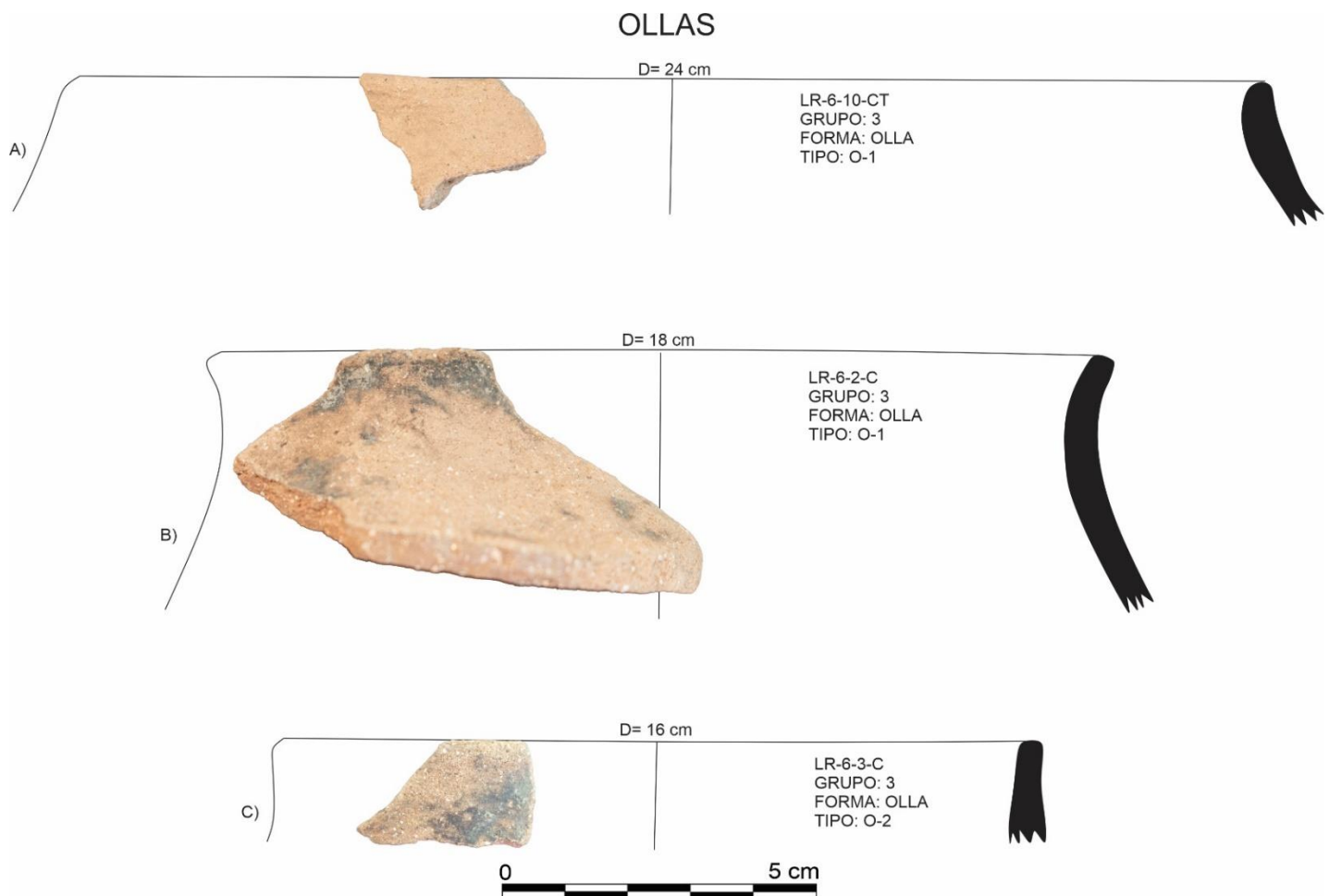


Fig. 74: Ollas del Tipo Rumi.

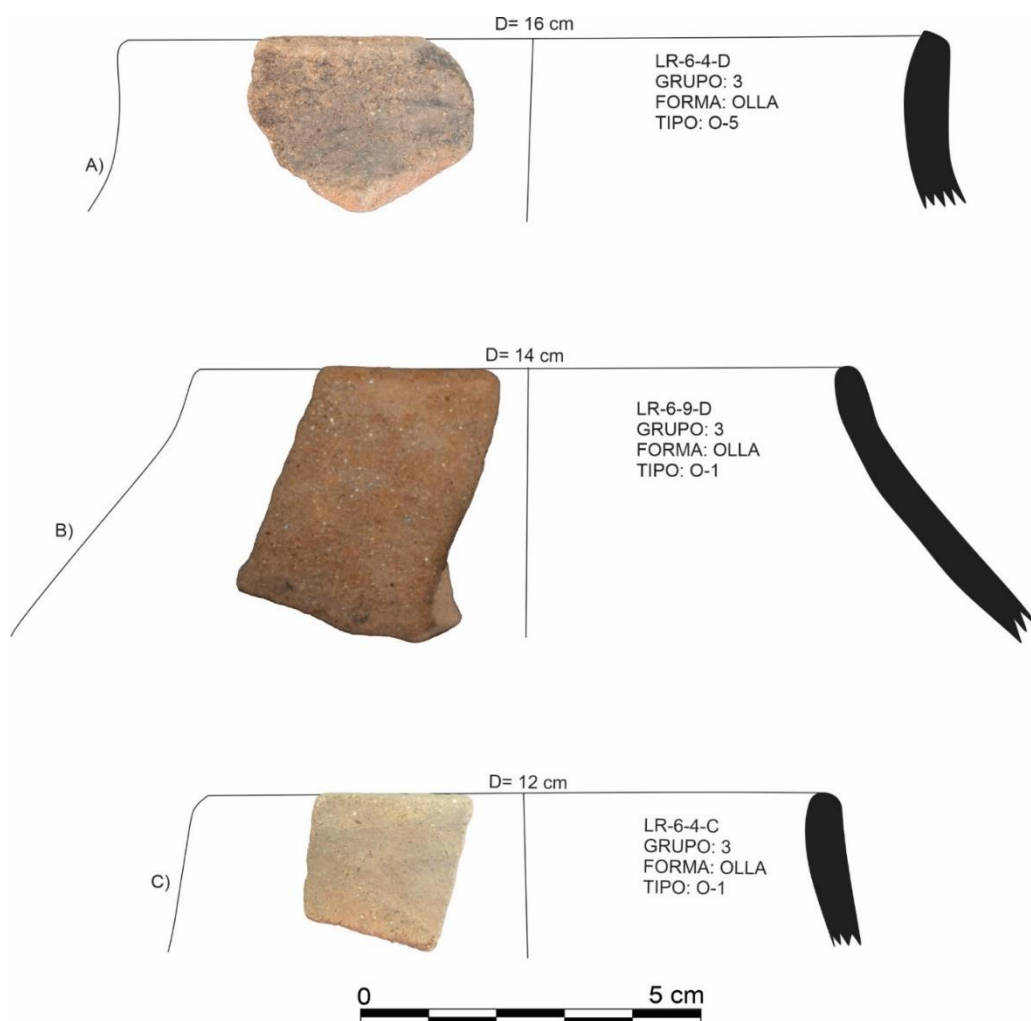


Fig. 75: Ollas del Tipo Rumi.

Cuencos

Variante 1: Contamos con dos fragmentos de tiesto, el primero perteneciente a la cuadrícula 10 del cateo y el segundo se identificó en la cuadrícula 7 de la capa B. Los fragmentos presentan una pasta de color plomo, es decir se realizó la quema en un horno reductora; sin embargo, el cuerpo presenta un color naranjado. El tipo de acabado de los tiestos viene a ser en alisado (Fig.76 A y B).

Variante 3: Se identificó un fragmento de tiesto el cual pertenece a la cuadrícula 4 de la capa B2, presenta una pasta de color oscuro y estuvo bañado con engobe de color negro. Presenta un acabado en alisado (Fig.76 C).

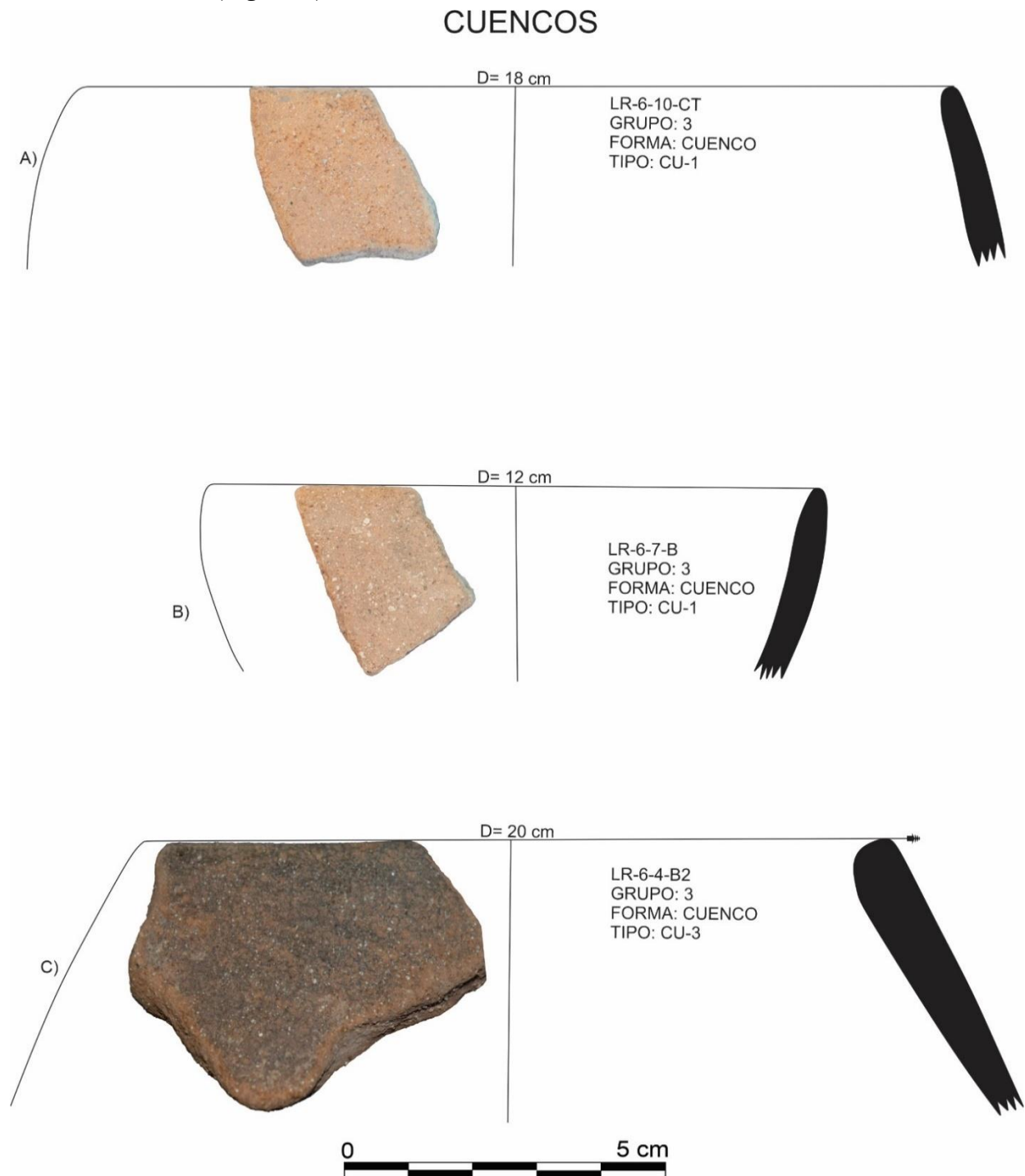


Fig. 76: Cuencos del Tipo Rumi.

➤ **Tipo Chirilla**

La cantidad de muestra analizada para este grupo viene a ser de 11 fragmentos de bordes diagnósticos ver (cuadro 17, 18 y 19).

Pasta: Los tiestos presentan una composición de arcilla plástica y para darle homogeneidad a la pasta se recurrió a las sustancias anti plásticas como viene a ser: la mica, el cuarzo, el feldespato, la arena, entre otros. Para el caso del presente grupo se determinó la composición de la pasta mediante la cocción y las sustancias anti plásticas que presentan; es así, que los anti plásticos que presentan en mayor cantidad viene a ser el feldespato; por otro lado, las cocciones de las vasijas se realizaron en hornos reductores y oxidantes, muestra de ello se tiene la presencia de vasijas con pasta de colores oscuros y claros; aparte de ello, se tiene vasijas con cocción completa e incompleta. La técnica de acabado de los fragmentos viene a ser mediante el alisado y en algunos se puede observar que están erosionadas; por otra parte, las pastas presentan una contextura medianamente suave, la dureza semi – compacta y uno de los tiestos presentan una decoración de círculos en incisión, para la elaboración de los tiestos se realizaron con la técnica de la manufactura de modelado.

Análisis de la manufactura: Es el tratamiento final de las superficies externas e internas de las vasijas, se ha identificado los tipos de acabado alisado y engobe. Asimismo, la manufactura de las vasijas fue hechas por el modelado.

Análisis decorativo: El presente grupo está compuesto por varios elementos decorativos como: baño de engobe de color rojo en la parte interior y exterior de la vasija, figuras zoomórficas en alto relieve, diseños de incisiones en forma triangular y la parte interior del triángulo se puede observar diversos puntos incisos y por último se observa fragmentos con piel de ganso.

Análisis morfológico: En cuanto a la morfología se identificó cinco tipos de vasijas abiertas y cerradas como: platos, tazón, escudillas, cuencos y cantaros.

Platos

Variante 1: Contamos con un solo fragmento de tiesto que pertenece a la cuadrícula 4 de la capa C, presenta una pasta de color anaranjado que al igual que el cuerpo. Presenta un acabado en alisado (Fig.77 A).

Variante 2: Se identificó dos fragmentos de tiestos, el primero pertenece a la cuadrícula 4 de la capa C y el último se registró en la cuadrícula 9 de la capa D. El primer fragmento presenta una pasta de color naranjado y un engobe de color rojo tanto al exterior e interior de la vasija; por otra parte, el segundo fragmento presenta una pasta de color marrón y el cuerpo un color beige oscuro, presenta algunas manchas negras de hollín. Los fragmentos presentan un acabado en alisado (Fig.77 B y C).

PLATOS

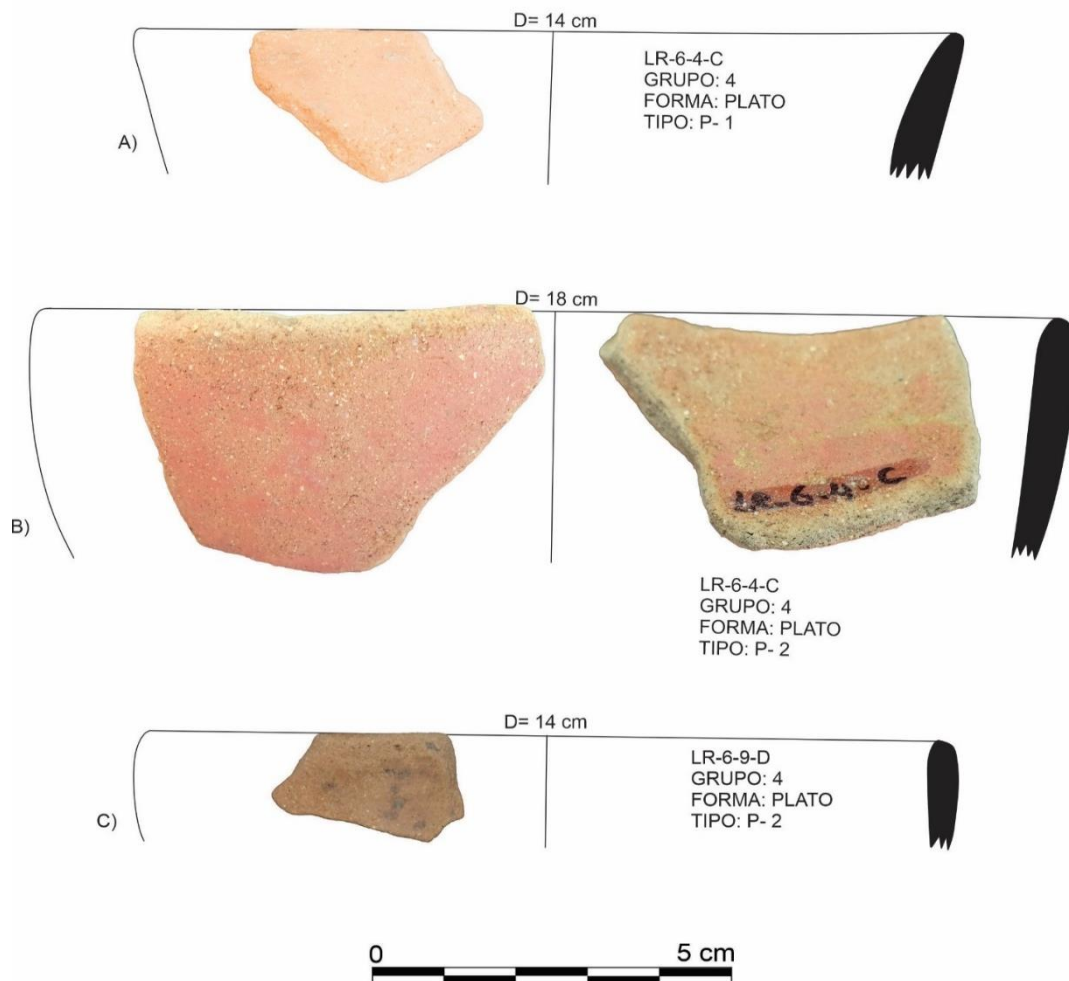


Fig. 77: Platos Tipo Chirilla.

Tazón

Variante 2: Contamos con un fragmento de tiesto que pertenece a la cuadrícula 4 de la capa D, presenta una pasta de color beige y un engobe de color negro que se puede observar que cubre la mitad del fragmento, esto se debe a la erosión; por otra parte, se identificó que fue acabado con un alisado (Fig.78 A).

Escudillas

Variante 3: Se identificó dos fragmentos de tiestos, el primero perteneciente a la cuadrícula 10 de la capa C y el segundo pertenece al cuadrante 4 de la capa D. El primer fragmento presenta una pasta de color plomo y el cuerpo un color anaranjado; mientras que el segundo fragmento presenta una pasta plomo y el cuerpo de color negro, aparte de ello, presenta un diseño de un pequeño cara gollete de forma zoomórfica que está impresa en la parte inferior del fragmento. Los fragmentos presentan un acabado en alisado e impresión (Fig.78 B y D).

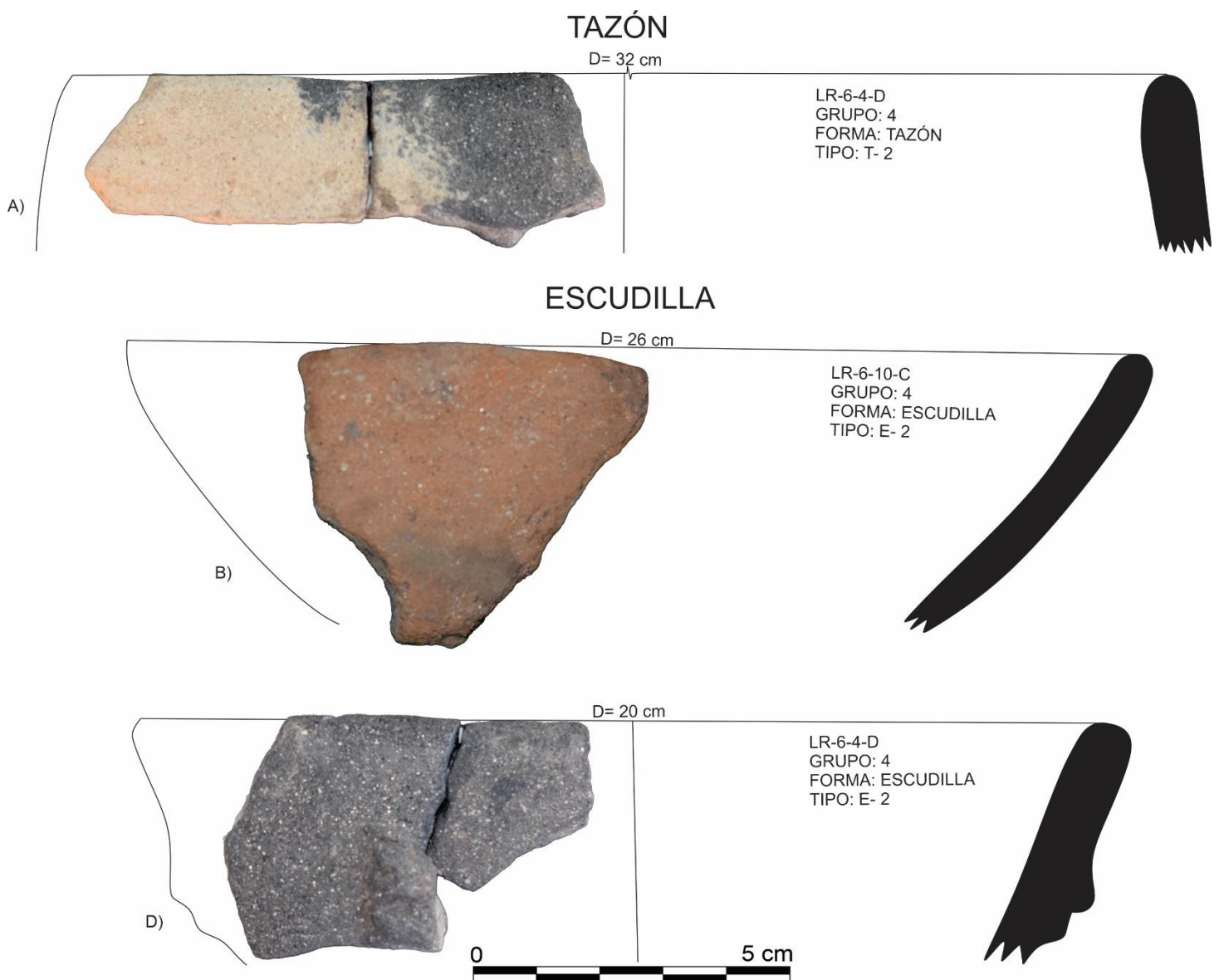


Fig. 78: Tazón y escudillas del Tipo Chirilla.

Cuenco

Variante 2: Se identificó un fragmento de tiesto que pertenece a la cuadrícula 9 de la capa D, este fragmento presenta una pasta de color marrón y el cuerpo un color anaranjado y presenta un diseño con incisión en líneas bajo el borde y bajo la línea se puede apreciar dos figuras geométricas de forma triangular invertido que dentro de la figura se puede observar varios hoyuelos pequeños, el fragmento presenta un acabado de alisado (Fig.79 A).

Variante 3: Contamos con un fragmento de tiesto que pertenece a la cuadrícula 4 de la capa C, presenta una pasta de color anaranjado y un engobe de color marrón, pero está ya muy erosionada que se muestra muy borroso y presenta un acabado en alisado (Fig.79 B).

Variante 5: Se identificó un fragmento de tiesto perteneciente a la cuadrícula 10 de la capa C, presenta una pasta de color marrón y un engobe de color negro, el fragmento presenta un diseño en piel de ganso lo cual representa varios puntos sobresalientes en todo el cuerpo; por último, presenta la técnica de acabado de alisado (Fig.79 C).

Cántaro

Variante 1: Contamos con un fragmento de tiesto perteneciente a la cuadrícula 10 del contexto, presenta una pasta de color plomo y un engobe de color naranjado, y presenta la técnica de acabado de alisado (Fig.79 D).

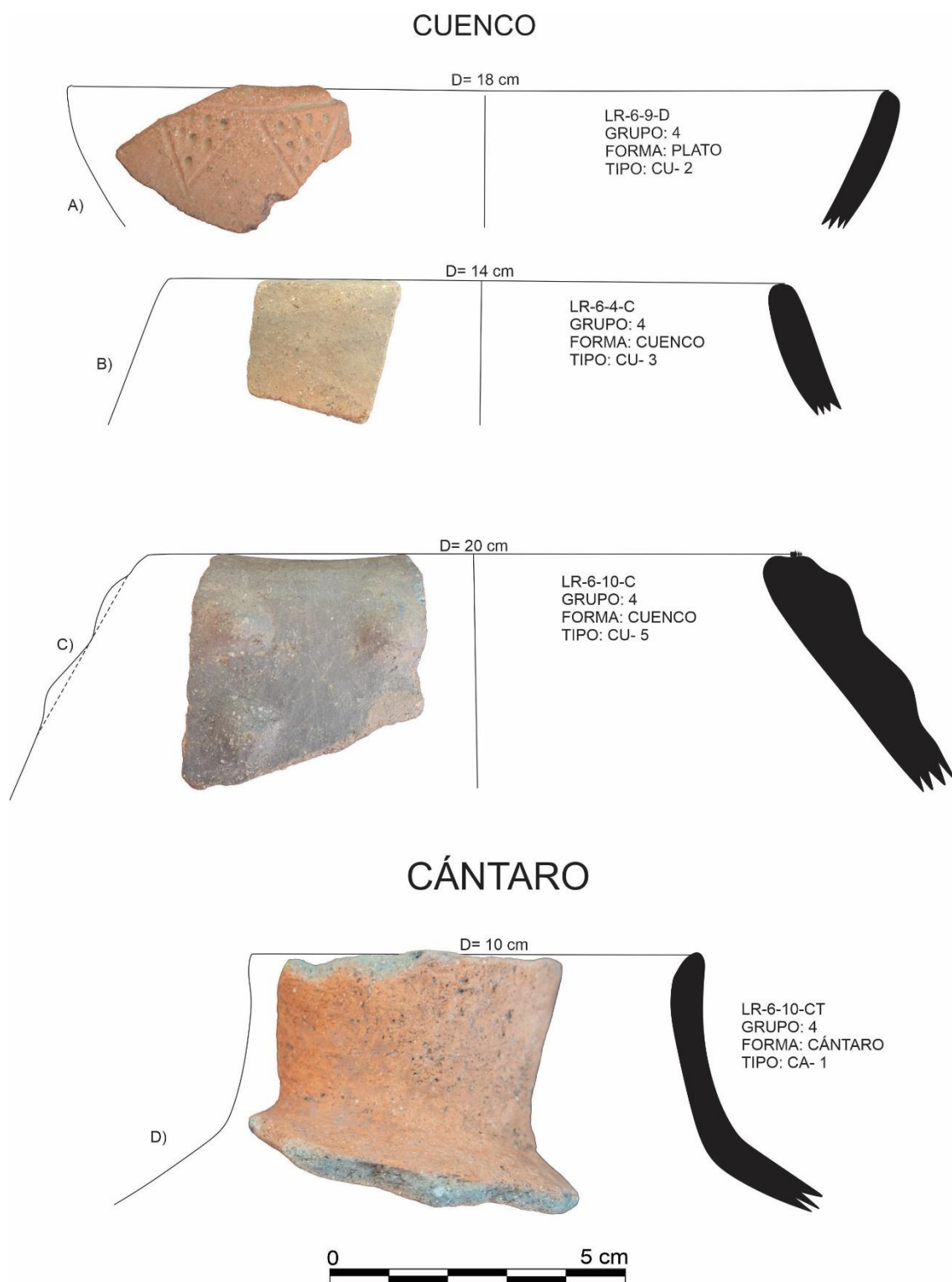


Fig. 79: Cuencos y cántaro del Tipo Chirilla..

➤ Cerámicas con elementos decorativos

Para el análisis de la decoración se realizaron a partir de 48 fragmentos de cerámicas los cuales presentan diferentes tipos decorativos.

Estilo Cupisnique

Se cuenta con un solo fragmento registrado en la cuadrícula 10 del contexto, el fragmento presenta una pasta de color anaranjado con un engobe de color negro pulido (Fig.80).



Fig. 80: Fragmento del estilo Cupisnique.

Círculos puntos

Se cuenta con seis fragmentos los cuales tienen diseños de círculos puntos o también denominado como círculos concéntricos, que estas fueron realizadas mediante la técnica de estampado con algún otro material de forma circular. En la (Fig.81 A) se puede observar dos fragmentos con un acabado pulido el cual presenta tres círculos puntos, donde se puede apreciar un círculo mayor y otra pequeña dentro del primero; en la (Fig.81 B y C), se puede observar dos fragmentos con un acabado de pulido de engobe de color negro y marrón, el primero un círculo completo y una incompleta que al igual que el segundo fragmento; en la (Fig.81 D) se puede observar un fragmento con un acabado en alisado dos círculos puntos pequeños y por último en la (Fig.81 E) se puede apreciar el fragmento de una pasta plomo con un acabado en alisado el cual presenta círculos puntos incompletos.



Fig. 81: Fragmentos decorativos del Tipo Layri Pulido y Tipo Chirilla con diseños de círculo puntos.

Decoración incisa de líneas

Se tiene nueve fragmentos de tiestos los cuales presentan decoraciones con incisiones de forma recta, diagonales, circulares y punteadas; estos fragmentos tienen diferentes diseños con las líneas incisas. Estos fragmentos presentan una pasta de color anaranjado y una superficie de color plomo (Fig. 82 y 83).

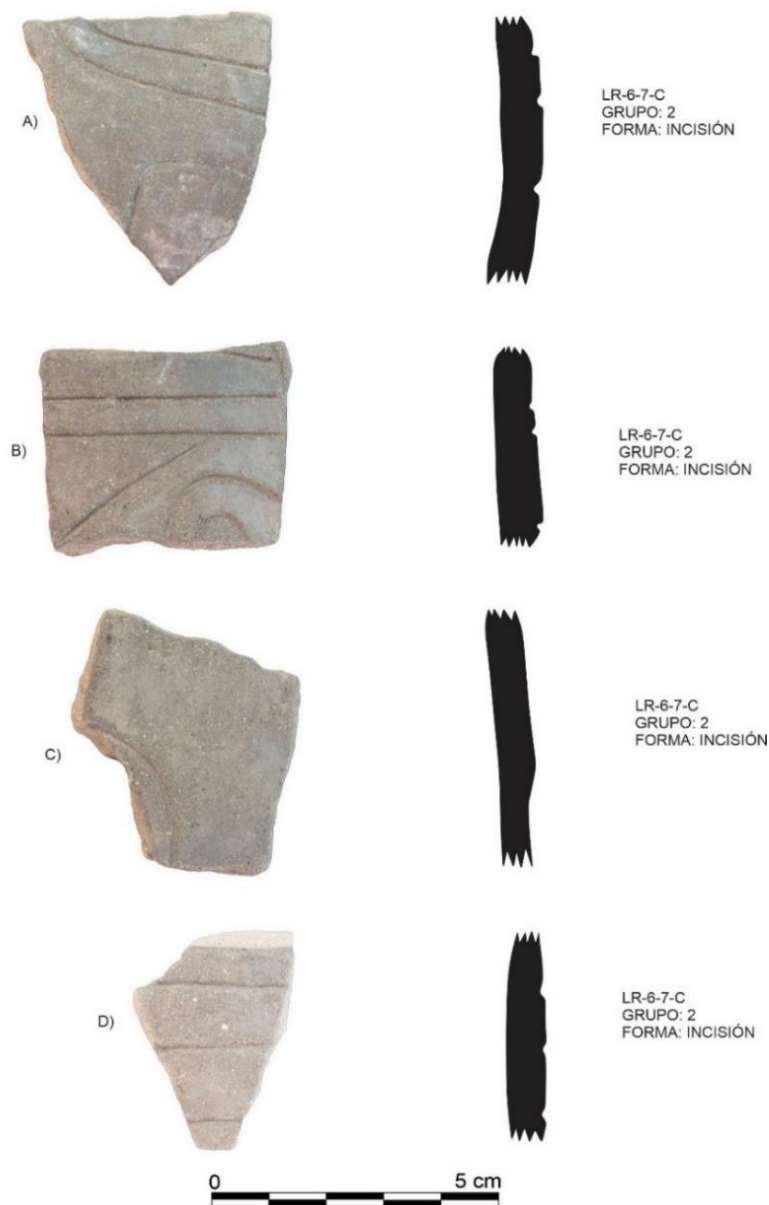


Fig. 82: Cerámica del Tipo Layri con incisiones.

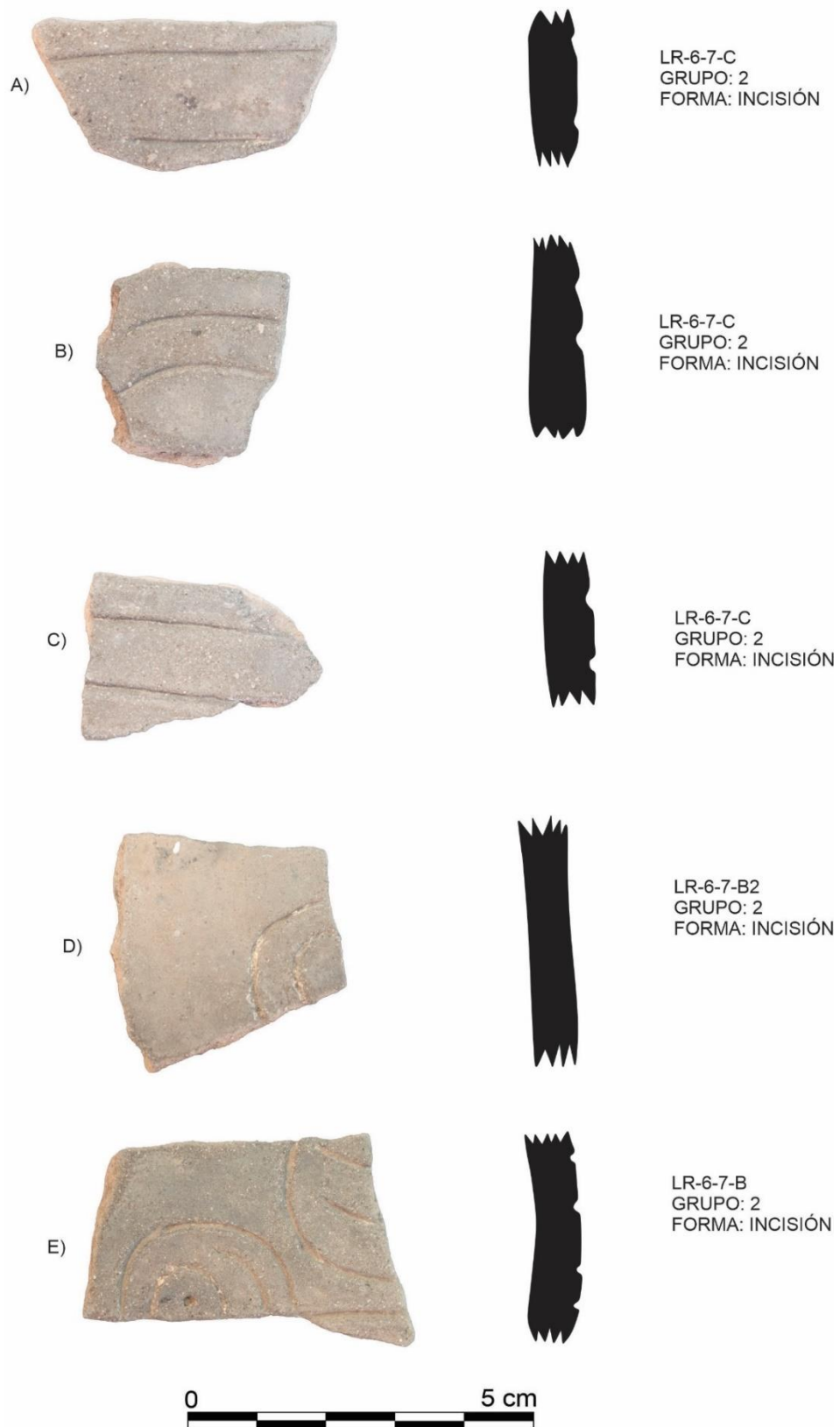


Fig. 83: Cerámica del Tipo Layri con incisiones.

Por otra parte, se cuenta con 19 fragmentos de tiestos con decoración en líneas incisas, los cuales fueron hechas en diferente dirección, ya sea recta, paralelas, diagonales, y circulares, estás formando diferentes figuras. El primer fragmento presenta una línea incisa con dirección vertical y diagonales, las cuales se unen unas con otras, presenta una pasta oscura (Fig.84 A), para el caso del segundo, tercer, cuarto y quinto fragmentos presentan las incisiones de forma horizontal y diagonales, los cuales algunos presentan la unión de dos líneas diagonales dando la formación de una figura “>”, todos los fragmentos presentan una pasta de color claro como: Beige y anaranjado. Para el caso de la siguiente figura (Fig.84, B, C, D, E y F), todos los fragmentos presentan una pasta de color naranjado, cuatro de ellos y dos de ellos con engobe de color marrón. La primera figura presenta una incisión recta y por él se desprende una de forma circular hacia la parte baja (Fig.85 A); el segundo fragmentos presenta incisiones en forma diagonales una de mayor tamaño y los demás pequeñas y que dan la forma de la letra “E” (Fig.85 B); la tercera, la cuarta y el quinto fragmento presentan incisiones de forma recta en la parte superior y medio del fragmento, por otra parte, el cuarto fragmento también presenta una incisión de forma circular pequeño en la parte inferior derecho del fragmento (Fig.85 C, D y E), el sexto fragmento presenta líneas incisas de forma vertical que están son paralela unas con otras que cubren la mayor parte del fragmento (Fig.85 F); para la siguiente figura se tiene seis fragmentos de pasta de color naranjado cuatro de ellos y dos de negro, los cuales presentan tres fragmentos de un engobe de color negro, uno de color beige y dos de color anaranjado; los primeros cuatro fragmentos presentan una incisión de forma recta ya sea en la parte inferior, medio o superior del fragmento (Fig.86 A, B, C y D), el quinto fragmento presenta líneas incisas de forma cuadrangular (Fig.86 E) y el sexto fragmento

presenta líneas incisas de forma verticales pequeñas que estas van cubriendo el fragmento (Fig.86 F).

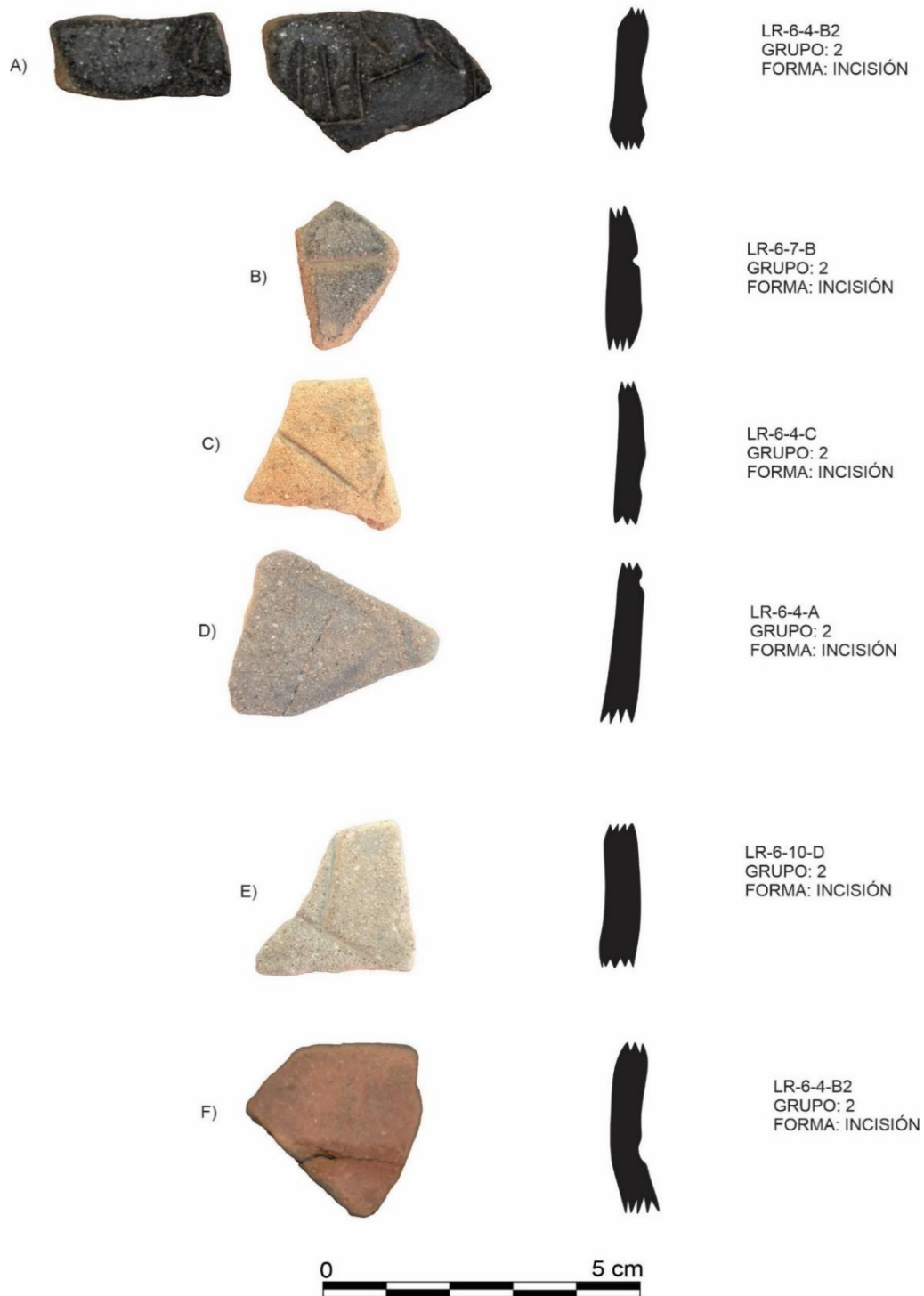


Fig. 84: Fragmentos decorativos del Tipo Layri con diseños de incisiones en líneas.

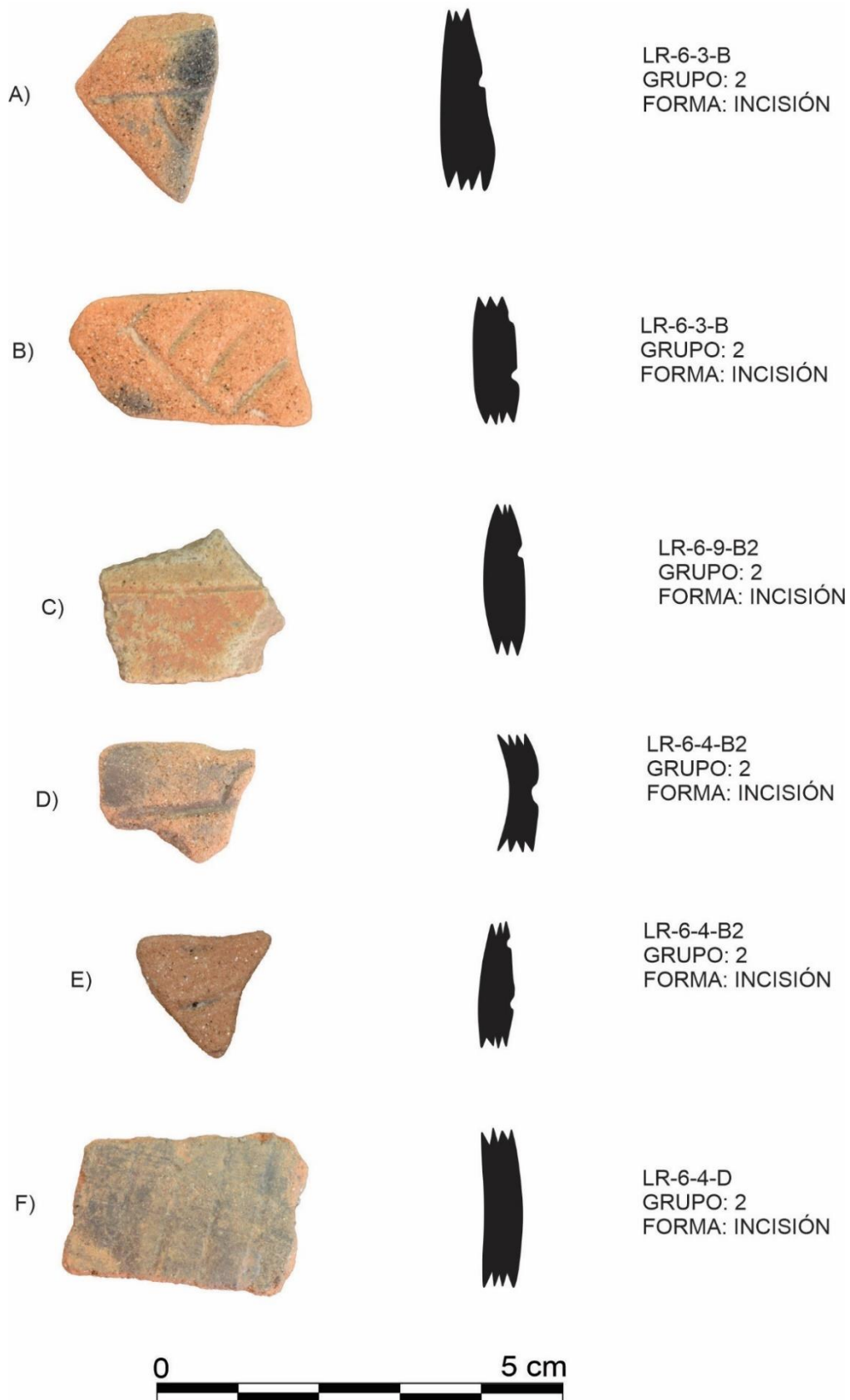


Fig. 85: Fragmentos decorativos del Tipo Layri con diseños de incisiones en líneas.

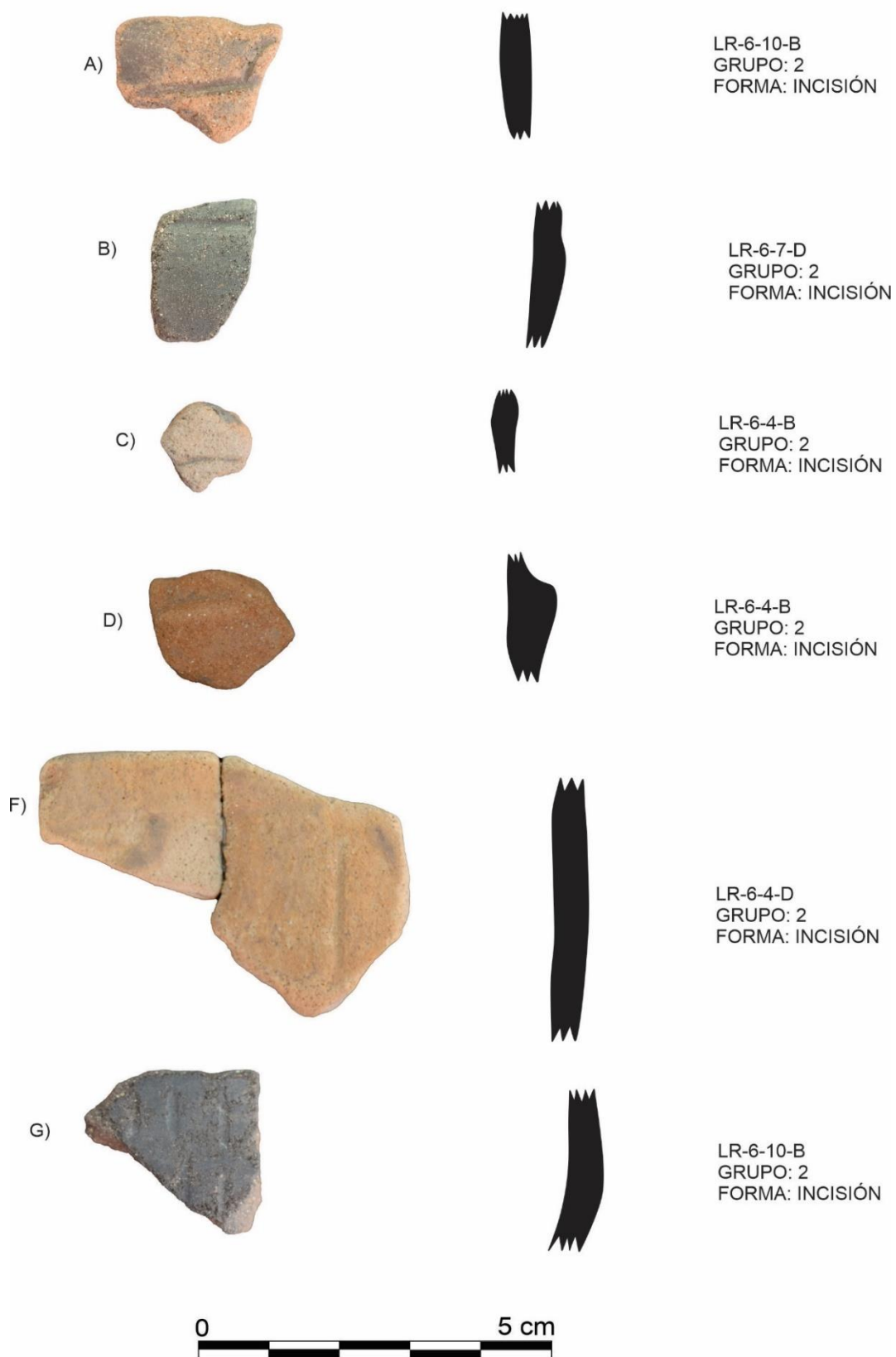


Fig. 86: Fragmentos decorativos del Tipo Layri con diseños de incisiones en líneas.

Decoración en alto relieve con incisiones

Se cuenta con cinco fragmentos los cuales presentan una pasta de color anaranjado y beige, como también presentan un engobe de color anaranjado y negro. El primer fragmento viene a ser una cara gollete de forma zoomórfica, en el cual se puede observar en alto relieve la parte de la nariz con dos orificios, como así también se puede observar la parte de la boca con incisiones paralelas que darían a entender los dientes (Fig.87 A), el segundo y quinto fragmento presenta una parte que sobresale el cuales dentro de ellos se realizaron incisiones continuas (Fig.87 B y E), el tercer fragmento presenta dos figuras en alto relieve los cuales tienen la forma de un brazo de algún felino (Fig.87 C), el cuarto fragmento presenta un diseño de alto relieve en la parte superior como así también dentro de ella se observa incisiones en líneas continuas de manera vertical (Fig.87 D).



Fig. 87: Fragmentos con decoración en alto relieve e incisiones.

Decoración interna y externa

Se cuenta con seis fragmentos, los cuales un acabado de engobado de color marrón y rojo. Donde se puede observar cinco de los fragmentos que presentan un acabado con engobe de color marrón en la parte exterior del fragmento, los cuales prestan doble franja en forma diagonal y recta (Fig.88, A, B, D, E y F); por otra parte, se puede observar un fragmento que presenta una decoración interna con un engobado en franjas intercalado de marrón y rojo (Fig.88 C).

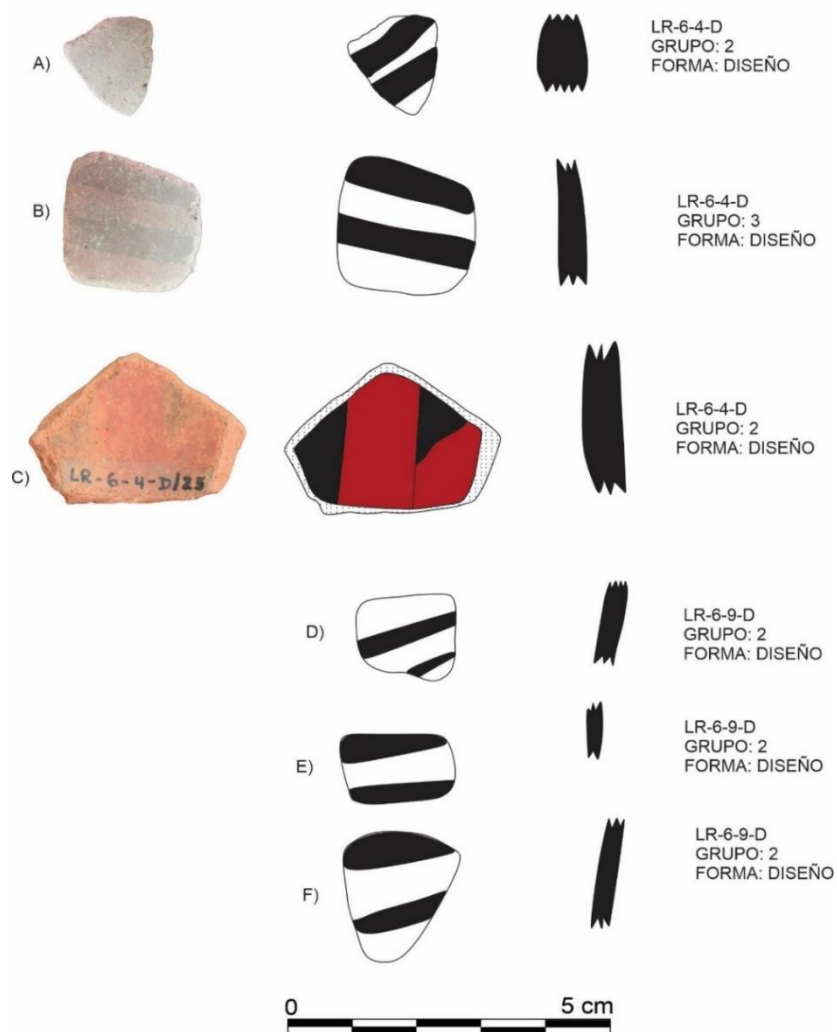


Fig. 88: Fragmentos con decoración interna y externa.

Ruecas

Se tiene la presencia de tres fragmentos y una entera de ruecas o piruro. El primer fragmento se encontró íntegro el cual presenta una forma circular con una perforación en el medio, presenta un alisado al interior y exterior con una pasta oscura (Fig.89 A); los fragmentos restantes presentan una pasta de color naranjado y beige, donde la primera se puede observar la parte de la perforación circular del medio, por otra parte, el cuerpo aún no presenta un acabado (Fig. 89 B), la otra pieza presenta un pequeño orificio en el centro del fragmento el cual no da a entender el proceso de elaboración del piruro (Fig.89 C) y por último fragmento presenta un acabado en forma escalonada el extremo derecho del fragmento (Fig.89 D).

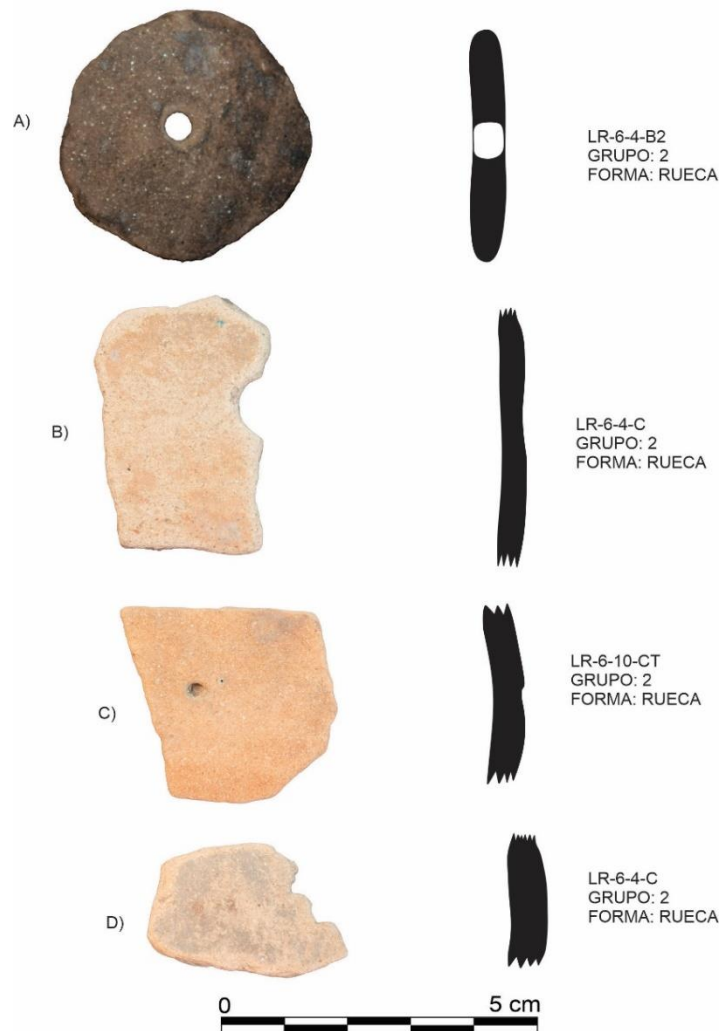


Fig. 89: Ruecas o piruro.

4.2. Análisis del material Lítico

El material lítico viene siendo utilizado desde tiempos prehistóricos como sustento de defensa del hombre, es por ello que con el pasar del tiempo fue tomando mayor importancia en el manejo de dicho material. El manejo de las piedras naturales o trabajadas como artefactos, destinados a golpear, cortar, raer o perforar, está presente en toda las épocas y culturas del mundo. Por una u otra razón, el hombre utilizó la piedra como extensión de su brazo y fuerza. Lo hizo consciente y artesanalmente, elaborando artefactos u ocasionalmente recogiendo las piedras del campo, sin otra consideración que su función inmediata (Ravines, 1989). El material lítico vine a ser como una extensión del brazo del hombre, lo cual sirvió como una herramienta fundamental para nuestros antepasados, ya sea de defensa, caza o utilitario.

Así mismo, Merino (1994) menciona que, desde lo más lejano, tiempos, el hombre ha utilizado lógicamente toda clase de material que pudieran ofrecerle alguna utilidad. Maderas, huesos, valvas de moluscos parecen como huellas de uso humano desde épocas remotas. Pero como la mayoría de estos materiales son perecederos, únicamente pocos han llegado a nosotros como testimonio de la actividad humana, salvo los procedentes de tiempo relativamente recientes. Durante la prehistoria el hombre ha trabajado casi toda clase de piedra, adaptando la elección del material al uso de la pieza deseada.

Por otra parte, según Cabrera (1991) describe que, la piedra, desde tiempos pertenece a un elemento de la naturaleza que el hombre aprovechó desde la primera etapa de su formación, ocupando un lugar destacando entre los diversos materiales tales como: la madera, los huesos, las valvas de moluscos, la cerámica, etc. Que en su mayoría son materiales efímeros. Es así, los autores coinciden en que el uso de la herramienta lítico viene desde tiempo remoto con la suma importancia del uso cotidiano del hombre en sus quehaceres.

4.2.1. Metodología del análisis lítico

Para las piezas analizadas se tomó en cuenta tres criterios las cuales vienen a ser el morfológico, tecnológico y funcional. La metodología utilizada en la clasificación y el análisis de los materiales líticos están asentados en los distintos trabajos realizados por Bate (1969), Lavallée (1975), Ravines (1989) Cabrera (1991), Vivanco (1993) y Lavallée et al. (1995). Es por ello que se aplicó una metodología correspondiente al análisis del material lítico del sitio de *Layri Rumi*, dicha metodología tiene sustento en los trabajos de los autores mencionados.

Primero: Se realizó el lavado y secado de cada una de las piezas líticas de la unidad N.º 6 para su posterior rotulado de cada una de ellas que viene a ser “LR-6-1-S”, donde LR viene a ser el nombre del proyecto de Layri Rumi, para el N.º 6 viene a ser la unidad de excavación, los números (1, 2, ..., 12) vienen la cuadrícula y por último se mencionará cada capa de excavación. Y, por último, para el inventariado del material se contabilizó una por una cada pieza lítica.

Segundo: Se tomó en cuenta la metodología de los autores ya mencionados, donde se clasificó en cuatro grupos: 1. Cantos rodados (con y sin huella de uso), 2. Industria de piedra tallada (núcleos: de lascas y láminas, mixtos) (derivados de núcleo: lascas, láminas, artefactos y desecho de talla), 3. Industria de piedra tallada picada (azadas, azadones, otros) y 4. Industria de piedra pulida (mortero, piedra con hoyuelo, otros). Ya teniendo la clasificación de cada uno de los grupos se prosiguió a agruparlos de acuerdo a la materia prima para su posterior descripción y medidas que se realizó con un calibrador para cada uno de los materiales, para su descripción se tomó en cuenta el diccionario de Winckler (2006) “Diccionario de uso para la descripción de objetos líticos” de acuerdo a ello se logró determinar las características o partes de cada una de las piezas líticas como viene a ser la cara ventral, dorsal y del mismo modo la parte distal, mesial y proximal.

Todas estas características se van a mencionar a más detalles en la descripción de cada material lítico.

Tercero: Se realizó el dibujo respectivo donde se utilizó el papel milimétrico, lápices, reglas y calibrador. Y por último se pasó a las sesiones fotográficas de cada material lítico.

CANTOS RODADOS

Se cuenta con cinco fragmentos de una roca dura, dos de ellas cuentan con una superficie áspera y las demás lisas, fueron empleadas sin darse alguna modificación en ellas, más solo presentan huellas de uso y en otras no.

Sin huella de uso: Se tiene un fragmento de una roca dura que viene a ser el granito de color salmón a plomo, presenta una forma esférica, cuyo diámetro de 6.5 cm, dicho material no presenta huella de uso, ni modificación o fabricación. La posible función de este fragmento pudo haber sido utilizado como un proyectil para las hondas (Fig.92 A)

Con huella de uso: Se tiene cuatro fragmentos con una consistencia dura, dichos fragmentos son de la materia prima de granito y andesita, donde tres de ellas son de color plomo y uno de ellos color salmón, las formas que presentan son circulares, ovoides y alargadas.

Percutores: Dichos fragmentos vienen a ser percutores, ya que se visibiliza la huella de uso en la parte inferior y posterior (partes transversales). El primer fragmento viene a ser de un color salmón que presenta una superficie áspera, de forma ovoide, presenta huella de uso en los lados transversales y una fragmentación en uno de los lados, las dimensiones: largo 9.5 cm, ancho 8 cm y espesor de 5.5 cm (Fig. 92 B). El segundo fragmento es de un color plomo con una superficie lisa, con una forma alargada, presenta huella de uso en las partes transversales, aparte de ello cuenta con una fragmentación que cubre una de las caras que abarca más de la mitad del fragmento,

mientras tanto en la otra cara se puede observar mancha de color negro que nos indica que fue quemada, las dimensiones: largo 11.5 cm, ancho 6.5 cm y un espesor de 5.5 cm (Fig.92 C).

Machacadores o mano de mortero: Los mencionados fragmentos son denominadas así por la misma función que cumple, ya sea de moler o triturar cualquier alimento o grano dentro del mortero o batán. Se cuenta con dos fragmentos en roca de andesita de un color plomo; el primer fragmento presenta una forma ovoide con una superficie lisa, se puede observar la huella de uso en las partes transversales y en uno de los lados, por otro lado, pequeñas fragmentaciones a los costados de las partes transversales, las dimensiones vienen a ser: largo 6.5 cm, ancho 6 cm y un espesor de 5 cm (Fig.93 A). El segundo fragmento muestra la forma circular regularmente plana con una fragmentación considera, se puede observar la huella de uso en los contornos de dicho material y es muy acomodada hacia la mano, presenta un diámetro de 10 cm, por el motivo que está fragmentada presenta otro diámetro de 7.5 cm y con un espesor general de 4 cm (Fig. 93 B).



Fig.90: Cantos rodados sin huella de uso y con huella de uso (Percutores).



Fig.91: Cantos rodados sin huella de uso y con huella de uso (Machacadores).

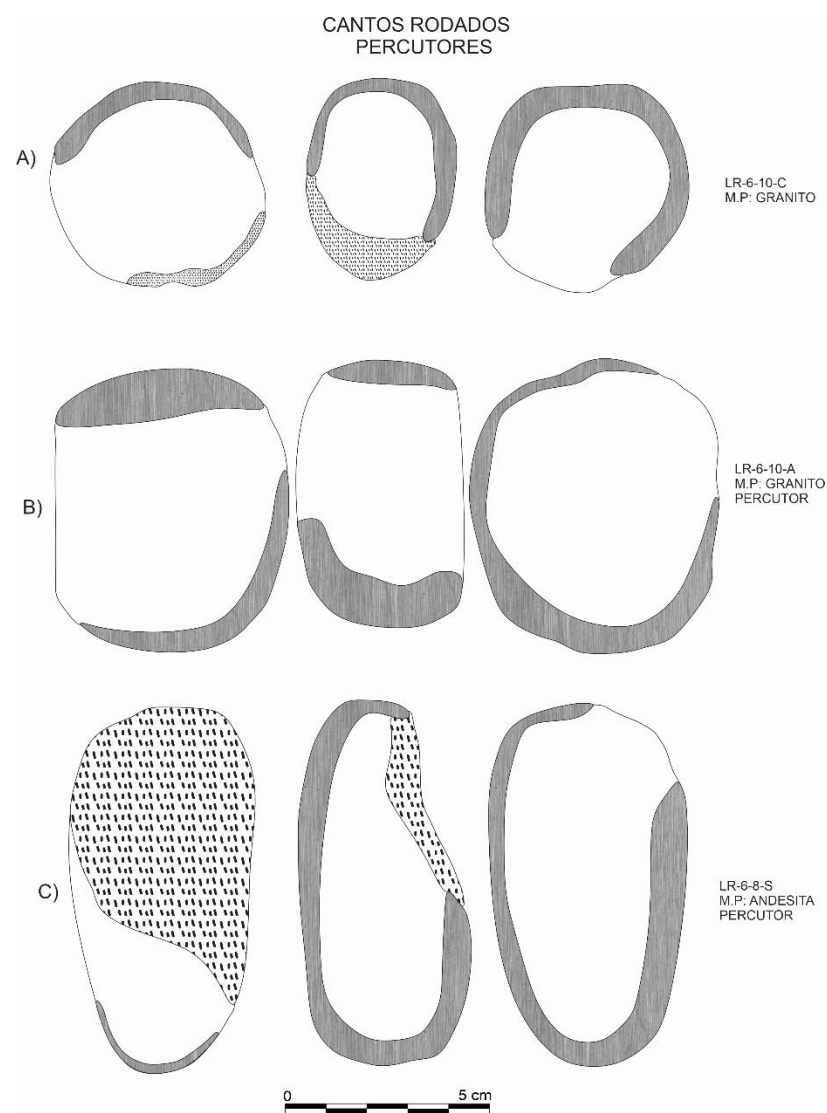


Fig. 92: Cantos rodados (percutores).



Fig. 93: Cantos rodados Machacadores.

INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA

Dentro de esta categoría se considera a todos los artefactos que presentan huella que fueron hechas mediante la técnica de la percusión, trabajo de ello se tiene la obtención de las lascas y láminas. Es así que Ochatoma y Cabrera (2001) mencionan que, esta categoría está basado en el modo de trabajo o extracción teniendo como materia fundamental la roca de las diferentes características morfológicas, donde se utilizaron percutores que tuvieron como fin extraer lascas o láminas para luego transformar estos desprendimientos en instrumentos con un fin de uso. El procedimiento básico consiste en usar una piedra como martillo con el que se golpea sobre el filo de la matriz o núcleo con el objetivo de obtener y desprender lascas, láminas y esquirlas, hasta obtener un núcleo preparado. Todos los artefactos que tienen huella de haber sido trabajados a través de la técnica de la percusión, esta viene a ser la acción primaria en la transformación de la materia prima.

Núcleos (19 piezas líticas)

“Se da este nombre a las masas líticas preparadas para servir de base de extracción de otras piezas, o a los restos de agotamiento de las citadas masas, o estados intermedios de su utilización. Su clasificación no es fácil, pues existen muchos con morfología que no permite un correcto encasillado” (Merino, 1994, p.42). El núcleo viene a ser la materia prima fundamental para la obtención de las lascas, láminas y esquirlas, la mayor parte de los núcleos que se cuentan presentan la parte cortical y presentan varios puntos de percusión; dicho núcleo viene a ser mixtos (obtención de lascas y láminas), núcleos únicos (ya sea de solo láminas o lascas). Las materias primas que se trabajaron vienen a ser de: Basalto, Andesita y obsidiana.

Núcleos mixtos (13 piezas): Se cuenta con trece piezas en el cual se va dividir de acuerdo a la materia prima (Fig. 94, 97 Y 99).

Andesita: Se tiene cinco núcleos de dimensiones grandes y medianas, todas ellas presentan cicatrices y negativos correspondientes a las lascas y láminas, presentan plano de percusión en diferentes partes, uno de los núcleos no presenta la parte cortical a diferencia de los demás que presentan la parte cortical ya sea en mayor o pequeña proporción. El primer núcleo viene a ser de color plomo claro, presenta un córtex en una pequeña parte $\frac{1}{4}$; presenta las dimensiones: largo 11 cm, ancho 10.5 cm y un espesor de 6.5 (Fig.95 A).

El segundo núcleo presenta una roca de color plomo oscuro en las partes del desprendimiento, por otro lado la parte cortical que viene a ser en mayor cantidad presenta un color marrón, en el cual solo se observa en uno de los lados la huella de los desprendimientos, mientras tanto en la otra parte se ve la mayor cantidad de córtex $\frac{1}{2}$; las dimensiones son: largo 16 cm, ancho 12 cm y un espesor de 6.5 cm (Fig.96 A).

El tercero presenta en una pequeña parte el córtex $\frac{1}{4}$, el color de la materia prima viene a ser plomo oscuro; la dimensión viene a ser: largo de 7cm, ancho de 6.5 cm y un espesor de 5.5 cm (fig.96 B). El cuarto es un núcleo pequeño de color plomo claro, presenta la parte cortical en uno de los lados una mayor cantidad $\frac{1}{2}$ que nos da a entender la mitad; la medida viene a ser: largo 7 cm, ancho 5 cm y un espesor de 4cm (Fig.96 C).

Para finalizar se tiene un núcleo de color plomo oscuro que no presenta en ninguna parte el córtex, es decir que obtuvieron los desprendimientos por toda la parte; las medidas vienen a ser: largo 9 cm, ancho 8.5 cm y un espesor de 5.5 cm (Fig.96 D).



Fig.94: Imagen de los núcleos mixtos en materia prima de andesita.



Fig.95: Imagen del núcleo mixto.

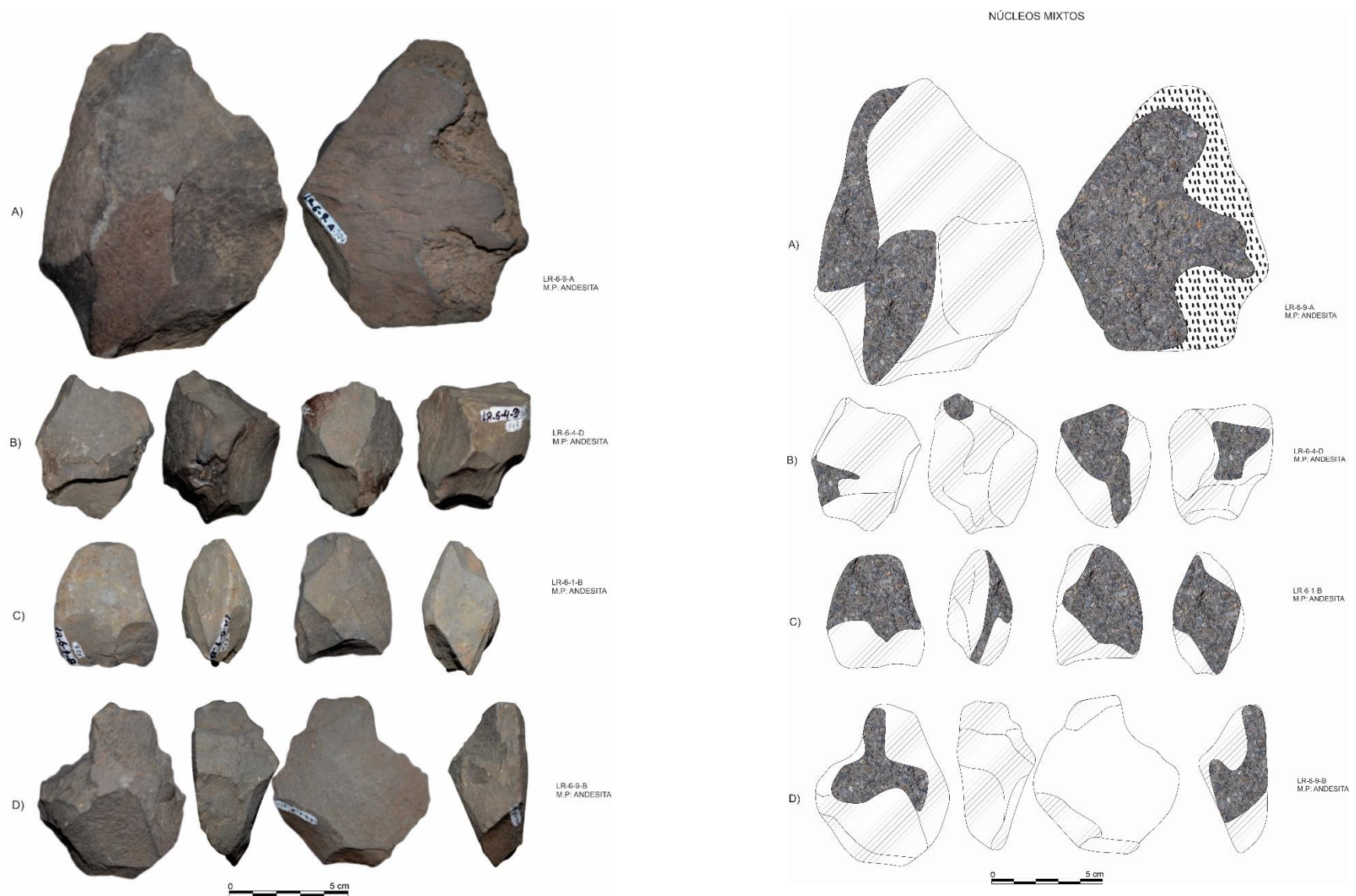


Fig. 96: Imágenes de los núcleos mixtos.

Basalto: Se cuenta con tres núcleos de tamaños pequeños donde presentan las cicatrices de los lascamientos y laminadas, una de ellas no presenta la parte del córtex a diferencia de los demás. El primer núcleo, como se dijo, no presenta la parte del córtex, nos da a entender que fue extraída la materia prima hasta lo último, ya que actualmente se observa muy pequeña y plana; la medida viene a ser: largo de 4.5 cm, ancho de 4 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.98 A).

El segundo presenta la parte del córtex de color plomo claro en un porcentaje de $\frac{1}{4}$ del fragmento; la medida viene a ser: largo de 5 cm, ancho de 3.5 cm y un espesor de 2.5 cm (Fig.98 B).

Por último, se puede observar un núcleo que presenta muy poco la parte del córtex y ella completamente desgastado; la media viene a ser: largo de 5.05 cm, ancho 4 cm y un espesor de 2.5 cm (Fig.98 C).



Fig. 97: Imágenes de los núcleos mixtos de materia prima basalto.

NÚCLEOS MIXTOS

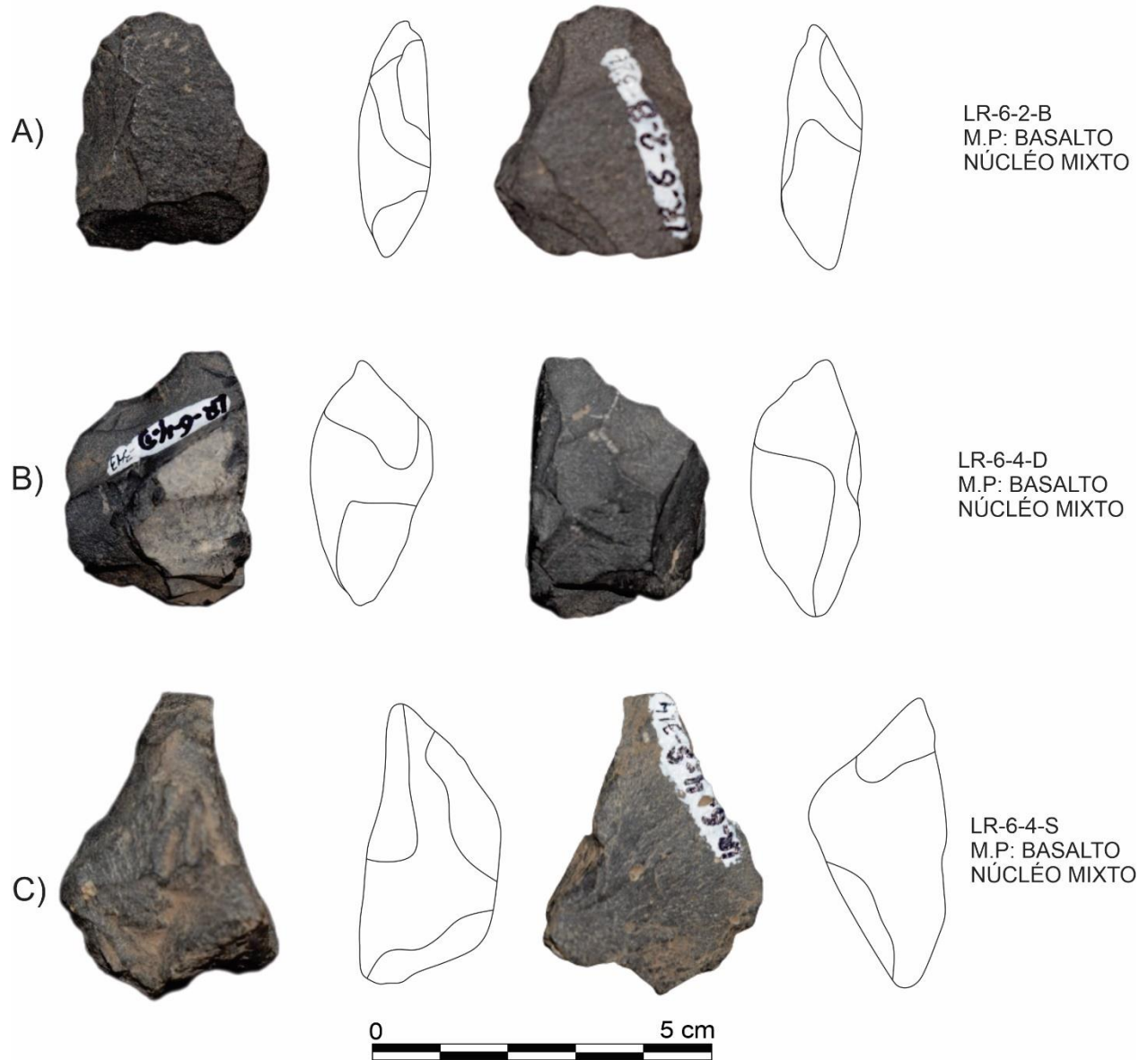


Fig. 98: Imágenes de los núcleos mixtos

Obsidiana: Se tiene cinco fragmentos de núcleos y todas ellas son pequeñas, donde dos de ellas presentan la parte cortical a diferencia de los demás. El primer presenta la parte cortical en una de las caras con un porcentaje de $\frac{1}{4}$ del fragmento; la medida viene a ser: largo 4 cm, ancho de 3.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.99 A). El segundo núcleo es la más pequeña de todas, del mismo modo presenta la parte cortical en una de las caras que abarca $\frac{1}{2}$ del fragmento; donde la medida viene a ser: largo 2.5 cm, ancho 2 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.99 B). El tercer no presenta la parte cortical, donde se observa que se obtuvo la materia por cantidad; la medida viene a ser: largo de 3.5 cm, ancho 3 cm y un espesor de 2 cm (Fig.99 C). El cuarto núcleo del mismo modo no presenta la parte cortical, más solo de observar las partes de los desprendimientos; la medida viene a ser: largo 5 cm, ancho de 3 cm y un espesor de 2 cm (Fig.99 D). Y, por último, se tiene el quinto núcleo que no presenta la parte cortical, solo se puede apreciar los negativos; la medida viene a ser: largo 3.5 cm, ancho 2.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.99 E).

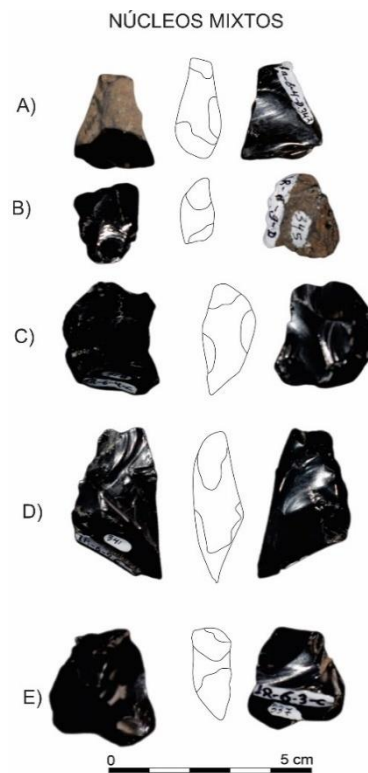


Fig. 99: Imágenes de los núcleos mixtos de materia prima obsidiana

Núcleos únicos (6 piezas líticas): Son aquellas que específicamente sus desprendimientos fueron de láminas o de lascas (fig.100 y 102).

Núcleos de Láminas: Se cuenta con cuatro fragmentos de materia prima de andesita de color plomo claro y oscuro, todos presentan un tamaño mediano en el cual se puede observar los negativos de los desprendimientos y los diversos puntos de percusión, y, por último, todos presenta la parte cortical. El primer núcleo es de color plomo oscuro y presenta el córtex de color plomo claro $\frac{1}{4}$ en una parte del cuerpo; la medida viene a ser: largo 6.5 cm, ancho de 5 cm y un espesor de 2.5 cm (Fig.101 A). El segundo es de color plomo oscuro y presenta el córtex $\frac{1}{8}$ de todo el fragmento; la medida viene a ser: largo 8.5 cm, ancho 6.5 cm y un espesor de 3.5 cm (Fig.101 B). El tercer núcleo presenta la parte cortical $\frac{1}{4}$ del fragmento; la dimensión viene a ser: largo 8 cm, ancho de 8 cm y un espesor de 3.5 cm (Fig.101 C). Y por último se tiene un núcleo de color plomo claro, donde se observa la parte cortical $\frac{1}{2}$ de todo el fragmento; la medida viene a ser: largo 10.5 cm, ancho de 7.5 cm y un espesor de 3 cm (Fig.101 D).



Fig. 100: Imágenes de los núcleos de láminas materia prima andesita.

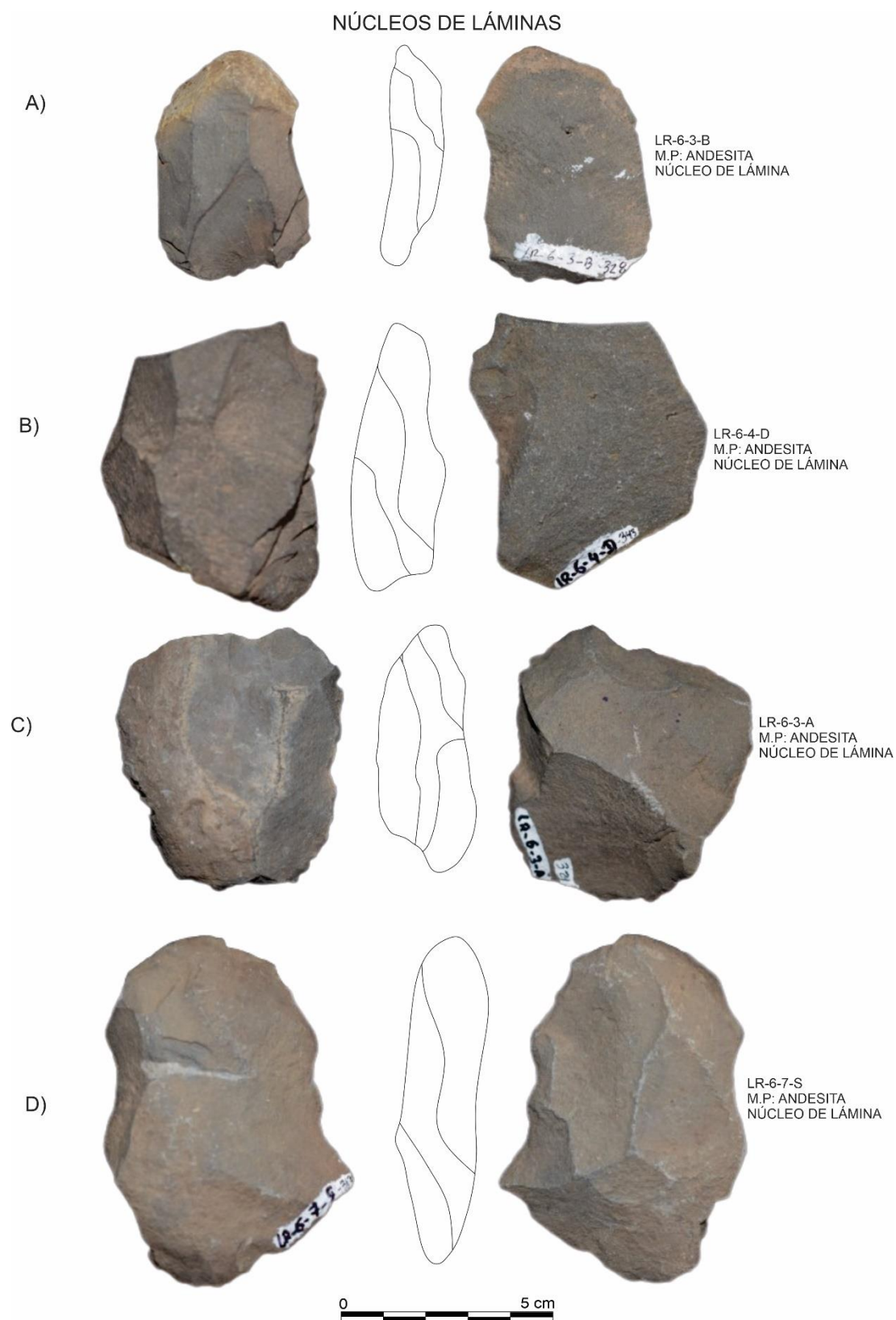


Fig.101: Núcleos de láminas en materia prima andesita.

Núcleos de Lasca: Se tiene dos fragmentos de materia prima de andesita con una coloración plomo, dichos núcleos son de un tamaño mediano, donde se observa los negativos y diversos planos de percusión, los dos presentan la parte cortical. El primer se puede observar que la parte cortical abarca $\frac{1}{4}$ de toda la materia; la medida viene a ser: largo 10.5 cm, ancho 8.5 cm y un espesor 4.5 cm (Fig.102 A). El segundo se puede apreciar el córtex $\frac{1}{2}$ de toda la materia, ya que cubre en una de las caras la mayor parte y en la otra car una pequeña parte; la medida viene a ser: largo 9.5 ancho 8 cm y un espesor de 4 cm (Fig.102 B).



Fig.102: Núcleos de lascas en materia prima andesita.

DERIVADOS DE NÚCLEOS

Son aquellos desprendimientos extraídos del núcleo obteniendo lascas, láminas o solo simples desechos de talla. Estos presentan cara dorsal el cual está formado por la superficie natural de la roca denominado (córtex) y muestra los negativos de las lascas y láminas talladas anteriormente, en ellos se observan las nervaduras. En esta cara también se observa el talón que viene a ser el punto de percusión. Asimismo, presenta una cara ventral que es la parte por la cual la lasca estaba unida al núcleo, se caracteriza por la aparición del bulbo de percusión y las ondas de propagación del golpe (Cabrera, 1991). Es así que vienen a ser fragmentos de rocas que fueron extraídas intencionalmente de un núcleo a consecuencia de ello se obtuvo las lascas, láminas y desechos de talla.

Lascas

La obtención de las lascas viene a ser de los núcleos que presentan las características: “Son astillas cuyo largo es menor dos veces el ancho. Es todo fragmento obtenido de un núcleo o materia prima al ser lascado o percutido, presentan siempre una plataforma de percusión y dos caras distintas llamadas cara dorsal y cara ventral” (Cabrera 1991: 66).

Lascas sin modificación (7 piezas líticas): En la mesa de estudio se cuenta con siete piezas líticas sin modificación.

La primera pieza lítica es de materia prima de andesita de coloración plomo y presenta un borde convexo, se puede observar la cara ventral en el cual sobresale el bulbo y el talón, mientras que en la cara dorsal se puede observar el córtex en la parte del borde y es el único que viene a ser una lasca primaria; la dimensión viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 8.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.103 A).

La segunda pieza lítica es de materia prima de basalto, presenta un borde convexo, se puede apreciar en la cara ventral el bulbo no tan pronunciado, mientras en la cara dorsal se puede apreciar las nervaduras y por último se puede apreciar el talón; la medida viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 5.5 cm y un espesor de 1 cm (Fig.103 B).

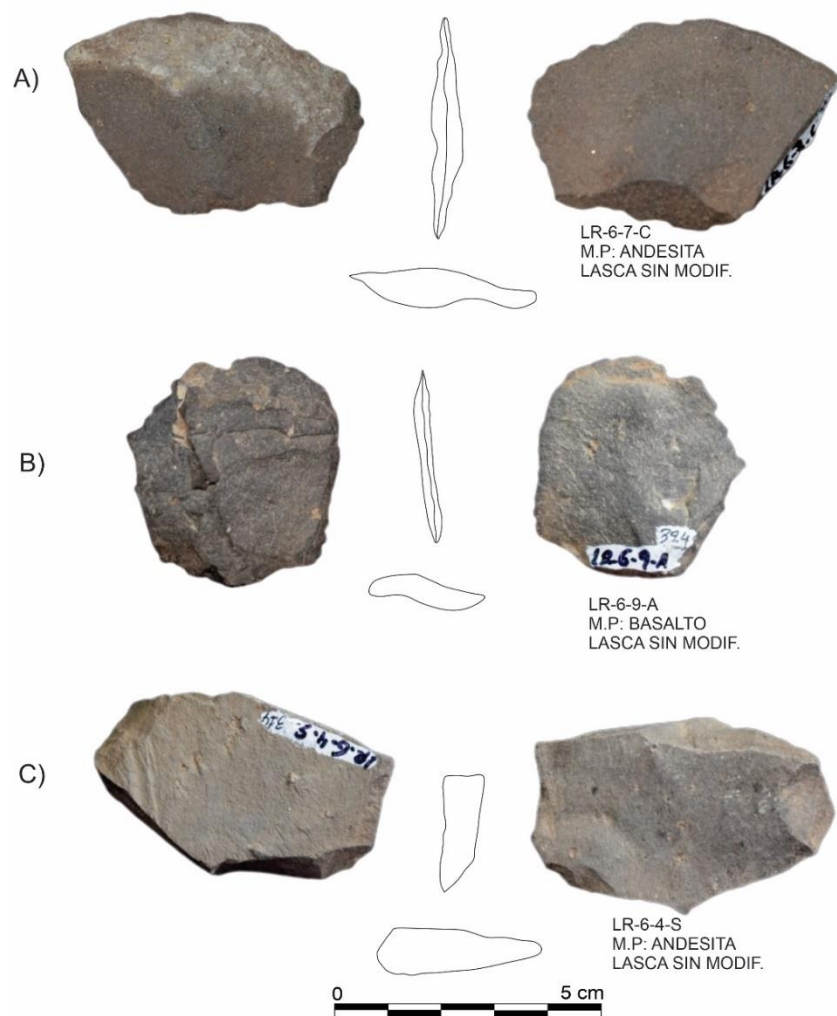
La tercera pieza es de materia prima de andesita, presenta un borde ligeramente convexo, en la cara ventral se puede observar el bulbo poco pronunciado, mientras que en la cara dorsal no se aprecia las nervaduras y presenta un talón; la medida viene a ser: largo 5 cm, ancho 7.5 cm y un espesor de 2cm (Fig.103 C).

El cuarto pieza de lasca es de materia prima de andesita de una coloración plomo con un borde irregular, se observa un bulbo no tan pronunciado dentro de la cara ventral, mientras en la cara dorsal se observa las nervaduras y cuenta con claridad el talón; la medida viene a ser: largo 5.5cm, ancho 6.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.103 A).

La quinta pieza es de materia prima de basalto con un borde irregular, cuenta con la cara ventral donde no se aprecia el bulbo, mientras en la cara dorsal se observa las nervaduras y se observa el talón; la medida viene ser: largo 3.5 cm, ancho 5.5 cm y un espesor 1.5 cm (Fig.103 B). La sexta pieza es de materia prima de basalto con bordes irregulares, presenta la cara ventral, dorsal y talón, mientras que no se aprecia el bulbo, pero si las nervaduras; la dimensión viene a ser: largo 3.5 cm, ancho 3.5 cm y un espesor 1.5 cm (Fig.103 C).

El séptimo pieza es de materia prima de andesita con un borde convexo, donde presenta la cara ventral y no se puede observar el bulbo, presenta la cara dorsal donde se aprecia las nervaduras y por último se puede ver el talón (Fig.103 D).

PIEDRA TALLADA SIN MODIFICACIÓN



PIEDRA TALLADA SIN MODIFICACIÓN

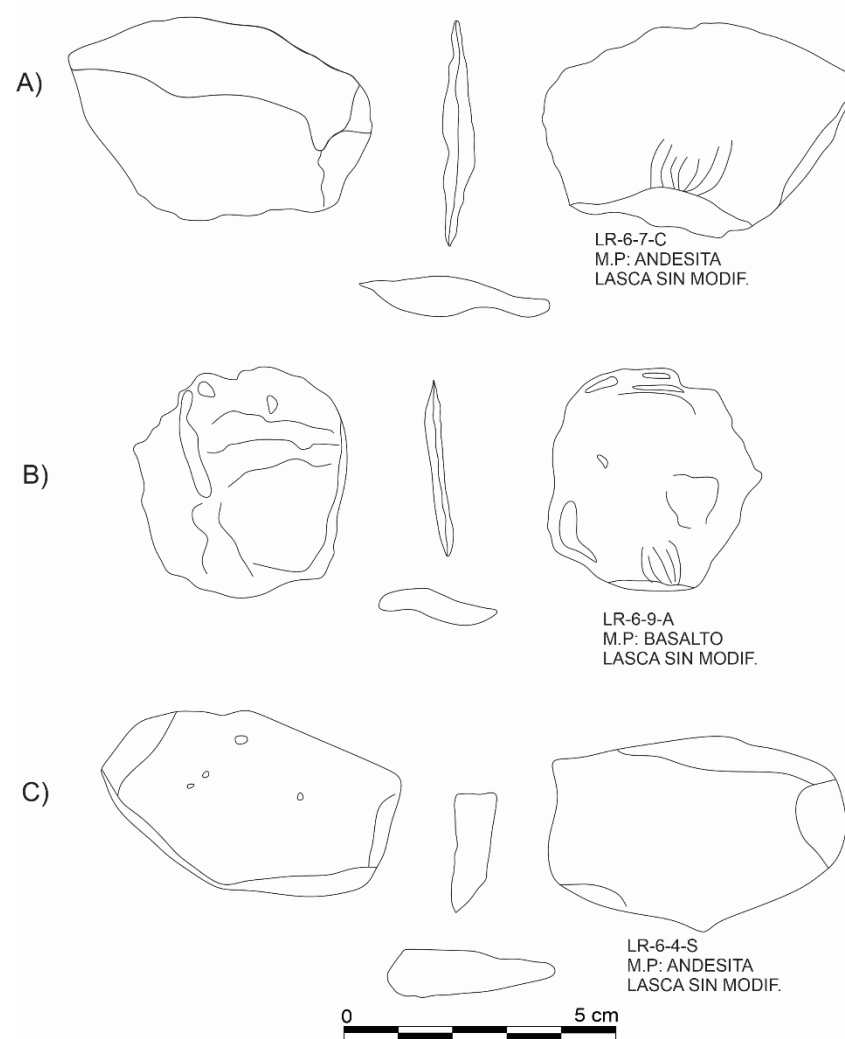
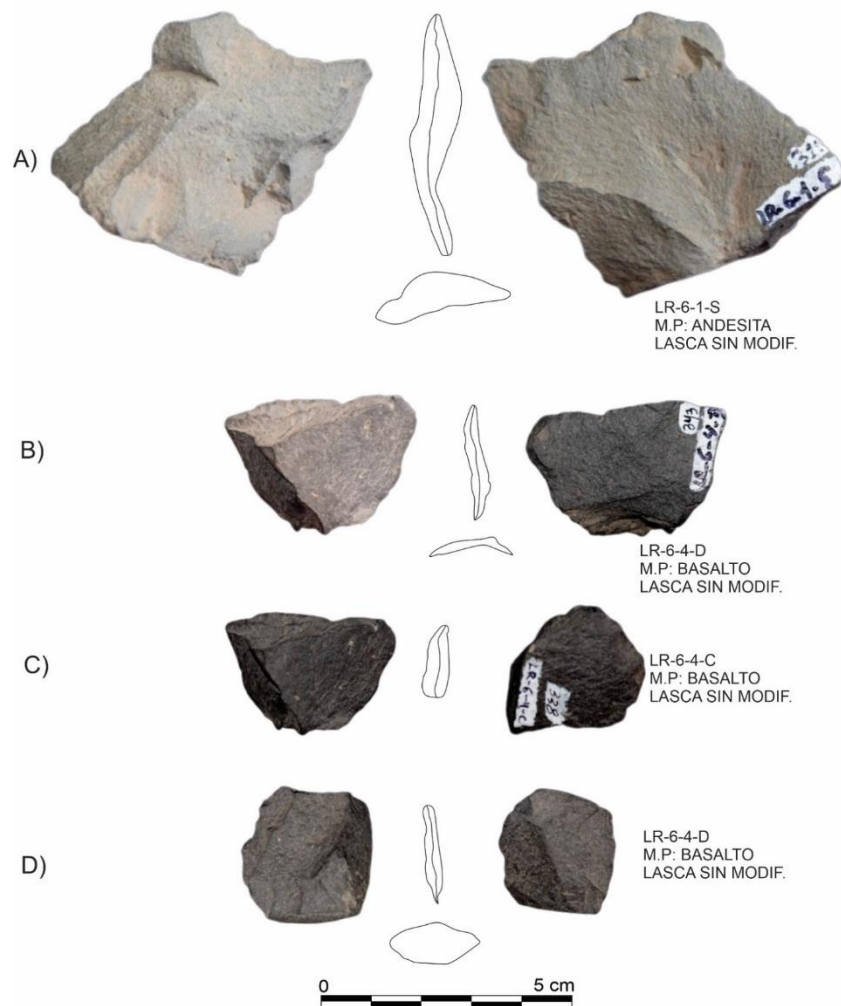


Fig. 103: Industria de Piedra tallada sin modificación (Lascas).

PIEDRA TALLADA SIN MODIFICACIÓN



PIEDRA TALLADA SIN MODIFICACIÓN

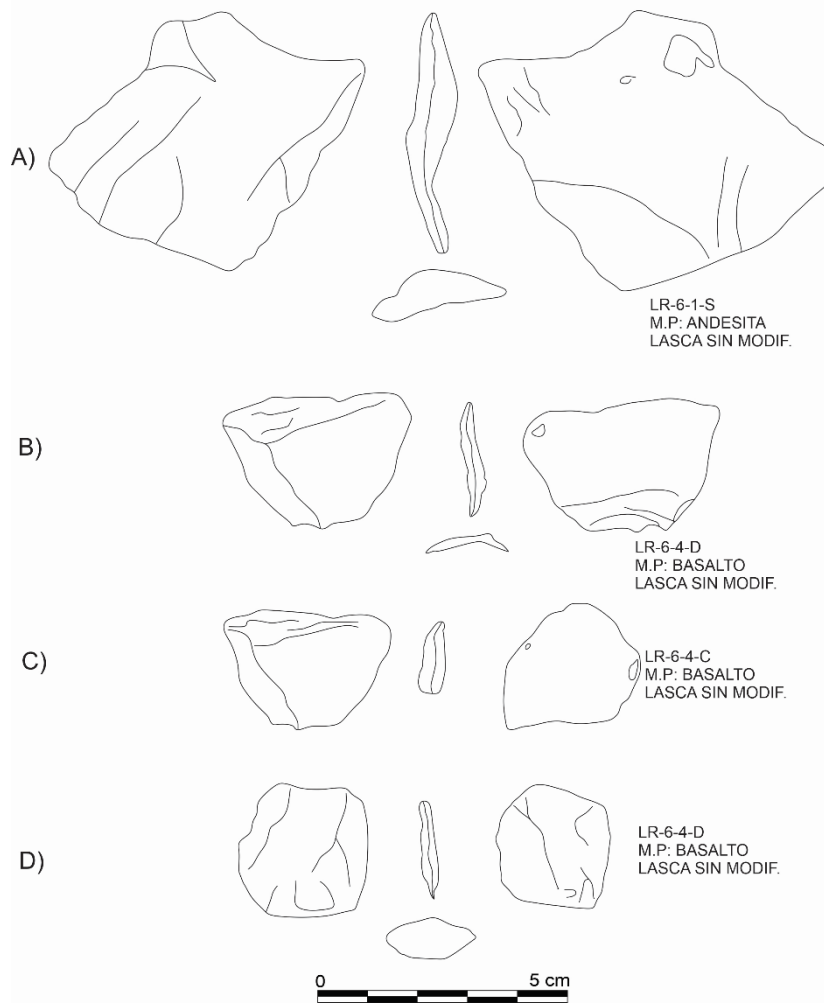


Fig.104: Industria de Piedra tallada sin modificación (Lasca).

Lascas con modificación (15 piezas líticas)

Raspadores sobre lascas (4 piezas)

Son instrumentos que presentan retoques cortos y continuos formando un ángulo abrupto y sime-abrupto. Las formas de los bordes útiles son convexas, rectos y oblicuos; en la mayor parte de estos artefactos los retoques son unifaciales aunque existen otros de retoque bifacial, en algunos raspadores el borde es romo posiblemente al uso que fue destinado. Su cara inferior o ventral es generalmente plana. Fue usada para raspar o alisar.

El primer elemento lítico es de materia prima de basalto presenta una cara ventral plana donde no se puede observar el bulbo, por otra parte, presenta la cara dorsal de manera convexa por las nervaduras que presenta y por último el talón que se ubica en la parte proximal que es más pequeña que la parte distal; presentan retoques unifaciales de un tamaño corto en la parte distal, los retoques están distribuidas de manera continua, la delineación del borde viene a ser de manera convexa con una inclinación abrupta; la medida viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 7.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.105 A).

El segundo elemento lítico está hecho sobre la materia prima de basalto, presenta la cara ventral regularmente plana no se puede apreciar el bulbo, mientras que en la cara dorsal es de manera convexa por las nervaduras que presentan y por último presenta un talón; la pieza presenta retoques unifaciales de tamaño largo que bordean la mayor parte, los retoques están distribuidas de manera continua, la localización se observa en la parte distal y la delineación del borde es convexa con una inclinación abrupta; la medida vine a ser: largo cm, ancho cm y un ancho de 6.5 cm y un espesor de 2 cm (Fig.105 B).

El tercer elemento lítico está hecho sobre la materia prima de basalto, se puede observar un bulbo poco pronunciado en la cara ventral que viene a ser plana, mientras que en la cara dorsal

se observa las nervaduras y por último se puede apreciar el talón; la pieza presenta retoques unifaciales de tamaños largos con una delineación convexo, los retoques están distribuidas de manera continua, las localizaciones de los retoques están en la parte distal y la delineación de los bordes convexa con una inclinación abrupta; la medida viene a ser: largo 4.5 cm, ancho 6.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.105 C).

El cuarto elemento lítico está hecho sobre la materia prima de basalto, presenta la cara ventral plana y no se observa el bulbo, por otra parte, presenta la cara dorsal con pronunciamiento de nervaduras y por último se observa el talón; la pieza presenta retoques unifícales de manera discontinua en la parte de unos laterales, los retoques son parciales y con un tamaño corto, la inclinación, la delineación de los retoques es convexa con una inclinación abrupta; la medida viene a ser: largo 5 cm, ancho 5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.105 D).

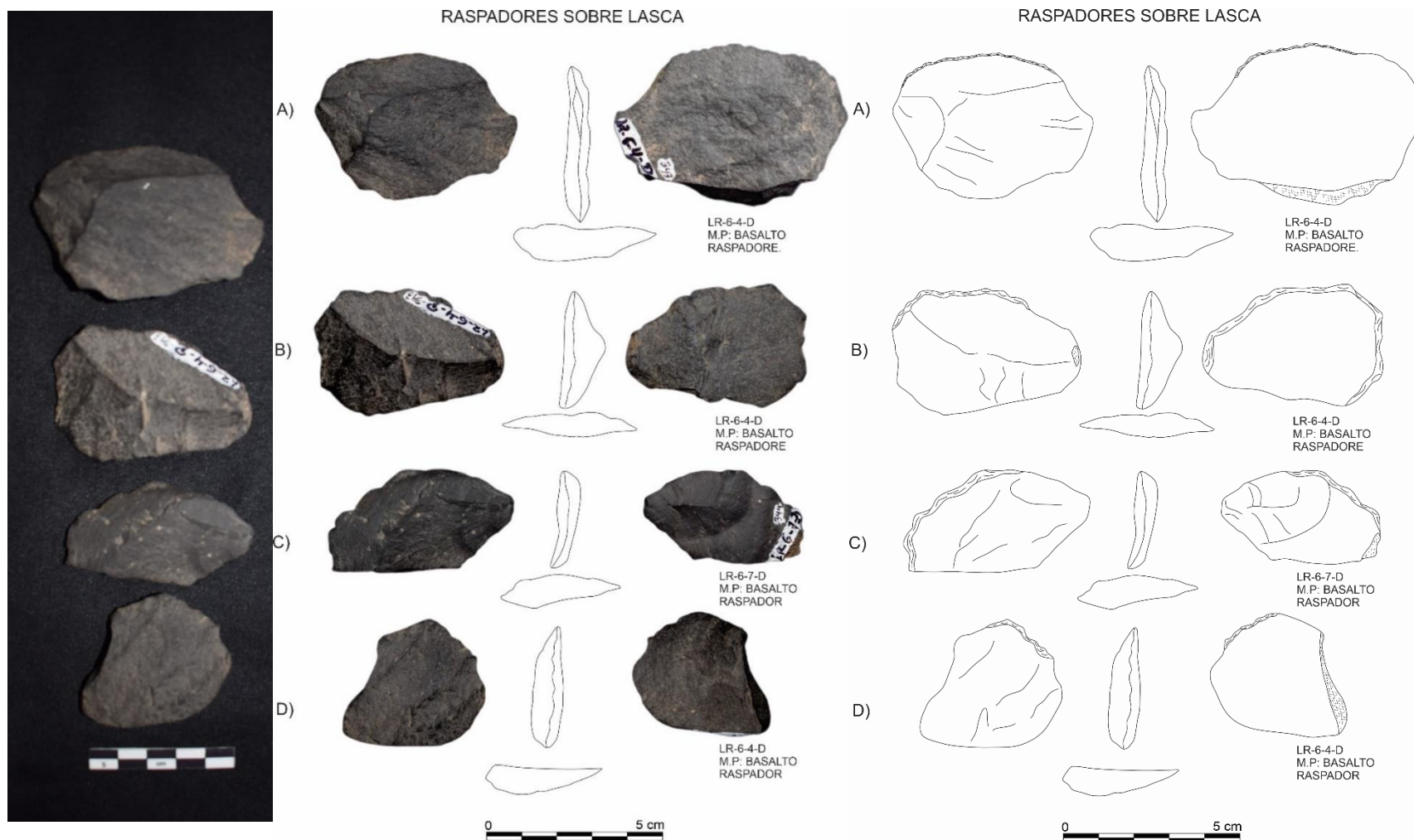


Fig. 105: Industria de Piedra Tallada raspadores sobre lasca

Raederas sobre lascas (4 piezas líticas)

Son implementos elaborados sobre lascas de bulbo pronunciado y con punto de percusión marcado, ligeramente grueso, hechos en material andesita. Son artefactos unifaciales ligeramente alargadas, que presenta la parte distal activa en punta redondeada romo. Los retoques presentes en los bordes son pequeños y escamosos, el ángulo del borde es oblicuo, abrupto y su retoque de elaboración es bastante sencillo. Su uso es múltiple como artefacto cortante: raspador, etc.

El primer fragmento lítico es de materia prima basalto, presenta la cara ventral plana y lisa con un retoque recto en uno de los lados, ya que el otro lado no se observa ninguna modificación más que la huella de uso del material como si esta se diera a entender por dónde lo sujetaban y no se puede apreciar el bulbo; por otra parte, presenta la cara dorsal con las nervaduras, presenta un retoque con una delineación rectilínea en uno de los lados y la repartición de los retoques son continuos, el tamaño de los retoques largos, la inclinación de los bordes es de manera semiabrupta, con una morfología escamosa; no se puede apreciar el talón, ya que en la parte distal y proximal se puede apreciar el punto de percusión ambos de la misma medida. La medida viene a ser: largo 5 cm, ancho 5 cm. y un espesor de 2 cm (Fig.106 A).

El segundo fragmento lítico es de materia prima de basalto, presenta la cara ventral cóncava con una pequeña pronunciación del bulbo, con un talón liso y menor a la parte distal; por otra parte, se puede observar la cara dorsal convexa con sus determinadas nervaduras, presenta un retoque rectilíneo en la parte distal, mientras que los lados izquierdo y derecho no presentan ningún tipo de modificación y son de manera cóncava; como se mencionó los retoques están en la parte distal con una delineación rectilínea, su repartición es de manera continua, con un tamaño largo, con una inclinación semiabrupta, con una morfología escamoso. La medida viene a ser: largo 5 cm, ancho 7.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.106 B).

El tercer fragmento lítico este hecho sobre la materia prima de basalto, presenta la cara ventral plana, liso y con un bulbo pronunciado con un talón de manera cóncavo; mientras que en la parte distal de forma ligeramente convexa, ya que se puede apreciar las nervaduras, la parte distal es forma convexa que termina en punta, mientras que los lados son de manera recta, los retoques se ubica en el lado izquierdo, son retoques unificiales, con una repartición continua, la delineación del retoque es de manera rectilínea con un tamaño largo, la inclinación es semiabrupta y presenta una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 4.5 cm, ancho 6 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.106 C).

El cuarto fragmento lítico, este hecho sobre la materia prima de basalto, presenta una cara ventral ligeramente cóncava, no se observa el bulbo y el talón ubicado en la parte proximal que tiene la forma cóncava con una superficie rugosa; mientras la cara dorsal presenta la forma cóncava, la parte distal es de forma ligeramente cóncava, al igual que el lado izquierdo, mientras que el lado derecho tiene una forma convexa; se pasara a describir los retoques que se ubica en la parte distal con una delineación ligeramente cóncava, presenta una repartición de manera continua, presenta una amplitud larga, presenta una inclinación semiabrupta y con una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 3 cm, ancho 6 cm. y un espesor de 2 cm (Fig.106 D).

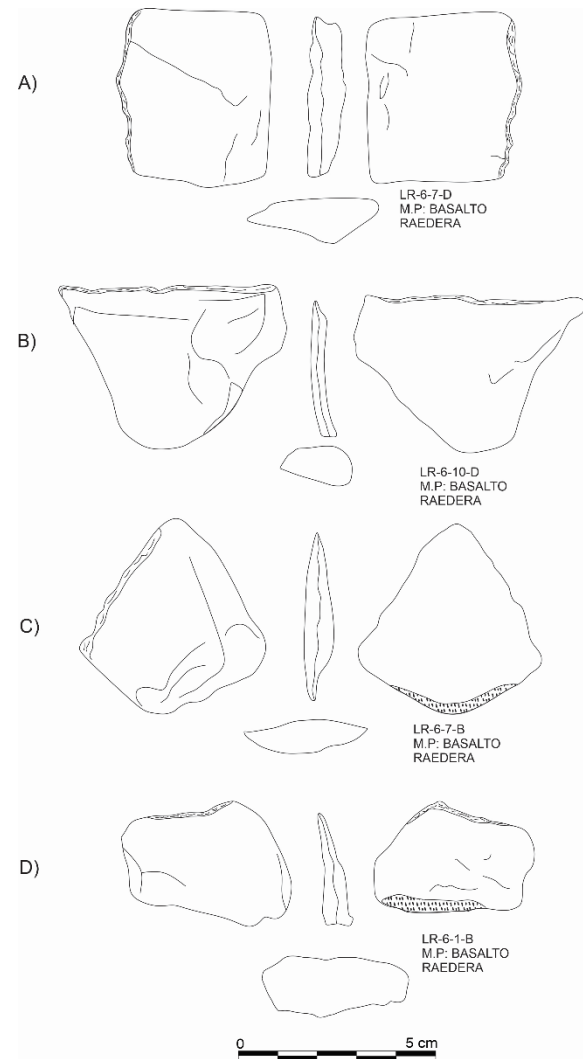
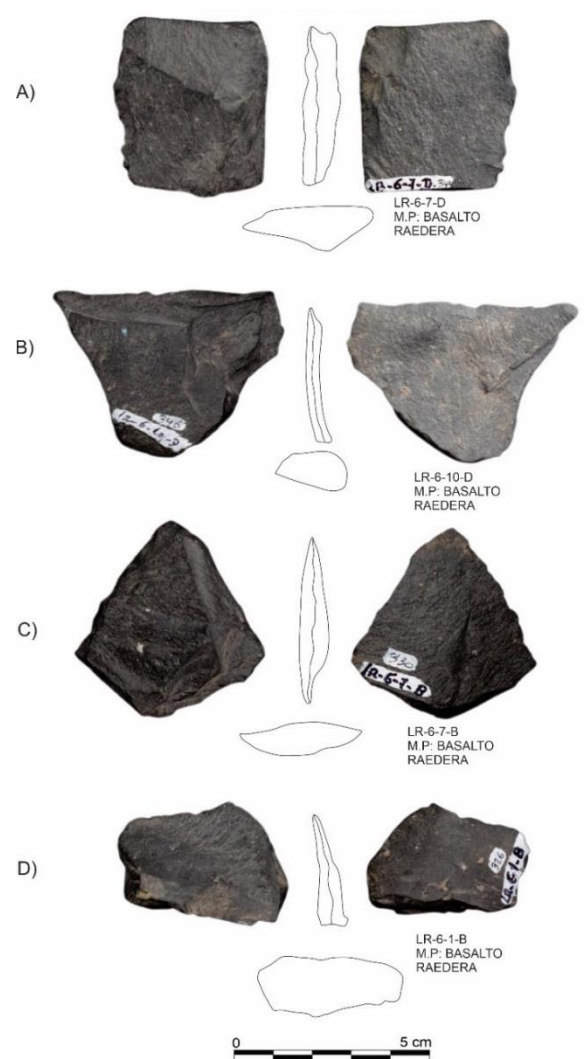


Fig.106: Industria de Piedra Tallada Raedera.

Raspadores y Raedera sobre lascas con muescas (3 piezas líticas)

El primer fragmento lítico está hecho sobre la materia prima andesita, presenta la cara ventral plana con una superficie lisa, exhibe un bulbo de manera pronunciada, y un el talón ubicados en la zona proximal de forma plana y pequeña; por otra parte, se puede observar la cara dorsal con la forma convexa por la presencia de las nervaduras, la parte distal presenta una forma convexa, mientras que el lado izquierdo y derecha presenta la forma cóncava, se presentará la descripción de los retoques que tiene una posición de bifacial, que estas se encuentran localizadas en la parte distal, lado izquierdo y derecho con que en esta parte presenta muescas; la delineación de los bordes son de acuerdo a la forma de los lados de la pieza lítica, la distribución de los bordes viene a ser de manera continua, presentan una amplitud larga, la inclinación de los bordes vienen a ser abruptas y con una morfología de los retoques escamosa. La medida viene a ser: 5.5 cm, ancho 9 cm y un espesor de 2.5 cm, presenta córtex en pequeña proporción tanto en la cara ventral, dorsal, y el talón, y es así que esta pieza lítica es una lasca primaria y se utilizó como muesca y raspador (Fig. 107 A).

El segundo fragmento lítico está trabajado sobre la materia prima de basalto, presenta la cara ventral plana con una superficie lisa y un talón pequeño de forma cóncava; mientras tanto en la cara dorsal es de forma convexa por la presencia de las nervaduras, la distribución de los retoques se encuentra en la parte distal con una delineación ligeramente cóncavo con una amplitud largo con una inclinación abrupta, donde se puede apreciar la presentación de la muesca; por otra parte, se encuentra en el lado izquierdo con una delineación recta en paralelo con una posición continua y una amplitud largo, presenta una inclinación semiabrupta, este lado se pudo haber utilizado como una raedera; mientras en el lado derecho presenta una delineación cóncava con una amplitud corta con una inclinación semiabrupto, donde se aprecia la muesca. La medida viene a

ser: largo 4.5 cm, ancho 5.5 cm y un espesor de 1.5 cm. esta pieza lítica se utilizó como raedera y muesca (Fig. 107 B).

El tercer fragmento lítico está hecho sobre la materia prima de basalto, presenta la cara ventral ligeramente cóncava, con un bulbo pronunciado y un talón en la parte proximal de forma convexa; por otra parte, se aprecia la cara dorsal con una forma convexa donde se puede observar las nervaduras, la parte distal presenta la forma ligeramente recta, en el lado izquierdo es de forma recta donde se puede observar el córtex en forma porosa, el lado derecho convexa. El retoque se encuentra ubicado en la parte distal de la cara ventral, en forma de muesca, con una amplitud pequeña, con una inclinación abrupta. La medida viene a ser: largo 4 m, ancho 6 cm y un espesor de 1.5 cm. Esta pieza lítica es una lasca primaria por la presencia del córtex (Fig. 107 C).

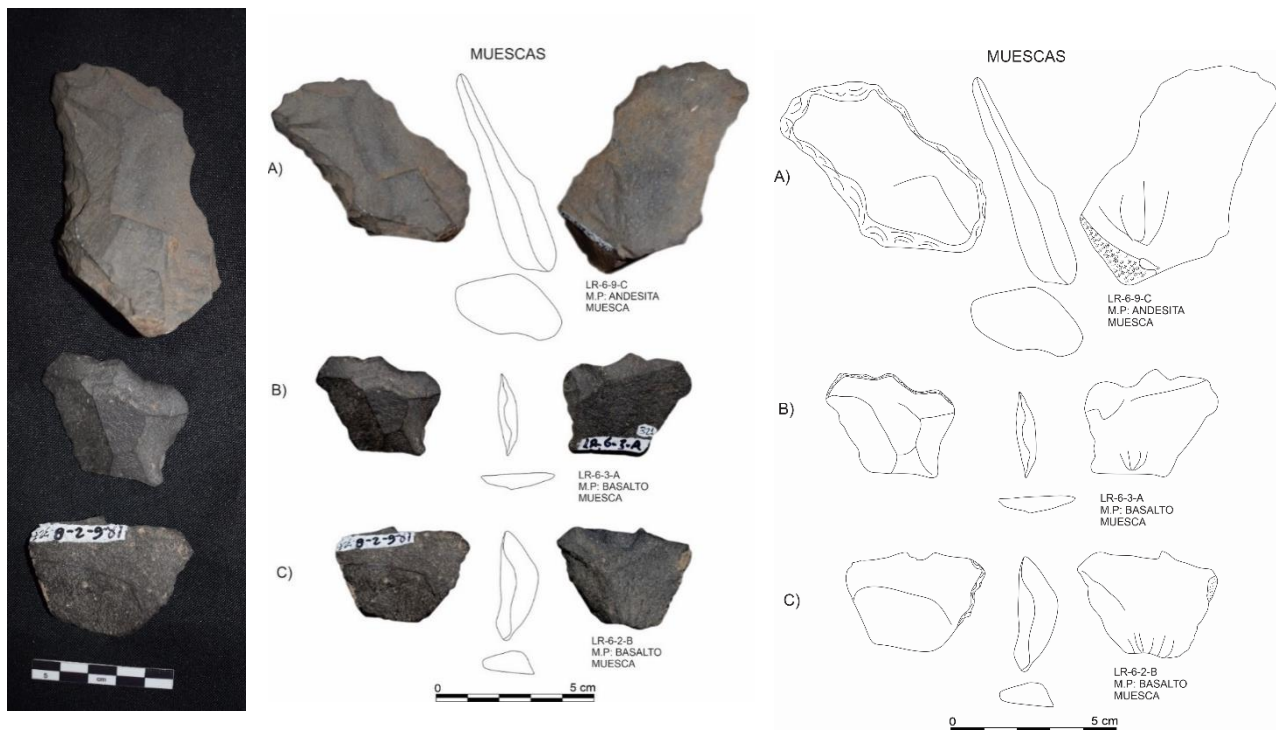


Fig.107: Industria de Piedra Tallada Raspador y Raedera con Muesca.

Instrumentos cortantes (3 piezas líticas)

Vienen a ser artefactos destinados al corte de la carne u objetos que presentan un filo vivo. El primer fragmento está hecho sobre la materia prima de obsidiana, presenta la cara ventral ligeramente convexa, no se puede observar el bulbo pero si se observa la onda de propagación, y el talón es de manera cóncava y aún se observa el córtex; por otra parte, la cara dorsal es de forma cóncava y se observa la nervadura con sus determinadas ondas de propagación, los retoques se ubican en la parte distal en forma rectilínea y es bifacial, presenta unos retoques continuos con un tamaño corto, la inclinación viene a ser rasante. La medida viene a ser: largo 2.5 cm, ancho 3.5 cm y un espesor de 1 cm. es una lasca primaria (Fig. 108 A).

El segundo fragmento está hecho sobre la materia prima de obsidiana, presenta la cara ventral plana y no se observa el bulbo, solo el talón; por otra parte, la cara dorsal es de forma ligeramente plana con pequeñas nervaduras, se puede observar los retoques bifaciales en el lado izquierdo con una delineación rectilínea, con una amplitud corta, la inclinación de los retoques es de forma rasante; la medida viene a ser: largo de 2.5 cm, ancho 3 cm y un espesor de 1 cm (Fig. 108 B).

El tercer fragmento está hecho sobre la materia prima de obsidiana, presenta la cara ventral de manera convexa, donde se puede observar el bulbo pronunciado y el talón ligeramente convexo; mientras tanto la cara dorsal se observa es de forma ligeramente cóncava y se puede observar las nervaduras en poca proporción, los retoques son bifaciales y se ubican en la parte izquierda, tiene una delineación cóncava, la amplitud de los retoques son cortos, la inclinación es de forma rasante; la medida viene a ser: largo 2.5 cm, ancho 3 cm y un espesor de 1 cm (Fig. 108 C).

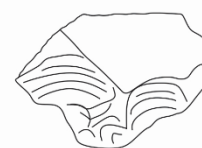


A)



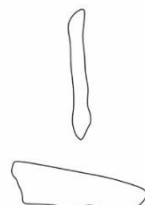
LR-6-9-B2
M.P: OBSIDIANA
INT. CORTANTE

A)



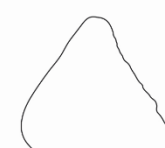
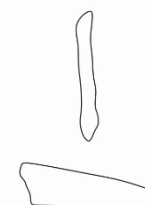
LR-6-9-B2
M.P: OBSIDIANA
INT. CORTANTE

B)



LR-6-4-D
M.P: OBSIDIANA
INT. CORTANTE

B)



LR-6-4-D
M.P: OBSIDIANA
INT. CORTANTE

C)



LR-6-4-B2
M.P: OBSIDIANA
INT. CORTANTE

C)



LR-6-4-B2
M.P: OBSIDIANA
INT. CORTANTE



Fig.108: Industria de piedra Tallada instrumentos cortantes.

Laminas (31 piezas líticas)

“Se trata de desprendimientos obtenidos al igual que la lasca, pero se diferencia de esta por la longitud que será siempre dos veces la del ancho. Presenta las mismas características que la lasca tanto en la cara dorsal como en la cara ventral. La obtención de estas láminas está ligada necesariamente a una preparación previa del núcleo, esto va facilitar el lascado de desprendimiento que va crear aristas que servirán para guiar la propagación del golpe y así poder seguir obteniendo más láminas” (Merino, 1994, p. 24). Es así que para nuestra clasificación se cuenta con 31 piezas líticas.

Laminas sin modificación (4 piezas líticas)

Son desprendimientos o astillas que después de haber sido quitadas del núcleo, no fueron modificados ni utilizados (Cabrera, 1991: 68). Con relación a nuestros materiales se identificó cuatro piezas líticas.

La primera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta la cara ventral ligeramente cóncava, no se puede observar el bulbo, pero si el talón de forma cóncavo; mientras que en la cara dorsal presenta un cuerpo convexo, no se observa con claridad las nervaduras, la parte distal presenta una forma recta, pero corto y se observa el córtex en forma porosa en pequeña proporción, mientras que el lado izquierdo tiene la forma recta y cóncavo donde la parte recta aún se observa el córtex poroso, mientras que en la parte derecha es de manera cóncava y recto; la medida viene a ser: largo 7 cm, ancho 5.5 cm y un espesor de 1.5 cm. por la presencia del córtex esta lámina viene a ser primaria (Fig. 109 A).

La segunda pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta la cara ventral plana y una superficie lisa, no se puede observar el bulbo, pero sí el talón fragmentado de manera cóncava y aún se puede observar el córtex; mientras que en la parte dorsal es de forma convexa,

se puede apreciar las nervaduras, la parte distal es de forma convexa que termina en punta, mientras que el lado izquierdo es de forma ligeramente cóncava y la parte derecha es levemente convexo. La medida viene a ser: largo 5 cm, ancho 3 cm y un espesor de 1.5 cm. Por la presencia del córtex viene a ser una lámina primaria (Fig. 109 B).

La tercera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta la cara ventral de manera irregular, no se puede apreciar el bulbo, pero sí el talón está claro de forma recta, ubicada en la parte proximal; por otra parte, la cara dorsal es de forma convexa, se puede apreciar las nervaduras, la forma de la parte distal es cóncava, mientras el lado izquierdo es de ligeramente rectilíneo y el lado derecho es de forma convexa; la medida viene a ser: largo 6.5 cm, ancho 3.5 cm y un espesor de 2.5 cm (Fig. 109 C).

La cuarta pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, donde se puede apreciar la cara ventral plana con la presencia del bulbo poco pronunciado y un talón visible de forma recta; por otra parte, la cara dorsal es de forma convexa y se observa las nervaduras, la forma de la parte distal es cóncava, el lado izquierdo es convexa y el lado derecho recto en dos puntos; la medida viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 4.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig. 109 D).

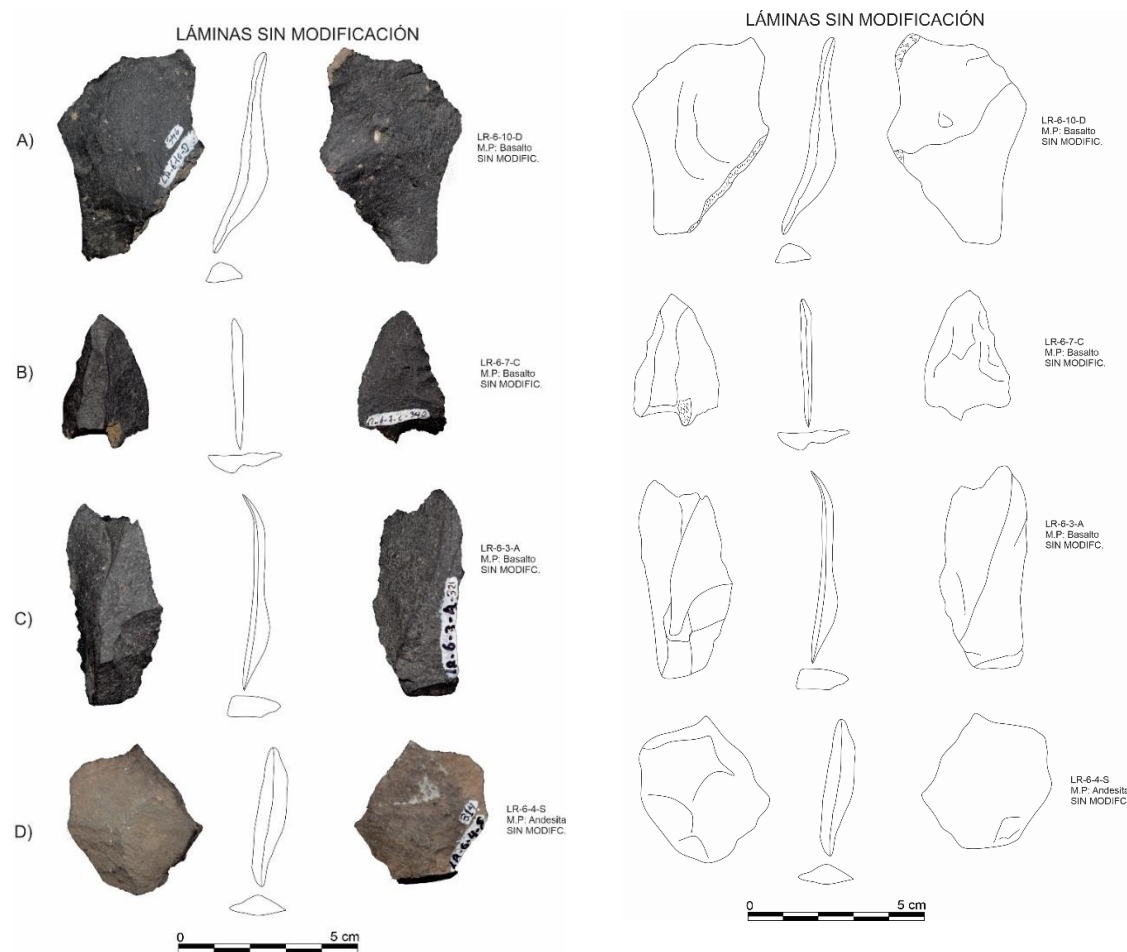


Fig. 109: Industria de Piedra Tallada sin modificación.

Laminas con modificación (27)

“Se conocen como láminas a un tipo especial de lascas cuya longitud excede del doble de su máxima anchura y que generalmente (al menos las verdaderas láminas leptolíticas) muestran su cara dorsal surcada longitudinalmente por una, dos o tres aristas paralelas o confluentes en "Y"” (Merino, 1994: 24). Es así que se identificó veintisiete artefactos entre raspadores, raederas, perforadores, muescas, instrumentos cortantes.

Raspador sobre láminas (6 piezas líticas)

Se tratan de artefactos trabajados unifacialmente con la finalidad de usarlos en el raspado o alisado de los objetos tales como la madera, sacar la grasa de los cueros o alizar los palos. En el análisis tenemos pocas muestras que se caracterizan por tener retoques unificiales de repartición continua cortos y medianos con un ángulo abrupto y semi-abrupto ubicado en un borde ya sea paralelo, perpendicular u oblicuo al eje de la lámina. La forma de este borde es recta, cóncava y convexa en otras.

La primera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta una cara ventral plana con una superficie lisa, se puede apreciar el bulbo con una pequeña pronunciada y un talón de forma convexa que está aún presenta el córtex con poros; por otro lado, se puede apreciar la cara dorsal ligeramente plana, presenta las nervaduras, los retoques unificiales están ubicadas en los lados derechos e izquierda, y mientras que en la parte distal es de forma recta y se puede apreciar el punto de percusión; las ubicaciones del retoque del lado izquierdo con una delineación convexa, con tamaños largos, la inclinación abrupta y una forma escamosa; mientras que el retoque del lado derecho presenta una delineación recta es de tamaño largo, y presenta una inclinación abrupta y es de forma escamosa. La medida viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 4.5 cm y

un espesor de 1.5 cm. Por la presencia del córtex en la parte, el talón viene a ser una lámina primaria (Fig.110 A).

La segunda pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, se observa la cara ventral ligeramente plana, no se puede observar el bulbo y presenta un talón recto en la parte proximal; por otra parte, presenta una cara dorsal, donde se puede apreciar las nervaduras, la ubicación de los retoques unificiales se puede apreciar en la parte distal y en el lado izquierdo, mientras que en el lado derecho no presenta retoques, pero la forma es ligeramente convexa; la delineación de los retoques viene a ser ligeramente convexo, el tamaño viene a ser largos con una inclinación abrupta y una morfología escamosa; la dimensión viene a ser: largo 7 cm, ancho 3.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.110 B).

La tercera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta una cara ventral de forma convexa y un talón recto; por otro lado, se puede apreciar la cara dorsal ligeramente cóncava, la parte distal presenta una forma recta, los lados izquierdos y derecha presentan una forma ligeramente convexa; la ubicación del retoque que son unificiales está en el lado izquierdo, la delineación viene a ser ligeramente convexa, por su amplitud o tamaños son largos, presentan una inclinación abrupta y cuenta con una morfología escamosa. La dimensión viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 4 cm y un espesor de 2.5 cm (Fig.110 C).

La cuarta pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta una cara ventral ligeramente plana donde se observa un bulbo poco pronunciado y un talón en forma cóncava; por otro lado, se aprecia la cara dorsal, donde se puede ver las nervaduras, presentan retoques en la parte distal, proximal y lado derecho, mientras en el lado izquierdo no se presenta nada y más seguro que fuese para sujetar el artefacto; las descripciones de los retoques viene a ser unificiales, la delineación viene a ser ligeramente convexo, los tamaños de los retoques son largos, presentan

una inclinación abrupta y una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 6 cm, ancho 4.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.111 A).

La quinta pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta una cara ventral plana, no se puede apreciar el bulbo, y presenta un talón sobresaliente de manera recta; por otro lado, presenta la cara dorsal, donde se puede observar ligeramente las nervaduras, los retoques están ubicadas en la parte distal y los lados izquierdos y derecha, son retoques unifaciales en forma convexa en parte distal y lado derecha, mientras tanto en el lado izquierdo son retoques bifaciales, los tamaños de todo los retoques son largas con una inclinación abrupta y presenta una forma escamosa. La dimensión viene a ser: largo 5 cm, ancho 4 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.111 B).

La sexta pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta una cara ventral plana, no se puede ubicar el bulbo y presenta un talón de manera recta en la parte proximal; por otro lado, se puede apreciar la cara dorsal ligeramente convexa, donde presenta nervaduras, la parte distal presenta una forma convexa que termina de manera punteada, los lados izquierdo y derecho presentan la forma ligeramente convexa. La ubicación de los retoques se observa en el lado derecho y son retoques unifaciales, la delineación viene convexa, el retoque presenta una amplitud larga, la inclinación bien a ser abrupta y la morfología viene a ser escamosa; la medida es: 4.5 cm, ancho 4 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.111 C)

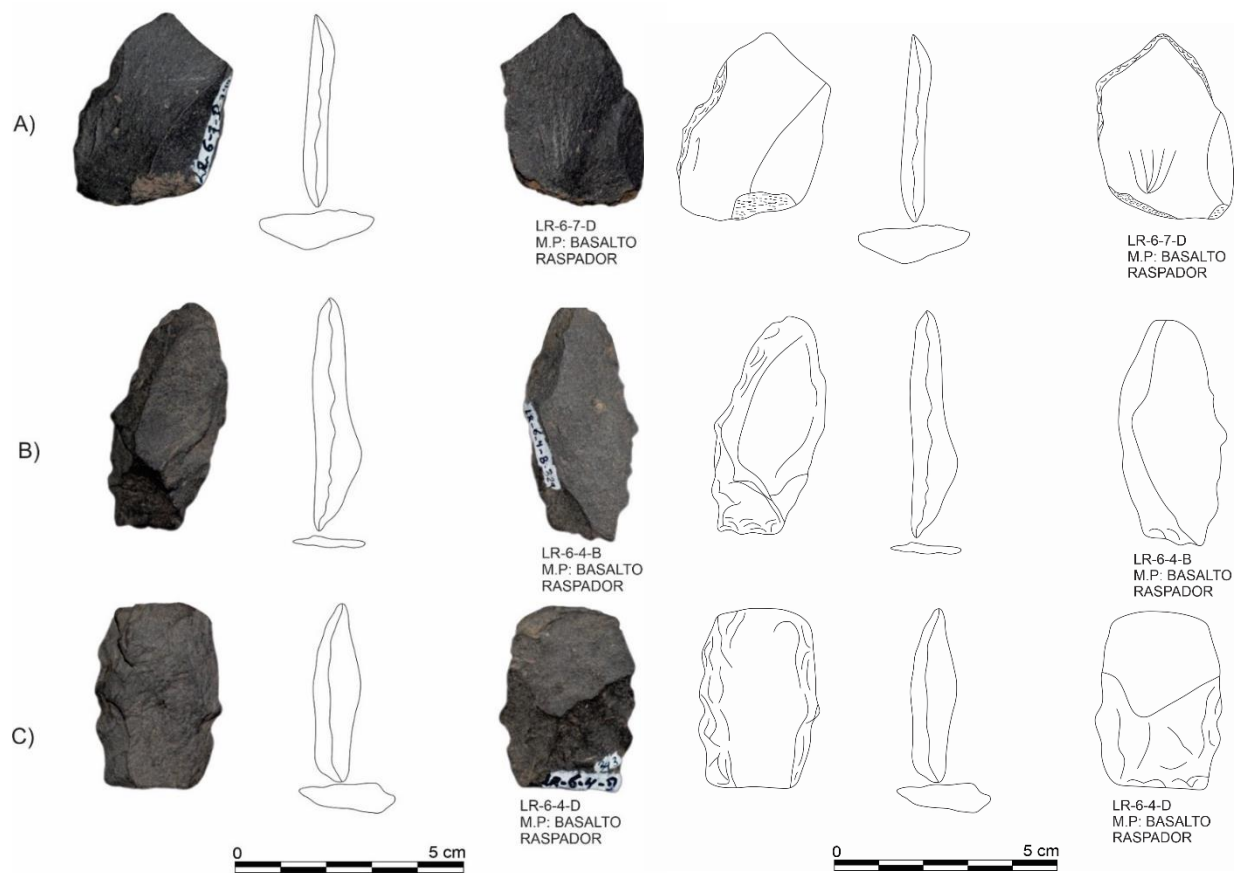


Fig. 110: Industria de Piedra Tallada (Raspadores).

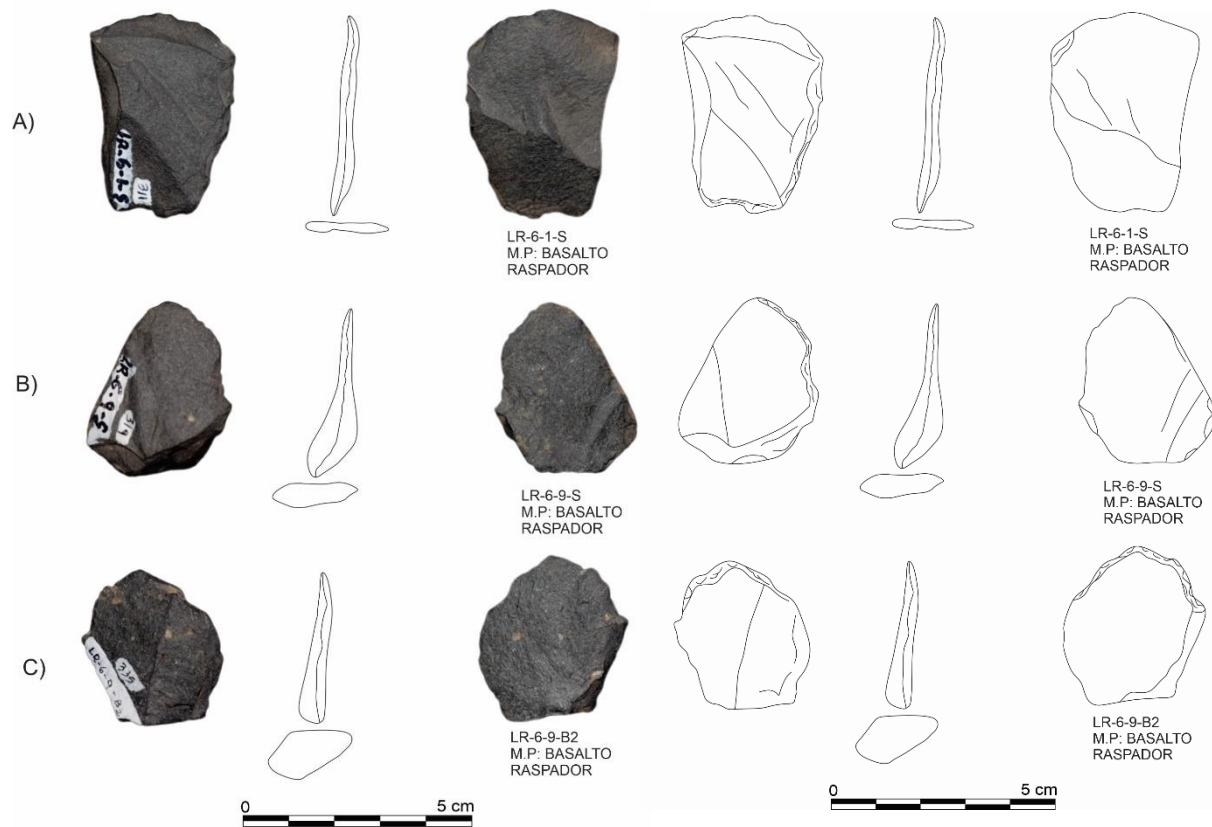


Fig. 111: Industria de Piedra Tallada (Raspadores).

Raederas sobre láminas (4 piezas líticas)

La primera pieza lítica está hecha sobre la materia prima andesita, presenta la cara ventral plana con una superficie lisa y se observa un talón recto en la parte proximal; por otra parte, se observa la cara dorsal con una forma ligeramente convexa, con muy pocas nervaduras, la parte distal presenta una forma recta que aún presenta en los bordes el córtex, mientras que el lado derecho es de forma ligeramente recta y el lado izquierdo es la que presenta los retoques unificiales con una delineación del borde convexo y una inclinación abrupto, el tamaño de los retoques vienen a ser largos y presentan una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 8.5 cm, ancho 5.5 cm y un espesor de 2.5 cm. viene a ser lámina primaria (Fig. 113A).

La segunda pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta una cara ventral ligeramente plana y no se puede observar la presencia del bulbo, pero si presenta un talón de forma recta en la parte proximal; de otro lado, se puede apreciar la cara dorsal con la presencia de nervaduras, la parte distal presenta la forma diagonal y presenta el córtex en el borde, los retoques son unificiales y están distribuidos en el lado derecho e izquierdo, presenta una delineación recta y una delineación ligeramente convexa, la distribución de los retoques vienen a ser continuos, presentan una amplitud larga y una morfología escamosa, y la inclinación de los bordes viene a ser abruptas. La dimensión es: largo 7.5 cm, ancho 5.5 cm y un espesor de 2 cm. Por la presencia del córtex en la parte distal viene a ser una lasca primaria (Fig. 113 B).

La tercera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta una cara ventral ligeramente plana, un bulbo poco pronunciado, y el talón convexo que se ubica en la parte proximal; por otra parte, se puede observar la parte distal que está cubierto completamente por el córtex, la parte distal y los lados derecho e izquierdo presentan un borde de forma recta con una

inclinación abrupta, el retoque está ubicado en la parte distal y es un retoque unifacial, presenta una distribución continua, la amplitud viene a ser largo y presenta una morfología escamosa; la medida viene a ser: Largo 7.5 cm, ancho 3.5 cm y un espesor de 2 cm (Fig. 113 C).

La cuarta pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta la cara ventral ligeramente plana y no se identifica el bulbo, pero sí presenta un talón recto en el que se puede apreciar el córtex de forma porosa y en la parte distal se observa el córtex; mientras que en la cara dorsal presenta una forma ligeramente convexa y presentan las nervaduras, la parte izquierda presenta un borde una forma recta, la parte distal y el lado derecho presentan un borde convexo todas estas con una inclinación abrupta. Los retoques están ubicados en el lado izquierdo y parte distal, dichos retoques son bifaciales, presentan una distribución continua, la amplitud larga y una forma escamosa; la dimensión viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 3 cm y un espesor de 1.5 cm. por presentar córtex viene a ser una lámina primaria (Fig. 113 D)



Fig. 112: Industria de Piedra Tallada, Raederas sobre Láminas.

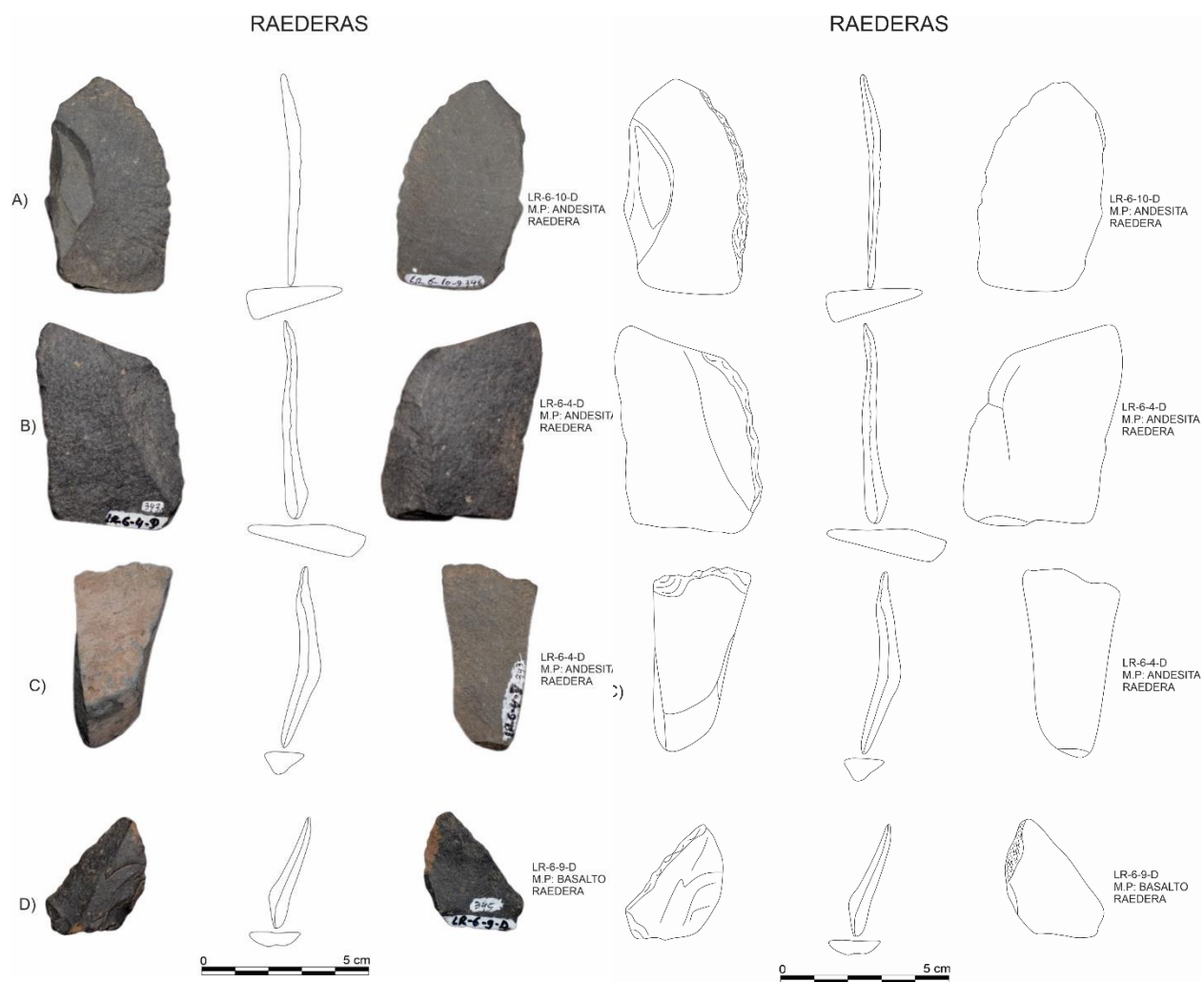


Fig. 113: Industria de Piedra Tallada (Raederas).

Perforadores sobre láminas (2pieza líticas)

Son instrumentos líticos que fueron utilizados para hacer agujero en distintos, teniendo las características apéndice en punta. Se identificó dos muestras:

La primera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, presenta una forma lanceolada que termina en punta, la cara ventral viene a ser ligeramente plana y no se observa el bulbo, pero sí se puede apreciar el talón convexo en la parte proximal; por otra parte, en la cara ventral presenta un cuerpo ligeramente convexo y se puede apreciar las nervaduras, la parte distal presenta una forma de punta convexa, mientras que el lado izquierdo presenta una forma ligeramente recta y el lado derecho presenta una borde convexa. El retoque se observa en pequeñas proporciones en toda la parte de la pieza, a excepción del parte proximal, vienen a ser retoques discontinuos con una amplitud larga. La medida viene a ser: largo 8 cm, ancho 5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.115. A). La segunda pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto y presenta un cuerpo en una forma que se asemeja al triangular, presenta una cara ventral plana con una superficie lisa y no se puede apreciar el bulbo, pero si se identifica el talón o punto de percusión de forma recta que esta se ubica en la parte proximal; por otra parte, en la cara dorsal presenta una forma ligeramente cóncava, los lados derechos e izquierda presenta un borde de forma recta en diagonal que esta se termina de manera convergente hasta la parte distal que presenta una borde convexa. Los retoques se pueden apreciar en el lado izquierdo de la pieza, son retoques unificiales de manera continua con una amplitud larga, presenta una inclinación del borde de manera abrupta y presenta una morfología escamosa el retoque. La dimensión viene a ser: largo 8 cm, ancho 4.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.115. B).

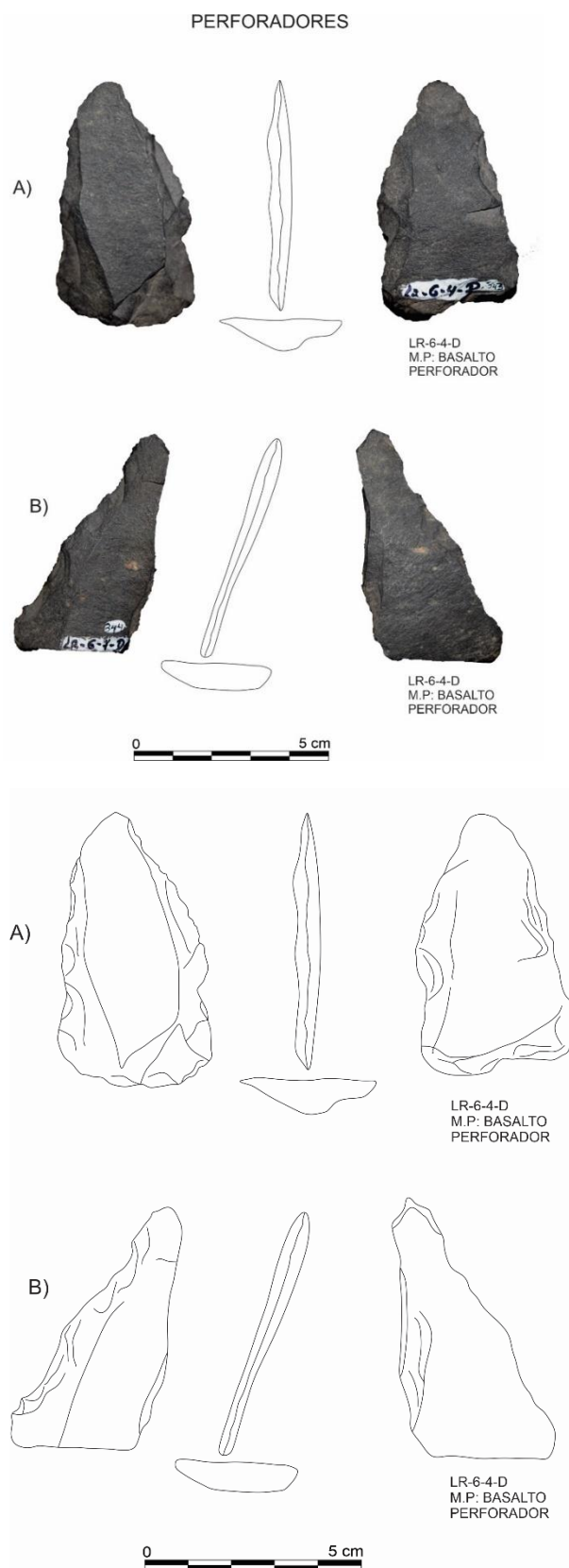


Fig.114: Industria de Piedra Tallada, Perforadores sobre Lámina.

Muestras sobre láminas (3 piezas)

La primera pieza está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta una cara ventral plana con una superficie áspera, se puede apreciar un bulbo pronunciado y un talón recto que se ubica en la parte proximal; por otro lado, la cara dorsal presenta una forma cóncava y convexa por la presencia de las nervaduras, la parte distal presenta un borde convexo a los extremos y el medio presenta un borde cóncavo y esta viene a ser la muesca, el lado izquierdo del cuerpo presenta un borde ligeramente recto y el lado derecho un borde ligeramente convexo. El retoque se encuentra ubicado en la parte distal y son retoques unifaciales, viene a ser un retoque parcial con una amplitud larga y presenta una inclinación del borde de manera abrupta. La dimensión viene a ser: largo 12.5 cm, ancho 8.5 cm y un espesor de 3 cm (Fig.116 A)

La segunda pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta la cara ventral ligeramente plana con una superficie rugosa, se puede apreciar un bulbo pronunciado y un talón convexo que se ubica en la parte proximal; por otro lado, la cara dorsal se puede observar la presencia de las nervaduras y presenta aún el córtex $\frac{1}{2}$ de toda la cara; la parte dorsal presenta un borde de forma rectilínea, y los lados izquierdo y derecho del cuerpo presentan un borde mixto de forma cóncava y convexa. Los retoques están visibles en el lado izquierdo, cerca la parte distal y proximal, con una inclinación abrupta del borde, la repartición del retoque es de manera parcial con una amplitud larga en forma escamosa. La medida viene a ser: largo 10 cm, ancho 9 cm y un espesor de 3.5 cm. Por la presencia del córtex, esta lámina viene a ser primaria (Fig.116 B)

La tercera pieza lítica está hecha sobre la materia prima chert, presenta una cara ventral plana con un bulbo pronunciado y se puede apreciar el talón recto en la parte proximal; por otra parte, la cara dorsal se observa la presencia de las nervaduras, la parte distal presenta un borde convexo, el lado izquierdo del cuerpo presenta un borde cóncavo y convexo por la presencia de la

muesca, el lado derecho del cuerpo presenta un borde convexo. El retoque está ubicado en la parte del lado izquierdo del cuerpo y la muesca se visibiliza en el mismo lado y ceca a la llegada de parte distal. Presentan un borde con una inclinación abrupta, los retoques presentan una distribución continua, los tamaños vienen a ser largos con una forma escamosa. La medida viene a ser: largo 6.5 cm, ancho 5.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.116 C).

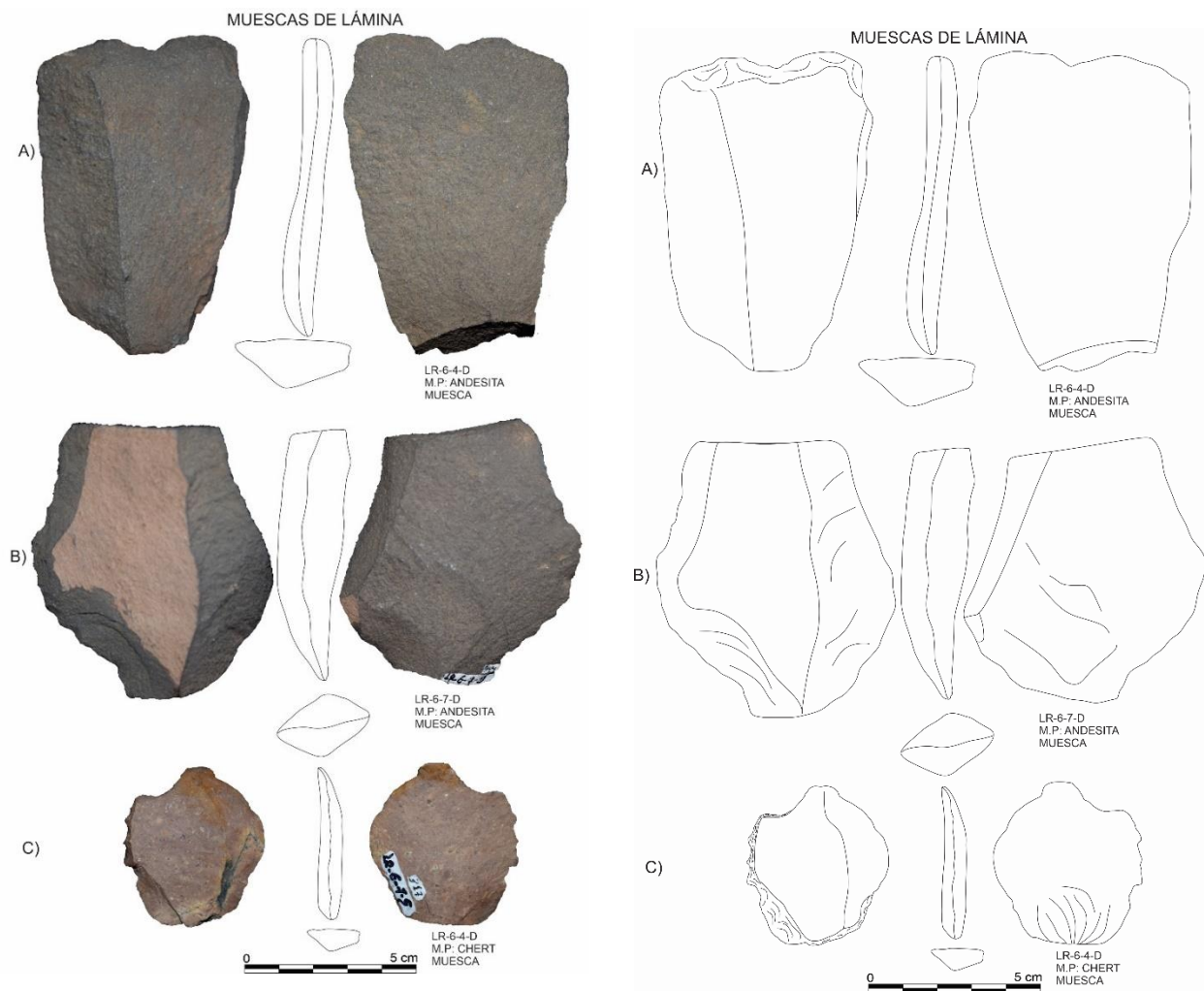


Fig. 115: Industria de Piedra Tallada, Muestras en Lámina.

Instrumentos cortantes con filo vivo (11 piezas)

La primera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta una cara ventral ligeramente plana, no se puede apreciar el bulbo y presenta un talón recto en la parte proximal; por otra parte, se puede apreciar la cara dorsal con la presencia de las nervaduras, la parte distal presenta un borde en punta, por los lados derecho e izquierdo del cuerpo presentan un borde en forma rectilíneo diagonales, la presencia del filo se observa en la parte derecha, la repartición es de manera continua de una amplitud corta, presenta un inclinación del borde rasante. La medida viene a ser: largo 9.5 cm, ancho 4.5 cm y un espesor de 2 cm (Fig.117 A).

La segunda pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta una cara ventral plana en el cual se puede observar un bulbo pronunciado y un talón ubicada en la parte proximal de forma rectilínea; por otra parte, se observa la cara dorsal, donde se aprecia la nervadura que va desde la parte proximal hasta la distal, la parte distal presenta un borde rectilíneo en paralelo, mientras el lado izquierdo del cuerpo presenta el borde recto en diagonal y otra de manera cóncava, por otra parte el lado izquierdo presenta un borde ligeramente recto. El filo vivo se puede apreciar en el lado derecho que va desde la parte distal hasta la proximal de manera continua con una amplitud corta y son unificiales, la inclinación del borde viene a ser rasante. La medida es: largo 9.5 cm, ancho 5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.117 B).

La tercera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta una cara ventral ligeramente plano y no se puede apreciar el bulbo, pero si se ubica el talón o punto de percusión; por otro lado, la cara dorsal se observa la nervadura, en la parte distal presenta un borde rectilíneo con presencia de córtex, el cuerpo del lado izquierdo presenta un borde ligeramente convexo, mientras que el lado derecho presenta el borde levemente rectilíneo. El filo vivo se puede apreciar en el lado derecho que va desde la parte proximal hasta el distal vine a ser de manera

continua y con amplitud corta, la inclinación del ángulo viene a ser rasante. La medida es: largo 6.5 cm, ancho 3.5 cm y un espesor de 1.5 cm. Por la presencia del córtex viene a ser una lámina primaria (Fig.118 A).

La cuarta pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta una cara ventral ligeramente plano con la presencia de un bulbo poco pronunciado y un talón ligeramente rectilíneo ubicada en la parte proximal; por otro parte, se puede apreciar el car dorsal con la presencia de nervadura, la parte distal presenta un borde puntiagudo, mientras que los lados izquierdo y derecho del cuerpo presentan un borde de forma cóncava y convexa. El filo se puede observar en el lado derecho con un borde convexo con una inclinación rasante, el filo des de manera parcial con una amplitud corta. La medida viene a ser: largo 6 cm, ancho 3.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.118 B).

La quinta pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta una cara ventral cóncavo y no se observa el bulbo, por otro lado, presenta un talón ligeramente recto en la parte proximal; por otro lado, la cara dorsal se observa con poca claridad una pequeña nervadura, la parte distal presenta un borde convexo, mientras que el lado izquierdo del cuerpo presenta un borde rectilíneo, mientras que el lado derecho muestra un borde convexo. Los filos se ubican en los dos lados del cuerpo con una inclinación rasante, son los filos son de manera continua con una amplitud corta. La dimensión viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 4.5 cm y un espesor de 1 cm. Se observa la presencia del córtex en la parte del lado izquierdo cerca al talo, por lo tanto, es una lámina primaria (Fig.118 C).

La sexta pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, presenta una cara ventral plana con un bulbo pronunciado y el talón recto ubicado en la parte proximal; por otro lado, se puede apreciar la cara dorsal con un cuerpo plano y no se observa las nervaduras, la parte distal

presenta un borde recto en diagonal, mientras que el lado izquierdo y derecho presentan un borde ligeramente recto. El filo se puede apreciar en el lado izquierdo que va desde la parte proximal hasta el distal con un borde de inclinación rasante, el filo viene a ser de manera contante y una amplitud corta. La dimensión viene a ser: largo 5 cm, ancho 3.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.118 D).

La séptima pieza lítica está hecha sobre la materia prima de calcedonia, presenta una cara ventral irregular con una superficie lisa en el cual sobresale un bulbo pronunciado y presenta un talón plano; por otro lado, se puede observar la cara dorsal con la presencia de nervaduras, la parte distal presenta un borde ligeramente convexo, el lado izquierdo y derecha presenta un borde irregular. El filo por su posición viene a ser bifacial y se ubica en el lado derecho con una inclinación del borde en forma rasante, el filo es de manera continua con una amplitud corta; la dimensión viene a ser: largo 6 cm, ancho 2.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.119 A).

La octava pieza lítica está hecha sobre la materia prima de calcedonia, se puede apreciar una cara ventral en forma cóncava en el cual se observa un bulbo pronunciado, y un talón irregular ubicada en la parte proximal de la pieza; por otra parte, se aprecia la cara dorsal con diferentes nervaduras que delinean la pieza, la parte distal presenta un borde convexo, mientras que el lado derecho e izquierda presentan borde irregular. La ubicación del filo se da en la parte del borde izquierda con una inclinación rasante y es manera de unifacial de forma continua con una amplitud corta. La medida viene a ser: largo 5 cm, ancho 2.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.119 B).

La novena pieza lítica está hecha sobre la materia prima de obsidiana, presenta una cara ventral ligeramente convexa con una superficie lisa y se puede apreciar el bulbo pronunciado, y presenta un talón irregular; por otro lado, se puede observar la parte dorsal con la presencia de las nervaduras y el córtex que invade $\frac{1}{4}$ de la cara, la parte distal presenta un borde libremente

convexo, mientras que el lado derecho presenta un borde irregular en forma de muesca, de manera siguiente el cuerpo del lado izquierdo presenta un borde recto con una inclinación rasante, es ahí donde se observa el filo continuo con una amplitud corta que va desde la parte proximal hasta la distal; la dimensión viene a ser: largo 4 cm, ancho 3 cm y un espesor de 1.5 cm. Por la presencia de córtex viene a ser una lámina primaria (Fig.119 C).

La décima pieza lítica está hecha sobre la materia prima de obsidiana, presenta una cara ventral plana con una superficie lisa con ondas de propagación en el cual se observa un bulbo poco pronunciado y un talón irregular ubicado en la parte proximal; por otro lado, se puede apreciar la cara dorsal con la presencia de nervaduras, la parte dorsal presenta un borde ligeramente recto y el lado izquierdo del cuerpo presenta un borde recto, mientras que el lado derecho muestra un borde convexo con un ángulo de inclinación rasante es ahí que se observa el filo continuo con una amplitud corta que va desde la parte proximal hasta la distal; la dimensión viene a ser: largo 3.5 cm, ancho 2.5 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.119 D).

La décimo primera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de obsidiana, presenta una cara ventral ligeramente recta con ondas de propagación, no se visibiliza el bulbo ni el talón; por otra parte, se observa la cara dorsal, con la presencia de las nervaduras y sus ondas de propagación, presenta una forma irregular, donde en uno de los lados se observa el filo de forma bifacial, presenta un borde recto convexo, el filo viene a ser de manera continua con una amplitud corta; la medida viene a ser: largo 3.5 cm, ancho 2.5 y un espesor de 1.5 cm (Fig.119 E).

INSTRUMENTOS CORTANTES

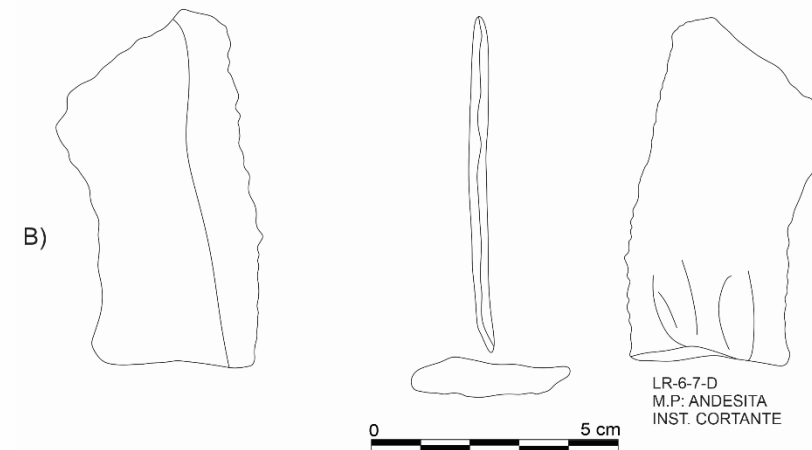
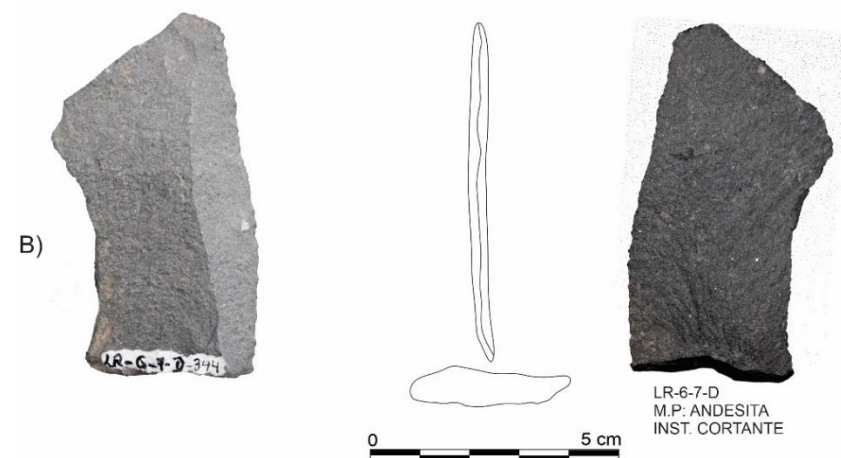
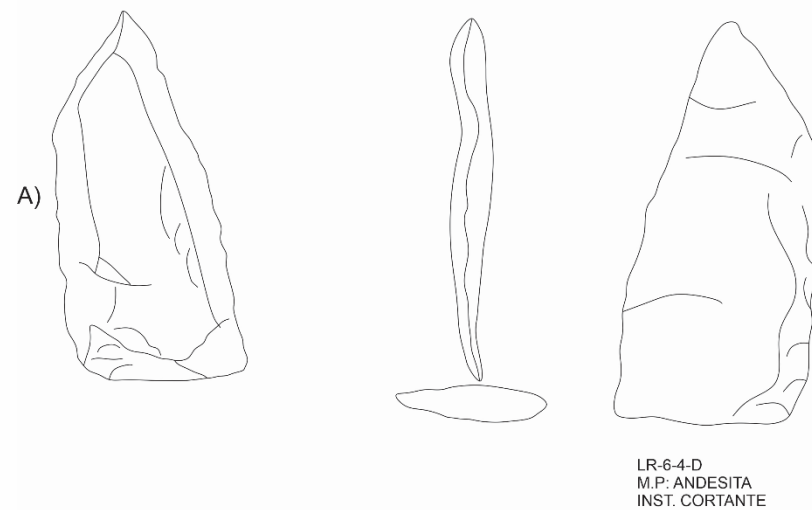


Fig.116: Industria de Piedra Tallada Instrumentos Cortantes.

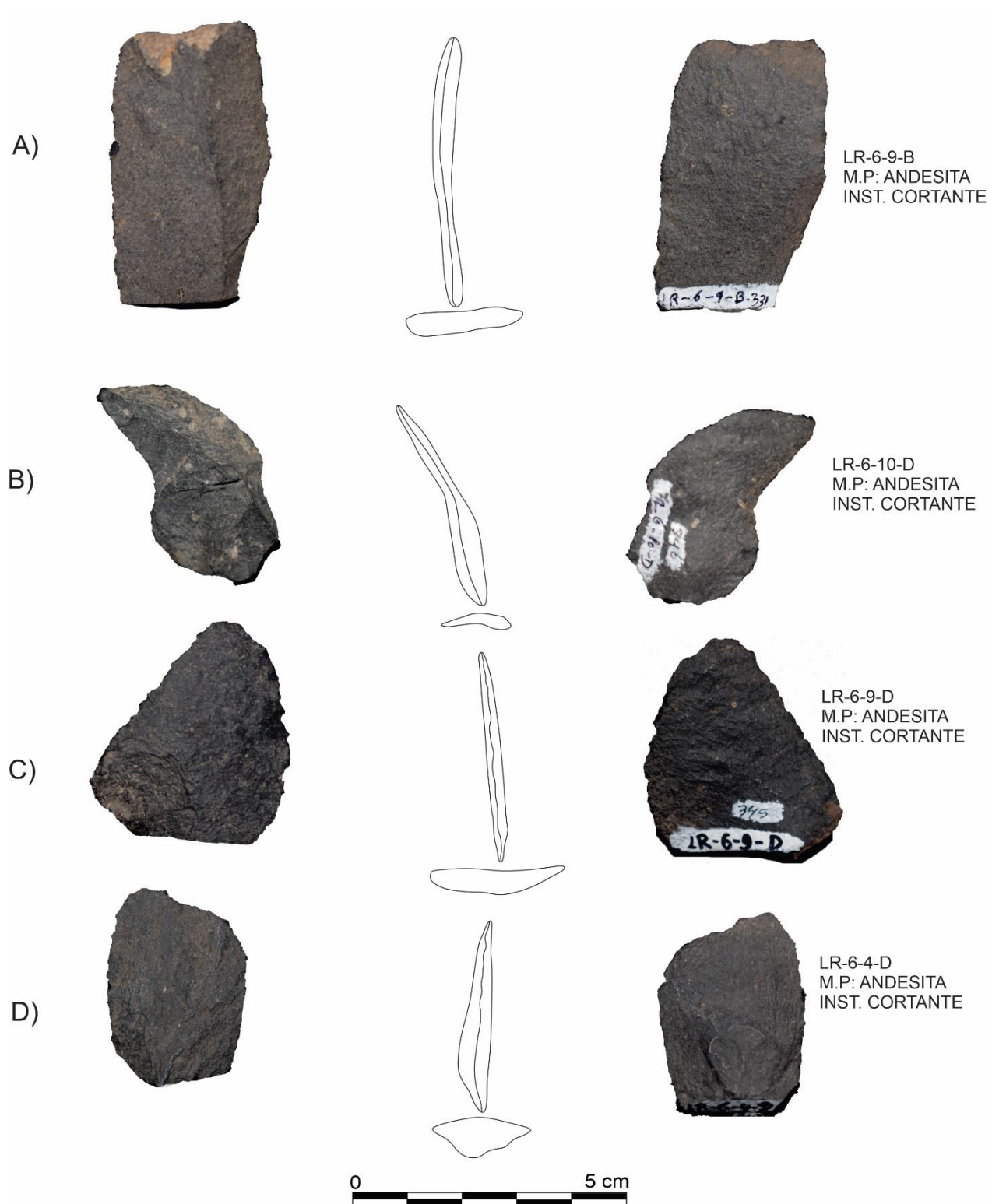


Fig.117: Industria de Piedra Tallada Instrumentos Cortantes sobre Láminas.

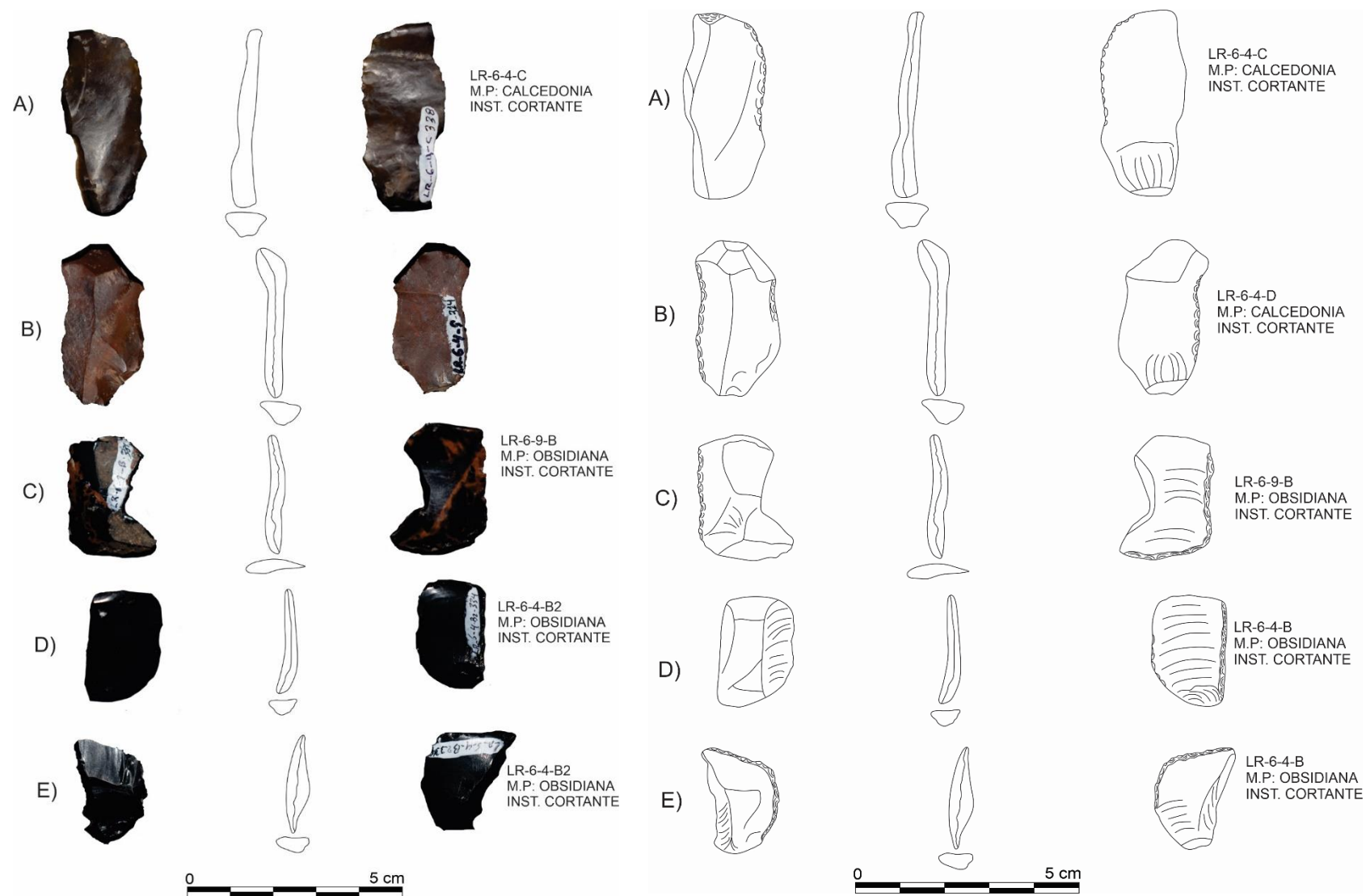


Fig.118: Industria de Piedra Tallada Instrumentos Cortantes sobre Láminas.

Puntas (5 piezas líticas)

Son instrumentos de caza, que están hechos de diferentes materiales y formas. La primera pieza lítica está trabajada sobre la materia prima obsidiana y se encontró de una forma íntegra. Presenta la forma de hoja de sauce o foliácea, el lado derecho e izquierdo presentan un borde recto, la parte distal termina en punta por la convergencia los lados, mientras la parte proximal termina de manera convergente, es ahí donde se presenta la base de manera rectilínea. La cara dorsal y ventral presentan retoques bifaciales con las ondas de propagación y presenta una amplitud que cubre toda la pieza. La medida viene a ser: largo 4.5 cm, ancho 2 cm y un espesor de 1 cm (Fig. 121 A).

La segunda pieza lítica está trabajada sobre la materia prima obsidiana y se encontró de manera íntegra. Presenta la forma lanceolada, el lado derecho e izquierdo presentan un borde ligeramente convexo, la parte distal termina en punta por la convergencia de los lados, mientras que la base presenta una borde convexa por la divergencia de los lados. Los retoques son de manera bifacial que cubren la mayor parte de la pieza con diferentes ondas de propagación. La medida viene a ser: largo 3.5 cm, ancho 2 cm y un espesor de 1 cm (Fig. 121 B).

La tercera pieza lítica está trabajada sobre la materia prima de andesita y es la única que se encontró sobre esta materia prima, se encontró en una condición íntegra. Presenta la forma posible cola de pescado, el lado derecho e izquierdo presentan un borde de forma convexa, mientras que la distal termina en punta por la divergencia y la parte proximal termina de manera convergente, presenta una base cóncava y un pedúnculo ligeramente cóncavos. Los retoques se pueden apreciar más que nada unifícales en la cara dorsal en los dos lados del cuerpo, la distribución viene a ser continua con una amplitud corta. La medida viene a ser: largo 6.5 cm, ancho 3.5 cm y un espesor de 1.5 (Fig. 121 C).

La cuarta pieza lítica está trabajada sobre la materia prima obsidiana y se encontró de manera fragmenta la parte proximal. Presenta una forma lanceolada, el lado derecho e izquierdo presenta un borde de forma ligeramente convexa, mientras que la parte distal termina en punta un poco fragmentada y mientras que la parte proximal no se observa por la fragmentación, es decir que no presenta una base. Los retoques son de manera bifacial que cubren toda la pieza y presentan ondas de propagación. La medida viene a ser: largo 4 cm, ancho 2 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig. 121 D).

La quinta pieza lítica está trabajada sobre la materia prima obsidiana y se halló de modo fragmentado. No se puede identificar la parte distal ni proximal por la fragmentación que presenta, mientras que el lado izquierdo y derecho presentan un borde irregular. Los retoques vienen a ser de manera bifacial que cubren todo el cuerpo y presentan distintas ondas de propagación. La medida viene a ser: largo 3.5 cm, ancho 2 cm y un espesor de 1 cm (Fig. 121 E).

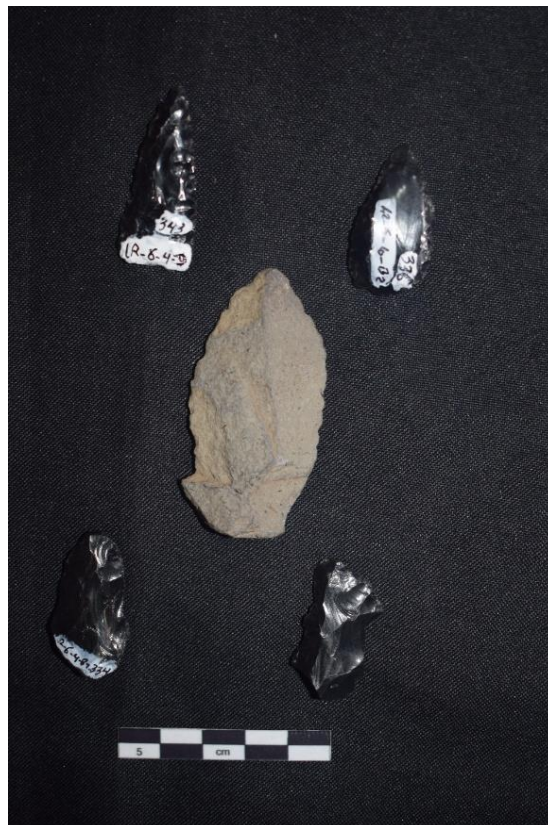


Fig.119: Industria de Piedra Tallada Puntas de Projectiles.

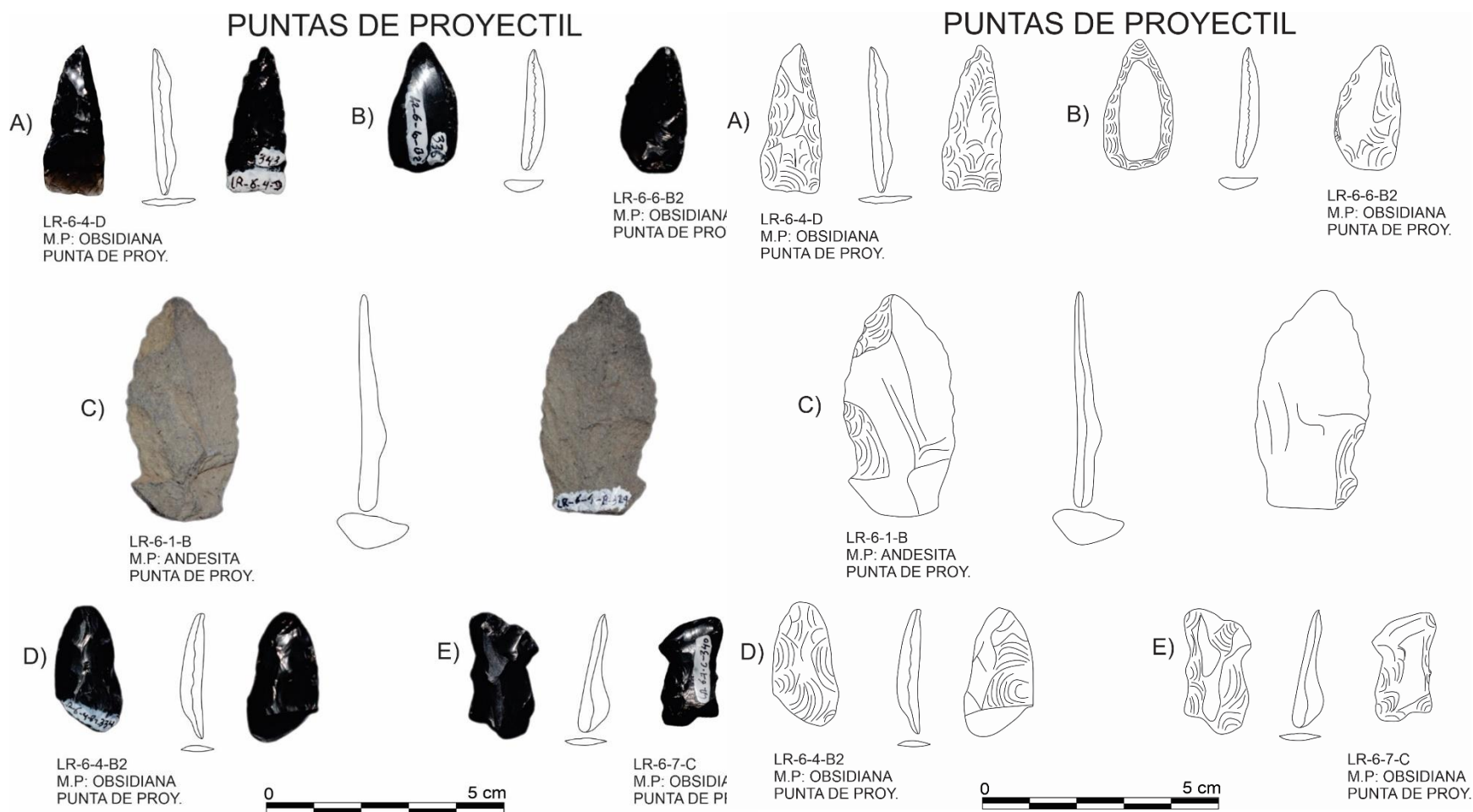


Fig.120: Industria de Piedra Tallada Puntas de proyectiles.

Esquirlas (70 ejemplares)

Se les menciona así a los pequeños trozos que no presentan ninguna forma, que estas fueron desprendidas ya sea del núcleo, lasca o lámina. Estas esquirlas presentan algunas características como la cara ventral, dorsal y la parte cortical; por otra parte, otras presentan partes del desprendimiento de algún artefacto. Las características que presentan diversas formas, ya sea alargada, anchas, semicirculares, en forma de láminas, hojas y otras sin forma. Se separó de acuerdo a su tamaño, se tiene: Esquirlas grandes con una cantidad de 20 ejemplares que la medida va desde: largo 5 cm, ancho 3 cm y un espesor de 1 cm a largo 3.5 cm, ancho 2.5 cm y un espesor de 0.5 cm. En las medianas se cuenta con 32 ejemplares que la medida va desde: largo 3.5 cm, ancho 2.5 cm y un espesor de 1 cm a largo 2.5, ancho 1.5 y un espesor de 1 cm. Las pequeñas se tiene 18 ejemplares que la medida va desde: largo 3 cm, ancho 2.5 cm y un espesor de 0.5 cm a largo 2 cm, ancho 1.5 cm y un espesor de 1 cm (Fig. 122 A)



Fig.121: fotografía de las esquirlas de obsidiana.

INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA Y PICADA

“Estos instrumentos fueron fabricados a partir de unas rocas utilizando dos técnicas diferentes que fueron combinadas de manera simultánea tallándolas luego picándolas (Cabrera, 991). Dentro de este grupo destacan los azadones, azadas, hachas de mano y alisadores.

Azadones (5 piezas líticas)

“Pala cuadrangular algo curva, más larga que ancha, utilizada para romper tierras duras o para otras labores agrícolas” (Echeverría, 2011). Se cuenta con cinco piezas líticas.

La primera pieza esta trabajada sobre la materia prima de andesita y se encontró íntegro. Por las características que presenta tiene la forma de pistola y presenta una superficie rugosa, los retoques se pueden observar en la parte distal con un borde convexo, dichos retoques son bifaciales y de manera continua con una amplitud larga en forma escamosa, mientras que el cuerpo del lado derecho e izquierdo presentan un borde cóncavo, mientras que la parte proximal se puede observar un mango que termina con un borde convexo. Se puede observar la cara ventral y la dorsal donde el córtex cubre la mayor parte de la pieza. La medida viene a ser: largo 13.5 cm, ancho 8.5 cm y un espesor de 2 cm (Fig.124 A).

La segunda pieza esta trabajada sobre la materia prima de andesita, no viene a ser íntegro. Se puede observar más solo la parte distal y un poco del cuerpo o parte mesial, dicho fragmentado está fragmentado, aún presenta el córtex en ambas caras que cubre toda la pieza. El retoque se observa en la parte distal que presenta un borde convexo, estas vienen a ser bifaciales con una distribución continua con una amplitud larga con una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 9.5, ancho 10 cm y un espesor 2 cm (Fig.124 B).

La tercera pieza está realizada sobre la materia prima de andesita y no se encontró íntegro. Solo se puede observar una parte del lado distal y el lado mesial, una parte del cuerpo, aún presenta

el córtex en una de las caras. Los retoques están presentes en la parte distal con un borde convexo, esta viene a ser de manera bifacial con una repartición con una amplitud larga y una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 11 cm, ancho 9 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig.125 A).

La cuarta pieza esta trabajada sobre la materia prima de andesita y se encontró fragmentado. Solo se puede observar un pequeño fragmento de la parte distal y mesial, aún presenta el córtex en la cara dorsal. Los retoques son bifaciales y están presentes en la parte distal que esta tiene un borde convexo, los retoques presentan una distribución continua con una amplitud largo y una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 6.5 cm, ancho 8 cm y un espesor de 2.5 cm (Fig.125 B).

La quinta pieza está modificada sobre la materia prima de andesita y más solo se tiene un fragmento. Este fragmento aún no fue culminado, ya que la cara dorsal se observa el córtex por completo y presenta una superficie lisa. Se puede observar solo la parte distal y mesial en pequeña proporción. Los retoques se observan en la parte distal que presenta un borde ligeramente convexo, el retoque es unifacial con una distribución continua con la amplitud larga y una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 6.5 cm, ancho 7.5 cm y un espesor de 2 cm (Fig.125 C)



Fig.122: Instrumento Piedra Tallada Picada (Azadones).

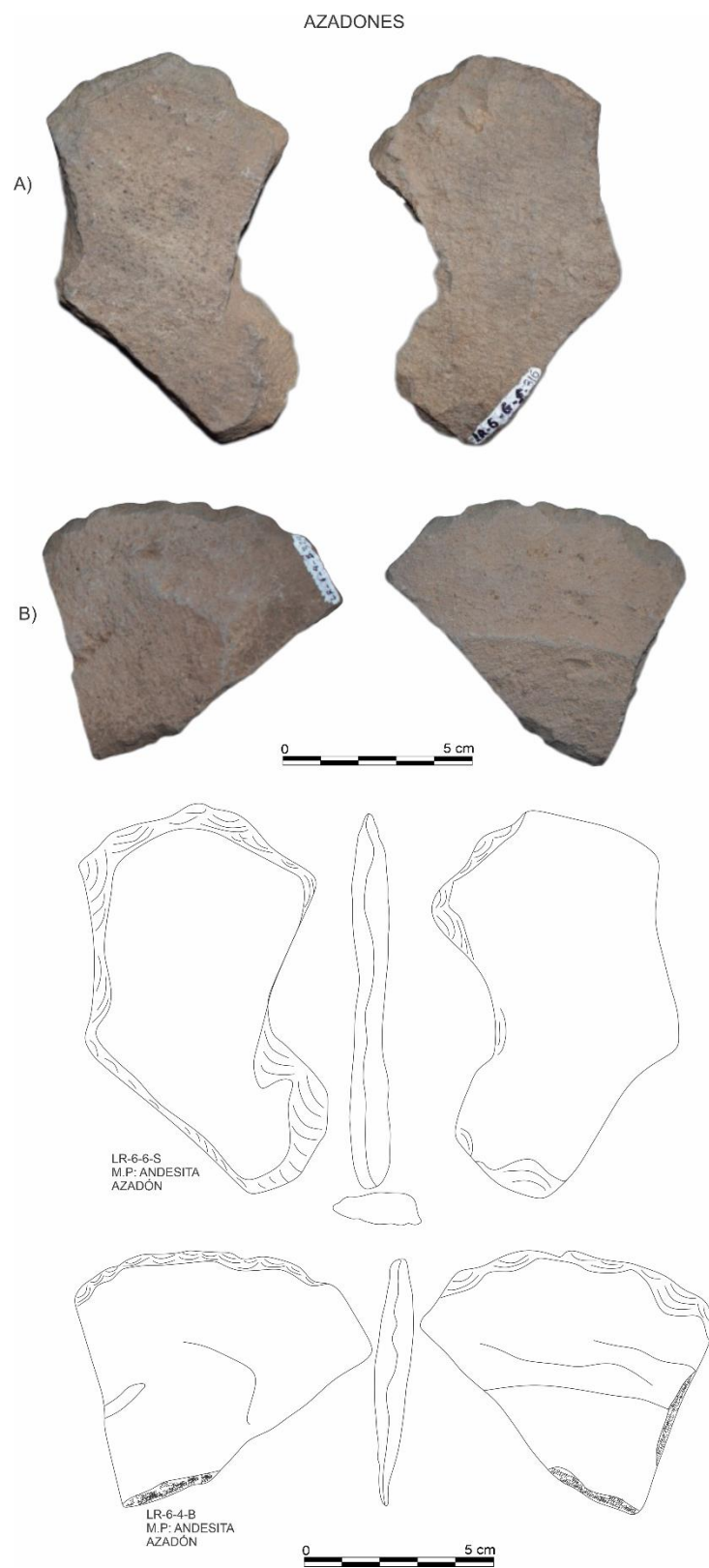


Fig.123: Instrumento Piedra Tallada Picada Azadones.

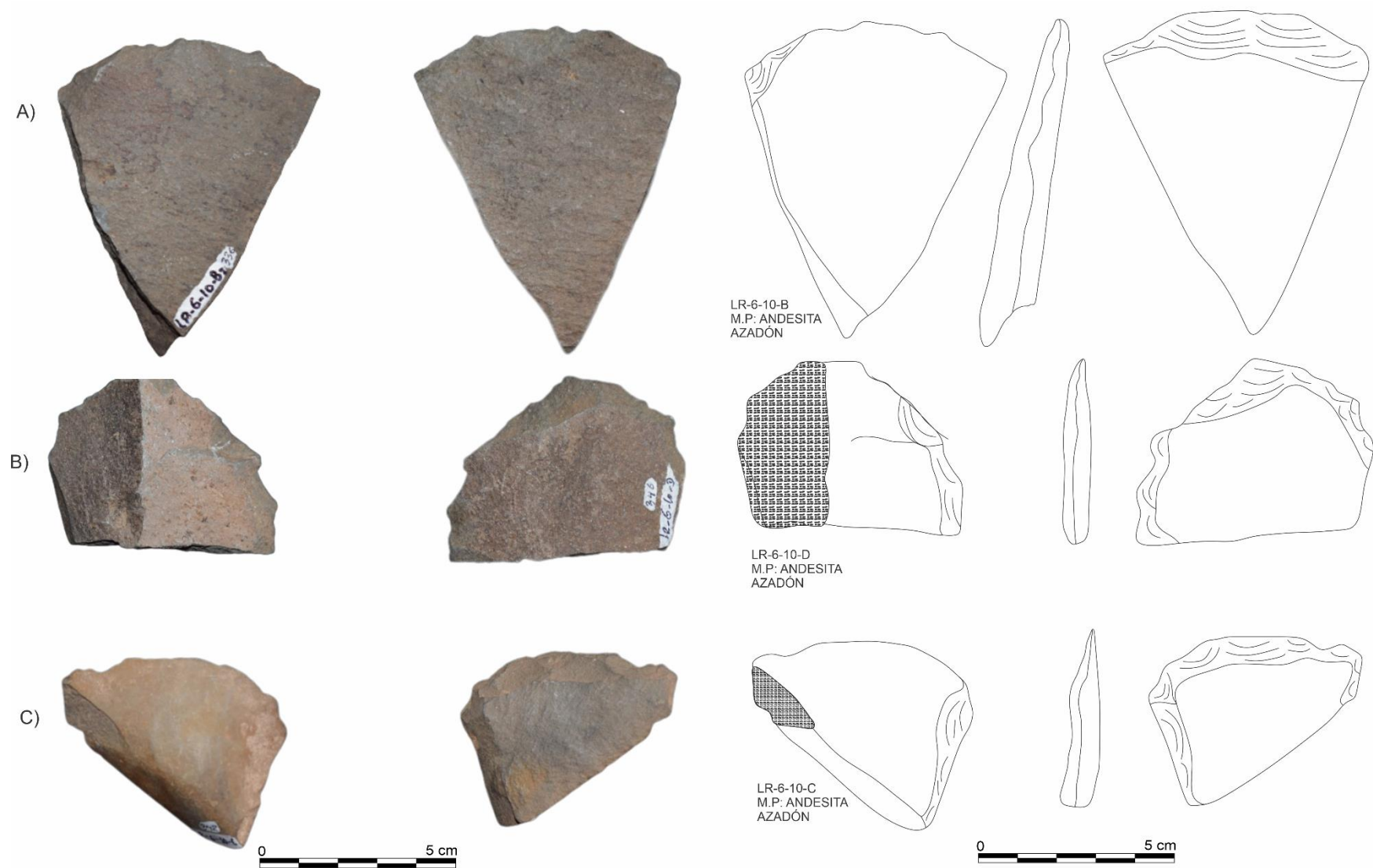


Fig.124: Instrumento Piedra Tallada Picada Azadones.

Azadas (5 piezas)

Son herramientas vinculadas a la actividad agrícola, siendo elaborados a partir de la andesita grisea. Se identificó cinco piezas de Azadas.

La primera pieza está trabajada sobre la materia prima de andesita y se encontró de manera íntegra. Presenta un cuerpo rugoso y se puede identificar la cara ventral plana y dorsal irregular con presencia de quemadura en el lado derecho, la parte distal presenta un borde ligeramente recto, mientras que el lado derecho e izquierdo presentan un borde convexo y la parte proximal presenta una forma irregular. El retoque se puede apreciar en la parte distal y en ambos lados del cuerpo, estos retoques son unifaciales con una distribución continua con la amplitud larga y una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 14 cm, ancho 21.5 cm y un espesor de 3 cm (Fig.126 A).

La segunda pieza está trabajada sobre la materia prima de andesita y se encontró fragmentado. Presenta un cuerpo rugoso que va cubierto con el córtex en ambas caras, solo se puede identificar la parte distal con un borde irregular y la parte mesial del material. Los retoques son de manera bifacial y están ubicadas en la parte distal, estas están distribuidas de manera continua con una amplitud larga y una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 7.5 cm, ancho 17 cm y un espesor de 2 cm. Esta pieza viene a ser primaria, ya que se identificó el córtex (Fig.126 B).

La tercera pieza está trabajada sobre la materia prima de andesita y se halló fragmentado. Presenta una superficie áspera y aún presenta el córtex en ambas caras, del material se puede observar solo la parte distal y mesial. Los retoques son de manera bifacial y están presentes en la parte distal con un borde convexo, los retoques están distribuidas de manera continua con una amplitud larga y una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 9.5 cm, ancho 12 cm y un espesor de 1.5 cm. viene a ser un material primario por la presencia del córtex (Fig.127 A).

La cuarta pieza está trabajada sobre la materia prima de andesita y se identificó de manera fragmentada. Presenta una superficie rugosa y aún se observa el córtex en una de las caras, este fragmento se identificó solo la parte mesial que presenta una forma cóncavo recto. La medida viene a ser: largo 10.5 cm, ancho 14 cm y un espesor de 2 cm. Viene a ser una pieza primaria por la presencia del córtex (Fig.127 B).

La quinta pieza está trabajada sobre la materia prima de andesita y se halló fragmentado. Presenta una superficie rugosa, más solo se puede observar la parte mesial de la pieza presentando un borde irregular y con la presencia del córtex en ambas caras. La medida viene a ser: largo 7.5 cm, ancho 10.5 cm y un espesor de 2.5 cm. Esta pieza viene a ser primaria por la presencia del córtex (Fig.127 C)



AZADAS

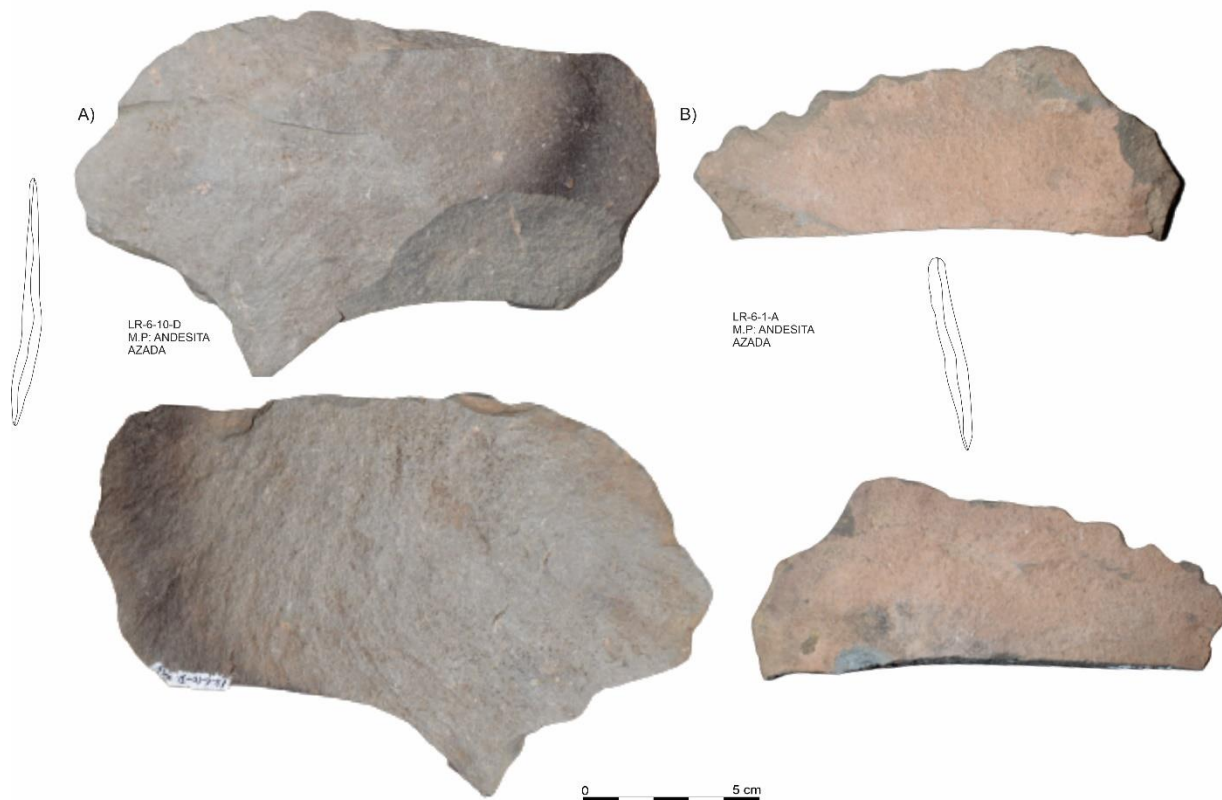


Fig.125: Instrumento Piedra Tallada Picada Azadas.

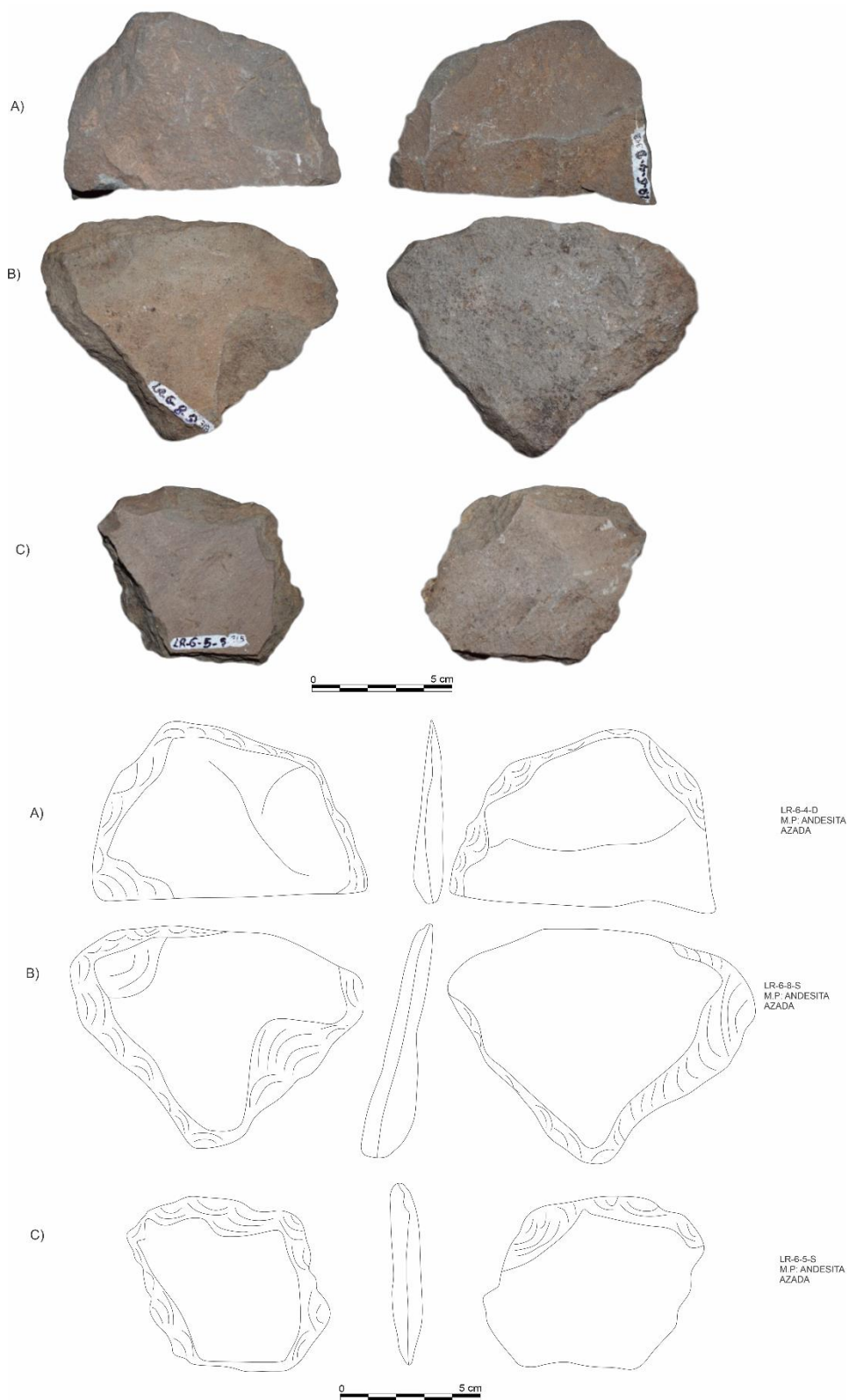


Fig.126: Instrumento Piedra Tallada Picada Azadas.

Hachas de mano (4 piezas líticas)

Son instrumentos líticos que fueron utilizados cortar herramienta cortante de madera u otros objetos, fueron denominadas hachas de mano por el tamaño que presentan y la comodidad que se sienta al momento de agarrarlas o utilizarlas (Fig.128).

La primera pieza esta trabajada sobre la materia prima de andesita y se encontró de manera íntegra. Presenta una superficie áspera y presenta el córtex en ambas caras, una de las caras viene a ser de manera plana y los otros ligeramente convexos. El fragmento presenta un parte distal con un borde cóncavo, el lado izquierdo cóncavo y convexo, mientras el lado derecho presenta un borde recto y la parte mesial presenta una forma ligeramente convexa, se puede observar un orificio circular cerca al lado izquierdo, está teniendo un diámetro de 3 cm con una profundidad de 2 cm. Los retoques se pueden apreciar en la parte distal que presenta un borde cóncavo, dichos retoques son bifaciales distribuidas de manera continua con una amplitud larga y una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 16 cm, ancho 20 cm y un espesor de 5.5 cm. Por la morfología que presenta viene a ser un hacha de mano, pero también pudo haber servido como una azada, la presencia del córtex nos da a entender que viene a ser un artefacto primario (Fig.129 A).

La segunda pieza está trabajada sobre la materia prima de andesita y se encontró de manera fragmentada. Presenta una superficie áspera y aún presenta el córtex en ambas caras, se puede identificar la parte distal con un borde ligeramente convexo y la parte mesial con una morfología plana. Los retoques bifaciales se ubican en la parte distal con una distribución continua, la amplitud larga y una morfología escamosa. La medida viene a ser: largo 8 cm, ancho 9.5 cm y un espesor de 1.5 cm. por la morfología que presenta se puede aludir que viene a ser un hacha de mano y también utilizada como un azadón, la presencia el córtex nos da a entender que viene a ser una pieza primaria (Fig.130 A).

La tercera pieza está trabajada sobre la materia prima de andesita y se encontró de forma íntegra. Presenta una superficie rugosa y presenta una cara plana, la otra irregular y en ambas se observa el córtex que cubre toda la pieza; se pasará a describir la parte de la cara irregular, en el cual se puede observar la parte mesial con un borde convexo, el lado izquierdo presenta el borde ligeramente convexo, mientras que el lado derecho un borde recto y la parte proximal presenta un borde irregular. Los retoques casi no se pueden identificar, más serían huella de uso que están presentes en la parte distal. La dimensión viene ser: largo 7.5 cm, ancho 10.5 cm y un espesor de 3.5 cm. Por la presencia del córtex viene a ser una pieza primaria (Fig. 130 B).

La cuarta pieza está trabajada sobre la materia prima de andesita y se identificó de manera íntegra. Presenta una superficie rugosa con la presencia de la cara ventral con la presencia del bulbo pronunciado, dorsal con pequeñas nervaduras y un talón recto que esta presenta el córtex. La característica del fragmento viene a ser la parte distal presenta un borde ligeramente convexo, el lado izquierdo con un borde convexo, el lado derecho de manera cóncava y una base plana. Más que retoques son huella de uso que se observa en la parte distal que bordea toda la parte. La medida viene a ser: largo 8.5 cm, ancho 12.5 cm y un espesor de 4.5 cm. Por la presencia del córtex viene a ser una pieza primaria (Fig. 130 C)



Fig.127: Fotografía de los Instrumento Piedra Tallada Picada Hachas de mano.

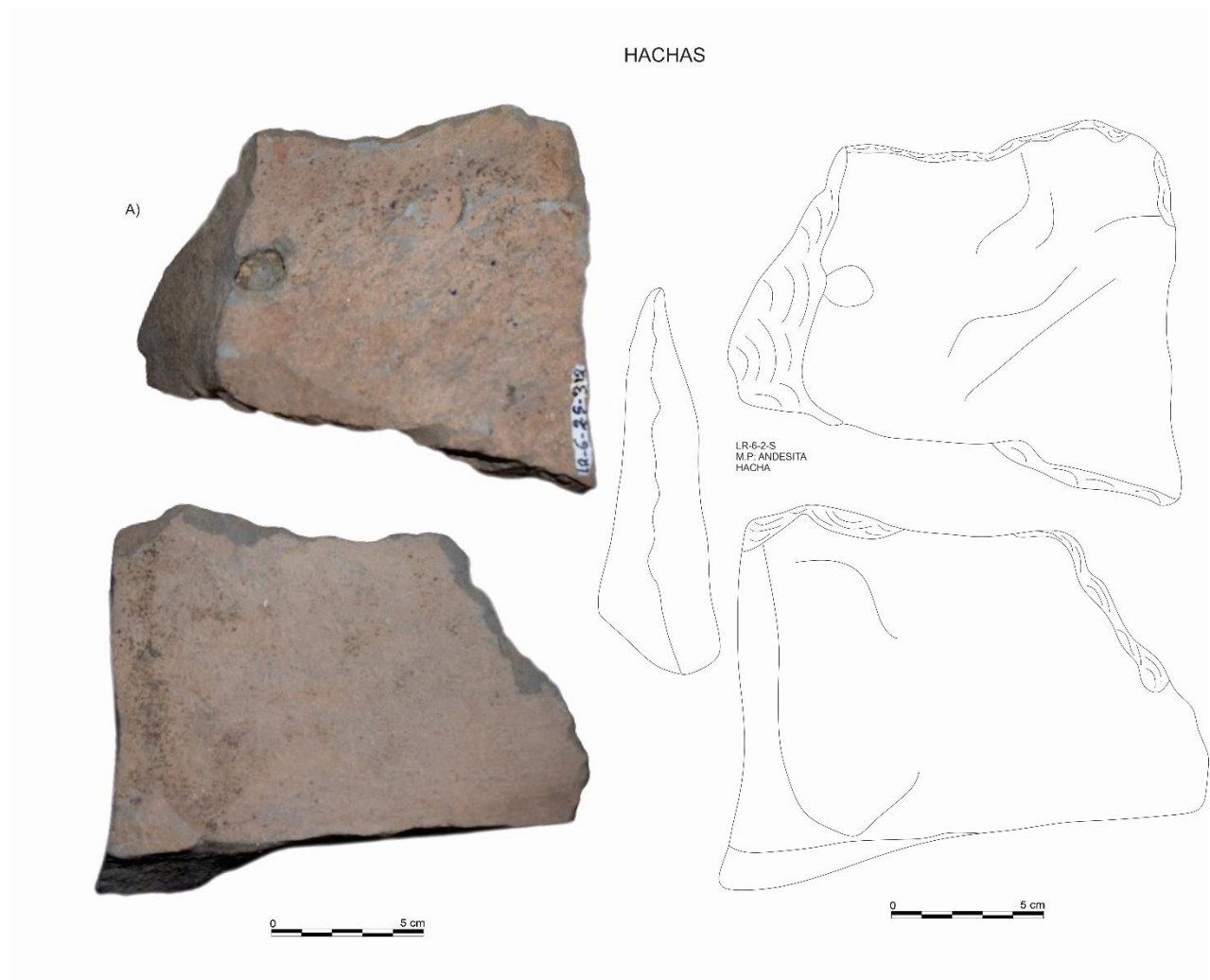


Fig. 128: Instrumentos Piedra Tallada Picada Hacha de Mano.

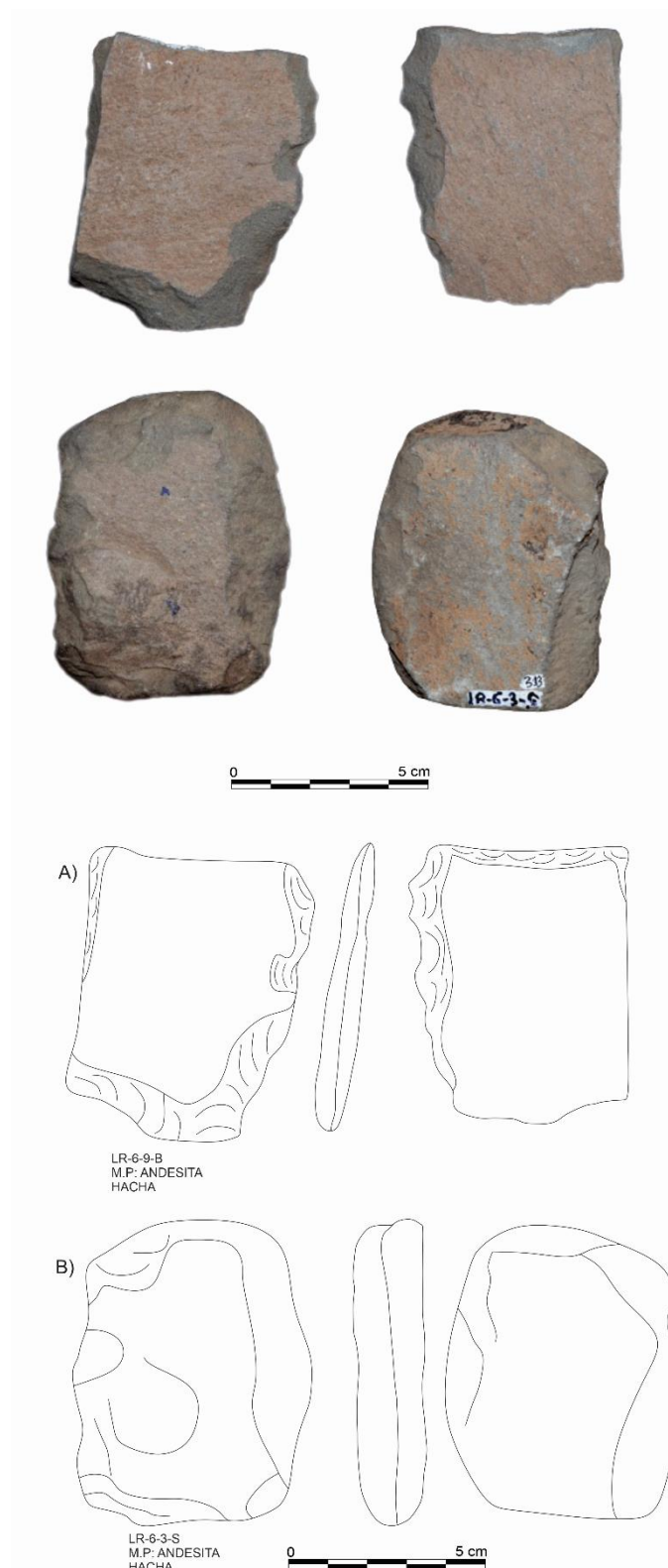


Fig.129: Instrumento Piedra Tallada Picada Hacha de mano.

Alisadores (2 piezas líticas)

Estos instrumentos sirven como herramienta para el emparejamiento de la superficie todavía húmeda o también luego que la vasija se secó estando en estado de biscocho, cuando todavía se puede raspar las partes excedentes.

La primera pieza lítica está hecha sobre la materia prima de basalto, viene a ser una lasca lo cual presenta una cara ventral, dorsal y no se puede observar el talón. La parte distal presenta un borde convexo, mientras los lados derecho e izquierdo un borde recto y la parte mesial ligeramente plana, no se puede apreciar el talón, ya que está fragmentado. Más que modificaciones vendría a ser huella de uso que se puede ubicar en la parte distal. La medida viene a ser: largo 4.5 cm, ancho 4 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig. 132 A).

La segunda pieza lítica no se pudo identificar la materia prima, presenta un color oscuro y viene a ser ligero, muestra una forma circular irregular, en una parte del borde se puede apreciar la huella de uso, lo que se utilizó como un alisador para la elaboración de las cerámicas. La medida viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 4 cm y un espesor de 1.5 cm (Fig. 132 B).



Fig.130: Fotografía de los Instrumento de Piedra Tallada Picada Alisadores.

ALISADORES

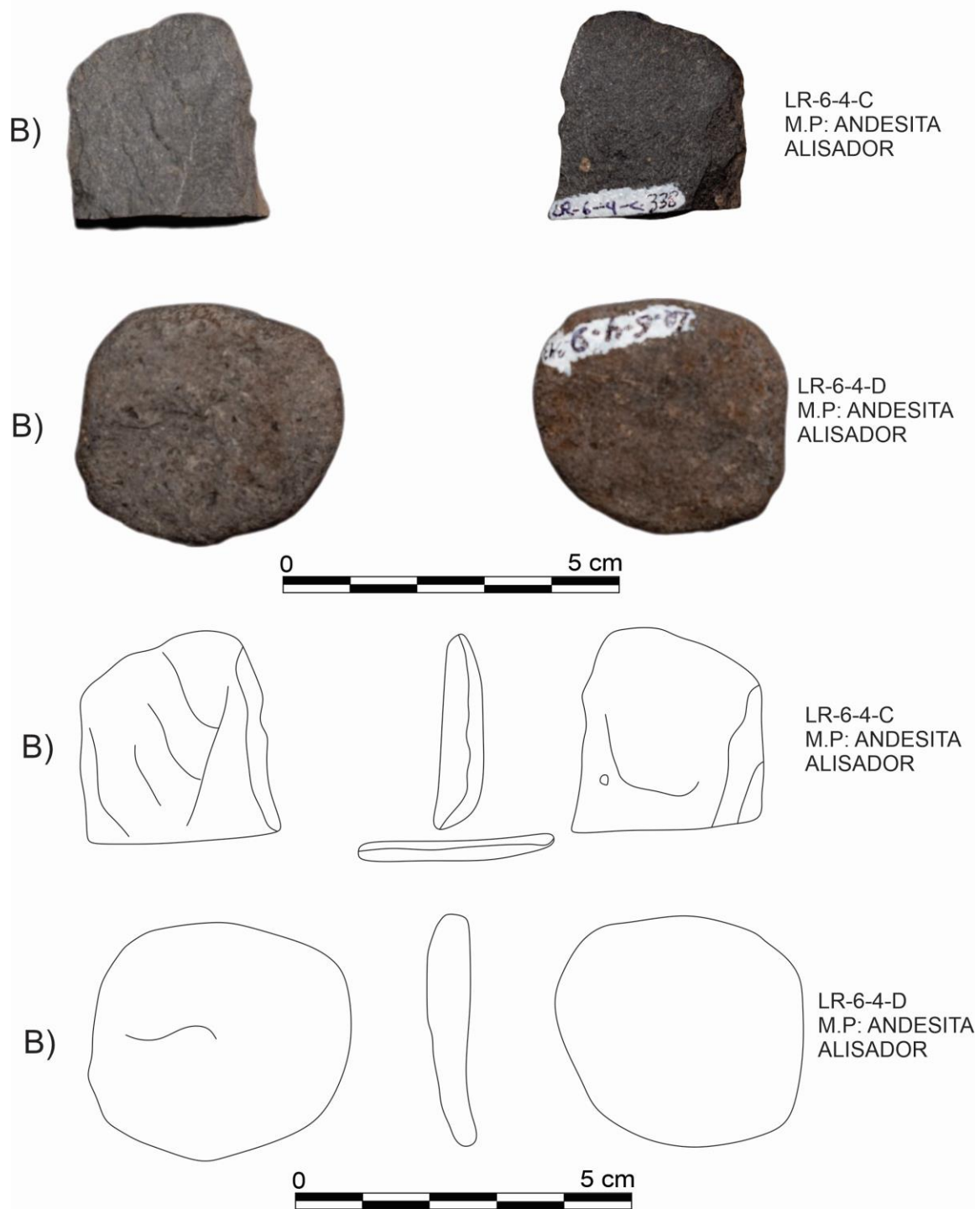


Fig.131: Instrumento Piedra Tallada Picada Paletas.

INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA

Utilizamos esta denominación, para incluir los objetos de piedra que han sido producidos por diversas técnicas, principalmente: percusión sin astillamiento y alisamiento o pulimento por abrasión o por uso (Bate, 1969). Dentro de esta industria tenemos a las porras, mortero, medallón y colgante (Fig. 132).

Porras: Viene a ser una herramienta bélica, el artefacto fue hecho sobre la materia prima de granito, un mineral más resistente y dura, se encontró la mitad de la pieza. La porra presenta una forma discoidal con un hoyuelo en medio en forma circular y esta sirve para poder encajar el mango. Por otra parte, pudo haber servido como un percutor de mano en forma de anillo, ya el artefacto que se presenta muestra las características en el cual puede ingresar el dedo índice con exactitud y mediante ello se pudo haber trabajado otro material con percusión. Presenta un diámetro de 5.5 cm y un espesor de 2.5 cm (Fig.133 A).

Mortero: Es un instrumento que sirvió para moler o machacar semillas, vegetales, etc. El artefacto está elaborado sobre la materia prima de granito y se encontró fragmentado, la pieza presenta una superficie por el exterior un poco áspero y por el interior liso, generalmente está trabajada sobre un bloque esférico en el cual presenta un orificio en la parte central, el cual fue desgastando utilizando diversos métodos. Por la fragmentación del artefacto no se puede describir con exactitud, lo poco que se puede observar presenta una base plana y tan solo se tiene un 30% del artefacto; este material sirve para la actividad doméstica como molienda. La medida viene a ser: largo 7.5 cm, ancho 5 cm y un espesor de 2.5 cm (Fig.133 C).

Colgantes: Son instrumentos que se utilizaron a manera de adornos o lujos. Se realizó una recreación de los colgantes ver la (Fig. 134). El primer artefacto fue trabajado en la materia prima de obsidiana, se tiene la mayor parte del medallón, presenta un cuerpo plano y muestra las

características de un tupu en una dimensión pequeña, presenta la forma circular y por el medio sobresale una punta en forma recta y está fragmentada. La medida viene a ser: largo 2.5 cm, ancho 2 cm y un espesor de 0.5 cm (Fig.133 D). El segundo artefacto fue trabajado sobre una materia prima no identificada, pero esta presenta mica la interior y el peso viene a ser ligero. La forma del artefacto viene a ser como una asta del venado que presenta cuatro lados, la parte distal viene a ser en forma rectangular y a unos 2 cm abajo presenta una incisión que bordea todo el fragmento como el cuello, desde la incisión hasta la parte proximal se puede apreciar en cada lado incisiones en forma lineales en forma verticales que casi no se puede observar, en uno de los lados se puede observar una representación más legible que muestra el mismo fragmento y en el medio presenta incisiones en forma de línea verticales y horizontales; por otra parte, el lado proximal se puede observar que termina en forma de un pico de pato y está fragmentado en pequeñas proporción . La medida viene a ser: 8 cm, ancho 3.5 cm y un espesor de 2.5 cm (Fig. 133 B).



Fig.132: Fotografía de Industria de Piedra Pulida.

INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA



Fig.133: Piedra Pulida: Porra, Colgante, Mortero y Medallón.

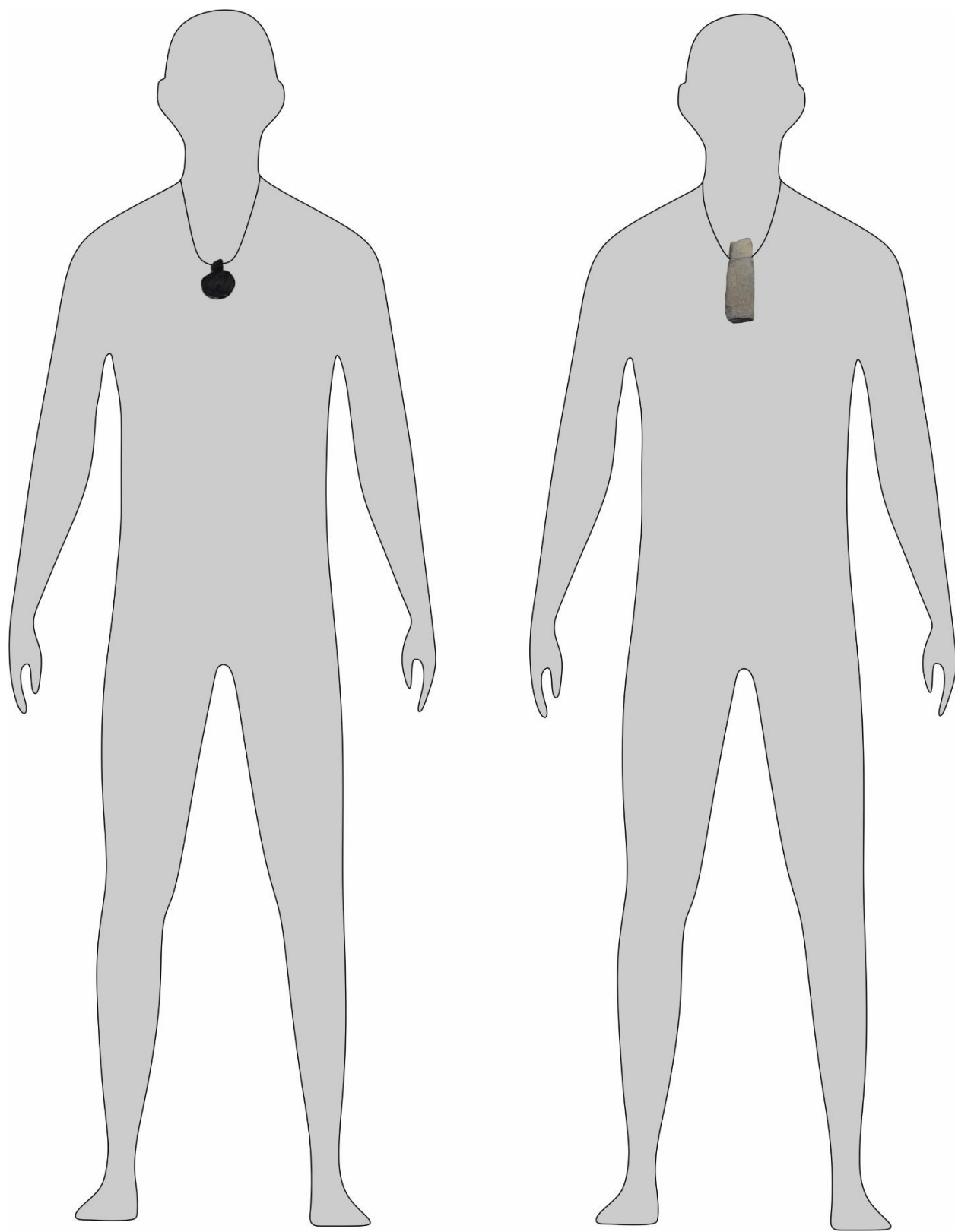


Fig.134: Animación del uso de los colgantes.

Análisis lítico del contexto (evento de quema)

Los materiales presentes fueron recuperados de un contexto, donde fue ubicado dentro de la cuadrícula 10, en el que se realizó un cateo y en el proceso de la excavación se observó una impronta el cual contenía líticos quemados. La primera pieza lítica está trabajada sobre la materia prima de basalto, viene a ser una lámina que presenta la cara ventral, dorsal y un talón fragmentado. La parte distal presenta un borde convexo, los lados derechos e izquierdo muestran un borde ligeramente convexo. Los retoques unifaciales se pueden apreciar en el lado izquierdo con una inclinación del borde rasante, el retoque presenta una repartición continua con una amplitud corta. La medida viene a ser: largo 7.5 cm, ancho 5 cm y un espesor de 1.5 cm. Este material viene a ser un artefacto cortante por las características mencionadas (Fig.135 A). La segunda pieza lítica está hecha sobre la materia prima de andesita, viene a ser una lámina que presenta una cara ventral con un bulbo poco pronunciado y una cara dorsal con sus respectivas nervaduras, y el talón recto. La parte distal presenta una borde convexa, el lado derecho e izquierdo presentan un borde irregular. Los retoques se pueden observar en la parte distal y presenta un borde abrupto, los retoques son de manera parcial, presentan una amplitud regular. La medida viene a ser: largo 5 cm, ancho 4 cm y un espesor de 1.5 cm. La función de este material es de un raspador (Fig.135 B). La tercera pieza está hecha sobre la materia prima de andesita, viene a ser una lámina primaria, ya que aún presenta el córtex en la parte dorsal, mientras que la cara dorsal viene a ser plana, se puede observar la parte distal con un borde convexo y los lados presenta el borde irregular; donde se puede observar pequeña parte más que nada en los bordes, son de manera parcial con una amplitud corta, y un ángulo de inclinación de manera abrupta. La medida viene a ser: largo 5.5 cm, ancho 4.5 cm y un espesor de 1.5 cm. la funcionalidad de este artefacto viene a ser un raspador por las características mencionadas (Fig.135 C)

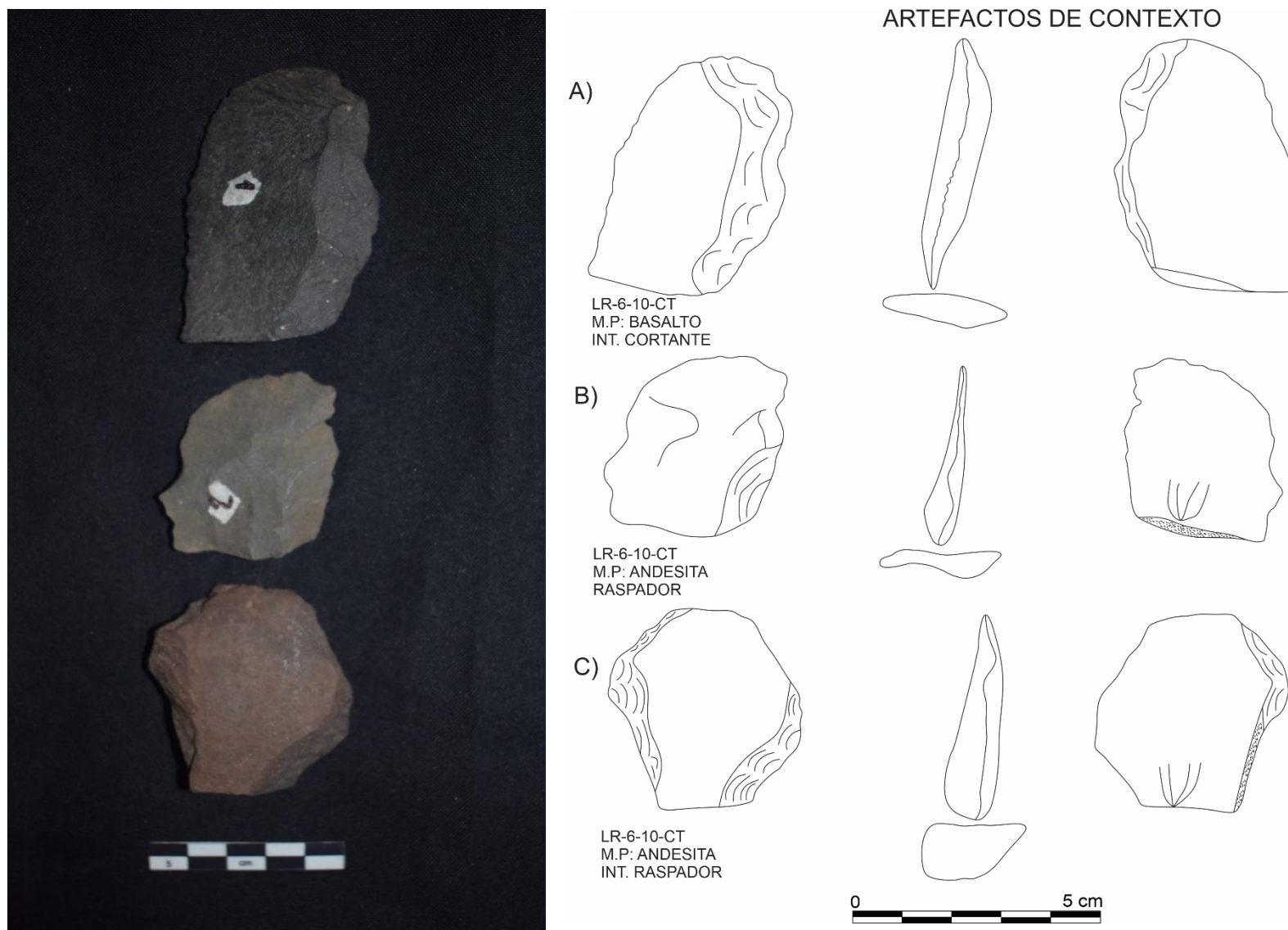


Fig.135: Instrumentos líticos de contexto: Inst. cortante, Raspadores

4.3. Análisis de la arquitectura

La arquitectura en los Andes Centrales son acontecimientos prehistóricos que alcanzan una particularidad, y esto está condicionado principalmente porque en estas sociedades se llegan a superar los niveles socio-políticos de la jefaturas y señoríos, para ingresar a la formación de estados verdaderos. Este paso es un hito para ubicar el inicio de la civilización Andina. Es así que sólo la formación del Estado hizo posible las construcciones de obras monumentales y complejas, con manejo de especialistas y gran masa de mano de obra y posibilitó ante todo las grandes expansiones, inclusive la formación de imperios, como el más reciente constituido por los Incas, el imperio más grande de América Precolombina (Cardich, 1988).

Es así que, Canziani (2009) menciona que la arquitectura y el urbanismo, desempeña un papel clave, donde existe un consenso por parte de los estudiosos del tema en asumir la emergencia del urbanismo como un elemento diagnóstico de primer nivel del proceso civilizatorio. Por otra parte, Gavazzi (2010) da referencia sobre la historia de los procesos arquitectónicos y urbanos en los Andes que esta surgió un camino independiente y diverso de la mayor parte de los fenómenos territoriales analizados en otras regiones del mundo. Es así que este recorrido desarrolló mayores centros ceremoniales que planificaciones urbanas, más santuarios, lugares sagrados, oráculos, capitales teocráticos y necrópolis que residencias o centros administrativos. Los pueblos andinos dieron vida a sociedades cosmocéntricas, donde están centrados en torno a centros ceremoniales y conectados al paisaje a través de sistemas reticulares, que permitieron a una población reducida, el control de territorios incluso extensos.

Por otra parte, Williams (1994) nos da a conocer sobre la tipología de la arquitectura, primeramente, menciona sobre los cuatro tipos de la arquitectura domesticas: semi excavada, subterráneas, de planta circular y de planta rectangular. Por otra parte, la arquitectura pública

también había fijado algunos de sus componentes formales básicos que después serían recompuestos con una gama variada y rica de formas arquitectónicas como: la plataforma o pirámides truncadas, los andenes y terrazas, los pozos o patios circulares hundidos y las plazas rectangulares hundidos. Donde la disposición de estos elementos en el terreno, así como la forma de las edificaciones en la cima de algunos montículos mostraba también ya una disposición que se convertiría en uno de los rasgos más importantes de la composición arquitectónica de los próximos 1500 años: la forma en U de los conjuntos y la disposición de igual arreglo de edificios en la cima de plataformas.

Ya teniendo los comentarios de los autores mencionados, se puede definir que la arquitectura fue necesario en el surgimiento del estado y a consecuencia de ello se puede observar diversos tipos de construcciones en los Andes centrales. Durante el Periodo Formativo se constituye el surgimiento y la difusión de una arquitectura de carácter propiamente monumental en la parte norte, centro y sur.

4.3.1. Descripción de la arquitectura

Primera plataforma

Las cuadrículas que abarca el muro de la plataforma vienen a ser los cuadrantes N.º 1, 2, 5, 6, 7, 9 y 10, lo cual se excavó una parte de la plataforma, resultado de ello se tiene la forma de una “L” donde se pudo identificar la esquina. El muro está compuesto por piedras canteadas y semi canteadas de diferentes tamaños y lo que sobresale viene a ser las piedras grandes mayamente alargadas y algunas con un espesor ancho donde se los denominó Huancas que tienen una medida aproximante de 1 m de altura con un ancho de 50 cm aproximante, antes de empezar la excavación se pudo identificar las cabeceras. Lo peculiar de estas piedras grandes y alargadas viene a ser que están distribuidas de una distancia de unas a otras aproximadamente de 1 m que estas se intercalan

con piedras pequeñas o medianas para poder continuar con el muro. Para el caso de la cuadrícula N.º 1 y 2 que esta comparte el muro con la cuadrícula N.º 5, se identificó dos piedras alargadas Huancas, la primera pertenece a la cuadrícula 1 y el segundo a las 2 y 5, los cuales están a continuación con las piedras medianas semi canteadas donde solo se develó una hilera del muro por cuestión de metodología del piso de la capa B₂. Por otra parte, la continuación del muro de la plataforma de la cuadrícula N.º 6 y 7, desde la Huanca de la cuadrícula 2 y 5 continúan con piedras semi canteadas con un tamaño mediano, todo el cuadrante N.º 6 formando un muro de doble hilera con una altura de 50 cm unidas con argamasa de barro hasta llegar al piso de aquellos muros medianos, ya a finales del cuadrante se puede observar otra Huanca y a unos metros más adelante se visibiliza otra que viene a ser esta la esquina de la plataforma. Toda esta parte del muro de la plataforma se encuentra en forma vertical con dirección hacia de norte a sur. A partir de ahora, se mencionará la continuación del muro de forma horizontal con dirección al Este, donde se va a empezar en el cuadrante N.º 7 de la continuación de la Huanca que viene a ser la esquina se puede observar piedras semicanteadas de doble hilera, ya para finalizar el cuadrante N.º 7 y empezar la N.º 9 se ubica otra Huanca de un metro de altura lo cual una parte se dejó como testigo la tierra en la capa C que esta viene a ser piso de los muros de doble hilera, mientras la capa D viene a ser piso de las Huancas. Los muros de los cuadrantes N.º 7, 9 y 10 vienen a ser de triple hilera y estas a su vez están reforzadas con otras Huancas de mayor tamaño al interior como la que se ve en el cuadrante N.º 10. Como ya se mencionó, los muros de la plataforma vienen a ser con piedras canteadas y semicanteadas de tamaños medianos y estas unidas con argamasa que a su vez se intercalan con las Huancas (Fig.136, 137, 138 y 139).



Fig. 136: véase los muros a detalle de la parte superior de la plataforma (PIA – Layri Rumi 2021).



Fig. 137: Vista de los muros grandes de la plataforma (PIA – Layri Rumi 2021).



Fig. 138: Vista de los muros de la plataforma, donde se puede observar el piso de los muros medianos como también el piso del Huanca (PIA – Layri Rumi 2021).



Fig. 139: Véase el muro de la plataforma con su respectivo piso en la capa C (PIA – Layri Rumi 2021).

Segunda plataforma

Este muro está compuesto por piedras semicanteadas que abarcan los cuadrantes N.º 1 hasta el inicio del N.º 4 que va con dirección de norte a sur; aparte de ello, se puede observar dos Huancas en el cuadrante N.º 2 con una altura de 80 cm, ya que no se logró excavar hasta el último por cuestión metodología; asimismo, el muro presenta un ancho de 70 cm aproximadamente, este muro se encuentra ubicado en la parte posterior del primer muro. Los muros con piedras medianas presentan doble hilera, presenta un mismo patrón con los Huancas intercaladas con las piedras semicanteadas de tamaños medianos. Para el caso de este segundo muro se pudo identificar las dos caras como la interna y externa, el muro se identificó a partir de la capa S por las dos Huancas que se logra observar, los demás partes del muro que viene a ser las piedras medianas se develó a partir de la capa A finalizando en la capa D; sin embargo, el piso de los muros de doble hilera se observa en la capa C y la capa D viene a ser el piso de las Huancas (Fig. 140, 141, 142).



Fig. 140: Vista del segundo muro que se encuentra ubicado en la parte posterior del muro principal de la plataforma (PIA – Layri Rumi 2021).



Fig. 141: Vista final del segundo muro (PIA – Layri Rumi 2021).



Fig. 142: Véase el segundo muro a detalle y la Huanca (PIA – Layri Rumi 2021).

Muro de continuación de la plataforma principal

Este muro se encuentra ubicado en el cuadrante N.º 7 con dirección de norte a sur que este va continuando para la parte sur, las características del muro vienen a ser que está hecho con piedras pequeñas de doble hilera unidas por argamasa de barro. Dicho muro se registró a partir de la capa B, conde se fue mostrando a poco, ya en la capa D se logró develar por completo la presencia del muro con una altura de 40 cm y un ancho de 50 cm. Se logró develar la cara interna y externa de dicho muro, donde tiene un largo de un metro aproximadamente y está aún continua, por el tema del área de la cuadrícula no se pudo abarcar más (Fig. 143, 1441, 145).



Fig. 143: Vista del inicio del tercer muro que continua de la esquina de la plataforma I (PIA – Layri Rumi 2021).



Fig. 144: Véase el tercer muro con el piso de sello que viene a ser en la capa D-1 (PIA – Layri Rumi 2021).



Fig. 145: Vista final del tercer muro; así también, se puede observar la esquina de la plataforma principal (PIA – Layri Rumi 2021).



Fig. 146: Fotografía panorámica del final de la excavación de la plataforma (PIA – Layri Rumi 2021).



Fig. 147: Véase la plataforma tomada con vista hacia el este (PIA – Layri Rumi 2021).

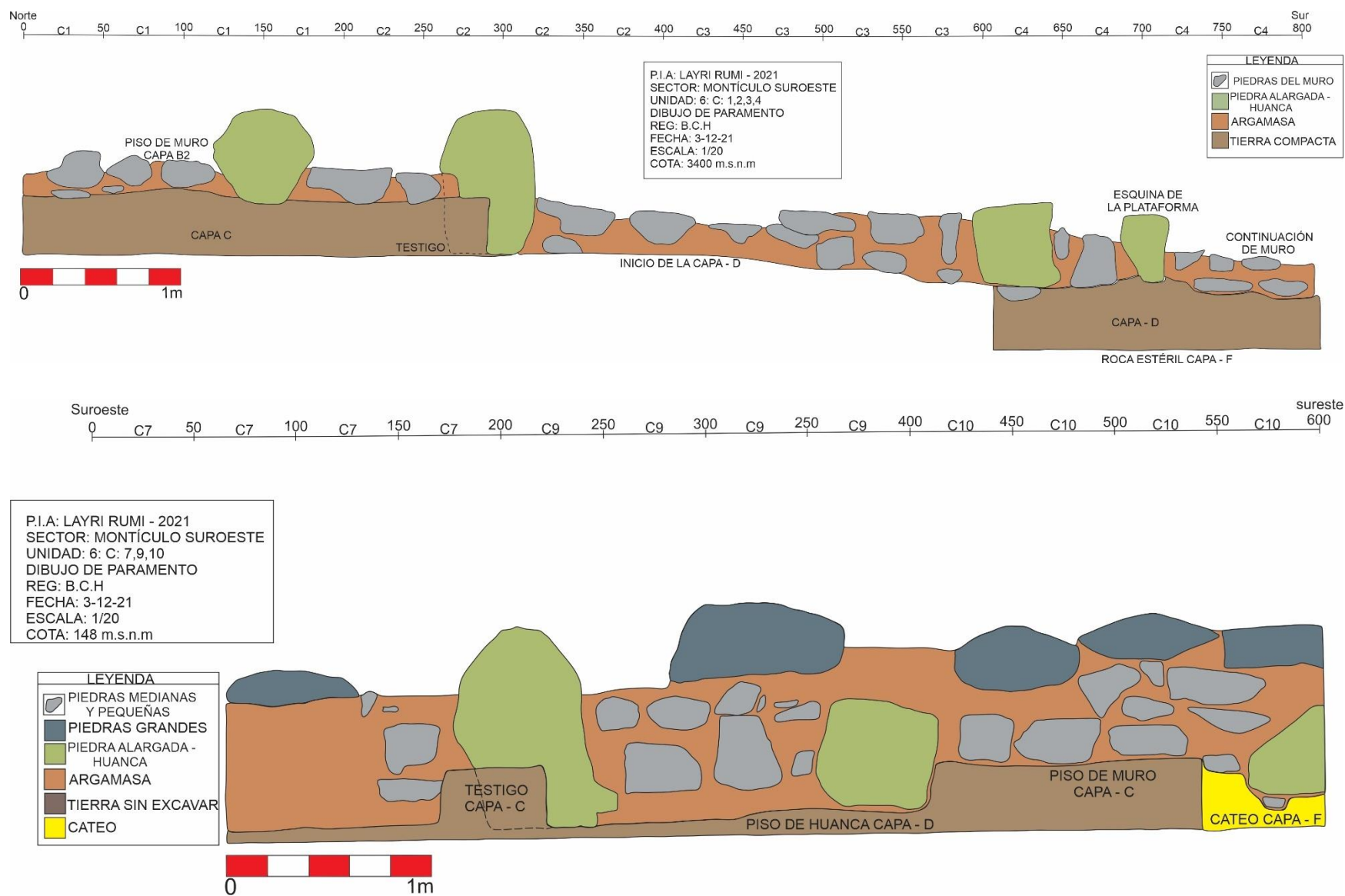


Fig. 148: Dibujo de paramento de la plataforma I de los lados norte a sur y suroeste a sureste.

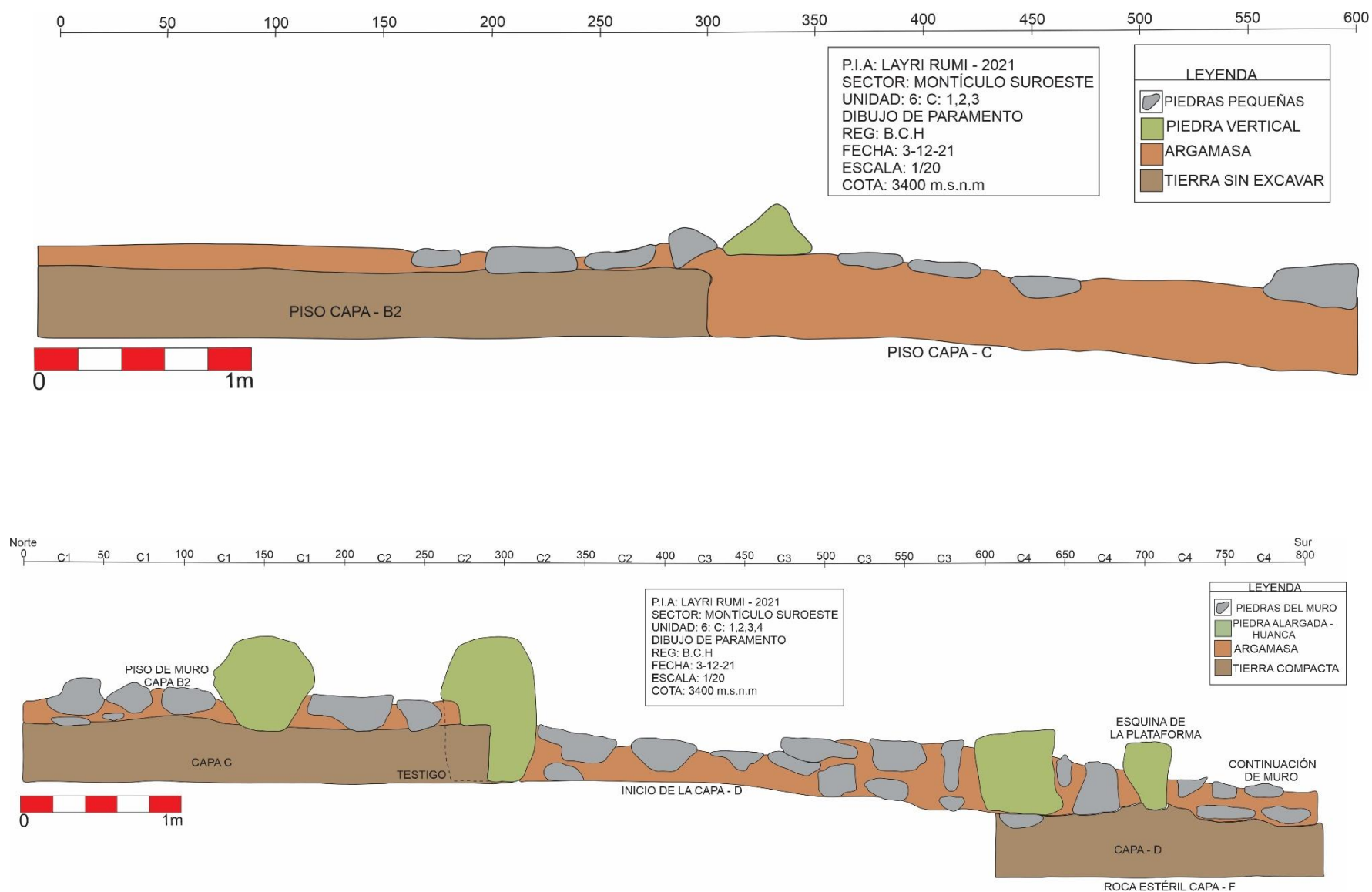


Fig. 149: Dibujo de paramento de la plataforma II de lado norte a sur.

CAPITULO V

INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

5.1. La secuencia constructiva del montículo suroeste de *Layri Rumi*

En base a los datos y evidencias que fueron registradas durante los trabajos de campo y gabinete, se procedió a realizar la reconstrucción del proceso histórico del sitio de *Layri Rumi*. Es así que dicha secuencia determinada en el suroeste del montículo de *Layri Rumi* es muy parecida a la información descrita por Mendoza (2018) para *Pallaucha*, donde nos indica que la cronología de Kaulicke se cumple en Ayacucho; por otra parte, Huamaní (2020) y Tipe (2022) se basan en la propuesta planteada por Mendoza (2018) para los trabajos que realizaron en *Tukri – Apu Urqu*. Para el caso de nuestra investigación nos basamos desde el Formativo Medio (1000 – 800 a. C) hasta el Formativo Final (400 – 200 d. C). Similarmente, existen otras cronologías como las de Lumbreras (1974) para *Chupas*, Matsumoto y Caveró (2010) para *Campanayuq Rumi*, Burger y Salazar (1988 y 2001) y Young (2017) para *Atalla*. El presente trabajo se basa en la cronología propuesta por Kaulicke (2010).

CRONOLOGÍA (KAULIKE 2010)	FASES	CARACTERÍSTICAS	CAPAS
Formativo Final (400 - 200 d.C)	Abandono	Capa superficial, encima del piso de la plataforma II	S y A-1
Formativo Tardío (600 - 400 a. C)	Plataforma II	La plataforma II es la remodelación tardía de la Plataforma I	B-1
Formativo Tardío (800 - 600 a. C)	Sello y nivelación	La arquitectura es sellada, por otro relleno.	B2 Y C
Formativo Medio (1000 - 800 a. C)	Plataforma I	Arquitectura	D1
Pre Plataforma	Estrato Natural	Capa sin material cultural	E Y F

Cuadro 8: Fases de la arquitectura de *Layri Rumi*, siguiendo la propuesta cronológica de Kaulicke (2010).

Por otra parte, la secuencia arquitectónica que muestra *Layri Rumi* guarda relación con otros sitios que fueron investigados en la región de Ayacucho. Además, se realizó una primera temporada de campo. Es preciso señalar también que: El sitio fue reportado por Cirilo Vivanco en el 2016, como parte del proyecto “Excavaciones Arqueológicas en Tukri – Chirilla, Pomabamba (Cangallo) – Ayacucho” Mendoza (2019, p.76).

De manera que el sitio muestra nuevas novedades y similitudes con los sitios, ya sea cercano o periféricos de la zona de Ayacucho. Asimismo, el patrón arquitectónico del sitio de *Layri Rumi* viene a ser comparada como al sitio de *Chupas*, perteneciente a la segunda fase, y al sitio de *Tiqallpa*; todo ello fue reportado por Mendoza (2019). Del mismo modo, la manera de construcción de la plataforma del sitio viene a ser con piedras semicanteadas entrelazadas con Huancas. La construcción de plataformas durante este Periodo viene a ser una tecnología constructiva repetida en los sitios de Ayacucho como: *Chupas* (Lumbreras, 1974), *Campanayuc Rumi* (Matsumoto y Caverio, 2010), *Tukri – Apu Urqu* Huamaní (2020) y (Tipe, 2021); por otra parte, se puede observar la plataforma en nivel escalonado dentro de *Layri Rumi*, estas plataformas escalonadas se puede observar en los sitios de *Chupas* de la fase Rancho Lumbreras (1974), *Pallaucha* Mendoza (2018) y *Tukri – Apu Urqu* (Tipe 2021), muestra de todo ello nos da a entender que los sitio tiene varias similitudes con el sitio de *Layri Rumi*.

Además, la arquitectura de *Layri Rumi* develada en la unidad de excavación N.º 6 viene a ser una de las primeras propuestas para el sitio sobre la secuencia constructiva de la plataforma suroeste, donde se identificó cinco eventos: El primero viene a ser el estrato natural perteneciente a la pre plataforma; seguido por la plataforma I perteneciente al Formativo Medio (1000 – 800 a. C); luego el sello y nivelación perteneciente al Formativo Tardío (800 – 600 a. C); seguidamente la plataforma II Formativo Tardío (600 – 400 a. C); y finalmente el abandono durante el Formativo

Final (400 – 200 d. C). A partir de ello se discutirá dicha propuesta tentativa tomando en cuenta la arquitectura y los elementos culturales asociados, los cuales fueron recuperados.

Pre plataforma

Fase estrato natural

Viene a ser el primer momento y la más antigua sobre el cual se inició la construcción de la plataforma. Como su propio nombre indica estrato natural, viene a ser una capa natural el cual no se identificó ningún elemento cultural ya sea cerámico o lítico. Dicha capa de excavación pertenece a las capas E y F, estas caspas vienen a ser los últimos momentos de la excavación, donde la capa F viene a ser la roca madre o capa estéril. Para el caso del sitio se mantiene la propuesta tentativa sobre posible piso durante la capa E, que presenta un nivelado del terreno para su posterior compactación y dar el cimiento de la plataforma. Dicha capa presenta una consistencia semicompacta de una coloración beige.

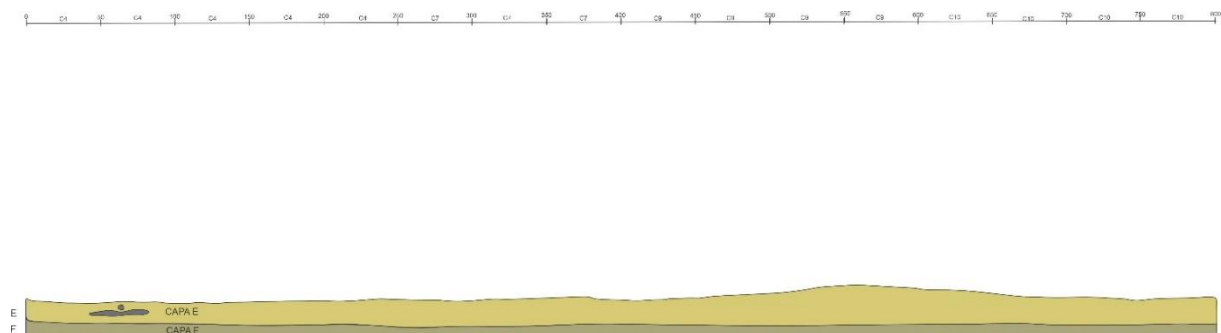


Fig.150: Dibujo de estratigrafía de la capa E y F, donde se muestra la fase estrato natural.

Formativo Medio (1000 – 800 a. C)

Fase Plataforma I

En la presente fase se comienza con la construcción de la plataforma I, donde se observa la edificación con piedras semicanteadas de tamaños medianas y pequeñas; por otra parte, lo peculiar de todo ello es la implementación de piedras de gran tamaño, ya sean alargadas o ensanchadas, que se las denominó Huancas; estas piedras están distribuidas o intercaladas con las piedras semicanteadas medianas y pequeñas, estas Huancas tienen una altura de un metro aproximadamente, se distancian 50 cm de unas a otras. Es similar al patrón constructivo de los sitios de *Chupas* de la fase dos y *Tiqallpa*, las cuales se ubican rodeadas por piedras alargadas a manera de Wankas (Mendoza, 2019). En el proceso de excavación de dicha plataforma se pudo develar la esquina de la plataforma en forma de “L”, Dicha plataforma presenta muros de triple hilera. Asimismo, encima de esta plataforma hay un segundo muro donde los bloques de líticos se disponen horizontalmente, el mismo que da una configuración final de planta escalonada. Por otra parte, se puede observar construcciones en el sitio de Chavín de Huántar reportadas por Rick y Bazán (2017) quienes expusieron acerca de la explanada norte del edificio C y el corredor que forma dicha estructura con el edificio D; como se puede observar en la figura 3 del artículo, nos basamos en la descripción del edificio D, ya que se muestra una imagen en la cual se describe la construcción de la fachada oeste del edificio D y la fachada temprano del edificio D; adicionalmente, se puede apreciar una construcción con piedras grande de manera vertical en el cimiento del piso para luego de ello superponerlos con piedras medianas de forma cuadrangular y rectangular puesta de manera horizontal y vertical; y posteriormente encima de ello se volvieron a colocar piedras grandes de manera horizontal, todas estas unidas con argamasa de barro, esta manera de construcción sigue hasta la parte superior del edificio donde se puede observar tres

piedras grandes puestas de manera horizontal (Rick y Bazán, 2017, p. 70). Por otro lado, Lumbreras nos menciona sobre la construcción del sitio de *Wichqana*: “En la excavación, en cambio, a pocos centímetros de la superficie aparecieron restos de un edificio hecho a base de grandes cantos rodados achatados y dispuesto en hileras” (Lumbreras, 1974, p.54). Es así que dicha edificación de la plataforma de *Layri Rumi* presenta una similitud con la del edificio D de Chavín de Huántar y las del sitio de *Wichqana*, todo ello por las características ya mencionadas; de manera distinta, *Layri Rumi* presenta una peculiaridad de diferencia donde se puede observar las piedras alargadas puestas a manera de Huanca dentro de la plataforma y a una distancia ya mencionada.

Asimismo, dicha construcción de la plataforma se puede asociar durante el proceso de excavación en la capa D₁, el cual presenta una consistencia suelta con una coloración marrón. Durante esta estratigrafía se pudo identificar el piso de las piedras grandes (Huanca). Los materiales culturales recuperados vienen a ser fragmentos de cerámica y distintos artefactos líticos. Se tiene la presencia de cerámicas pertenecientes al Formativo con incisiones, ya sea en líneas o diferentes formas; asimismo, se observa impresiones en forma de círculos. Lo peculiar de todo ello es que se tiene un plato de color marrón oscuro con decoración en la parte baja del borde con impresiones de círculos, el cual nos indica sobre un estilo peculiar en Ayacucho, donde Lumbreras (1974) menciona que, la cerámica *Wichqana*, presenta un carácter muy propio donde predomina un tipo de tratamiento rústico, que muestra una superficie irregular debido a las marcas del artefacto usados para alisar; hecha con arcilla no seleccionada que contiene considerable cantidad de inclusiones de mica y arena que permite conocer los objetos a temperaturas lo suficientemente altas como para lograr una dureza mayor. Los hornos de cocción debieron ser más bien elementales, quizás usando el “guano” de los auquénidos, que como se saben producen bastante calor; al ser cubiertas las vasijas al momento de cocerlas, impidiendo su oxigenación regular, los colores de los

objetos tienden a ser oscuros, con un alto índice de color marrón oscuro. Cuando se decoran las vasijas, se recurre a la incisión y el engobe; efectivamente, varias piezas muestran una capa muy fina de la arcilla rojiza en la superficie, cubriéndolas total o parcialmente: las incisiones y /o puntuaciones nunca llegan a diseñar otros motivos que no sean los estrictamente geométricos, en donde la figura triangular es dominante. Se usa también del recurso del “apliqué” que consiste en agregar botones de arcilla sobre la superficie o cordones alrededor del cuello de las ollas.

Como se menciona en dicha cita, el estilo *Wichaqana* viene a ser un estilo propio de la región de Ayacucho, los cuales son mayormente domésticas que presentan una pasta con abundante mica y arena, los cuales fueron quemadas a hornos reductores y, por lo tanto, presenta una coloración oscura, mayormente un color marrón oscuro como lo que viene a ser nuestro fragmento y presenta una impresión de círculos en el borde del cuello. Así como en el sitio de *Layri Rumi*, inicialmente se registraron en los sitios de *Wichqana* Lumbreras (1974), *Jargan Pata Ochatoma* (1985), *Waychaupampa* Cabrera (1991), *Ñawinpukyo* Machaca (1991) e *Ira Qata Macilla* (2008) donde los autores mencionan las características del estilo cerámico dentro de la región de Ayacucho. Para el caso de nuestra vasija, el cual presenta impresiones de círculos en la parte del cuello, para el sito de *Waychaupampa* menciona el estilo *Wichqana A* donde Cabrera (1991) sostiene: “Finalmente en la decoración se observa la aplicación de las impresiones a manera de pequeños hoyuelos en el labio – plano que fueron hechas antes de ser sometidas al fuego. En otro caso se nota la realización de impresiones postt cocción en el cuerpo de la vasija” (p.29). Por otra parte, Jalh Dulanto nos da a conocer sobre el sitio de Puerto Nuevo, donde nos menciona acerca de la cerámica, el cual lo clasifica en tres grupos; dentro de ellas se tocará acerca del primer grupo donde indica que los autores como Lanning (1960), García y Pinilla (1995) consideran a dicho grupo como Disco Verde. Dulanto menciona sobre las vasijas abiertas y cerradas. Entre las

vasijas cerradas cuenta con ollas con cuellos, ollas sin cuellos y ollas con cuellos cortos. Las primeras tienen borde invertido, rectos y con labios engrosados en el interior y redondeado. Entre las vasijas abiertas, tiene varios cuencos con bordes ligeramente invertidos verticales, entre otros. Tanto las ollas como los cuencos están decoradas ocasionalmente con una o dos hileras horizontales de círculos estampados que estás probablemente fuero hecho con tubos, cañas o hueso delgado. (Dulanto, 2004, p.17). Asimismo, Rubén García nos menciona sobre el sitio de Puerto Nuevo, donde nos da a conocer acerca de la clasificación de las cerámicas, el cual se basó en García (1993) y García y Pinilla (1995), donde la primera fase y el cual nos interesa viene a ser una alfarería sencilla el cual viene a ser rojizo o marrón oscuro de cocción y presenta una decoración en varios casos con una hilera de círculos pequeños estampados o incisos alrededor del borde exterior (García, 2004, p.1991 – 1992). En dichas citas se describió las características que se encontró en diferentes sitios, en el cual presenta la misma característica de la vasija que se tiene para *Layri Rumi*, donde se puede decir que pertenece a *Wichqana A* en la región de Ayacucho y para la región foráneo viene a ser comparado con el estilo Puerto Nuevo del primer grupo y esta es comparada con Disco Verde.

Por otra parte, se pudo recuperar diferentes artefactos líticos para esta capa, lo más representativo que se recuperó viene a ser un colgante pequeño hecho a base de obsidiana. Para esta fase de construcción se tiene en mayor cantidad los materiales asociados a la edificación de la Plataforma, el cual se puede definir como la etapa de esplendor o existencia en el sitio por todos los materiales culturales encontradas en dicha capa.

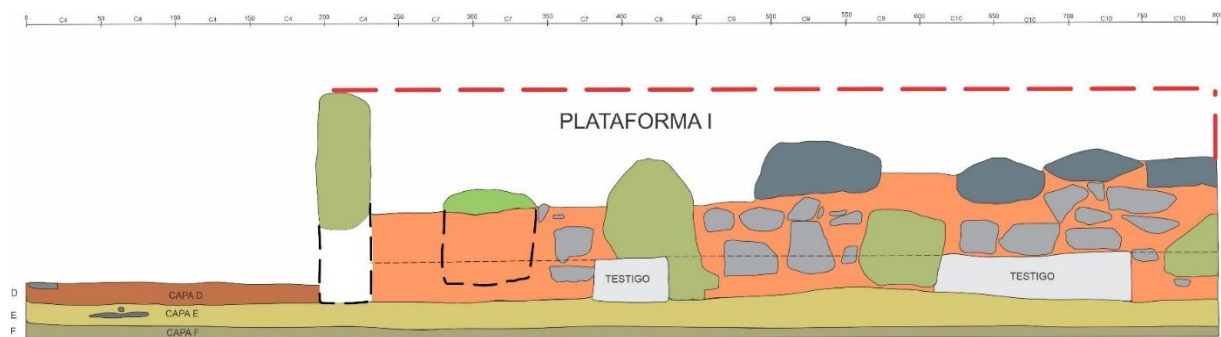


Fig. 151: Imagen de paramento y estratigráfico de la Fase II denominada Plataforma I.

Formativo Tardío (800 - 600 a. C)

Fase sello y nivelación

Luego de un tiempo de funcionamiento de la plataforma I esta fue sellada, durante este proceso ocurrieron una serie de eventos:

Primer momento: Para este momento en el nivel de piso se pudo identificar restos de cenizas y carbón, todo ello pertenecientes a la capa estratigráfica C₁, el cual nos da a entender una serie de eventos de quema, dicho evento de quema quedó plasmado en los perfiles y pisos. Asimismo, se encontraron diferentes fragmentos culturales como cerámicas y líticos, y algunos de ellos quemados. Es así que nos da a entender que este evento se dio como parte de un acto de ritualidad para el sello de la plataforma.

Segundo momento: Posterior al evento se llevó el procedimiento del sellado de la plataforma para ese entonces utilizaron bloques de piedras semicanteadas de tamaño medianos y grandes los cual se colocaron sobre la plataforma como parte de un cierre de momento o un ciclo.

Tercer momento: Consiguiente del sellado de la plataforma se prosiguió con la construcción de un piso compacto de color marrón, donde se tuvo que realizar un relleno para la

cimentación para una posterior construcción de alguna arquitectura. Todo ello se realizó durante la capa estratigráfica B₂.

Con todo este momento se da el evento de clausura de la plataforma I, en el cual se puede observar diferentes acciones que se realizaron para poder cerrar dicho ciclo. Lo fundamental de todo ello es que se registraron como evento de ritualidad la quema de diferentes vasijas para el cierre de la plataforma I.

En el sitio de *Layri Rumi*, los eventos de quema como ritualidad se dieron para poder dar un nuevo momento, esta viene siendo una tradición repetitiva en varios sitios. Es así que para el sitio de *Pacopampa*, Nakagawa, Villanueva, Seki, y Chocano, nos mencionan acerca de la cerámica utilizada en el festín de *Pacopampa*, donde nos muestra sobre la ritualidad tanto en los rellenos y festines que se realizaron, donde mayormente en los rellenos fueron ollas y en los festines cuencos. Nos basamos una cita primordial:

Juntando otros datos, se entiende mejor el festín en *Pacopampa*. Considerando los datos funerarios, la fase PC-IIA es el momento en que se fijó la estratificación social, y hacia el final, se empezó a realizar el festín en el Patio Hundido. Los motivos posibles son los de ostentar el poder y manifestar la diferencia, así como compartir la identidad. El resultado de la excavación hace pensar que durante la sub fase posterior PC-IIB, el poder de los líderes se debilitó. En este momento el festín se realizó dividiendo el modo de uso de las vasijas. Es decir, que las proporciones de los tipos PC-II Pulido, PC-II Línea Bruñida y PC-II Máscara cambiaron, y al mismo tiempo apareció la vasija que representa a un personaje que porta un tocado distintivo (Nakagawa *et al.* 2020, p.13 – 14).

Como muestra dicha cita, los diferentes quemados o festines que se realizan viene a ser para ostentar el poder y manifestar una diferencia. Por otra parte, durante el proceso de excavación del

sitio de *Layri Rumi* dentro del cuadrante 10 se identificó una impronta en forma circular de un diámetro de 40 cm aproximadamente, dentro de ello hubo un entierro, el cual viene desde la capa B₁, pero se fue manifestando con mayor intensidad desde la capa C₁ hasta la D₁ donde se pudo identificar quema de materiales cerámicos y líticos puesta de manera ritual (Fig. 25). Estos tipos de prácticas de improntas circulares se pueden identificar en los sitios cercanos como: *Campanayuq Rumi* donde Cavero *et al.*, (2020) menciona, sobre un hoyo de forma circular de 32 centímetros de diámetro, y una profundidad de 34 centímetros, dispuestas en el interior del Recinto Circular 1. En su interior se halló solo restos óseos de un cráneo humano pulverizado junto a restos de dentaduras humanas muy deterioradas. Como ofrendas, se identificaron escasos fragmentos de cerámica. (p.46); por otra parte, en el sitio de *Pallaucha* se encuentra varios contextos de impronta cubierta y bordeadas con rocas, durante las excavaciones que realizó, dichos contextos contenían mayormente restos óseos y fragmentos de cerámica. Se mostrará detallará una cita donde se observa el contexto N.º 1 B: “En dicho contexto se observan restos de un cráneo, colocado encima de huesos largos – dispuestos de forma vertical, simulando a un cuerpo en posición flexionado, los cuales no estaban articulados. El cráneo tiene una orientación al sureste con vista al piso, manteniendo la orientación de la botella (Figs. 31, 57 y 98).” (Mendoza, 2018, p.78). Lo peculiar del contexto encontrado en la parte posterior de la plataforma viene a ser mayormente líticos y algunos fragmentos de cerámica, donde todos ellos muestran huella de quema.

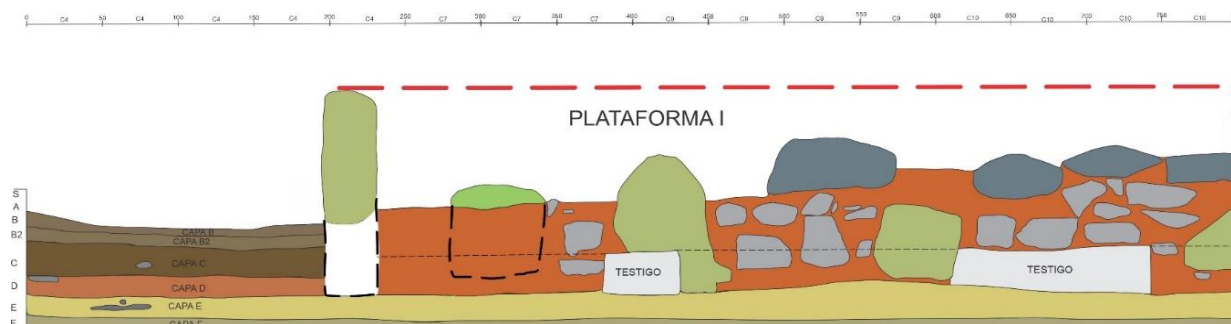


Fig. 152: Dibujo de paramento y estratigráfico de la Fase III denominada sello y nivelación.

Formativo Tardío (600 - 400 a. C)

Fase Plataforma II

Dicha plataforma se construyó luego del sello de la primera plataforma. La construcción o el patrón que representa viene a ser igual que la plataforma I, donde se puede observar que están hechas a base de rocas semicanteadas de un tamaño mediano colocadas de manera horizontal y estas guardan relación de 50 cm a 1 m donde se puede observar las piedras altas o ensanchadas denominas (Huancas), en el muro se puede observar una doble hilera unida con argamasa. Todo este momento se realizó durante la capa estratigráfica B₁; por otra parte, se pudo identificar fragmentos de cerámicas con diseños de incisiones de diferentes formas y algunos fragmentos de círculo puntos.

Es así que esta tradición proviene desde Chavín, así como sostiene Lumbreras (1989) que a partir de las excavaciones de 1966 – 72 en Chavín, nos fue posible establecer al menos dos grandes periodos de la cerámica, a lo que llamamos “Ofrendas” y “Rocas”; Richard Burger, como ya se ha dicho, en su excavación de 1975, amplió esta secuencia con dos nuevas fase: una anterior a “Ofrendas” a la que él bautizó “Urabarriu” y otra que llamó “Chakinani”; asimismo, confirmó la existencia de la fase “Rocas” a la que a la rebautizó con el nombre de “Janabarriu”.

Asimismo, Lumbreras (1989) menciona que, después del periodo de las ofrendas, que probablemente corresponde a una segunda fase de la cerámica Chavín (con seguridad, hay otras fases aún no establecidas), se encuentran los periodos “Chakinani” y “Rocas” o “Janabarriu”; el primero es muy débilmente conocido y definido y el último mucho más preciso, con un área de dispersión muy grande, que llega al menos desde Ayacucho e Ica por sur, hasta moche y Pacopampa por el norte, armonizando con una etapa de descomposición del arte Chavín y la aparición de las culturas regional clásico. El estilo Chavín Roca fue siempre identificado como “el estilo Chavín”, aunque este nombre se concedía también a la cerámica Cupisnique de Chicama. Es una cerámica negra brillante, donde el rasgo más saltante es el uso de decoración con dos círculos concéntricos sobre un fondo llano, frecuentemente asociado a un bols de lados convergentes. En Ayacucho, esta cerámica se relaciona al estilo *Kichka Pata*.

Es así que el estilo Chavinoide – Rocas o también denominado Janabarriu llega con la tradición hasta la región de Ayacucho donde es denominado Kichkapata; a razón de ello Lumbreras (1974) refiere que, en este estado de sucesos arribaron a Ayacucho grupos de alfareros con evidente influencia chavinoide. Al estilo de cerámica predominante de esta época lo hemos denominado “Kichka Pata” en homenaje al sitio de ese nombre que queda en Chupas y que fue el primer lugar en donde José Casafranca encontró esta cerámica. *Kichka Pata* es una cerámica predominante negra y bien pulida; también susceptible de ser retocada por cualquier campesino, pero de una notable superioridad tecnológica y artística en relación a la época precedente. Lo más interesante de este tipo de cerámico es que representa un proceso de expiación que por ahora estamos vinculando el fabuloso centro de Chavín; cerámica del mismo tipo se encuentra desde Piura y Cajamarca por el norte hasta Ica y Ayacucho por el sur, corresponde al mismo modelo de la

cerámica llamada Kotosh / Chavín, a la que llamamos Chavín / Rocas, a la que aparece en a la fase tardía del formativo de Ancón, etc.

De manera que, el estilo *Kichka Pata* presenta características peculiares del mismo Chavín. Los tipos más finos son el negro brillante, que además muestran una decoración incisa de pleno estilo Chavín, los motivos decorativos de la cerámica son dominantes abstractas, siendo lo más frecuente los logrados mediante el uso de sellos que se imprimen sobre la superficie lisa de las vasijas; el elemento circular impreso, así círculos dobles concéntricos son los ornamentos preferidos (Lumbreras, 1974). Asimismo, para el sitio de *Waychaupampa* Cabrera (1991) nos menciona que se tiene muestra de dicho estilo, el cual se caracteriza por presentar un acabado muy elaborado con una superficie muy finamente bruñida y que adquiere un brillo muy especial. Dicho estilo está asociado a la presencia de la cultura Chavín en Ayacucho por mostrar decoraciones de neto carácter Chavinoide. La coloración de la pasta varía entre el anaranjado y el gris de acuerdo al grado de cocción al que fue sometido, el tratamiento externo presenta un acabado con lustre brillante. Para el caso del sitio de *Waychaupampa* se cuenta un solo fragmento, el cual presenta una decoración consistente en círculo con puntos al centro.

Por otra parte, en el sitio de *Ira Qata*, se tiene la muestra de dicho estilo, donde Mancilla (2008) menciona: “La decoración se registra en los cuerpos fragmentados de las vasijas, caracterizándose por presentar diseños en formas de círculos concéntricos, círculos, triángulos, círculos ovoidales a manera de gota de agua y líneas paralelas incisas, los cuales fueron elaboradas a través de cañas sobre una pasta semiseca” (p.104). Es así que dicho estilo foráneo Chavinoide llegó hasta la región de Ayacucho, mostrándonos las mismas características de acabado dentro de cada vasija encontrada en los diversos sitios ya mencionados, y no fue la excepción el sitio de *Layri Rumi*, por lo cual nos da a entender que el espacio viene a ser importante para ese tiempo.

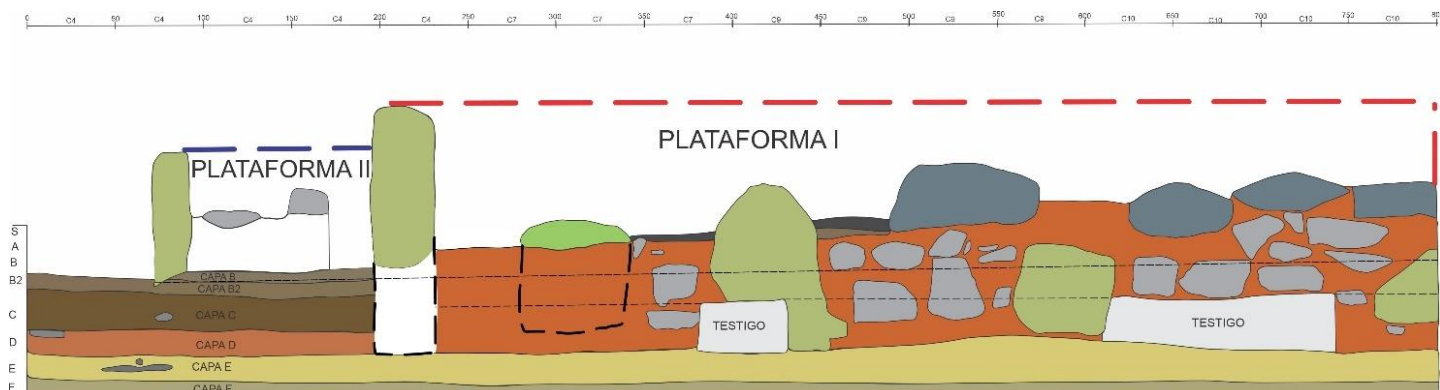


Fig.153: Dibujo de paramento y estratigráfico de la fase IV denominada Plataforma II.

Formativo Final (400 - 200 d. C)

Fase Abandono

Cómo parte de la tradición de un proceso de abandono o cierre de alguna arquitectura, estos eventos estuvieron asociados a eventos rituales; estos eventos no se pudieron registrar con claridad, ya que el terreno estuvo removido por el tema de la agricultura actual. Otro tema muy peculiar viene a ser sobre los piruros que se encontraron durante esta fase, asimismo, un colgante que tiene la forma cilíndrica con una línea incisa en uno de sus extremos, lo que sobresale viene a ser la impresiones o líneas hechas sobre la roca con figuras desconocidas; por otra parte, se registró un mortero dejado de manera boca abajo. Este evento nos da a entender sobre un cierre de fase que se realiza.

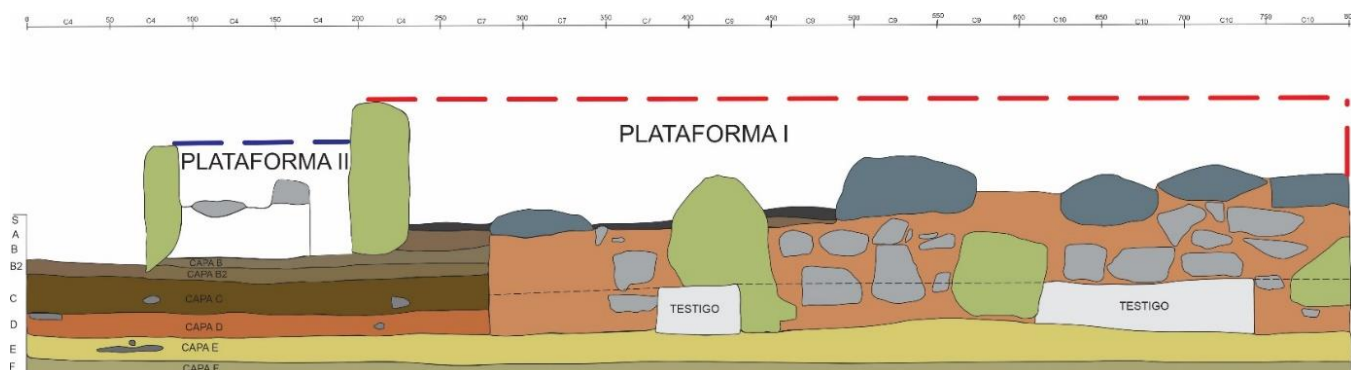


Fig.154: Dibujo de paramento y estratigráfico de la fase V denominada abandono, donde se puede observar la plataforma en general con todas las fases.

5.2. El material cultural asociado a la secuencia constructiva de la plataforma

La ocupación del sitio de *Layri Rumi* se entiende a partir de las excavaciones que se realizaron, donde fue fundamental la estratigrafía, la arquitectura y el material cultural asociado a ella, donde se entiende material cultural a los fragmentos de cerámicos y diferentes líticos que se registraron durante la excavación arqueológica. Es así que se mostrará las evidencias que se tiene, donde se va indicar de acuerdo a las fases de construcción de la plataforma, el cual implica la estratigrafía y las capas culturales.

En primer lugar, se tiene a los fragmentos no diagnósticos que fueron recuperadas durante la excavación y la cantidad que se tiene es de 2000 fragmentos (Cuadro 9), estos fragmentos se identificaron tres tipos: *Layri*, *Rumi* y *Chirilla*. Para el caso del tipo *Layri* se cuenta con 723 fragmentos los cuales fueron recuperados de los diferentes cuadrantes, para el caso del tipo *Rumi* se cuenta con 88 fragmentos de diferentes cuadrantes y por último se tiene al tipo *Chirilla* se recuperó 18 fragmento durante en las diferentes cuadrantes y capas.

Para el caso de los materiales cerámicos diagnósticos se tiene 249 fragmentos (Cuadro 15), donde se tomó en cuenta los tipos o grupos, las cuales fueron clasificados en: *Layri Pulido*, *Layri*, *Rumi* y *Chirilla*; por otra parte, estas fueron divididas por formas de las vasijas y tipos (Cuadro 16-17). En primer momento se tiene al Estrato Natural la cual se la denominó Pre Plataforma, donde no se evidenció ningún fragmento asociado ya que viene a ser el estrato natural y una estratigráfica con una capa sin material cultural, donde la estratigrafía viene desde la capa E hasta la F, donde se identificó la capa estéril o roca madre dentro de la capa F y la capa E se la planeó como piso para la plataforma.

Por otra parte, para la primera Fase que viene a ser la Plataforma I es el momento donde se edificó la arquitectura de la primera plataforma y asociado a ello se cuenta con material cerámico

perteneciente a la capa estratigráfica D₁. Los fragmentos diagnósticos, el cual se dividió en tipos o grupos: *Layri Pulido*, *Layri*, *Rumi* y *Chirilla*; para el caso del tipo *Layri Pulido* se identificó 3 fragmentos, para el caso del tipo *Layri* se registró 71 fragmentos, para el caso del tipo *Rumi* se identificó 8 fragmentos y para el tipo *Chirilla* se cuenta con tres fragmentos. Por otro lado se toma en cuenta las formas de las vasijas, ya sean abiertas o cerradas, donde se registró 22 paltos, 14 cuencos, 9 escudillas, 8 tazones; vasijas cerradas como olla, 15 fragmentos y 6 cántaros, también se tiene las 8 asas, 9 bases, 4 apliqué y 1 fragmento de rueca, y por último fragmento decorativo los cuales viene a ser: líneas incisas cuatro fragmentos, alto relieve con incisión tres, seis diseños interna y externa y por último un fragmento de estilo Cupisnique por el acabado que presenta (Fig. 80). Lo que sobresale en dicha fase viene a ser el estilo Cupisnique el cual se mencionará en dicha cita: “El estilo Chavín – Rocas fue siempre identificado como “el clásico Chavín”, aunque este nombre se concedía a la cerámica Cupisnique de Chicama. Es una cerámica negra brillante”. (Lumbreras, 1989, p.204).

Asimismo, se menciona: “que el arte de los Cupisnique posee rasgos estilísticos que le distingue de otros estilos conocidos de la arqueología peruana, expresando a través de motivos depictados en la cerámica, arquitectura, talla de hueso y piedra como los mayores recursos de información se su tradición cultural.” (Salazar y Burger, 1982, p. 228); por otra parte, Briceño (2006) nos da a conocer acerca de la cerámica Cupisnique, donde menciona que las primeras manifestaciones de la cerámica del formativo vienen a ser vasijas sin cuello, sin un control con la cocción y con decoraciones simples incisas. Es donde menciona que los sitios más tempranos o “pre – Cupisnique” son: Las Haldas, Tortugas, Moxeke, Pampa las Llamas, entre otros. Nos da a conocer que durante el Formativo Medio o “Cupisnique” la cerámica logra un nivel tecnológico más desarrollado, en sus inicios se trata de estilos monocromos para luego cambiar al final del

Formativo Medio o “Cupisnique Tardío” a una tendencia colorista y el uso de pintura bicroma. En el Cupisnique Clásico el asa estribo viene a ser trapezoidal, mientras que en el Cupisnique Tardío viene a ser asas estribos.

Como se puede apreciar la postura de los autores sobre el estilo Cupisnique viene a ser el inicio de la aparición de la cerámica, ya sea con un buen acabo de bruñido y algunas incisiones, todo ello muestra las características que presenta el fragmento que se registró durante la excavación (Fig.82 A).

por otra parte, durante la excavación se identificaron fragmentos de cerámicas con incisiones, con apliques que bordean el fragmento e impresiones de círculos bajo el borde de las vasijas y estilos geométricos donde se muestra en las (fig.38 A; 40 C; 43 E, 49 C y D; 71 B), la (fig. 9 A) se muestra una cuarta parte de la vasija que viene a ser el estilo Regional *Wichqana*, como menciona Lumbreras (1974), que la denominó así Flores (1960) donde se halló en el lugar el fragmento; asimismo, mencionan que dicho estilo presenta un carácter propio de elaboración; sin embargo, tiene rasgos Chavinoides. Así como Lumbreras (1974), varios autores registraron el estilo cerámico en la región como: Ochatoma (1985), Cabrera (1991), Machaca (1991) y Mancilla (2008). Por otra parte, el estilo *Wichaqana* es comparada con lo de la costa, exactamente con el sitio de Puerto Nuevo, donde muestra las características de círculos impresos como nos da a conocer Dulanto (2004) y García (2004).

También se registró fragmentos con decoración interna y externa con engobes de color rojo y negro de manera vertical intercalados (Fig. 47 C, 50 C y 88 C), Mendoza (2018:106), nos muestra vasija con un acabado marrón rojizo como una franja que cruzan se puede apreciar en la figura 109; por otra parte, Matsumoto y Caveró (2010 y 2012) menciona dos fases para *Campanayuc Rumi* según la cerámica, *Campanayuc 1* y *Campanayuc 2*, es así que para el fragmento que se

tiene vendría a ser de la fase *Campanayuy* 1, ya que la fase *Campanayuy* 2 viene a ser mayormente estilos foráneos. Es así que la muestra que se tiene en *Layri Rumi* vendría a ser la Primera Fase de *Campanayuy*, el cual pertenece al Formativo Medio (1000 – 800 a. C), se puede observar con diseños ya sean con círculos impresos o líneas incisas, pertenecen a un estilo Ayacuchano, pero esto no se puede dejar a un lado sobre la influencia externa.

Para la segunda fase que viene a ser Sello y Nivelación, la plataforma viene a ser sellado por un relleno, para esta fase se tiene la capa estratigráfica C₁ Y B₂. Se cuenta con los mismos tipos, donde se tiene para el caso del tipo *Layri Pulido* 4 fragmentos, en el tipo *Layri* se tiene 46 fragmentos, en el tipo *Rumi* se identificó 13 fragmentos y para el tipo *Chirilla* se cuenta con 5 fragmentos; por lo cual dentro de cada grupo se separó por los tipos de forma como vasijas abiertas: donde se tiene a 16 platos, 4 cuencos, 7 escudillas y 4 tazones; y en las vasijas cerradas se tiene a 12 ollas y a 3 cántaros; por otra parte, se tiene 12 asas, 4 bases, 3 apliques y 3 ruecas; asimismo se cuenta con líneas incisas 17 fragmentos, 2 círculos puntos y uno en alto relieve.

Para la tercera fase que viene a ser Plataforma II, la plataforma II viene a ser la remodelación tardía de la plataforma I, dicha fase está asociada a la capa estratigráfica B₁. El cual presenta los mismos grupos de cerámica, dentro del *Layri Pulido* se cuenta con 22 fragmentos, para el tipo *Layri* se tiene 4 fragmentos, para el tipo *Rumi* se tiene 1 fragmento y para el tipo *Chirilla* no se cuenta con ningún fragmento; por otra parte, se separó de acuerdo a las formas de vasijas abiertas, se cuenta con 4 platos, 3 cuencos, 3 escudillas, para las vasijas cerradas se cuenta con 7 ollas y 2 cántaros, se tiene 6 asas, 4 bases, 2 apliques, líneas incisas se cuenta con 6 fragmentos, 3 de círculos puntos.

Para el caso de la segunda fase y tercera fase se puede observar que comparten los mismos estilos cerámicos como viene a ser los de círculos puntos (Fig. 81) y líneas incisas (Fig. 167, 168,

170, 171, 172). Las figuras presentan un acabado muy fino con impresiones de círculos concéntricos, donde viene a ser una influencia externa y netamente de Chavín, ya que en la región de Ayacucho se le conoce como el estilo *Kichkapata* denominado por Lumbreras (1974), Ochatoma (1985), Cabrera (1991), Matsumoto y Caverro (2010 y 2012) y Mendoza (2018). Por otro lado, en el sitio de Chavín dicho estilo es denominado como la fase Roca por Lumbreras (1989); por otra parte, Burger (1992) la denomina como estilo Janabarriu.

Para la cuarta fase y última viene a ser el abandono, donde viene a ser a la capa removida encima del piso de la plataforma II. Es así que se tomó en cuenta los mismos tipos, donde solo se observa el tipo *Layri* en total se cuenta con 7 fragmentos, dentro de las vasijas abiertas se cuenta con 1 solo plato y dentro de las vasijas cerradas 2 ollas, 3 asas, 1 base, 2 apliqué, una línea incisa, 1 círculo punto, 1 fragmento de diseño en alto relieve. Para esta fase se tiene en cuenta acerca de los fragmentos de cerámica que están distorsionadas debido al contexto de donde fueron registradas, ya que en algunas cuadrículas más que nada el N.º 4 fue removido por el arado contemporáneo, puesto que la unidad de excavación está ubicada sobre un terreno de cultivo.

Por otra parte, todos los fragmentos de cerámica del sitio de *Layri Rumi* específicamente de la unidad de excavación N.º6 muestran una tradición propia donde se clasificó de acuerdo a la pasta y se les asignó cuatro tipos: *Layri Pulido*, *Layri*, *Rumi* y *Chirilla*, todos siendo vasijas abiertas o cerradas como así también presentan diferentes variantes, todas estas vasija aparecen en las cuarta fases propuestas para el sitio de *Layri Rumi*; por otra parte, se puede observar, la aparición de vasijas foráneas como es el caso del estilo Cupisnique identificado en la capa D, asimismo el estilo círculos concéntricos que vienen desde la capa B1, B2 y C1 los cual están dentro de la segunda y tercera fase.

Para el caso del material lítico recuperado corresponde a las cuatro industrias líticas, cabe señalar que en su mayoría de los materiales líticos presenta huella de uso, donde se cuenta con una muestra de 173 piezas de material líticos recuperados durante la excavación (Cuadro 27). Los materiales se clasificaron siguiendo los lineamientos de los autores Bate (1969), Lavallé (1970) y Cabrera (1991). Por lo que, los materiales recuperados vienen a ser diversos instrumentos como: Puntas de proyectiles, Raspadores, Raedera, Perforadores, etc.; Instrumento Bélico (Porras); Instrumentos de Cocina (Machacadores y morteros); Instrumentos de agricultura y albañilería (Azadas, Azadones y Hachas); Instrumentos de adorno (Colgantes). Son algunos de los tantos instrumentos líticos que se tiene y que el hombre aprovechó su medio para poder trabajar dichos elementos líticos, como se da referencia en dicha cita: “La piedra, desde tiempos muy lejanos pertenece a un elemento de la naturaleza que el hombre aprovechó desde la primera etapa de su formación (Cabrera, 1991, p.62).

5.3. Implicancias para explicar el Periodo Formativo en Ayacucho

Entender el Formativo en Ayacucho viene a ser complejo ya que los estudios son muy pocos. En primer momento para poder hablar del Formativo en la región se toma en cuenta a González (2007) quien menciona que, en Ayacucho establecieron sus aldeas en distintos lugares y así desarrollaron sus actividades, plenamente influenciada por la Cultura Chavín cuyo centro principal se encuentra en la sierra norte del Perú en la zona de Huaraz. Desde ese lugar, Chavín influenció en una gran extensión del territorio del antiguo Perú y logró imponer su religión y el culto a su principal divinidad representada por un personaje antropomorfo con características felínicas y apariencia feroz, que es conocido como el “dios felínico de Chavín”. La imposición no fue una conquista militar sino una difusión de una concepción religiosa, que los pobladores de

diferentes regiones fueron aceptando ya que en un principio no era contrario a sus intereses y más bien expresaba conformidad con su deseo de explicarse el mundo y la realidad.

Por otro lado, Bonfiglio (2004) refiere que, al llegar al pueblo de Chavín, vio las importantes ruinas llamadas el Castillo; penetro en sus oscuros subterráneos; recorriendo por todos los sentidos en ese intrincado laberinto vio la piedra esculpida con símbolos dibujos, que a manera de columna sostiene las grandes piedras que forman el techo, en el punto donde cruzan las galerías. En el pueblo se pudo observar otra gran piedra pulida de granito, de casi dos metros de largo y sesenta centímetros de ancho, primorosamente esculpida. El dibujo representa una caricatura de hombre tridáctilo, esto es, con tres dedos en cada mano. La cara tiene una boca con cuatro colmillos muy desarrollados, y de los lados de la cabeza salen numerosas culebras. Sobre la cabeza ostenta una serie de adornos, en lo que se alternan ojos, mandíbulas y culebras, terminando en su parte superior en dos culebras enroscadas, como la que figuran en el caduceo de mercurio. En cada mano tiene un haz de culebra, a manera de cetro. En el año 1874 Raymondi realiza dibujos de gran importancia y no teniendo a su disposición una cámara fotográfica, hizo una copia de tamaño natural, y para no desviarse una sola línea de original, tendió sobre la piedra unos pliegues de papel y siguió escrupulosamente con lápiz todos los contornos del relieve, en cuyo trabajo le ayudaron D. Pedro Ignacio Cisneros y D. Ricardo Durfeldt.

Así como se ha visto y expresado sobre la majestuosidad de Chavín acerca de las divinidades y trabajos que realizaron a relación de ello, donde la influencia de Chavín fue profunda donde llegó a distintas partes del territorio peruano mostrando sus rasgos; sin embargo, para la región de Ayacucho se mencionaba al periodo Formativo como grupos aldeanos que estos fueron influenciados por Chavín por la deidad que impusieron, es así que Lumbreras(1974) refiere “Ayacucho era pues, en el formativo, una zona “Subdesarrollada” si se requiere, pues mientras

hacia el norte, en los valles “ricos”, se estaba transitando hacia la sociedad urbana, aquí aún se mantenía un patrón de vivienda aldeana de base casi exclusivamente campesina.” (p.73). Como se evidenció en la previa cita, lo cual nos da a entender que la región de Ayacucho se establecieron grupos aldeanos y que esta fue una zona subdesarrollada, esto ya sea por agricultura que mantenían y los valles que presentan a comparación de la parte norte; por otro lado, Lumbreras (1974) sostiene que Ayacucho no es una zona privilegiada para la agricultura ya que la tierra con riego natural no es cuantioso, es escasa y está aislada entre cerros en pequeños valles; hay unas pocas zonas que reciben agua procedente de manantiales y la mayor parte de las tierras fértiles se alimentan de las aguas de lluvia que humedecen durante solos tres meses cada año.

Del mismo modo Gonzales (2007) concuerda con las descripciones, pero debemos pensar que la región ayacuchana es una zona serrana donde la agricultura en su mayoría es de secano o sea dependiente de las temporadas de lluvia que anualmente se presenta. Los dos autores nos muestran sobre la dificultad de la agricultura que se desarrolló en la región de Ayacucho desde tiempos antiguos, que los grupos aldeanos lograron sobresalir a pesar de ello y surgieron grandes civilizaciones. Como se mencionó anteriormente en la región de Ayacucho el Formativo se mostraba como grupos aldeanos sin ciudades, urbes, a diferencia de la sierra norte del mismo Chavín o la costa. Sin embargo, se entiende todo ello por las pocas investigaciones que se llevaron a cabo por las mismas dificultades que se presentaban, pero con las últimas investigaciones fueron cambiando esta perspectiva ya que en la región de Ayacucho fue sorprendiendo con los nuevos hallazgos, es así que se puede hablar de un Formativo Ayacuchano que no se debe desvalorar o menospreciar con el Formativo Ancashino.

Los últimos hallazgos de los sitios como, *Campanayuq Rumi* estudiada varias temporadas por los autores Matsumoto y Caverio (2010, 2012), como también los trabajos del mismo sitio por

Mendoza (2010) y Sulca (2011); por otra parte, el sitio de *Pallaucha* que fue estudiada por Mendoza (2018); de manera similar, el sitio *Tukri Apu Urqu* estudiada por Vivanco y Mendoza (2020); asimismo, Huamaní (2020), Tipe (2021) y Aguilar (2023) quienes realizaron estudios sobre el sitio para poder optar el título en Licenciado en Arqueología, y por último se tiene, al sitio de *Layri Rumi* que fue excavado por el momento su primera temporada. Todos estos sitios mencionados nos dan a conocer sobre la magnitud de las evidencias culturales que fueron develadas y estas van sorprendiendo con los hallazgos como viene a ser el caso de la arquitectura que mantienen plataformas en forma de “U”, asimismo se puede apreciar las galerías, canales, entre otros. Por parte de la cerámica se puede apreciar muestras regionales y otras con influencia foránea; es así que se puede sacar para cada sitio diferentes fases de construcción, para el caso de nuestra investigación más solo se menciona por el momento sobre la construcción de la plataforma suroeste todo ello asociados al material cerámico ya sea regional o foráneo, todos estos temas ya se discutieron en capítulos anteriores del presente trabajo. Es así que la región de Ayacucho recibió una fuerte influencia de la cultura Chavín no solo en el tema de los estilos cerámicos, sino también en las grandes construcciones y se podría decir que se tiene un Chavín ayacuchano en la región todo ello debido a los grandes hallazgos que se mostraron.

Por otra parte, para el surgimiento de estos grandes sitios ceremoniales en la región de Ayacucho siguieron una recurrencia a la asociación de cerros y fuentes de agua como la que menciona Mendoza (2018), es así que el autor se basa en los escritos de Kaulicke (1997), donde guarda la relación Cerro - Centro ceremonial para los sitios del Periodo Formativo, donde se podría establecer en las faldas de los cerros, así como también en las hondonadas que estas forman la figura de “U”; asimismo, Briceño (2006) menciona que: “Un aspecto que también queremos indicar que durante el Formativo en general, los espacios sagrados no solamente van a construir

los templos y construcciones monumentales, sino que se va a aprovechar los espacios naturales como las quebradas y áreas distantes de los valles, al pie de los cerros, para presentar al “aire libre” a las principales divinidades”. (p.73). Es así que muchos de los cerros fueron considerados como sitios de pacarina, donde cumple para los sitios Formativos de Ayacucho como: *Chupas* e *Ira Qata* están en la visualización del Apu Rasuwillca, donde este viene a ser el Wamani más importante de la parte norte de Ayacucho, asimismo *Campanayuq Rumi* se ubica en el centro de dos Apus principales de Vilcas Huamán Anawarque y Antiocha, asimismo el sitio de *Pallaucha* se puede observar los Apus Awkillama y Anawarki (Mendoza, 2018), es así como también para el sitio de *Layri Rumi* que presenta el Apu *Chirilla*. Por otra parte, los sitios fueron situados cerca de lagunas, o riachuelos.

De modo que, Aguilar (2023) nos describe sobre los comentarios de Mendoza y Vivanco (2015), quienes dan a conocer acerca la arquitectura de los sitios arqueológicos de la cuenca del río Pampas como: *Tukri Apu Urqu* en Pomabamba – Cangallo, *Canin Pata*, *Campanayuq Rumi* y *Pallaucha* en Vilcashuamán, muestran el mismo modelo arquitectónico a base de grandes bloques de piedras unidas con argamasa de barro, impartiendo una idea muy clara de la difusión de una tradición homogénea que por esta recurrencia, se la denominó Tradición Arquitectónica Pampas (TAP), es así que dicha tradición cumple para el sitio de *Layri Rumi* por las características mencionadas y más aún se ubica dentro del margen del río Pampas.

Por otra parte, Mendoza (2018) menciona acerca de la ubicación de los sitios en relación con los espacios regionales, como lo que vendría a ser *Campanayuq Rumi* y *Pallaucha* formarían el área de Vilcashuamán, mientras que *Chupas*, *Wichqana* e *Ira Qata* corresponderían al espacio de Ayacucho y por último Aguilar (2023) incorpora el sitio de *Tukri – Apu Urqu* y el sitio arqueológico de *Layri Rumi* que conformarían el área de Pomabamba – Pampa Cangallo. Es así

que los sitios arqueológicos del Periodo Formativo en la región de Ayacucho, como así también en otras regiones, siguen ese lineamiento o patrón de asentamiento sobre la ubicación espacial, ya sea en cerros importantes denominados como Huamani, como también a ríos, lagunas, cuevas, entre otros. Es así que el sitio de *Layri Rumi* sigue dicho lineamiento, ya que se ubica sobre una lomada vista hacia el cerro “*Chirilla*” y en las partes bajas de la lomada se puede apreciar un manantial. Por otra parte, se puede observar que los sitios Formativos en Ayacucho en los últimos tiempos se vienen develando mayor información y dando a conocer a la población académica sobre la majestuosidad de dicho Periodo a la igualdad de Chavín.

Por otra parte, los templos ceremoniales vienen a ser muy fundamental durante el Periodo Formativo y estas se describen de acuerdo a lo mencionado por Rick (2006), que los sitios monumentales con centro ceremonial, mayormente consiste en plataformas altas o pirámides truncas, muchas veces construidas alrededor de plazas, características que se repiten con limitada variedad entre la mayoría de ellos. La palabra «ceremonial» indica un aspecto clave del entendimiento: se toma por dado que la función principal de la gran mayoría de los edificios más grandes del Periodo Formativo era la de servir de «templos» por varias razones lógicas. Su arquitectura era imponente y generaba espacios, muchas veces decorados, que no parecían corresponder a residencias, palacios, fortalezas, depósitos u otras funciones fuera del ámbito ritual. El llamado arte del Periodo Formativo está concentrado en estos sitios, especialmente en su manifestación formal en piedra, y es probable que los objetos más decorados fueran también destinados para los centros ceremoniales, además de las tumbas. El sentido del arte parece relacionarse con una serie de entidades que se toman como divinas o semidivinas, y con personas con características adoptadas de animales poderosos, feroces, amenazantes o exóticos respecto de la zona en que está ubicado el complejo. Para el autor es coherente el razonamiento de que el

Periodo Formativo es una época en que el ritual y la religión tuvieron un papel principal y que, no cabe duda, en algún sentido sus centros ceremoniales sí corresponden a templos.

Como muestra en dicha cita la cultura Chavín determinó sitios ceremoniales con la construcción de plataformas piramidales, no necesariamente en Ancash se realizó dicha tradición; por lo que, se puede evidenciar diversos centros ceremoniales en la costa, así como refiere Lumbreras(2017), en Lima se organizó un complejo de centros ceremoniales equivalentes a los de la época Formativa, con plataformas escalonadas, con traza de pirámides construidas con adobitos hechos a manos, sin molde: en cerro Culebras, en el Chillón, en Maranga y Pucllana en el Rímac y Pachacamac en Lurín, entre otros menores, cubriendo estos valles con una exitosa propuesta de plena apropiación de las condiciones naturales existentes en ellos. Así como se puede observar acerca de los centros ceremoniales en Ancash y la costa. Es así que se puede evidenciar sitios ceremoniales en la región de Ayacucho, como viene a ser las de *Campanayuc Rumi* Matsumoto y Caverro (2010, 2012); *Pallaucha* Mendoza (2018); *Tukri Apu Urqu* Vivanco y Mendoza (2020).

De manera, como últimos sitios ceremoniales en la parte sur de Ayacucho se presenta a *Layri Rumi*, teniendo como muestra de ello una Plataforma escalonada en la parte suroeste, esta presenta las características de construcción de los sitios ya mencionados; aparte de ello, se puede observar que la plataforma presenta una construcción piramidal, y lo peculiar que sobresale viene a ser las piedras alargadas y ensanchadas de gran tamaño donde se las denominó Huancas, estas están dispuestas como a manera de vigas y medianera, todo ello para poder dar soporte a la Plataforma. Este modelo se puede observar en algunas arquitecturas de Chavín como se muestra: “Los templos están contruidos a base de grandes rellenos de piedra y tierra, lo que eran depositados entre muros que cumplían una función medianera. Algunos espacios por rellenar eran dejados libres, poniendo grandes piedras sobre muros vecinos, a manera de vigas, con lo que se

formaba un recinto angosto”. (Lumbreras, 1989, p.24). Como se puede observar, la construcción del centro ceremonial de Plataforma suroeste de *Layri Rumi* presenta dicha característica; por otro lado, se podría mencionar que vendría a ser un patrón peculiar en Ayacucho en presentar dichas piedras a manera de Huancas adosadas o compuestas sobre la Plataforma. Todos los sitios ceremoniales de Ayacucho y de la costa ya mencionadas presentan una fuerte conexión con Chavín.

Así como menciona Lumbreras (2017) que, al parecer existía una cercanía conexión entre Chavín con la sierra de Ancash, y este grupo de valles exitosos de la costa central. Chavín era un lugar adonde visitaban los pueblos desde Piura hasta Nasca y desde Chachapoyas y Jaén hasta Ayacucho, incluida la Amazonía vecina, de modo que estaban en conexión los habitantes que en aquellos tiempos habían logrado levantar el proyecto civilizatorio de los Andes y que los arqueólogos identifican como fase media del Horizonte Temprano, donde Chavín, tuvo un papel integrado mediante la instalación de oráculos, provocando un largo proceso de exitoso desarrollo Formativo.

El fenómeno Chavín para poder mostrar sus rasgos, ya sea en la construcción de centros ceremoniales como también su divinidad, fue implantando diferentes oráculos, ya sea en la costa como en la sierra, siendo el primordial Chavín; asimismo, este fenómeno llegó a la región de Ayacucho, teniendo diferentes sitios ceremoniales ya mencionados, y como último y reciente se tiene al sitio de *Layri Rumi* sobresaliendo en la construcción de la Plataforma escalonada siendo un sitio ceremonial perteneciente a la tradición Pampas conformando el área de Pomabamba – Pampa Cangallo.

CONCLUSIONES

Los hallazgos de la investigación arqueológica de la unidad N.º6 del montículo Suroeste de *Layri Rumi*, es importante para entender el proceso de desarrollo y cambios que se dieron desde su ocupación hasta su abandono que corresponde al proceso histórico del Periodo Formativo en la Cuenca del Pampas.

1. La secuencia arquitectónica está asociado de acuerdo a la cerámica que muestra la ocupación más antigua empezando en el Formativo Medio (1,000 a. C – 800 a. C) hasta el Formativo Final (400 – 200 d. C) donde se dio el proceso de abandono del lugar. Por otra parte, la práctica de renovación se realiza en principales sitios ceremoniales de la Costa y en la Sierra Norte. Por lo tanto, no podría faltar en el sitio de *Layri Rumi* donde se realizó la práctica de renovación de la plataforma.

2. Para la construcción de la plataforma se realizaron en cinco momentos y cuatro fases: Primero viene a ser la Pre Plataforma, posteriormente se tiene a la primera fase que vendría a ser la Plataforma I durante el Formativo Medio (1,000 a. C – 800 a. C) presentados cerámicas del estilo *Wichqana* y *Cupisnique*, la segunda Fase es el Sello y la Nivelación que corresponde al Formativo Tardío (800 a. C – 600 a. C) con la cerámica del estilo *Kichkapata*, la tercera Fase es la Plataforma II que pertenece al Formativo Tardío (600 a. C – 400 a. C) continua con el mismo estilo *Kichkapata*, y por último, la cuarta Fase es el abandono que se dio en el Formativo Final (400 – 200 d. C) presentando cerámica del tipo *Layri*.

3. A partir de la arquitectura, se identificó dos momentos constructivos de la plataforma, los cuales se definen Plataforma I y II, donde se puede observar que en un momento se construyó la plataforma I y que esta después de un tiempo de uso fue clausurado con eventos de ritualidad como

la incineración de fragmentos cerámicos y otros elementos, para su posterior renovación y construcción de la segunda Plataforma II. El diseño y planeamiento arquitectónico de la plataforma suroeste viene a ser de forma rectangular y en forma escalonada; así mismo, nos muestra las características como la de *Campanayuc Rumi* y *Tukri Apu Urqu*. Por otra parte, se puede observar lo peculiar y único de la Plataforma con la incorporación de las huancas alargadas y ensanchadas de gran tamaño, estas están dispuestas a manera de vigas y medianera en los monumentos.

4. El análisis de la arquitectura de la plataforma suroeste de *Layri Rumi* nos muestra un abandono progresivo y planificado, donde se puede observar el sello o relleno que pusieron dentro de la plataforma que consistió mayormente en rocas pequeñas, esto se puede evidenciar con mayor claridad dentro de la estratigrafía de la capa B₂; por otra parte, se puede observar eventos de quema dentro de toda la estratigrafía de la capa C₁, asimismo, se registró una impronta de forma circular que viene a ser un contexto donde se registró fragmentos de cerámicas y líticos quemados; asimismo, se evidenció muestra de sello de la plataforma con los colgantes que fueron dejados sobre el piso y relleno.

5. El material cultural (cerámicos y líticos) recuperado de la unidad N.º 6 corresponde a una buena cantidad. Los materiales recuperados nos indican una ocupación continua y compleja dentro del Periodo Formativo, en el proceso que se analizó los fragmentos no se identificó otros materiales pertenecientes a otros Periodos. Se identificaron cerámicas foráneas al sitio, para el Formativo Medio se identificó fragmentos del estilo *Wichqana* que vendría a ser la ocupación más temprana del sitio, como las que encontraron en el sitio de *Chupas*; por otra parte, se registró un fragmento de la Costa Norte de la Cultura Cupisnique dentro del contexto proveniente de la capa D₁. Para el periodo Formativo Tardío se registró cerámicas de estilo foráneo como la que viene a ser tradición Chavín los famosos Círculos concéntricos o Janabarriu denominado por Burger (1993), o también

denominado Roca por Lumbreras (1989), como así también en Ayacucho llamado el estilo *Kichkapata* donde se registraron varios fragmentos de ese estilo con su peculiar característica. Para el caso de los artefactos líticos lo peculiar viene a ser los colgantes que se registraron entre la capa A₁ y D₁, el primero viene a ser parte del sello y abandono de la plataforma II y el segundo como parte del abandono de la plataforma I, el colgante registrado en la capa A₁ viene a ser de forma cónico donde presenta incisiones de líneas verticales a manera de dibujo; por otra parte, el segundo colgante se registró dentro de la capa D₁ viene a ser de forma circular con un punta sobresaliente hecha en obsidiana.

6. Se tiene abundantes cerámicas propias del sitio donde se determinó una nueva propuesta tipológica, estas propuestas vienen a ser: Tipo *Layri Pulido*, compuesto mayormente por grupos de cerámicas con un pasata fina y un acabado fino; el segundo viene a ser el *Tipo Layri*, este grupo se encontró en mayor cantidad compuesto mayormente con una pasta con mica; el tercero viene a ser *Tipo Rumi*, este grupo de cerámica compuesta con un pasata de feldespatos y mica; y por último se tiene al Tipo *Chirilla*, este grupo compuesto mayormente con abundante feldespato.

7.- El sitio de *Layri Rumi* está constituido por montículos de plataforma donde se evidencia un patrón arquitectónico similar con los sitios cercanos de: *Campanayuq Rumi*, *Pallaucha* y *Tukri Apu Urqu*. Es así que todos estos sitios ya mencionados vienen a ser centros ceremoniales importantes dentro del margen izquierdo del río Pampas o también denominadas Tradición Pampas. Por otra parte, los materiales culturales como la cerámica fueron elaborados en el sitio presentando su propia tipología; es así, que *Layri Rumi* presentan una tradición alfarera propia y foránea que estas guardan una similitud con otros lugares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, G (2023). *Excavación arqueológica entre la plaza hundida y el brazo derecho del centro ceremonial Tukri - Apu Urqu – Cangallo – Ayacucho*. Tesis para optar el Título de Licenciada en Arqueología. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Bagot, F (1997). El dibujo arqueológico. La cerámica normas para la representación de las formas y decoración de las vasijas México: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Balfet, H., Fuvet, M.-F., & Morizón, S. (1992). Normas para la descripción de vasijas cerámicas. México: Centro de estudios Mexicanes el centroamericano (CEMCA).
- Bate, L. (1969). Materia Lítico: Metodología de clasificación. *En Noticiero Mensual de Museo Nacional de Historia Natural*. Año XV N° 181 - 182, Santiago de Chile , 1-24.
- Benavides, M. (1976). *Yacimientos Arqueológicos en Ayacucho*. Facultada de Ciencias Sociales . Universidad Nacional de San Cristóbal de Humanga.
- (1984). *Carácter del Estado Wari*. Ayacucho. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Bonavia, D. (1991). *Perú Hombre e Historia. De los Orígenes al Siglo XV*. Tomo I. Lima: EDUBANCO.
- Bonfiglio, G. (2004). Antonio Raimondi. EL mensaje Vigente. Lima: Universidad Nacional de Lima.
- Boschín, M. (1991). Arqueología: categoría, conceptos y unidades de análisis . Antropología americana Boletín N° 24 ISS 025 841x, 78 -109.

- Briceño, J. (2006). El Formativo en la Costa Norte del Perú. . Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia N°9, 67-78.
- Briones, G. (2002). *Metodología de la Investigación Cuantitativa en las Ciencias Sociales* . Bogotá : ARFO Editores e impresores Ltda.
- Bunge, M. (1994). *La ciencia: su método y su filosofía*.
- Burger, R. (1993). *Emergencia de la Civilización en los Andes*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Burger, R., & Salazar, L. (1988). Ritual y Religión en Huaricoto. Emergencia de la Civilización en los Andes, ensayos de interpretación. PP 41 - 50. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Cabrera, M. (1991). *Investigaciones Arqueológicas en Waychaupampa - Ayacucho*. Informe de prácticas Pre-Profesionales para optar el grado académico de Bachiller en Ciencias Sociales -Arqueología . Ayacucho - Perú: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- Calvo, J (2022). *Nuevo diccionario. Español - Quechua, Quechua - Español*. Vol2. Lima. San Martín de Porres.
- Canziani, J. (2009). *Ciudad y Territorio en los Andes: Contribución a la Historia del Urbanismo Prehispánico*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- (2017). Construcción Territorial y Sacralización del Paisaje. Pachacamac. El Oráculo en el Horizonte Marino del sol Poniente. Lima: Banco Continental del Perú.

- Cancho, C. (2017). *Hacia un modelo de organización espacial - dual: tras las prácticas constructivas en Huando "B", un complejo en "U" del Formativo Medio en el valle de Chancay*. Tesis para la obtención del grado de Magister en Arqueología con mención en Estudios Andinos. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cardich, A. (1988). *Civilización Andina: Su Formación*. La Plata: CONCYTEC.
- Cavero, Y., Matsumoto, Y., & Nesbitt, J. (2020). *Excavaciones Arqueológicas en Campanayuc Rumi, Vilcashuamán, Ayacucho: Tercera Temporada de campo (2016)*. Actas CNA IV Congreso Nacional de Arqueología Volumen II, 45-54.
- Cconocc, T. (2009). *Reconocimiento de sitios Arqueológicos en el margen izquierdo de la cuenca de Pongora*. Informe de Practica Pre-Profesionales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Cerda, H. (1993). *Los elementos de la investigación: Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Quito: El Buho LTDA.
- Chicoine, D. (2008). Cronología y secuencias en Huambacho, valle de Nepeña, costa de Ancash. N°12 / ISS1029 - 2004. Boletín de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 317-347.
- Chicoine, D, y Ikehara, H. (2008). Nuevas evidencias sobre el Periodo Formativo del valle de Nepeña: resultados preliminares de la primera temporada de investigaciones en Caylán. N°12 / ISS 1029 - 2004. Boletín de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 349 - 369.

- Cieza, P. (1553/1995). *Crónica del Perú el señorío de los Incas. Primera parte*. Lima: Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cruzatt, A. (1966). *Investigación Arqueológica en Chupas*. Huamanga. Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Antropología.
- (1977). Ocupación aldeana en la altiplanicie de Chupas. Huamanga: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Programa académico de Ciencias Sociales, especialidad de Antropología, Seminario de PPAN - 501.
- Cucho, B. (2021). *Reconocimiento Arqueológico e Histórico en el antiguo Valle de Viñaca*. Informe del curso de Prácticas Pre- Profesionales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Echeverría, J. (2011). *Glosario de Arqueología y temas afines. Tomo I*. Editorial Tiraje. Quito.
- Fernández, V. (1998). *Teoría y Método de la Arqueología*. Madrid: SINTESIS. S.A.
- Fux, P. (2015). Chavín. Lima: Asociación Museo de Arte de Lima.
- Gavazzi, A (2010). *Arquitectura Andina. Formas e Historia de los espacios Sagrados*. Apus Grap Ediciones.
- González, E. (2007). *Historia Prehispánica de Ayacucho*. Lima: Lluvia Editores.
- Guía para un estudio y tratamiento de cerámica precolombina. (2001). Lima - Perú: CONCYTEC.
- Hodder, I. (1988). *Interpretación en Arqueología*. Traducido por José y Barceló. Barcelona: Crítica.

- Huamaní, M. (2020). *Evento ritual de renovación arquitectónica de la plataforma derecha, centro ceremonial Formativo de Tukri-Apu Urqu, cangallo-Ayacucho*. Huamanga: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- Informatica, I. N. (2018). Instituto Nacional de Estadística e Informática. Ayacucho Resultados Definitivos. Francisco Costa Aponte. Lima.
- Johnson, M. (2000). *Teoría arqueológica*. España: Ariel. S.A
- Kano, C. (1971). Excavaciones en Shillacoto, Hunuco. XXXIX Congreso Internacional de Americanistas, Lima 1970. Actas y Memorias Vol. 3, 53- 62.
- Kaulicke, P. (2008). Espacio y tiempo en el Periodo Formativo: una introducción. Boletín de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. N°12 / ISSN1029, 9 - 23.
- (2010). *Las Cronologías del Formativo: 50 años de investigación japonesa en perspectiva*. Prólogo de Yoshio Onuki. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- (2019). Historia económica del antiguo Perú. Editor Peter Kaulike. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rick, J. (2008). Un análisis de los centros ceremoniales del periodo Formativo a partir de los estudios de Chavín de Huántar, E p, Kaulicke y T. Dillehay (Editores). *En procesos y expresiones de poder, identidad y ordena tempranos en Sudamérica*, Primera parte: *Boletín de Arqueología PUCP* N°10: PP. 201-2014, lima.
- Lavallee, D. (1970). Industria Lítica de Periodo Huaraz procedentes de Chavín de Huántar. Revista del museo Nacional. Tomo XXXVI. Director: Luis Valcárcel, directora: Rosalía Avalos de Mato. Lima - Perú, 193 - 231.

- Lavallée, D., Jullien, M., Jane, W., y Karlin, C. (1995). *Telarmachay. Cazadores y pastores prehistóricos de los Andes*. Tomo I. Traducido al español por Denise Pozzi-Escot. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Leoni, J. (2000). Reinvestigando Ñaquinpukyo: Nuevos aportes al estudio de la cultura Huarpa y del Periodo Intermedio Temprano en el Valle de Ayacucho. *Boletín de Arqueología PUCP* N°4, 631 - 640.
- Lumbreras, L. (1974). *Las fundaciones de Huamanga. Hacia una prehistoria de Ayacucho*. Lima: Club de Huamanga, Homenaje al sesquicentenario de la batalla de Ayacucho, Nueva Escuela.
- (1981). *La Arqueología como Ciencia Social*. Lima: Luca S.A.
- (1987). Métodos y Técnicas en arqueología N°16. *Boletín de Antropología americana*, 50 -83.
- (1989). *Chavín de Huántar en el Nacimiento de la Civilización Andina*. Lima: INDEA Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
- (2005). *Arqueología y Sociedad*. Editores Enrique Gonzales Carré y Carlos del Águila. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- (2017). Pachacamac, el Ídolo. Pachacamac. El Oráculo en el Horizonte Marino del sol Poniente. Lima: BCP.
- Machaca, G. (1991). *Secuencia cultural y nuevas evidencias de formación urbana en Ñawinpuquio*. Huamanga: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Facultad

de Ciencias Sociales, Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia, trabajo de investigación para optar el Título de Licenciado en Arqueología.

Maldonado, A. (2002). *Zonificación y Priorización del Potencial de Recursos Naturales de la Comunidad Campesina de Pomabamba, Distrito de María Parado de Bellido - Ayacucho*. Tesis para optar el Título profesional de: Geógrafo. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Geología, Minas, Metalurgia y Ciencias Geográficas.

Mancilla, H. (2008). *Ira Qata: Un sitio del Formativo en Ayacucho*. Huamanga: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto profesional de Arqueología e Historia, para optar el Título de Licenciado en Arqueología.

Manzanilla, L., & Barba, L. (2003). *La arqueología: Una visión científica del pasado del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.

Matos, R. (1971). El Periodo Formativo en el valle del Mantaro. XXX Congreso Internacional de Americanistas. Actas y Memorias Lima 1970 Vol. 03, 40-61.

Matsumoto, Y., y Cavero, Y. (2008). Proyecto de Investigación Arqueológica Campanayuc Rumi, Vilcashumán - Ayacucho. proyecto presentado al Instituto Nacional de Cultura. Lima.

(2009). Una Aproximación Cronológica del Centro Ceremonial de Campanayuc, Ayacucho. En Kaulicke & Onuki (editores). *El Periodo Formativo: Enfoques y Evidencias Recientes. Cincuenta Años de la Misión Arqueológica Japonesa y su Vigencia N°13 Lima - Perú*. Boletín de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 323-346.

(2010). Investigación Arqueológica Campanayuc Rumi, Vilcashuamán-Ayacucho. En la Revista Pacha Runa N° 01. Publicación del Instituto de Investigaciones Históricas,

- Arqueológicas y Antropológicas “Pacha Runa”-IDHAPAR.Editor Edison Mendoza.
Ayacucho Perú., 25 - 45.
- (2012). Investigaciones arqueológicas en Campanayuq Rum, Vilcashuamán.
investigaciones sociales N°28: 119 -127 Vol. 16.
- Meggers, B., & Evans, C. (1969). *Como interpretar el lenguaje de los tiestos. Manual para los arqueólogos*. Traducido por Víctor Núñez. Washington: Smithsonian Institution.
- Mendoza, E. (2010). *Contextos rituales Tardíos, en el centro ceremonial Formativo de Campanayuq Rumi, Vilcashumán - Ayacucho*. Huamanga: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Tesis para optar el Título de licenciado en Arqueología.
- (2017). Secuencia de cerámica Parcas en Pallaucha, Vilcashumán-Ayacucho. Boletín de arqueología de la PUCP/N°22 ISSN 1029-2004, 91-116.
- (2018). *El periodo Formativo tardío y final en Ayacucho, perspectiva desde Pallaucha - Vilcashuamán*. Tesis para optar el grado de Magister en Arqueología con mención en Estudios Andinos. San Miguel: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- (2019). Arqueología de Vilcashuamán - Ayacucho. Académica Española.
- Mendoza, E., & Vivanco, C. (2020). Tukri - Apu Urqu, un sitio con arquitectura en forma de "U" en la cuenca del río Pampas, Cangallo, Ayacucho. Actas CNA, IV Congreso Nacional de Arqueología Vol. II, 55 - 65.
- Merino, J. (1994). *Tipología Lítica*. Tercera edición. Munibe.

- Mesía, C. (2017). Repensar el Antiguo Perú. Aporte desde la Arqueología. EDITOR, Rafael Vega Centeno Sara Lafosse. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ministerio del Ambiente. (2018). *Listado de especies de fauna silvestre Cites-Perú*. Lima.
- Nakagawa, N; Villanueva, J; Seki, Y; Morales, D. (2020). La cerámica utilizada en el festín en Pacopampa durante el Periodo Formativo. *Actas CNA IV Congreso Nacional de Arqueología*. Vol. II p. 7-14. Lima - Perú
- Ochatoma, J. (1985). *Jargan Pata de Huamanga: Investigaciones Arqueológicas en un yacimiento correspondiente al Horizonte Temprano*. Huamanga: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Facultad de Ciencias Sociales, Informe de Seminario de investigación Arqueológica III para optar el grado Académico de Bachiller en Ciencias Sociales.
- (1998). El Periodo Formativo en Ayacucho: Balance y Perspectiva. Boletín de Arqueología PUCP N°2, 289 - 302.
- Ochatoma, J., & Cabrera, M. (2020). *Manual para análisis de Cerámica*. Huamanga. Universidad Nacional de san Cristóbal de Huamanga.
- Onuki, Y. (2015). Centros Ceremoniales del Periodo Formativo en las Regiones de la Costa Norte y Central. CHAVIN. Pp. 66-68-73. Lima: En Peter Fux.
- Pérez, I. (2013). Arqueología del espacio Wari - Ayacucho 200 - 600 d. C. Boletín de Lima Vol. XXX, N°172, 11 - 87.

- (2016). *Secuencia Cultural, Previa a la Cultura Huari en Ayacucho: Aportes y propuestas*. Tesis para optar el grado académico de Magister en Arqueología Andina. Facultad de Ciencias Sociales. Unidad de Posgrado. Lima. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- (2021). Yacimientos y estructuras del periodo Formativo en el complejo Wari entorno, Huamanga - Ayacucho. *Arqueología y Sociedad* N°34, ISSN:0254 - 8062, 95 - 121.
- Pérez, I., Cruz, N., & León, F. (2010). *Arte rupestre en el valle de Huamanga - Ayacucho*. Ayacucho: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Facultad de Ciencias Sociales.
- Pulgar, V. (1981). *Geografía del Perú. Las Ocho Regiones del Perú*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima: Ed. Universo S.A. Octava edición.
- Ramón, G. (2005). Periodificación en Arqueología peruana: Genealogía y aporía. *Bulletin de l'Institut francais d'études andines* N°1 Vol 34, 5 - 33.
- Ravines, R. (1989). *Arqueología Práctica*. Lima: Editorial los Pinos.
- Renfrew, C., & Bahn, P. (2008). *Arqueología Conceptos y Claves*. Madrid: Akal.S.A.
- Rick, J. (2006). Un análisis de los centros ceremoniales del Periodo Formativo a partir de los estudios en Chavín de Huántar. *Boletín de Arqueología PUCP/ N°2006/ ISSN 1029-2004*, 201-214.
- Rivera, J. (1971). *Geografía General de Ayacucho*. Huamanga: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Rowe, J. (1958). Tiempo, estilo y proceso cultural en la arqueología peruana. *Revista Universitaria* Vol. 15 N°4, 317 - 324.

Seki, Y., Villanueva, P., Saki, M., Alemán, D., Ordoñez, M., Tosso, W., Morales, D. (2008). Nuevas evidencias del sitio arqueológico de Pacopampa, en la sierra norte del Perú. N°12 / ISSN 1029. *Boletín de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, 69-95.

Schiffer, M. (1990). "Contextos arqueológicos y contextos sistemático. *Boletín de Antropología Americana* N° 22: 81 - 93. México.

(1991). "La Arqueología Conductual". *Boletín de Antropología Americana* N°23: 31-37. México.

Sulca, J. (2011). *Análisis del Material cultural de la unidad T6 y P6 Campanayuc Rumi, Vilcashumán - Ayacucho*. Huamanga: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Informe Final de Prácticas Pre-profesionales, para optar el grado Académico de Bachiller en Ciencias Sociales: Arqueología.

(2013). *Estudio de la Arquitectura durante el Periodo Formativo en Ayacucho - Perú*. Para obtener el título de Licenciado en Arqueología. Huamanga: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Tantaleán, H. (2019). *Una historia de la arqueología peruana*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- Tipe, D. (2021). *Secuencia constructiva lado norte de la plataforma principal de Tukri-Apu Urqu, María Parado de Bellido (Pomabamba), provincia de Cangallo-Ayacucho*. Huamanga: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Tosi, J. (1960). Zonas de Vida Natural en el Perú. Memoria explicativa sobre el Mapa Ecológico del Perú. instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA Zona Andina. Lima: Boletín Técnico N° 05.
- Vegetal, E. F. (2006). *Calendario de cultivos. América Latina y el Caribe*. Roma. Organización de as naciones unidas para la agricultura y alimentación.
- Vivanco, C. (1993). *La Arqueología Temprana de Sarhua, Ayacucho*. Tesis para optar título profesional en Antropología: Arqueología e Historia. Huamanga - Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- (2001). Raaqaqaypata y Ñaupallaqta pobladores de la época Chanka en el área Sur de Ayacucho. XII Congreso Peruano del hombre y la Cultura "Luis Guillermo Lumbreras". Editore: Pérez, Aguilar, Purizaga. Lima: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Facultad de Ciencias Sociales.
- Winchkler, G. (2006). *Diccionario de uso para la descripción de objetos líticos*. Buenos Aires: Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti".
- Williams, C. (1994). *Historia del Perú. Tomo VIII. Arquitectura y urbanismo en el antiguo Perú: 7000 años de historia*. Editorial Juan Mejía baca.
- Young, M., & López, N. (2020). La ocupación doméstica del sitio Formativo Atalla. Resultados de la Unidad T, Vol. II. Cálida. Congreso Nacional de Arqueología IV, 67-79.

ANEXO

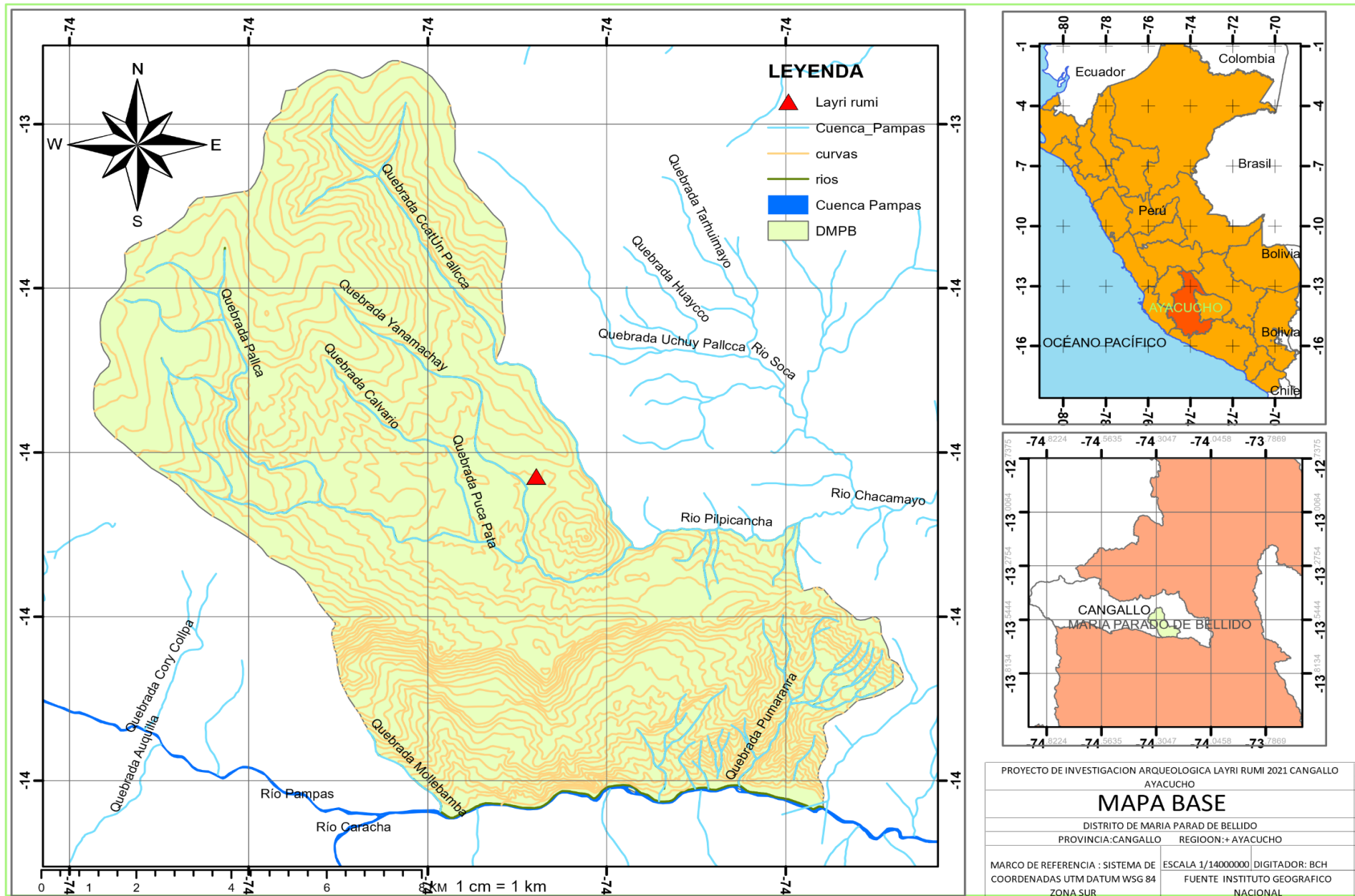
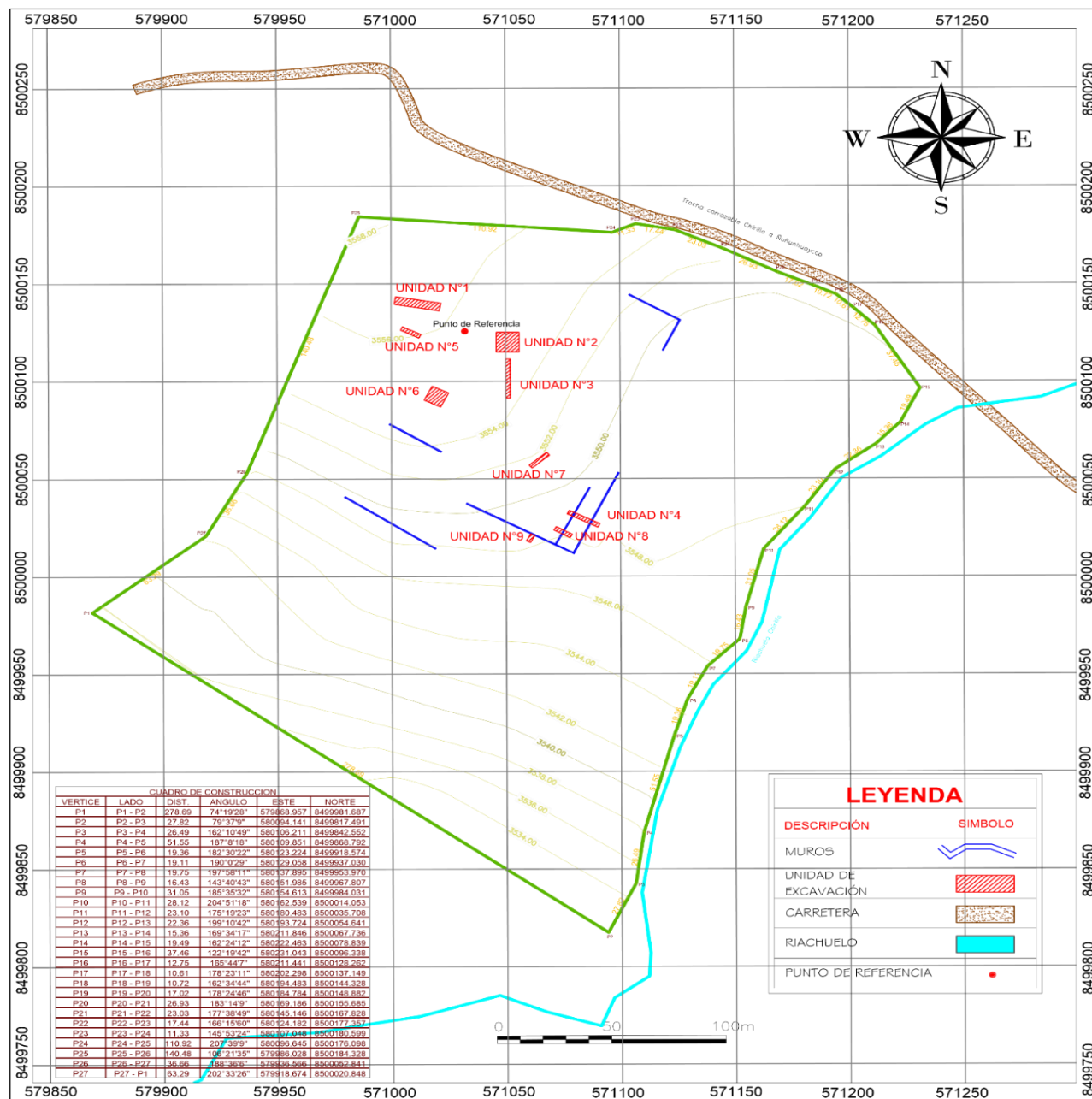


Fig. 155: Plano de ubicación georreferenciado del sitio arqueológico.

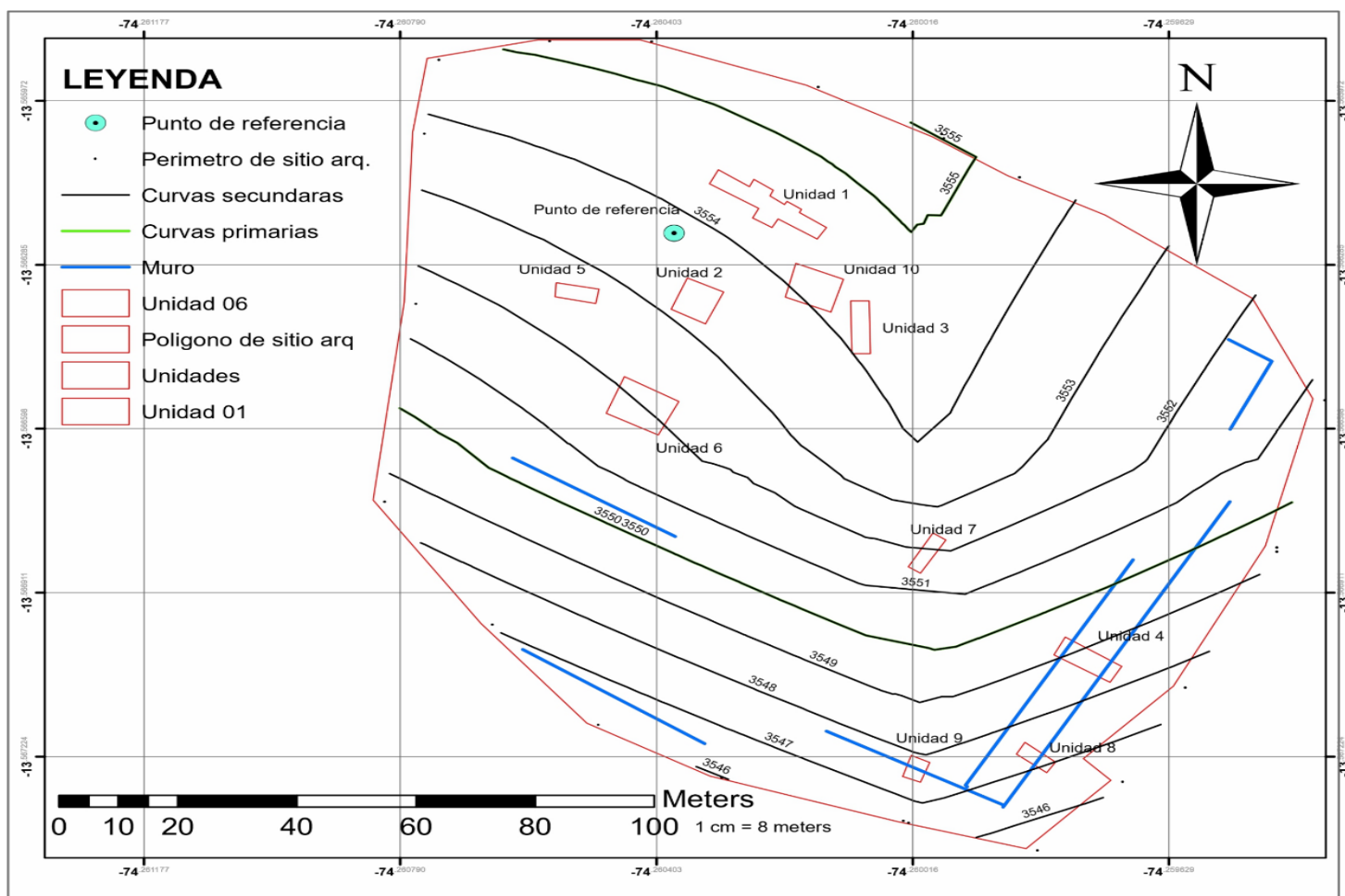


CUADRO DE DATOS TECNICOS UNIDADES A EXCAVAR				
UNIDAD	ESTE (E)	NORTE (N)	DIMENSION (m)	AREA (m2)
1	580021.682	8500140.026	4.0 x 20.0	80.0
2	580055.907	8500124.983	10.0 x 10.0	100.0
3	580051.983	8500111.334	2.0 x 20.0	40.0
4	580090.940	8500026.950	2.0 x 15.0	30.0
5	580013.000	8500124.000	2.0 x 9.0	18.0
6	580025.000	8500094.000	8.0 x 8.0	64.0
7	580069.000	8500062.000	2.0 x 10.0	20.0
8	580078.884	8500021.497	2.0 x 8.0	16.0
9	580062.477	8500020.804	2.0 x 4.0	8.0

CURVAS	
CURVAS MAESTRAS	Cada: 10.00 m
CURVAS SECUNDARIA	Cada: 2.00 m

Proyecto de Investigación Arqueológica Layri Rumi, Cangallo - Ayacucho - 2021		
Plano del sitio y de las unidades de excavación		
Sitio Arqueológico Layri Rumi		
Arqlo. Responsable: Mg. Edison Mendoza Martinez		
Resp. de Levantamiento: Bach. en arqueología MENDOZA MENDOZA, Ronald		
Revisión y Aprobación: Bach. en arqueología MENDOZA MENDOZA, Ronald		
Dpto: AYACUCHO	Provincia: Cangallo	Distrito: Los Morochucos
Coordenada de Referencia: Este (E): 580032.12 Norte (N): 8500125.53	Altitud: 3555.80 m.s.n.m.	Escala: 1 / 500
Area Total : 71712.287 m2 (7.17 ha)	Proyección: UTM	Perímetro Total: 1117.316 m.
Fecha de elaboración: Julio 2021	Datum: WGS84	Zona: 18 L
Código de Plano: P-02		

Fig. 156: Plano del sitio de excavación del "Proyecto de Investigación Arqueológica Layri Rumi, Cangallo – Ayacucho 2021" (Cortesía de Mendoza).



Perímetro de Sitio Arqueológico			
Puntos	Elevación	Coordenadas x	Coordenadas y
0	3554.722	-74.26073146	-13.56589381
1	3553.734	-74.26075336	-13.56603539
2	3551.491	-74.26076617	-13.56636018
3	3548.437	-74.26081333	-13.56673757
4	3547.08	-74.26065069	-13.5669724
5	3546.041	-74.26049058	-13.56716355
6	3545.985	-74.26030392	-13.56726419
7	3546.502	-74.26003016	-13.56734693
8	3546.499	-74.26002188	-13.56735103
9	3545.376	-74.25982684	-13.56740303
10	3546.177	-74.25969854	-13.56727225
11	3547.512	-74.25960426	-13.56709251
12	3549.252	-74.25946562	-13.56683318
13	3549.327	-74.25946572	-13.56682508
14	3550.761	-74.2593933	-13.56654407
15	3551.898	-74.25948512	-13.56635225
16	3553.579	-74.25970725	-13.5661934
17	3553.601	-74.25971134	-13.5661934
18	3554.557	-74.25985431	-13.56611845
19	3555.333	-74.25996823	-13.56604374
20	3555.373	-74.25997229	-13.56603589
21	3555.438	-74.2601588	-13.56594554
22	3555.386	-74.26041004	-13.56585897
23	3555.179	-74.26056438	-13.56585874
24	3554.722	-74.26073146	-13.56589381

Cuadro de datos técnico de la unidad N° 06			
Puntos	Este	Norte	m.s.n.m.
P1	580003	8500078	3555
P2	580003	8500069	3555
P3	580011	8500069	3555
P4	580011	8500073	3555
P5	580009	8500073	3555
P6	580009	8500076	3555
P7	580005	8500076	3555
P8	580005	8500078	3555

Cuadro de datos técnicos del área de excavación del proyecto				
Unidades	Dimensiones	Área	Coordenadas X	Coordenadas Y
1	2x15	36.32	580028.25	850017.22
2	10x10	100	580044.93	850013.48
3	2x20	40	580052.19	850014.62
4	2x15	30	580088.91	8500033.79
5	2x9	16	580005.42	8500111.35
6	8x8	64	580016.15	8500087.7
7	2x10	20	5800104.62	8500055.63
8	2x8	16	580079.16	8500017.5
9	2x4	8	580061.17	8500011.3

PROYECTO DE INVESTIGACION ARQUEOLOGICA LAYRI RUMI 2021		
CANGALLO		
DISTRITO DE MARIA PARAD DE BELLIDO		
ROVINCIA: CANGALLO		REGION: AYACUCHO
MARCO DE REFERENCIA: SISTEMA DE		ESCALA: 1/14000000
COORDENADAS UTM DATUM WSG 84 ZONA SUR		DIGITADOR: BCH
FUENTE INSTITUTO GEOGRAFICO NACIONAL		

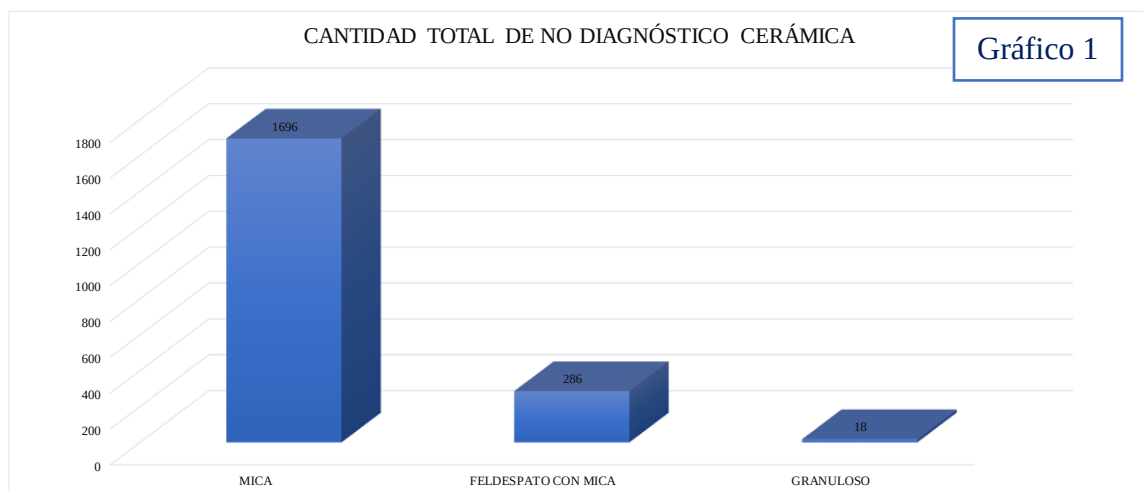
Fig. 157: Plano de la unidad N°6 de Layri Rumi.

N° BOLSA	FASES	UNIDAD	CUADRICULA	CAPA	TIPOS			TOTAL
					LAYRI	RUMI	CHIRILLA	
285	FASES IV	6	4	S	22	7		29
286		6	7	S	9	5		14
287		6	9	S	3	1		4
288		6	1	A	8	4		12
289		6	2	A			1	1
290		6	3	A	3		2	5
291		6	8	A	5	1		6
292		6	9	A	11	2		13
293		6	10	A	11	6		17
294	FASE III	6	1	B	4		2	6
295		6	2	B	13	10		23
296		6	3	B	15	2		17
297		6	4	B	143	26		169
298		6	7	B	19	6		25
299		6	9	B	10	8		18
300		6	10	B	20	6		26
301	FASE II	6	2	B2		2	4	6
302		6	3	B2	26		9	35
303		6	4	B2	151	29		180
304		6	7	B2	18	5		23
305		6	9	B2	21	5		26
306		6	10	B2	20	3		23
307		6	2	C	3	1		4
308		6	3	C	65	16		81
309		6	4	C	212	30		242
310		6	7	C	49	8		57
311		6	9	C	58	10		68
312		6	10	C	54	5		59
313	FASE I	6	4	D	416	34		450
314		6	7	D	94	6		100
315		6	9	D	121	19		140
316		6	10	D	20	11		31
317		6	10	CATEO	72	18		90
TOTAL					1696	286	18	2000

Cuadro 9: Análisis de cerámica no diagnóstica por grupos y fases.

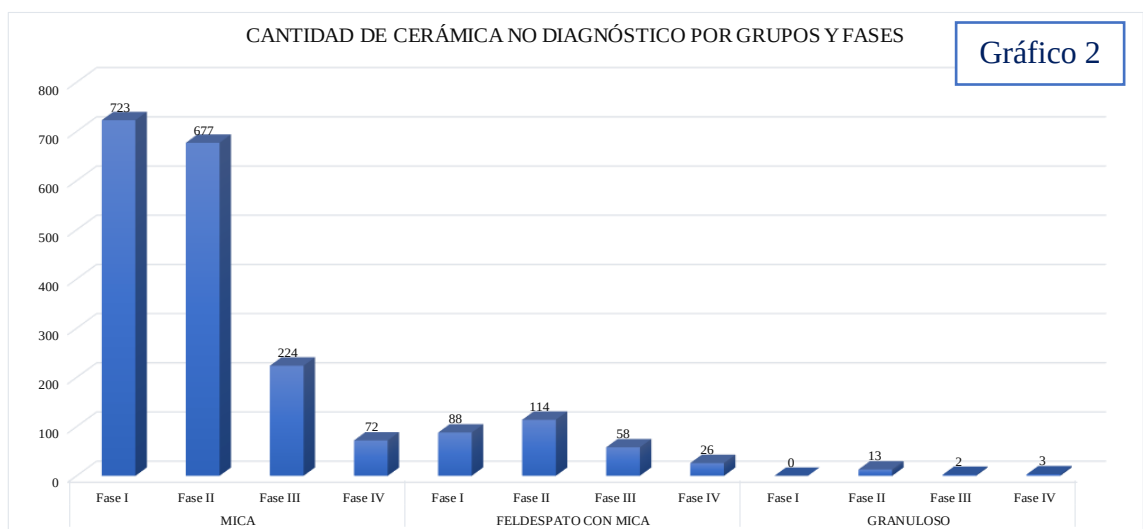
Cuadro 10: Análisis de cerámica no diagnostica por tipos.

CANTIDAD TOTAL DE NO DIAGNÓSTICO CERÁMICA			TOTAL
LAYRI	RUMI	CHIRILLA	
1696	286	18	2000



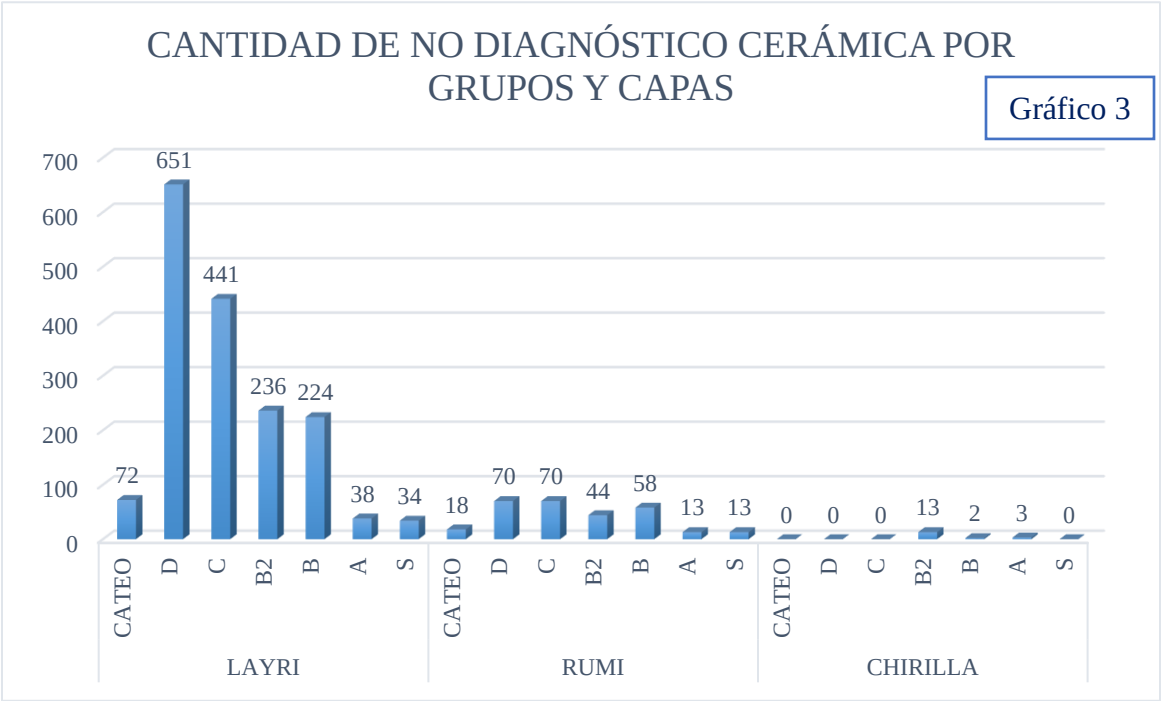
Cuadro 11: Análisis de cerámica no diagnostica por tipos y fases.

CERÁMICA NO DIAGNÓSTICO POR GRUPOS Y FASES											
LAYRI				RUMI				CHIRILLA			
Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV	Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV	Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV
723	677	224	72	88	114	58	26	0	13	2	3

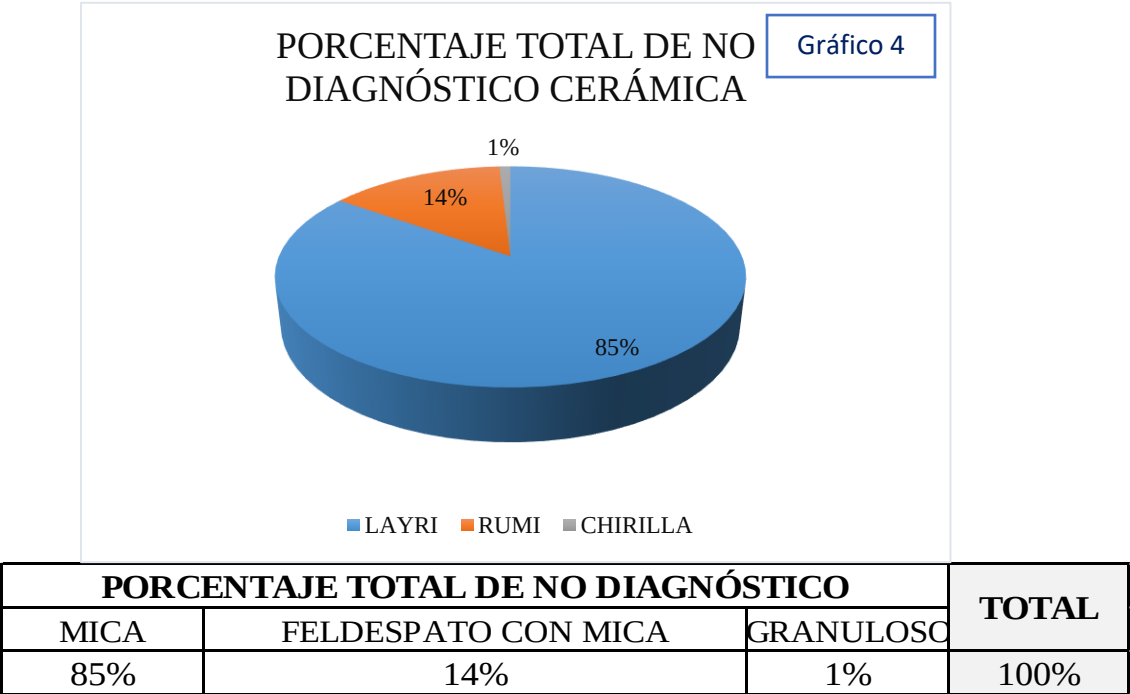


Cuadro 12: Análisis de cerámica no diagnostica por tipos y capas.

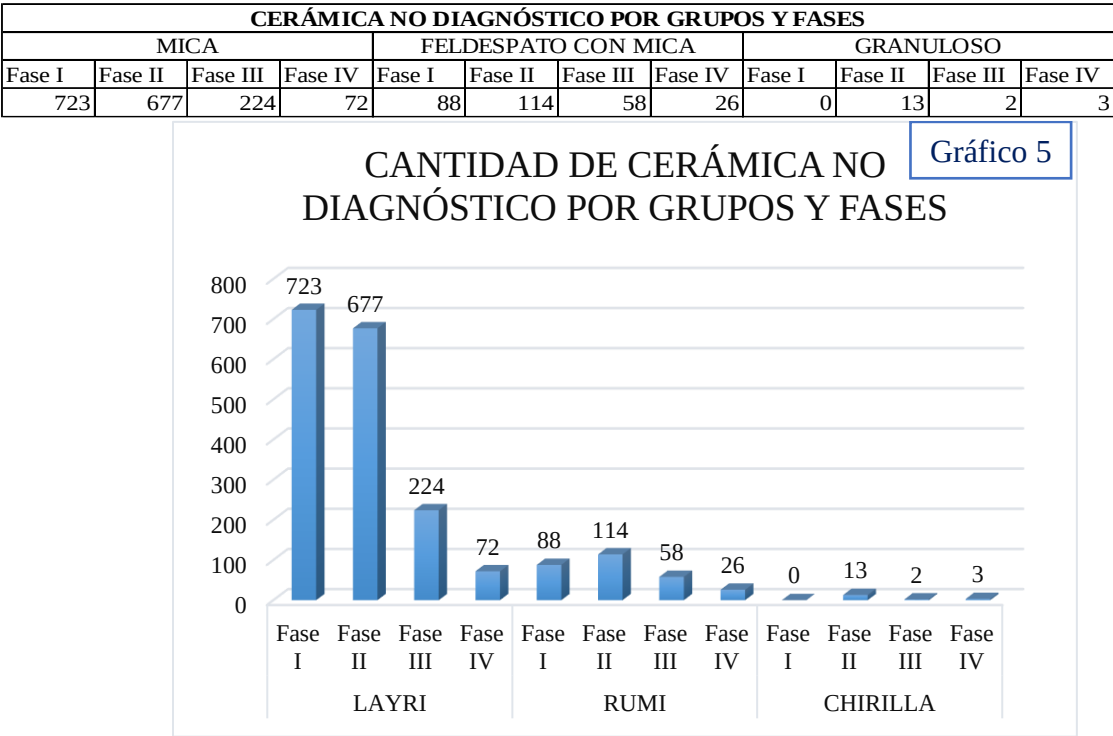
CANTIDAD DE NO DIAGNÓSTICO CERÁMICA POR TIPOS Y CAPAS																				
LAYRI							RUMI							CHIRILLA						
CATEO	D	C	B2	B	A	S	CATEO	D	C	B2	B	A	S	CATEO	D	C	B2	B	A	S



Cuadro 13: Análisis del porcentaje de la cerámica no diagnóstico.



Cuadro 14: Cantidad de cerámica no diagnostico por tipos y fases.



BOLSA	FASES	CUADRÍCULA	CAPA	VASIJAS ABIERTAS				VASIJAS CERRADAS		ASAS	BASES	APLIQUÉ	RUECAS	FRAGMENTOS CON DECORACIÓN					TOTAL
				PLATO	CUENCO	ESCUDELLA	TAZÓN	OLLA	CÁNTARO					LÍNEAS INCISAS	CÍRCULO PUNTO	RELIEVE INCISIÓN	INTERNA EXTERNA	CUERPO PULIDO	
285	FASE IV	4	S												1				1
286		7	S													1			1
287		9	S	1															1
288		1	A							1									1
289		2	A																0
290		3	A							1									1
291		4	A								1	1		1					3
292		8	A					1							1				1
293		9	A							1		1							2
294		10	A					1											1
295	FASE III	1	B					1			1								2
296		2	B	1															1
297		4	B	1	1	1		3	2	6	2	1		2					19
298		5	B																0
299		6	B																0
300		7	B		2			1				1		2					6
301		8	B																0
302		10	B	2		2		1			1			2	3				11
302	12	B																0	
304	FASE II	2	B2							1									1
305		3	B2	1			1	1		2				2					7
306		4	B2	2	1			1	1	7	2	2	1	5	1				23
307		7	B2					2		1				1					4
308		9	B2											1					1
309		10	B2			1													1
310		2	C	1	1			1											3
311		3	C			1	1	3								1			6
312		4	C	8	2	2	2	3	2	1	1		2	1	1				25
313		7	C			1						1		7					9
314	9	C	4		1		1			1								7	
315	10	C			1													1	
316	FASE I	4	D	14	9	7	5	9	5	4	3	2		2		2	3		65
317		7	D	1	1	2		1				2		1		1			9
318		9	D	6	2		2	2		3	5						3		23
319		10	D				1	1						1					3
320		10	CATEO	1	2			2	1	1	1	1	1					1	10
TOTAL				43	21	19	12	35	11	29	18	11	4	28	6	5	6	1	249

Cuadro 15: análisis de cerámica diagnostica por tipo de vasija (abiertas y cerradas) y fragmentos con decoración.

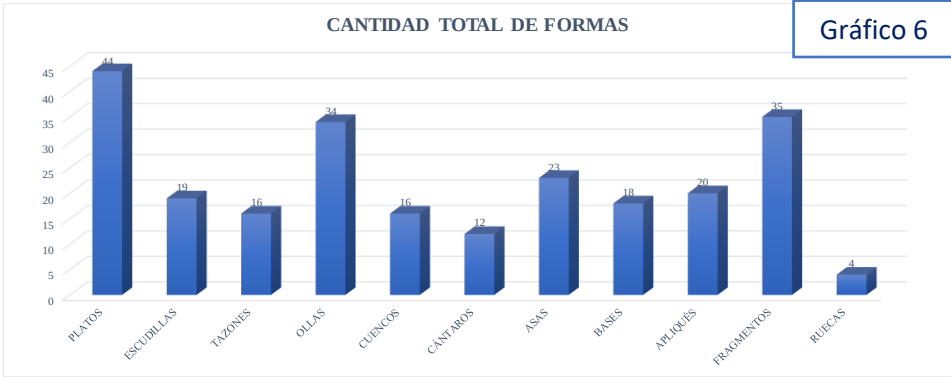
CUADRO DE ANALISIS CERÁMICO LAYRI RUM POR TIPOS Y VARIANTES																								TOTAL
BOLSA	FASES	UADRICUL	CAPA	LAYRI PULIDO				LAYRI						RUMI				CHIRILLA						
				VAR 1	VAR 2	VAR 3	VAR 4	VAR 1	VAR 2	VAR 3	VAR 4	VAR 5	VAR 6	VAR 1	VAR 2	VAR 3	VAR 5	VAR 1	VAR 2	VAR 3	VAR 5			
285	FASE IV	4	S																			0		
286		7	S																			0		
287		9	S						1													1		
288		1	A					1														1		
289		2	A																			0		
290		3	A					1														1		
291		4	A					1														1		
292		8	A								1											1		
293		9	A							1												1		
294		10	A							1												1		
295	FASE III	1	B					2														2		
296		2	B						3													3		
297		4	B		1			12														13		
298		5	B																			0		
299		6	B																			0		
300		7	B					2						1								3		
301		8	B																			0		
302		10	B	1	1			2				1										5		
302		12	B					1														1		
304		FASE II	2	B2																			0	
305	3		B2					1	1	2												4		
306	4		B2					11			2					1						14		
307	7		B2					1		1												2		
308	9		B2																			0		
309	10		B2		1					1						1						3		
310	2		C					1						3								4		
311	3		C							2	1		2			1						6		
312	4		C					6	3	3		3	1	2	2	1		1		2		24		
313	7		C							2												2		
314	9	C		1	2		1	1						1							6			
315	10	C												1				1		1	3			
316	FASE I	4	D	1			1	23	13	8	3			1		2	2		2			56		
317		7	D					2	3													5		
318		9	D					12	1	1		1	1	1						1		18		
319		10	D					1			1											2		
320		10	CATEO	1				2	1				1	2				1				8		

Cuadro 16: análisis de cerámica diagnostica por tipos y variantes.

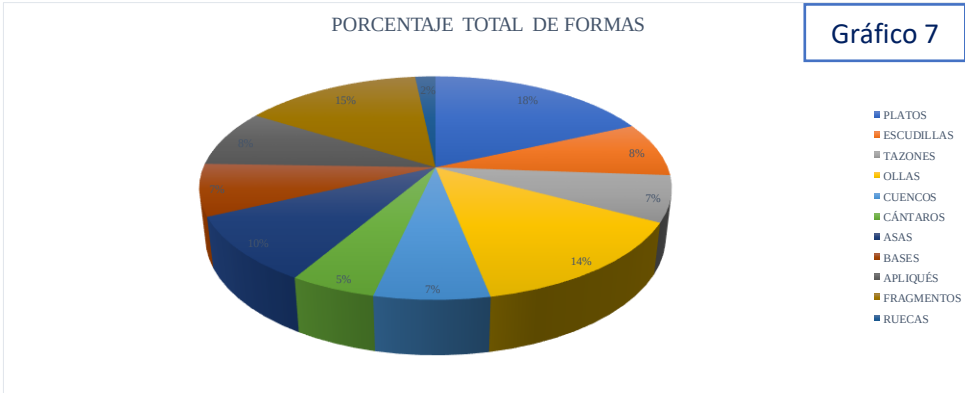
FORMAS	VARIANTE	TIPOS				TOTAL
		LAYRI PULL	LAYRI	RUMI	CHIRILLA	
PLATOS	Var 1		4	2	1	7
	Var2	2	14	2	3	21
	Var 3	2	6	1		9
	Var 4		1			1
	Var 5		2	1		3
	Var 6		3			3
ESCUDILLAS	Var 1	1	4	1		6
	Var 2	2	2	2		6
	Var 3			3	2	5
	Var 4		1			1
	Var 5		1			1
TAZONES	Var 1		3			3
	Var 2		4		1	5
	Var 3		2			2
	Var 4		1			1
	Var 5		1	4		5
OLLAS	Var 1	2	15	1		18
	Var 2		6			6
	Var 3		3			3
	Var 4		3	1		4
	Var 5		1	2		3
CUENCOS	Var 1		4			4
	Var 2		3	1		4
	Tipo 3		3			3
	Var 4		1		1	2
	Var 5		2		1	3
CÁNTAROS	Var 1		4		1	5
	Var 2		4			4
	Var 3		2			2
	Var 4	1				1
ASAS	Var 1		21			21
	Var 2		2			2
BASES	Var 1		8			8
	Var 2		10			10
APLIQUÉS	Var 1		20			20
FRAGMENTOS DECORADOS	Var 1		34		1	35
RUECAS	Var 1		4			4

Cuadro 17: Cerámica diagnóstica por tipos, formas y fases.

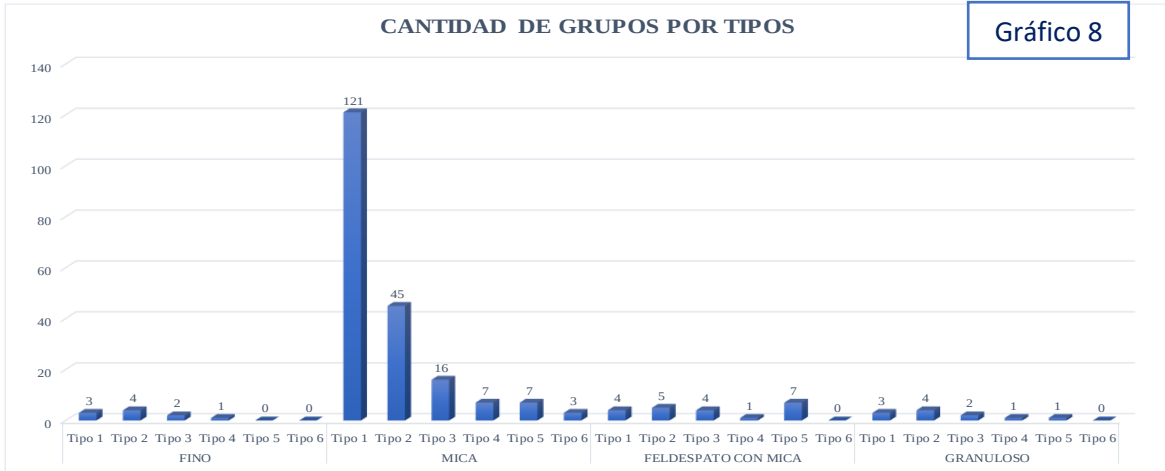
CANTIDAD TOTAL DE FORMAS											TOTAL
PLATOS	ESCUDILLAS	TAZONES	OLLAS	CUENCOS	CÁNTAROS	ASAS	BASES	APLIQUÉS	FRAGMENTOS	RUECAS	241
44	19	16	34	16	12	23	18	20	35	4	



PORCENTAJE TOTAL DE FORMAS											TOTAL
PLATOS	ESCUDILLAS	TAZONES	OLLAS	CUENCOS	CÁNTAROS	ASAS	BASES	APLIQUÉS	FRAGMENTOS	RUECAS	100%
18%	8%	7%	14%	7%	5%	10%	7%	8%	15%	2%	

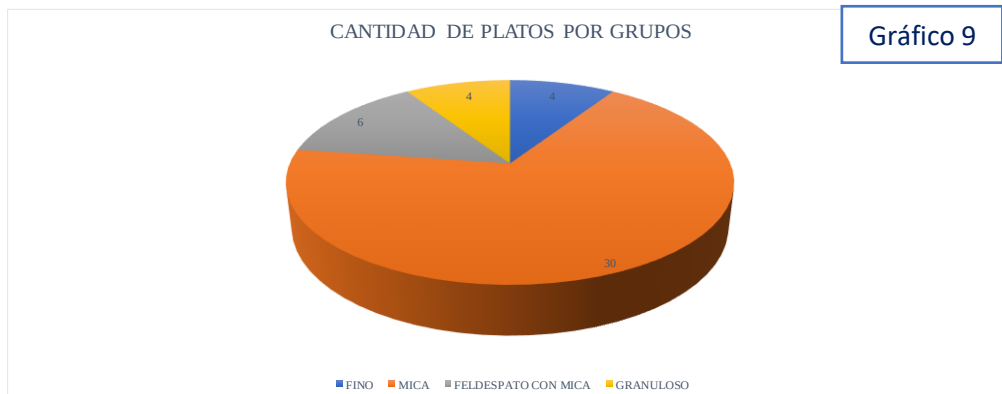


CANTIDAD DE GRUPOS POR TIPOS																							
FINO						MICA						FELDESPATO CON MICA						GRANULOSO					
Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4	Tipo 5	Tipo 6	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4	Tipo 5	Tipo 6	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4	Tipo 5	Tipo 6	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4	Tipo 5	Tipo 6
3	4	2	1	0	0	121	45	16	7	7	3	4	5	4	1	7	0	3	4	2	1	1	0

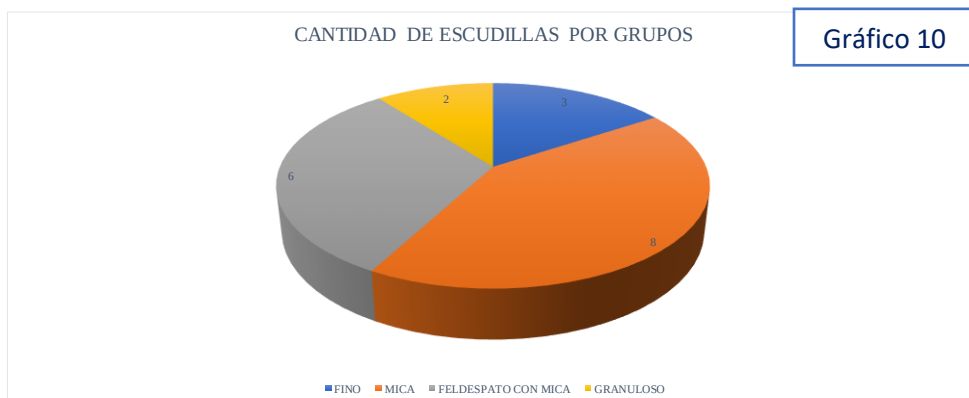


Cuadro 18: Cantidad total de formas, porcentaje total de formas y cantidad de tipos.

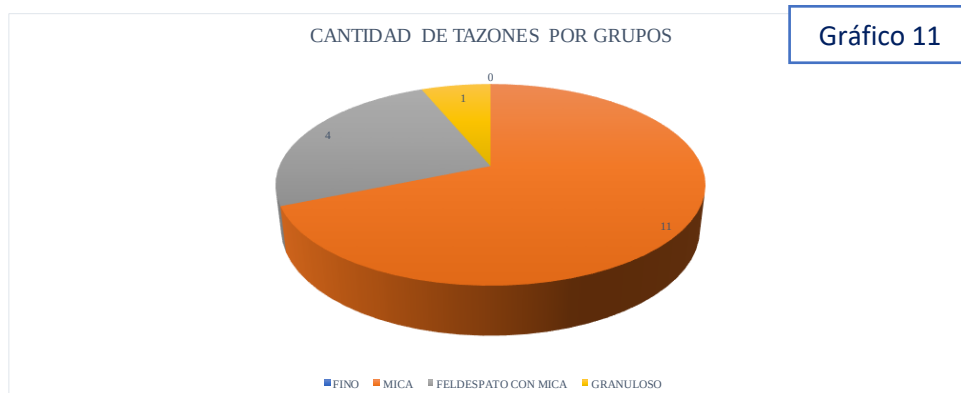
CANTIDAD DE PLATOS POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
4	30	6	4



CANTIDAD DE ESCUDILLAS POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
3	8	6	2



CANTIDAD DE TAZONES POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
0	11	4	1

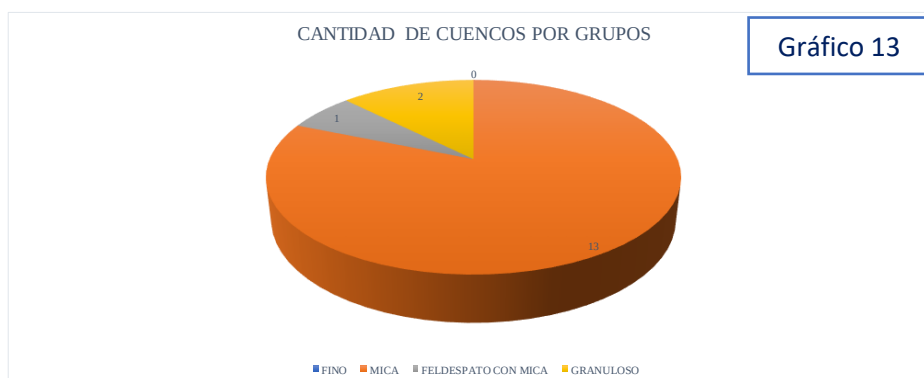


Cuadro 19: Cantidad de platos, escudillas y tazones por tipos.

CANTIDAD DE OLLAS POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
2	28	4	0



CANTIDAD DE CUENCOS POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
0	13	1	2



CANTIDAD DE CÁNTAROS POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
1	10	0	1



Cuadro 20: Cantidad de ollas, cuencos y cántaros por tipos.

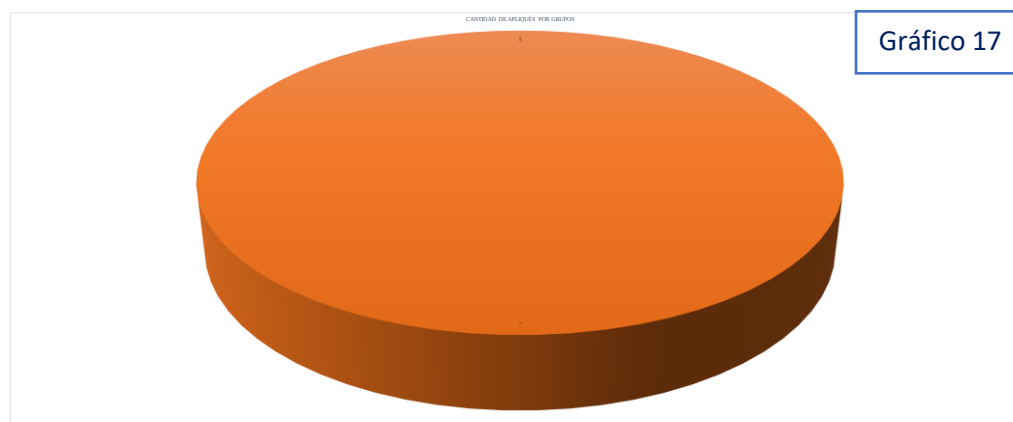
CANTIDAD DE ASAS POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
0	23	0	0



CANTIDAD DE BASES POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
0	18	0	0

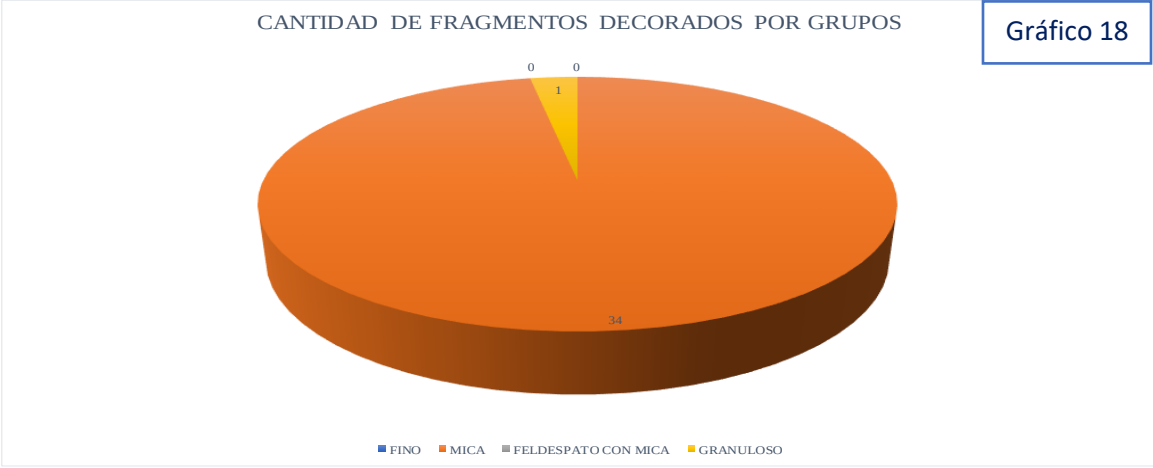


CANTIDAD DE APLIQUÉS POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
0	20	0	0



Cuadro 21: Cantidad de asas, bases y apliqués por tipos.

CANTIDAD DE FRAGMENTOS DECORADOS POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
0	34	0	1



CANTIDAD DE RUECAS POR TIPOS			
LAYRI PULIDO	LAYRI	RUMI	CHIRILLA
0	4	0	0

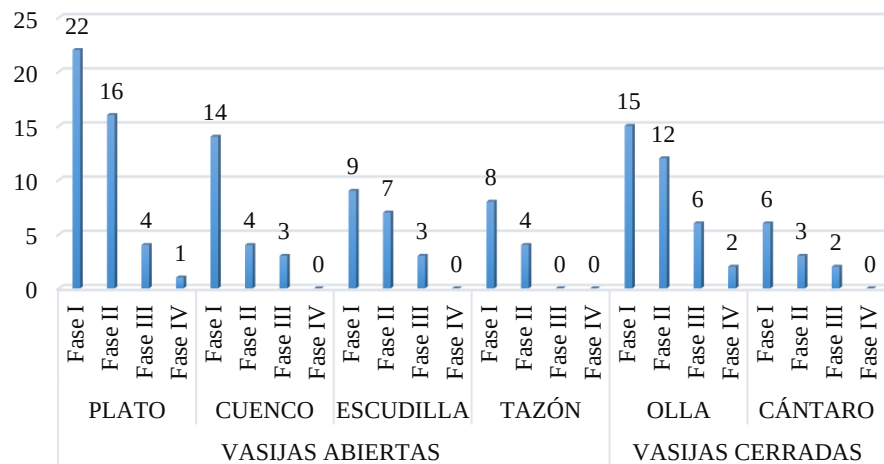


Cuadro 22: Cantidad de fragmento decorados y ruelas por tipos.

VASIJAS ABIERTAS																VASIJAS CERRADAS								T o t a l
PLATO				CUENCO				ESCUDILLA				TAZÓN				OLLA				CÁNTARO				
Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV	Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV	Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV	Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV	Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV	Fase I	Fase II	Fase III	Fase IV	
22	16	4	1	14	4	3	0	9	7	3	0	8	4	0	0	15	12	6	2	6	3	2	0	141

CANTIDAD DE VASIJAS ABIERTAS Y CERRADAS POR FASES

Gráfico 20



CANTIDAD TOTAL DE VASIJAS ABIERTAS Y CERRADAS

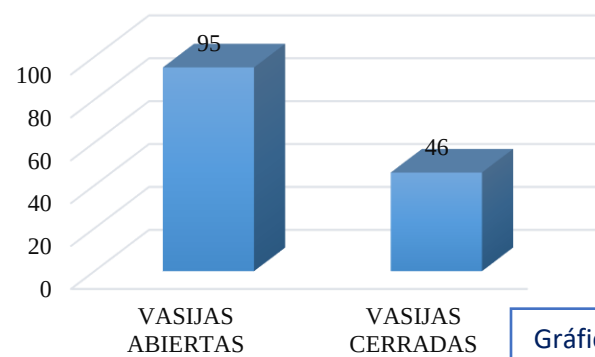
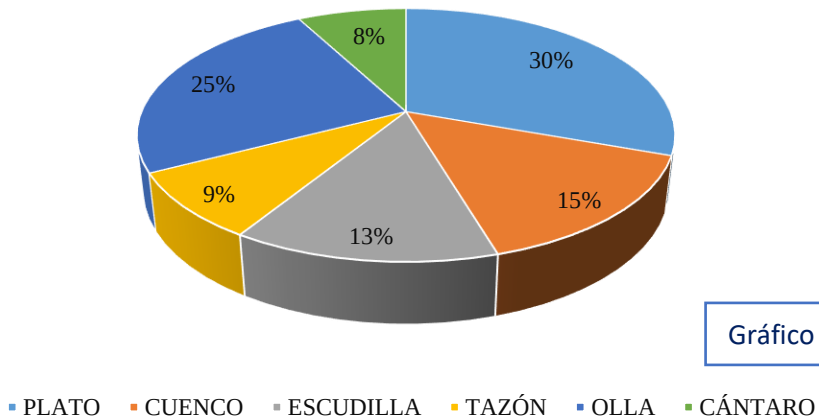


Gráfico 21

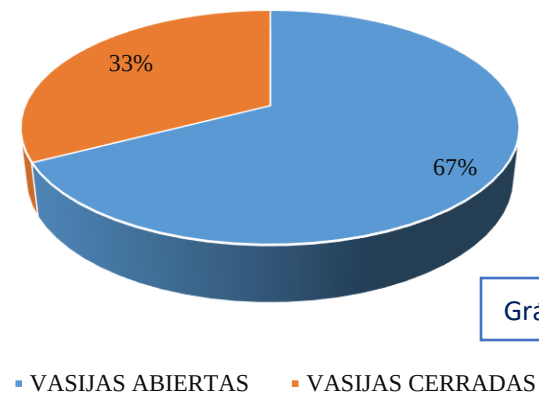
Cuadro 23: Cantidad de vasijas abiertas y cerradas por fases.

VASIJAS ABIERTAS				VASIJAS CERRADAS		TOTAL
PLATO	CUENCO	ESCUDILLA	TAZÓN	OLLA	CÁNTARO	
43	21	19	12	35	11	141
30%	15%	13%	9%	25%	8%	100%

PORCENTAJE DE LOS GRUPOS DE VASIJAS ABIERTAS Y CERRADAS

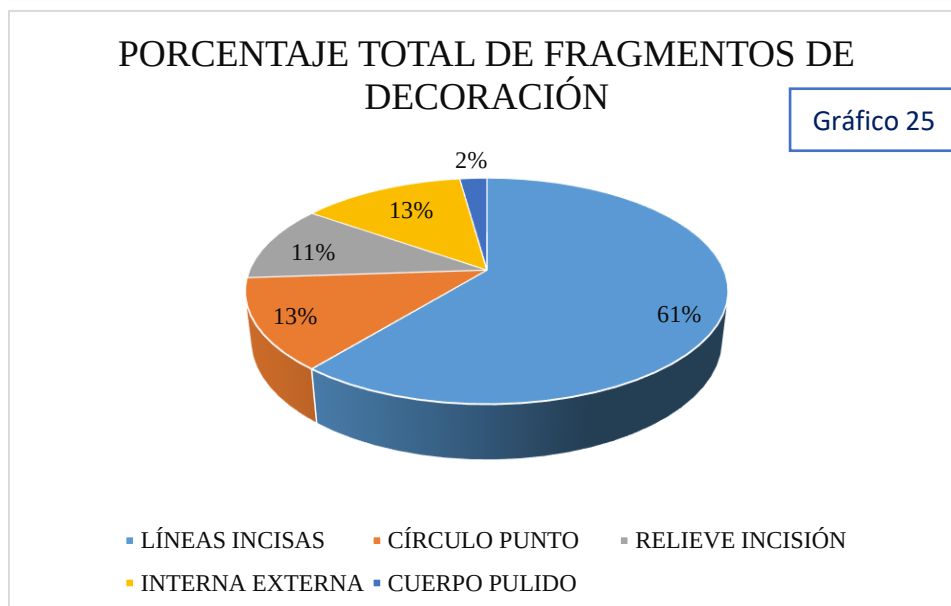
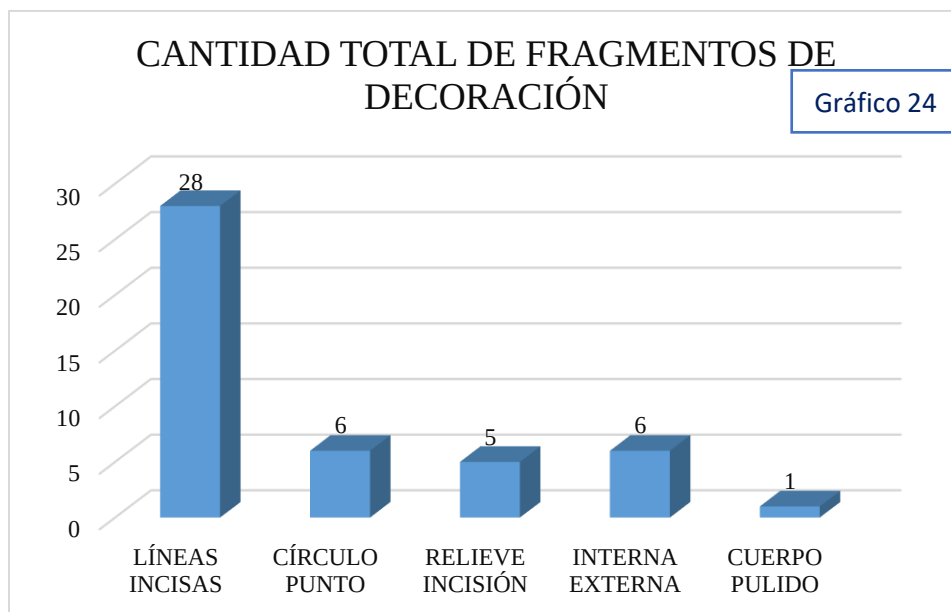


PORCENTAJE TOTAL DE VASIJAS ABIERTAS Y CERRADAS



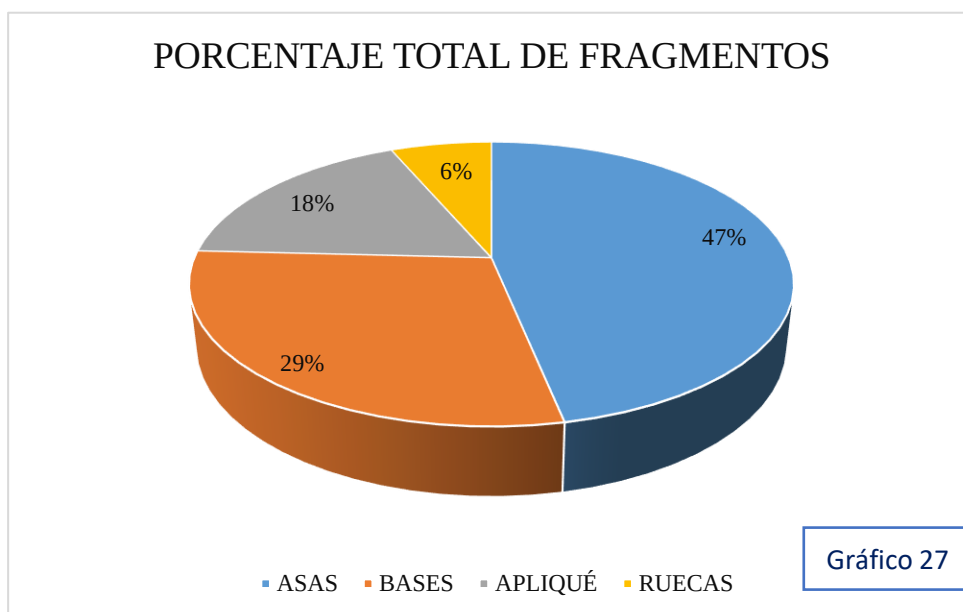
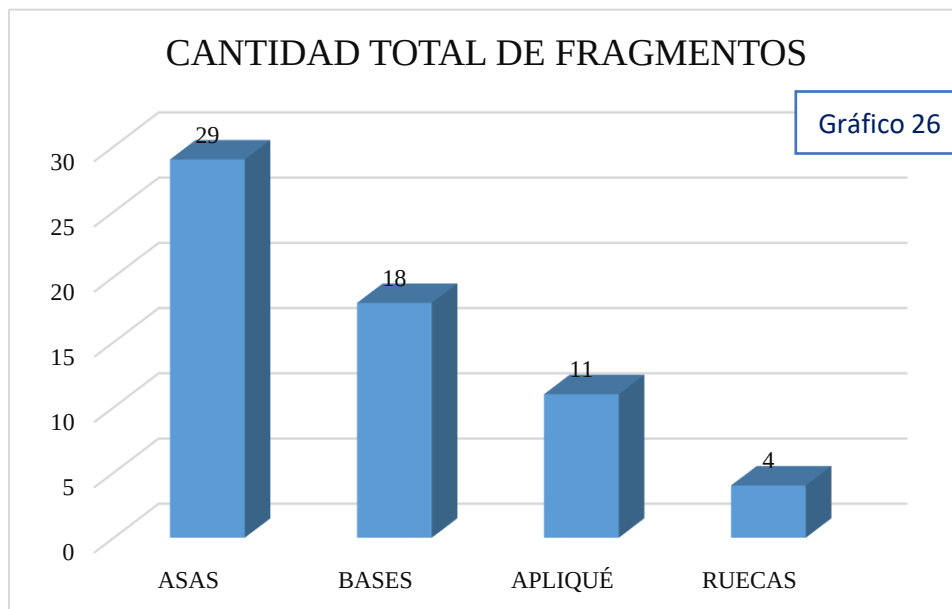
Cuadro 24: Porcentajes de vasijas abiertas y cerradas.

FRAGMENTOS CON DECORACIÓN					TOTAL
LÍNEAS INCISAS	CÍRCULO PUNTO	RELIEVE INCISIÓN	INTERNA EXTERNA	CUERPO PULIDO	
28	6	5	6	1	46
61%	13%	11%	13%	2%	100%



Cuadro 25: Cantidad total de fragmentos decorados y porcentaje.

FRAGMENTOS				TOTAL
Asas	Bases	Apliqué	Ruecas	
29	18	11	4	62
47%	29%	18%	6%	100%

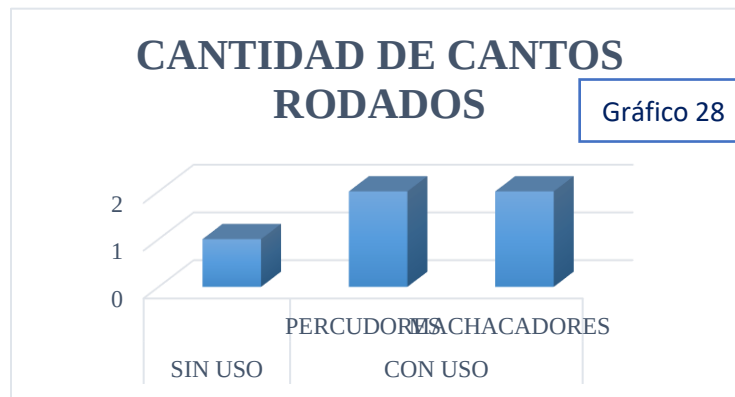


Cuadro 26: Cantidad y porcentaje de asas, bases, apliqués y ruecas.

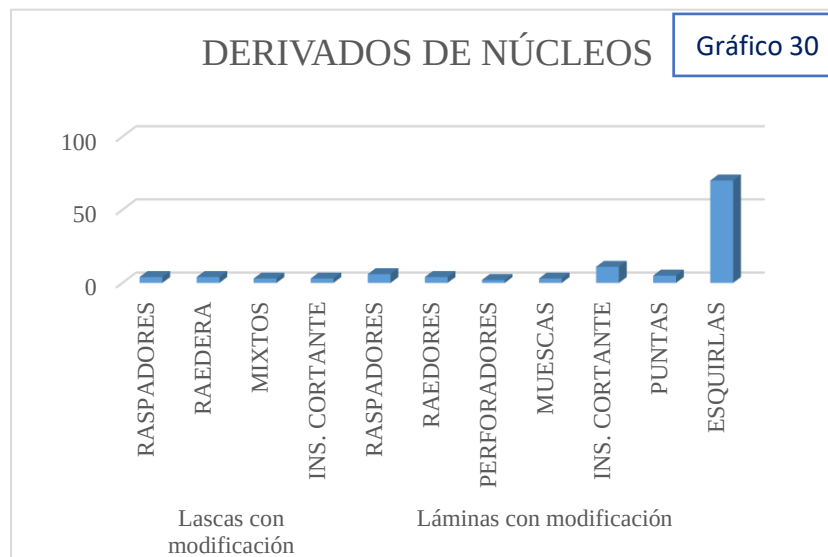
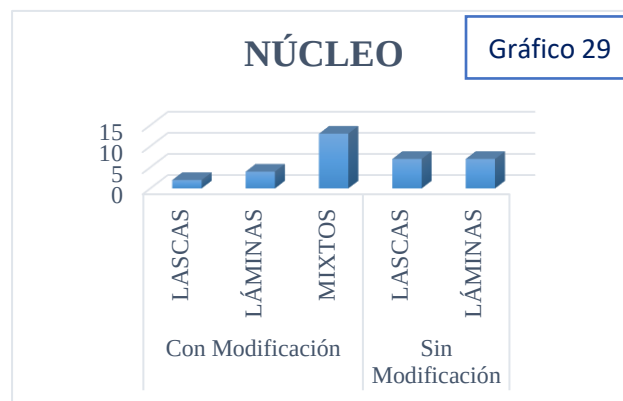
LÍTICOS			CANTOS RODADOS			INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA																INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA PICADA				INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA				T O T A L	
M A T E R I A P R I M A	F A S E S	C A P A	S I N U S O	Con uso		NÚCLEOS			DERIVADOS DE NÚCLEOS					P U N T A S	E S Q U I R L A S	A Z A D A S	A Z A D O N E S	H A C H A D E M A N O	A L I Z A D O R E S	M O R T E R O	P O R R A	M E D A L L O N E S									
				P E R C U T O R E S	M A C H A C A D O R E S	Con modificación	Sin modificación	Lascas con modificación				Laminas con modificación																			
						L A S C A S	L A M I N A S	M I X T O S	L A S C A S	L A M I N A	R A S P A D O R E S	R A E D E R A	M I X T O S	I N S T . C O R R T A N T E	R A S P A D O R E S	R A E D E R A	P E R F O R A D O R E S	M U E S C A S	I N S T . C O R R T A N T E												
BASALTO	Fase IV	S A					1	1							2															4	
		A					1			1			1																	3	
	Fase III	B					1	1				2	1		2															7	
	Fase II	C							2	1	1															1				5	
	Fase I	D CT					1	1		1	3	2			2	1	2													13	
	Estrato Natural	E								1																				1	
																														0	
ANDESITA	Fase IV	S A	1		1				2	1										1				2	1	2		1			10
		A						2	1																1					7	
	Fase III	B						2	1																1					7	
	Fase II	C			1		1		1				1					1			1				2	1				6	
	Fase I	D CT					1		1								3		1	5			3	1		1				17	
	Estrato Natural	E								2																				2	
																									1					1	
OBSIDIANA	Fase IV	S A																												0	
		A																												0	
	Fase III	B												2						3	2									7	
	Fase II	C							3												1	10								14	
	Fase I	D CT						2						1							1	25							1	30	
	Estrato Natural	E																												0	
CHERT	Fase IV	S A																1												35	
		A																												1	
	Fase III	B																												0	
	Fase II	C																												0	
	Fase I	D CT																												0	
		D																												0	
		CT																												0	
	Estrato Natural	E																												0	
SILEX	Fase IV	S A																		1										1	
		A																												0	
	Fase III	B																		1										1	
	Fase II	C																												0	
	Fase I	D CT																												0	
NO IDENTIFICADO	Fase IV	S A																												0	
		A																												1	
	Fase III	B																												0	
	Fase II	C																												0	
	Fase I	D CT																												0	
	Estrato Natural	E																												0	
TOTAL			1	2	2	2	4	13	7	7	4	4	3	3	6	4	2	3	11	5	70	5	5	4	2	1	1	2	173		

Cuadro 27: Cuadro de industria lítica por materia prima, fases y capas. (Modelo tomado de Cabrera, 1991)

CANTOS RODADOS		
SIN USO	CON USO	
	PERCUDORES	MACHACADORES
1	2	2

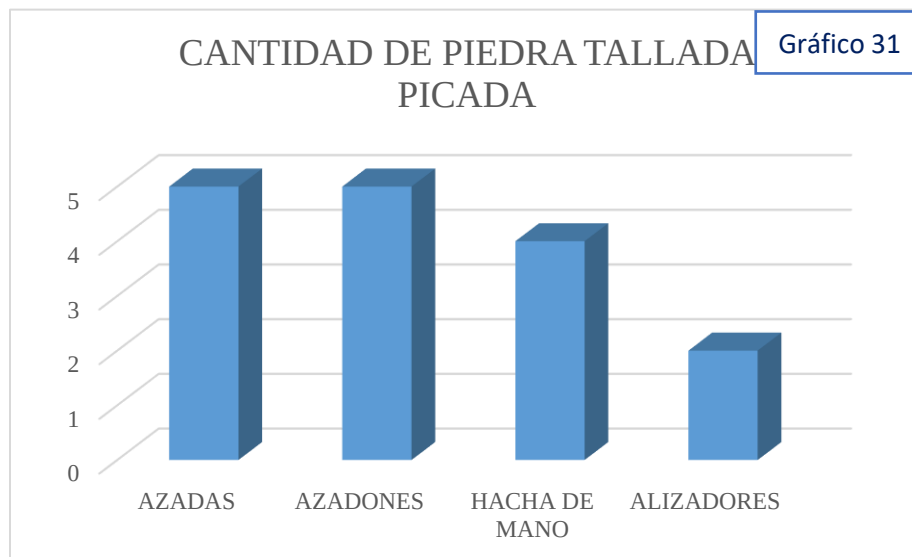


INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA															
NÚCLEOS					DERIVADOS DE NÚCLEOS										
Con Modificación			Sin Modificación		Lascas con modificación				Láminas con modificación						
LASCAS	LÁMINAS	MIXTOS	LASCAS	LÁMINAS	RASPADO	RAEDERA	MIXTOS	INS. CORT	RASPADO	RAEDORA	PERFORAD	MUESCAS	INS. CORT	PUNTAS	ESQUIRLAS
2	4	13	7	7	4	4	3	3	6	4	2	3	11	5	70

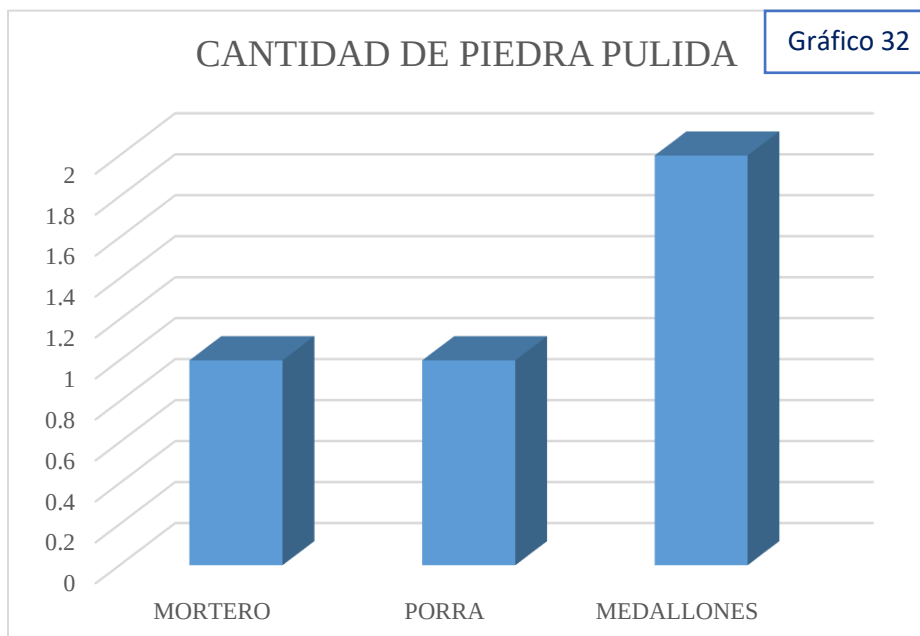


Cuadro 28: Cantidad de cantos rodados, núcleos y derivado de núcleos.

INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA PICADA			
AZADAS	AZADONES	HACHA DE MANO	ALIZADORES
5	5	4	2

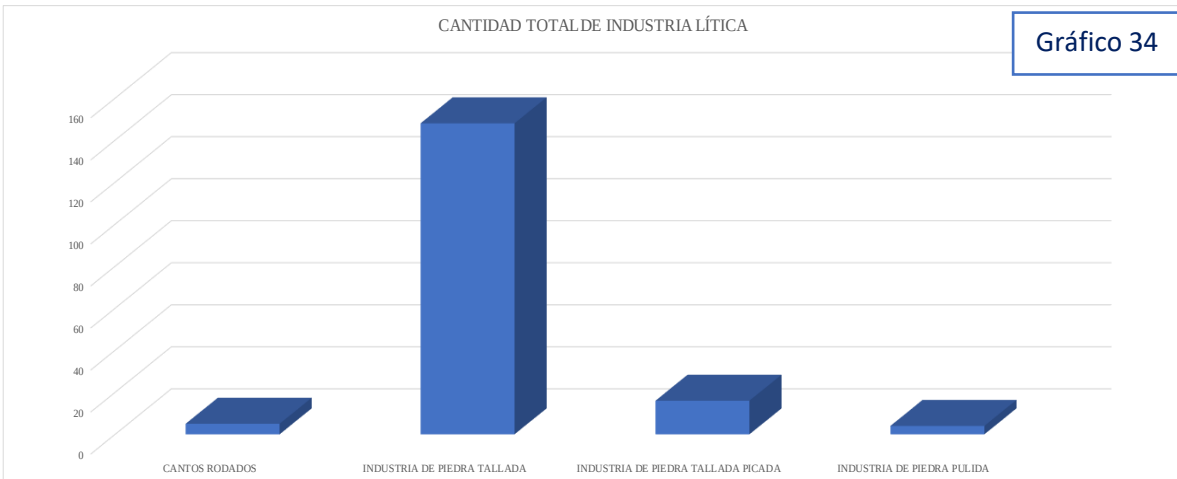
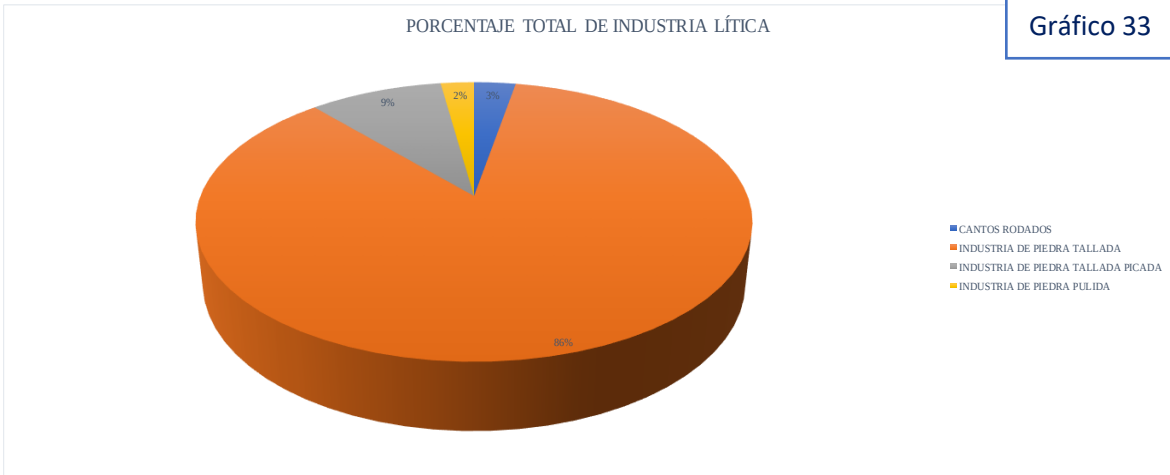


INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA		
MORTERO	PORRA	MEDALLONES
1	1	2



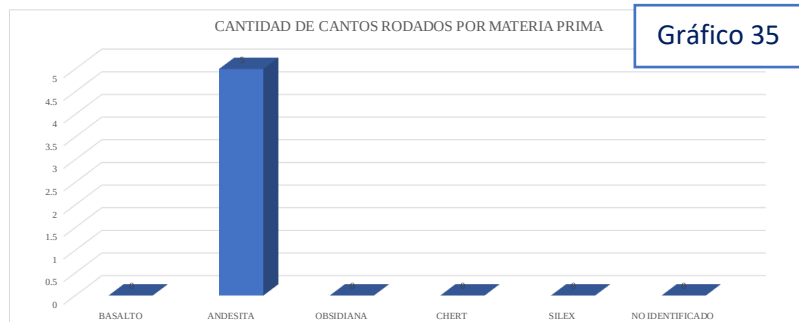
Cuadro 29: Cantidad de industria de piedra tallada picada e industria piedra pulida.

CANTIDAD TOTAL DE INDUSTRIA LÍTICA				TOTAL
CANTOS RODADOS	INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA	INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA PICADA	INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA	
5	148	16	4	173
3%	86%	9%	2%	100%

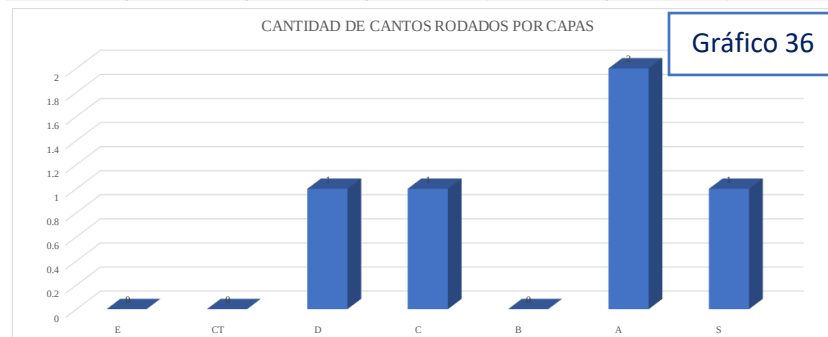


Cuadro 30: Porcentaje total de instrumento lítico.

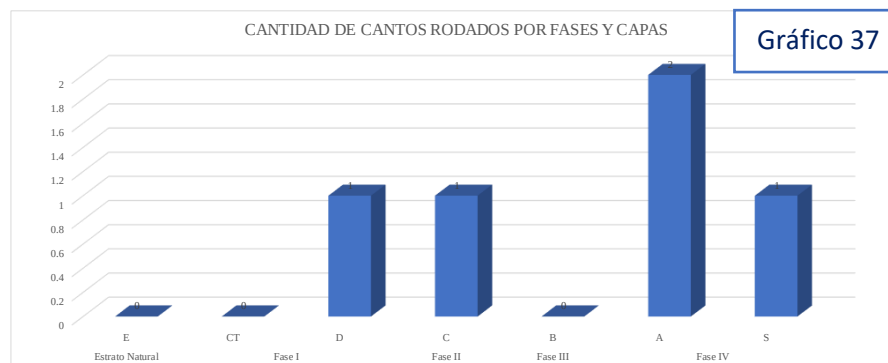
CANTIDAD DE CANTOS RODADOS POR MATERIA PRIMA					
BASALTO	ANDESITA	OBSIDIANA	CHERT	SILEX	NO IDENTIFICADO
0	5	0	0	0	0



CANTIDAD DE CANTOS RODADOS POR CAPAS						
E	CT	D	C	B	A	S
0	0	1	1	0	2	1

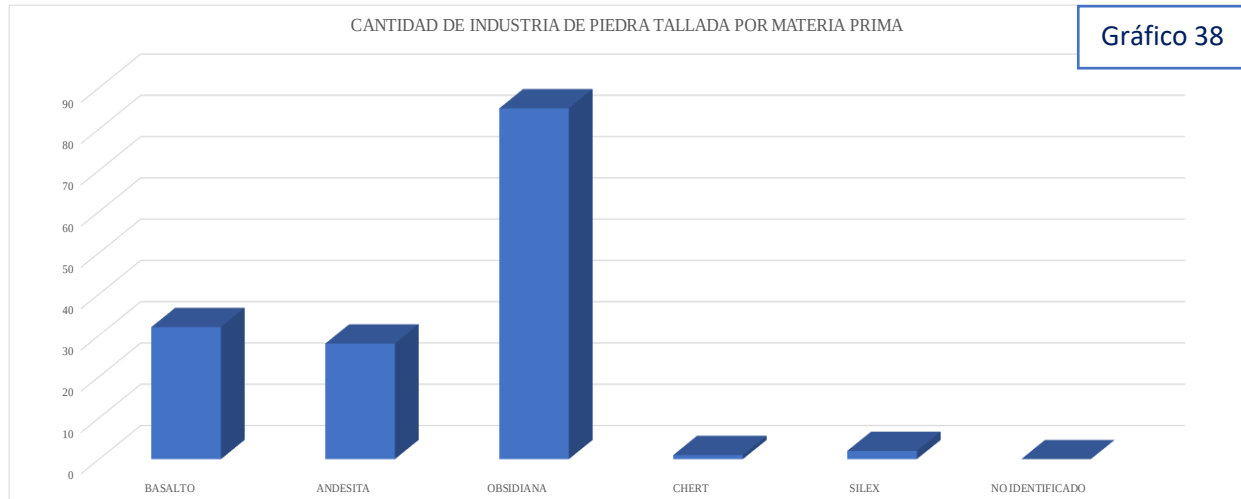


CANTIDAD DE CANTOS RODADOS POR FASES Y CAPAS						
Estrato Natural	Fase I		Fase II	Fase III	Fase IV	
	CT	D	C	B	A	S
	0	1	1	0	2	1

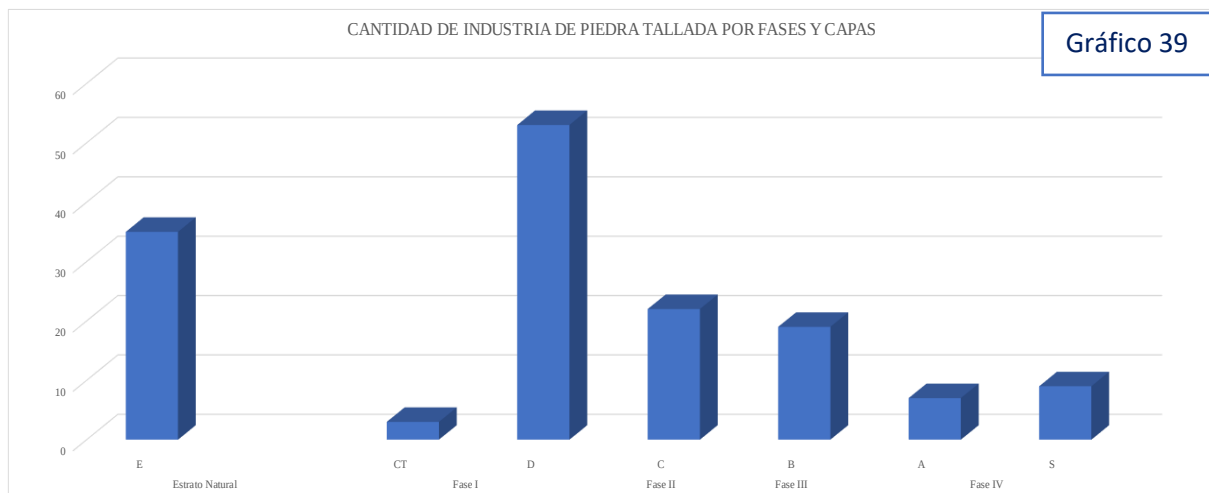


Cuadro 31: Cantos rodados por materia prima fases y capas.

CANTIDAD DE INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA POR MATERIA PRIMA					
BASALTO	ANDESITA	OBSIDIANA	CHERT	SILEX	NO IDENTIFICADO
32	28	85	1	2	0

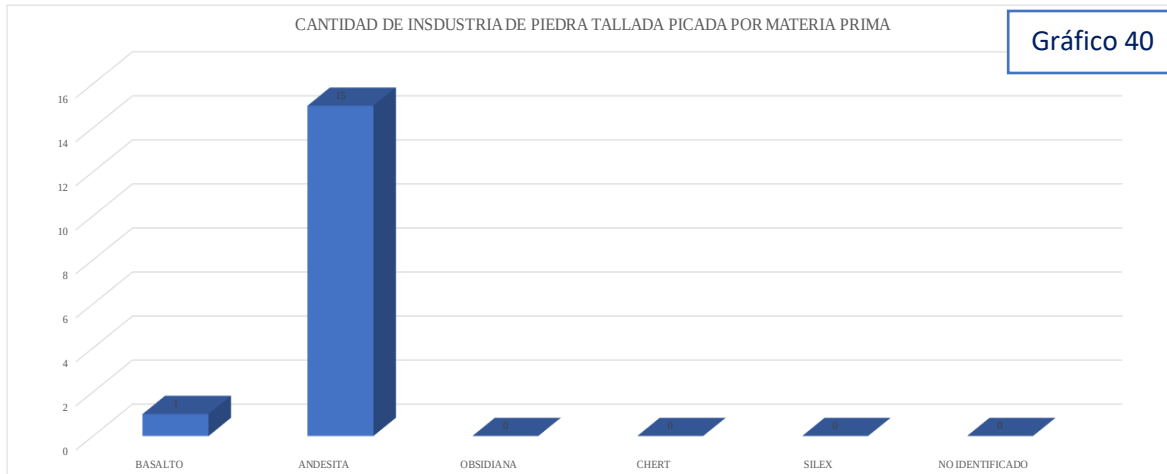


CANTIDAD DE INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA POR FASES Y CAPAS						
Estrato Natural	Fase I		Fase II	Fase III	Fase IV	
E	CT	D	C	B	A	S
35	3	53	22	19	7	9

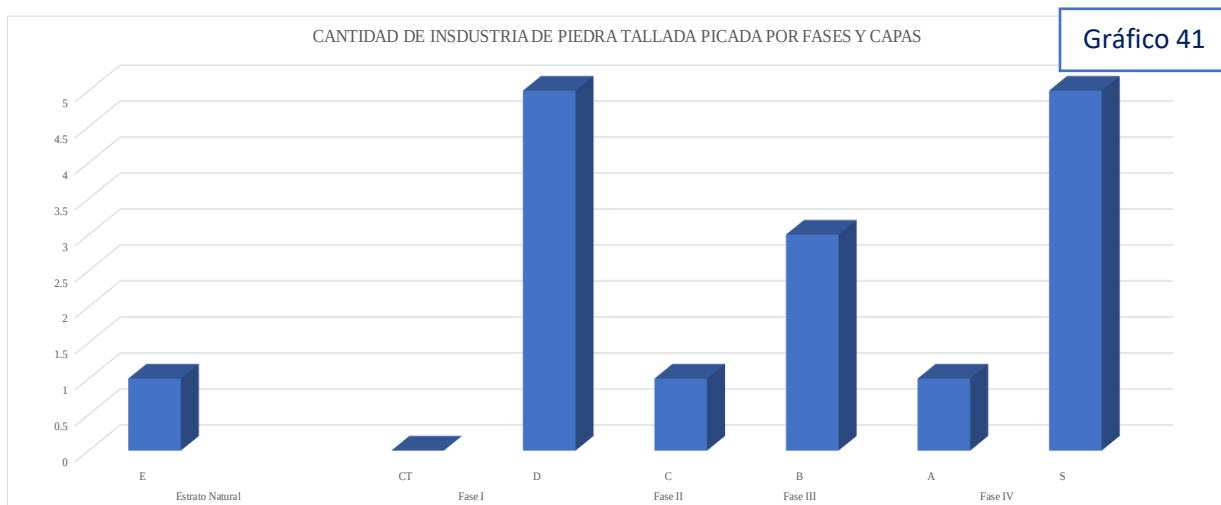


Cuadro 32: Industria de piedra talla por materia prima y fases.

CANTIDAD DE INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA PICADA POR MATERIA PRIMA					
BASALTO	ANDESITA	OBSIDIANA	CHERT	SILEX	NO IDENTIFICADO
1	15	0	0	0	0

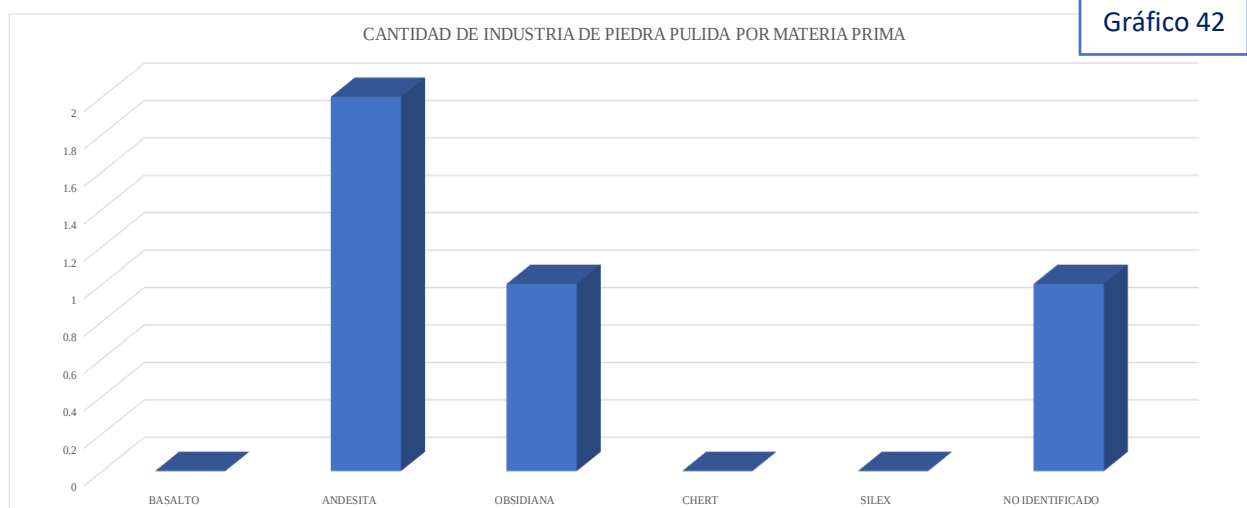


CANTIDAD DE INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA PICADA POR FASES Y CAPAS						
Estrato Natural	Fase I		Fase II	Fase III	Fase IV	
E	CT	D	C	B	A	S
1	0	5	1	3	1	5

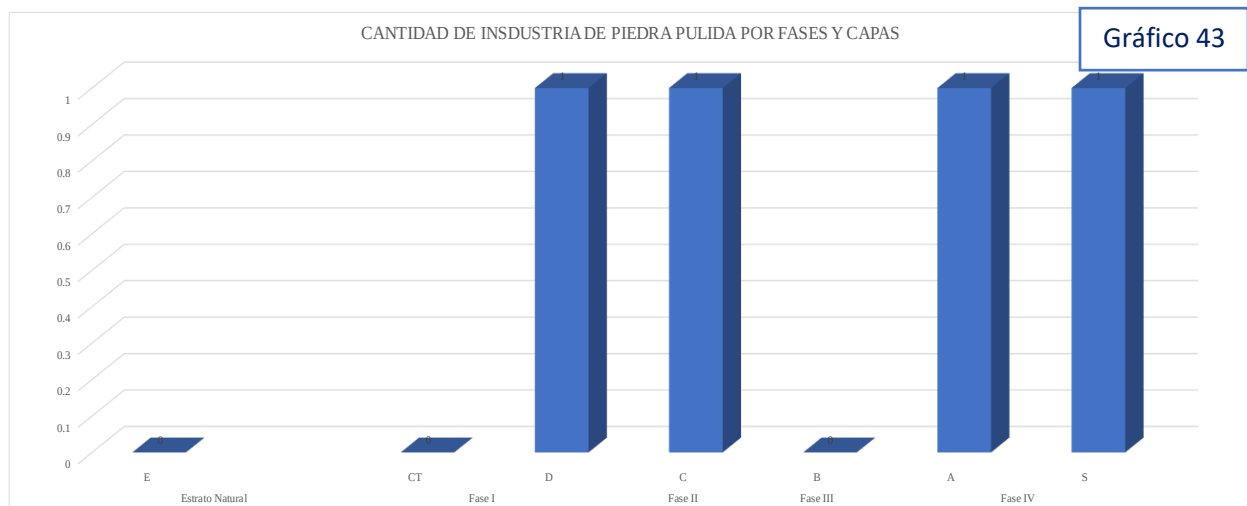


Cuadro 33: Industria de piedra talla picada por materia prima y fases.

CANTIDAD DE INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA POR MATERIA PRIMA					
BASALTO	ANDESITA	OBSIDIANA	CHERT	SILEX	NO IDENTIFICADO
0	2	1	0	0	1



CANTIDAD DE INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA POR FASES Y CAPAS						
Estrato Natural	Fase I		Fase II	Fase III	Fase IV	
E	CT	D	C	B	A	S
0	0	1	1	0	1	1



Cuadro 34: Industria de piedra pulida por materia prima y fases.

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Ayacucho, a las 3:20 p.m. del día lunes 12 de agosto de 2024, se llevó a cabo la sustentación de la tesis en la sala de sesiones del Consejo de Facultad. El jurado, presidido por el Dr. Oscar Juan Roque Siguas, e integrado por la Mg. Martha Cabrera Romero, el Mtro. Nils Ramiro Sulca Huarcaya, el Mtro. Arquímedes Villavicencio Hinostroza, el Mg. Edison Michel Mendoza Martínez (asesor) y el Mg. Juan B. Gutiérrez Martínez (secretario Docente), se reúne para evaluar la tesis presentado por el Bach. **Bruner Cucho Huayhua**. El título de la tesis es: **SECUENCIA Y ARQUITECTURA EN EL MONTÍCULO SUROESTE DE LAYRI RUMI, CANGALLO - AYACUCHO**, con el objetivo de obtener el título de Licenciado en Arqueología.

Después de verificar el quórum reglamentario, el presidente del jurado solicitó al secretario docente la lectura de la RESOLUCIÓN DECANAL N° 934-2024-UNSCH-FCS/D, conforme al reglamento de Grados y Títulos del Plan de Estudios Reajustado de 2004 de la Escuela. Profesional de Arqueología e Historia. Posteriormente, el presidente del jurado autorizó al bachiller a iniciar la sustentación, otorgándole un tiempo de veinte minutos para ello.

Terminada la exposición, se procedió a la ronda de preguntas por parte de los jurados. El Mtro. Arquímedes Villavicencio Hinostroza fue el primero en preguntar, seguido por el Mtro. Nils Ramiro Sulca Huarcaya y la Mg. Martha Cabrera Romero. Finalmente, el asesor de la tesis aclaró algunos puntos que el sustentante no había abordado completamente.

Concluida la ronda de preguntas, el presidente del jurado pidió al tesista y al público abandonar la sala para la deliberación y la emisión de la calificación correspondiente. El secretario docente recoge las hojas de calificación, siendo la calificación del Mg. Arquímedes Villavicencio Hinostroza (16), el Mtro. Nils Ramiro Sulca Huarcaya (11) y la Mtra. Martha Cabrera Romero (11). El resultado final fue aprobado por unanimidad con una nota promedio de trece (13). El acto académico concluyó a las 4:30 p.m. y fue firmado en señal de conformidad por el presidente del jurado y el secretario docente.


UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN
CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
.....
Dr. Oscar J. Roque Siguas
DECANO


Juan B. Gutiérrez Martínez
Secretario docente



ANEXO 01

CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD N° 283/Arq Hist/FCS/UNSCH

1. **Apellidos y nombres del investigador** CUCHO HUAYHUA, Bruner. D.N.I.: 70391968, CÓDIGO: 11162116.
2. **Asesor:** Mg. Edison M. Mendoza Martínez.
3. **Escuela Profesional:** Arqueología e Historia
4. **Facultad:** Ciencias Sociales.
5. **Tipo de trabajo académico evaluado:** Tesis para optar Título profesional de Licenciado en Arqueología.
6. **Título del trabajo académico:** SECUENCIA Y ARQUITECTURA EN EL MONTÍCULO SUROESTE DE LAYRI RUMI, CANGALLO – AYACUCHO
7. **Software de similitud:** TURNITIN
8. **Fecha de recepción:** 17 de agosto del 2024
9. **Fecha de evaluación:** 19 de agosto del 2024
10. **Porcentaje de similitudes:** 16 %
11. **Evaluación de originalidad.**

Porcentaje de originalidad	Resultado
* 16 %	** APROBADO

*Consignar el porcentaje de similitud

**Consignar APROBADO si se encuentra dentro del rango de porcentaje establecido, Levantar observaciones o DESAPROBADO si excede el porcentaje permisible de similitud.

Ayacucho, 19 de agosto de 2024


.....
Eliseo Moreno Galindo
Docente-Instructor E.P. Arq. E Hist.

SECUENCIA Y ARQUITECTURA EN EL MONTÍCULO SUROESTE DE LAYRI RUMI, CANGALLO - AYACUCHO

por Bruner Cucho Huayhua

Fecha de entrega: 17-ago-2024 04:59p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2433473436

Nombre del archivo: Tesis_Bruner_Cucho_Huayhua.pdf (29.79M)

Total de palabras: 62747

Total de caracteres: 306339

SECUENCIA Y ARQUITECTURA EN EL MONTÍCULO SUROESTE DE LAYRI RUMI, CANGALLO - AYACUCHO

INFORME DE ORIGINALIDAD

16%

INDICE DE SIMILITUD

12%

FUENTES DE INTERNET

3%

PUBLICACIONES

11%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga Trabajo del estudiante	8%
2	www.scribd.com Fuente de Internet	1%
3	repositorio.unsch.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	tesis.pucp.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	congresoarqueologia.cultura.gob.pe Fuente de Internet	1%
6	docplayer.es Fuente de Internet	1%
7	repository.ucatolica.edu.co Fuente de Internet	<1%
8	sisbib.unmsm.edu.pe Fuente de Internet	<1%

9	documents.mx Fuente de Internet	<1 %
10	pt.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
11	Submitted to Pontificia Universidad Catolica del Peru Trabajo del estudiante	<1 %
12	repositorio.pucp.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
13	archive.org Fuente de Internet	<1 %
14	ezproxybib.pucp.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
15	vbook.pub Fuente de Internet	<1 %
16	revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
17	www.buenastareas.com Fuente de Internet	<1 %
18	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1 %
19	pdfcoffee.com Fuente de Internet	<1 %
20	arqueologiadelperu.com	

Fuente de Internet

<1 %

21

es.wikipedia.org

Fuente de Internet

<1 %

22

repositorio.unsaac.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

23

qdoc.tips

Fuente de Internet

<1 %

24

idoc.pub

Fuente de Internet

<1 %

25

www.mincultura.gob.ve

Fuente de Internet

<1 %

26

Anuor Abel García Reyes. "ARQUEOLOGÍA DEL DISTRITO DE OCROS: ASENTAMIENTOS DEL PERIODO INTERMEDIO TARDÍO EN LA MICROCUENCA DEL RÍO QAQAMARCA, VALLE DE CHUMBES – AYACUCHO.", Arqueología y Sociedad, 2015

Publicación

<1 %

27

repositorio.unasam.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

28

doku.pub

Fuente de Internet

<1 %

29

issuu.com

Fuente de Internet

<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 30 words

Excluir bibliografía

Activo